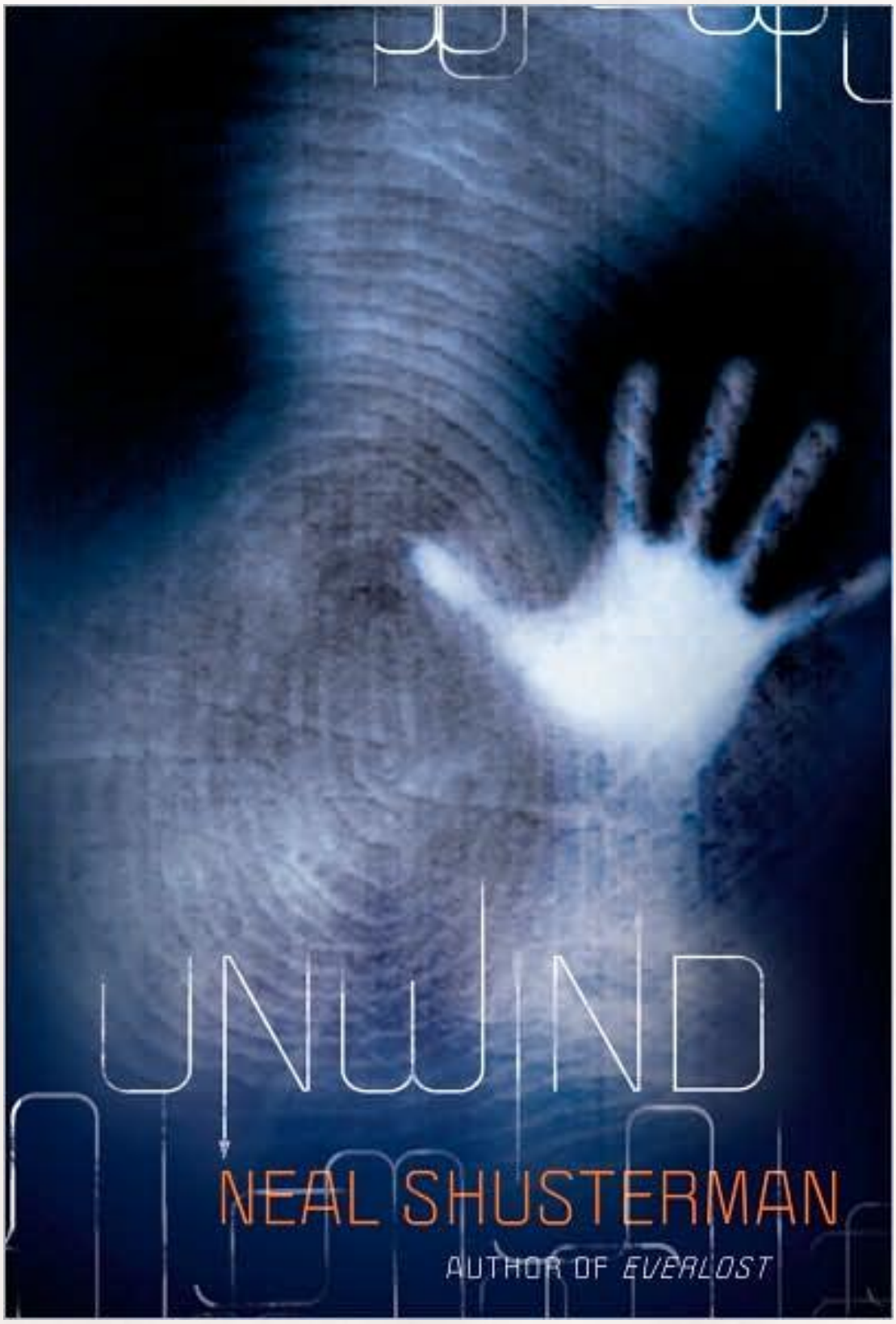

NEAL SHUSTERMAN

Si más personas hubieran sido donantes de órganos,
La desconexion nunca habría sucedido."
—EL ALMIRANTE

La Cuenta de la Vida

La Segunda Guerra de la Secesión, también conocida como "La Guerra Central", fue un conflicto largo y sangriento debido a un único asunto.

Para acabar con la guerra se aprobó un conjunto de enmiendas constitucionales conocido como "La Cuenta de la Vida".

Satisfizo tanto a la armada Pro-vida como a la Pro-elección. La Cuenta de la Vida establece que la vida humana no puede tocarse desde el momento de la concepción hasta que el niño alcanza la edad de trece años.

Sin embargo, entre las edades de trece y dieciocho, un padre puede elegir "abortar" a un hijo retroactivamente . . . con la condición de que la vida del niño no termine "técnicamente".

El proceso por el cual un niño es a la vez ejecutado y mantenido con vida se llama "desconexión".

Ahora la desconexión es una práctica común y aceptada en la sociedad.

Parte Uno

Triplicado

"En cualquier caso yo nunca iba a hacer gran cosa, pero ahora, estadísticamente hablando, hay más probabilidades de que alguna parte de mí llegue a la grandeza en algún lugar del mundo. Prefiero ser parcialmente genial que enteramente inútil."

—SAMSON WARD

1. Connor

TRADUCIDO POR LIBROJOVEN

EDITADO POR REPRISSE

— Hay sitios a los que puedes ir — le dice Ariana —, y un chico tan listo como tú tiene una probabilidad decente de sobrevivir hasta los dieciocho.

Connor no está tan seguro, pero mirar a los ojos de Ariana hace que sus dudas desaparezcan, aunque sólo sea por un momento. Sus ojos son de un violeta dulce con bandas de gris. Es toda una esclava de la moda—siempre consiguiendo la última inyección de pigmento en cuanto está a la moda. Connor nunca fue amigo de eso.

Siempre ha mantenido sus ojos del color en que vinieron. Marrones. Ni siquiera se hizo tatuajes nunca, como se hacen tantos niños hoy en día cuando son pequeños.

El único color en su piel es el moreno que coge durante el verano, pero ahora, en noviembre, ese moreno hace tiempo que se ha desvanecido. Intenta no pensar en el hecho de que nunca volverá a ver el verano. Por lo menos no como Connor Lassiter. Aún no se puede creer que su vida le va a ser robada a los dieciséis.

Los ojos violeta de Ariana empiezan a brillar a medida que se llenan con lágrimas que caen por sus mejillas cuando pestañea.

— Connor, lo siento mucho. — Lo abraza, y por un momento parece que todo está bien, como si ellos fueran las únicas dos personas sobre la Tierra. Durante ese instante, Connor se siente invencible, intocable. . . pero ella lo suelta, el momento pasa, y el mundo a su alrededor regresa. Una vez más puede oír el murmullo de la autovía bajo ellos, mientras pasan los coches, sin saber ni importarles que él esté aquí. Una vez más, él no es más que un chico marcado, a una semana de la desconexión.

Las cosas suaves y esperanzadoras que le dice Ariana ahora no ayudan. Apenas puede oírla sobre la agitación del tráfico. Este lugar donde se esconden del mundo es uno de esos sitios peligrosos que hacen que los adultos sacudan

la cabeza, agradecidos de que sus propios hijos no sean lo bastante estúpidos como para pasarse el tiempo en la cornisa del paso elevado de una autovía. Para Connor no es por estupidez, ni siquiera por rebeldía—es por sentirse vivo. Sentado en esta cornisa, escondido detrás de una señal de salida, es donde se siente más cómodo. Evidentemente, un paso en falso y es hombre muerto. Pero aún así, para Connor, la vida al límite es su hogar.

No ha habido otras chicas a las que trajera aquí, aunque eso no se lo ha contado a Ariana. Cierra los ojos, sintiendo la vibración del tráfico como si pulsara por sus venas, una parte de él. Este siempre ha sido un buen lugar para escaparse de las peleas con sus padres, o cuando simplemente se siente furioso en general. Pero ahora Connor está más que furioso—incluso está más allá de pelearse con sus padres. No hay nada más por lo que pelearse. Sus padres firmaron la orden—es un trato hecho.

— Deberíamos huir. — Dice Ariana. — Yo también estoy harta de todo. Mi familia, el colegio, todo. Yo también podría ser AWOL[1] y nunca mirar atrás.

Connor se detiene ante eso. La idea de ser AWOL solo lo aterroriza. Tal vez muestre una fachada dura, tal vez actúe como el chico malo en el colegio—pero ¿escaparse solo?

Ni siquiera sabe si tiene las agallas. Pero si Ariana viene, eso es distinto. Eso no es estar solo.

— ¿Lo dices de verdad?

Ariana lo mira con sus ojos mágicos.

— Claro. Claro que sí. Podría dejar esto. Si tú me lo pidieras. Connor sabe que esto es muy importante. Huir con un Desconectado—eso es compromiso. El hecho de que ella lo haría lo emociona más allá de toda palabra. La besa, y a pesar de todo lo que está pasando en su vida Connor siente de repente que es el hombre más afortunado del mundo. La abraza—tal vez un poco demasiado fuerte, porque ella empieza a revolverse. Eso sólo hace que quiera abrazarla aún más fuerte, pero lucha contra esa necesidad y la suelta. Ella le sonríe.

— AWOL . . . — Dice. — ¿Qué significa, en cualquier caso?

[1] Awol termino militar para ausente sin permiso o tb se relaciona con desertor pero no es lo mismo.

— Es un viejo término militar o algo. — Dice Connor. — Significa "ausente sin permiso".

Ariana piensa sobre ello, y sonríe de oreja a oreja.

— Hmm. Más como "activos sin padres".

Connor le toma la mano, intentando de verdad no apretujarla demasiado fuerte. Dijo que iría si se lo pidiera. Sólo ahora se da cuenta de que en realidad no se lo ha pedido todavía.

— ¿Vendrás conmigo, Ariana?

Ariana sonríe y asiente.

— Claro. — Dice. — Claro que lo haré.

A los padres de Ariana no les gusta Connor. "Siempre supimos que sería un Desconectado," casi los puede oír diciéndolo. "Deberías haberte mantenido apartada de ese chico Lassiter." Nunca fue "Connor" para ellos. Siempre fue "ese chico Lassiter." Creen que sólo porque ha estado entrando y saliendo de la escuela disciplinaria tienen derecho a juzgarlo.

Aún así, cuando la acompaña a casa esa tarde, se para lejos de su puerta, escondiéndose detrás de un árbol mientras ella entra. Antes de irse a casa, piensa cómo el esconderse va a ser ahora una forma de vida para los dos.

Casa.

Connor se pregunta cómo puede llamar casa al lugar donde vive, cuando está a punto de ser desahuciado—no sólo del lugar donde duerme, sino de los corazones de aquellos que se supone que tienen que quererlo.

Su padre está sentado en una silla mirando las noticias cuando entra Connor.

— Hola, papá.

Su padre señala a una carnicería cualquiera en las noticias.

— Otra vez aplaudidores.

— ¿Qué atacaron esta vez?

— Explotaron una Old Navy en el centro comercial de North Akron.

— Hmm. — Dice Connor. — Pensarías que tendrían mejor gusto.

— Yo no lo encuentro divertido.

Los padres de Connor no saben que Connor sabe que va a ser desconectado. Se suponía que no debía averiguarlo, pero Connor siempre ha sido bueno descubriendo secretos. Hace tres semanas, cuando buscaba una grapadora en la oficina de su padre en la casa, encontró billetes de avión a las Bahamas. Iban a irse de vacaciones familiares en Acción de Gracias. Aunque había un problema: sólo había tres billetes. Su madre, su padre, su hermano menor. No había billete para él. Al principio simplemente supuso que el billete estaría en algún otro sitio, pero cuanto más pensaba sobre ello, peor pintaba el asunto. Así que Connor se puso a buscar con más ahínco cuando sus padres estaban fuera, y la encontró. La orden de Desconexión. Había sido firmada por el anticuado triplicado. La copia blanca ya no estaba—en manos de las autoridades. La copia amarilla acompañaría a Connor a su final, y la rosa se quedaría con sus padres, como prueba de lo que habían hecho. Tal vez la enmarcarían y la colgarían junto a su foto de primero.

La fecha de la orden era el día antes del viaje a las Bahamas. El se iba para ser desconectado, y ellos se iban de vacaciones para sentirse mejor por ello. La injusticia de eso había hecho que Connor quisiera romper algo. Lo había hecho querer romper un montón de cosas—pero no lo había hecho. Por una vez había controlado su temperamento, y aparte de unas pocas peleas en el colegio que no eran culpa suya, mantuvo escondidas sus emociones. Mantuvo lo que sabía para sí.

Todo el mundo sabía que una orden de desconexión era irreversible, así que ni gritar ni luchar cambiarían nada. Además, descubrió un cierto poder al conocer el decreto de sus padres. Ahora los golpes con que podía atacarlos eran mucho más efectivos.

Como el día que trajo flores a casa para su madre y ella lloró durante horas. Como el notable alto que sacó en un examen de ciencias. La mejor nota que había sacado nunca en ciencias. Se lo enseñó a su padre, quien lo miró, el color drenando de su cara. "Mira, papá, mis notas están mejorando. Incluso podría subir mi nota de ciencias a un sobresaliente hacia el final del semestre". Una hora después su padre estaba sentado en una silla, aún aferrando el examen en la mano, y mirando a la pared con una mirada vacía.

La motivación de Connor era sencilla: hacerles sufrir. Hacerles saber durante el resto de sus vidas qué horrible error habían cometido.

Pero no había dulzura en esta venganza, y ahora, tres semanas de restregárselo en la cara no le hacen sentirse mejor. A pesar de sí mismo está empezando a sentirse mal por sus padres, y odia sentirse así.

— ¿Me perdí la cena?

Su padre no aparta la vista del televisor.

— Tu madre te dejó un plato.

Connor se dirige hacia la cocina, pero a medio camino oye:

— ¿Connor?

Se gira para ver a su padre mirándolo. No sólo mirando, sino observando. Va a decírmelo ahora, piensa Connor. Va a decirme que me van a desconectar, y después romperá a llorar, diciendo una y otra vez cuánto cuánto cuánto siente todo. Si lo hace, Connor tal vez acepte la disculpa. Tal vez incluso lo perdone, y después le dirá que no tiene pensado estar aquí cuando los policías juveniles vengan a llevárselo.

Pero al final todo lo que su padre dice es:

— ¿Cerraste con llave cuando llegaste?

— Lo haré ahora.

Connor cierra la puerta con llave, después se va a su habitación, ya sin apetito por lo que sea que su madre le ha guardado.

A las dos de la mañana Connor se viste de negro y llena una mochila con las cosas que de verdad le importan. Aún tiene sitio para tres mudas de ropa.

Encuentra fascinante, cuando se para a pensarlo, qué pocas cosas merece la pena llevarse. Recuerdos, principalmente. Recordatorios de un tiempo antes de que las cosas fueran tan mal entre él y sus padres. Entre él y el resto del mundo.

Connor se para a ver a su hermano, piensa en despertarlo para decirle adiós, después decide que no es una buena idea. Se desliza en silencio hacia la noche.

No puede coger su bicicleta, porque había instalado una unidad de rastreo antirrobo. Connor nunca consideró que tal vez fuera él mismo el que la robara.

Aunque Ariana tiene bicis para los dos.

La casa de Ariana está a veinte minutos andando, si tomas la ruta convencional. Los vecindarios de las afueras de Ohio nunca tienen calles que van en línea recta, así que en vez de eso toma la ruta más directa, a través del bosque, y llega allí en diez.

Las luces en casa de Ariana están apagadas. Se esperaba eso. Habría sido sospechoso si hubiera permanecido despierta toda la noche. Mejor fingir que está durmiendo, así no levantará sospechas. Se mantiene a distancia de la casa. El patio y el porche delantero de Ariana están equipados con luces con sensores de movimiento que se encienden cuando cualquier cosa se mueve en las cercanías.

Están pensadas para asustar a animales salvajes y criminales. Los padres de Ariana están convencidos de que Connor es ambas cosas.

Saca su teléfono y marca el número tan familiar. Desde donde está de pie en las sombras en el borde del jardín trasero puede oír sonar el teléfono en su habitación, arriba. Connor cuelga rápidamente y se agacha más hacia las sombras, por miedo a que los padres de Ariana tal vez estén mirando por la ventana. ¿En qué estará ella pensando? Se suponía que Ariana debía dejar su móvil en vibración.

Camina haciendo un amplio arco alrededor del borde del jardín, lo bastante amplio como para no activar las luces, y aunque una luz se enciende cuando llega al porche, sólo la habitación de Ariana da hacia ese lado. Ella sale a la puerta instantes después, abriéndola no lo bastante como para salir o dejar que él entre.

— Hola, ¿estás lista? — Pregunta Connor. Claramente no lo está; lleva un albornoz sobre un pijama de satén. — No te olvidaste, ¿verdad?

— No, no me olvidé . . .

— ¡Entonces apura! Cuanto antes salgamos de aquí, más ventaja conseguiremos antes de que nadie sepa que nos hemos ido.

— Connor. — Dice ella. — Ese es el problema . . .

Y la verdad está justo ahí en su voz, en la forma en la que es tan duro para ella incluso el pronunciar su nombre, el temblor de la disculpa vibrando en el aire como un eco. No tiene que decir nada después de eso, porque él lo sabe, pero deja que lo diga en cualquier caso. Porque ve lo duro que es para ella, y quiere que lo sea.

Quiere que sea lo más duro que haya hecho nunca en su vida.

— Connor, de verdad que quiero ir, en serio . . . pero es un momento muy malo para mí. Mi hermana va a casarse, y ya sabes que me escogió para ser la dama de honor. Y después está el colegio.

— Odias el colegio. Dijiste que ibas a dejarlo en cuanto cumplieras dieciséis.

— Probar dejarlo. — Dice. — Es diferente.

— ¿Entonces no vienes?

— Quiero ir, de verdad, de verdad que quiero . . . pero no puedo.

— Así que todo lo que dijimos era mentira.

— No. — Dice Ariana. — Era un sueño. La realidad se inmiscuyó, eso es todo. Y huir no arregla nada.

— Huir es la única forma de salvar mi vida. — Sisea Connor. — Estoy a punto de ser desconectado, por si acaso lo olvidaste.

Ella toca su rostro con dulzura.

— Lo sé. — Dice. — Pero yo no.

Después se enciende una luz en la parte alta de las escaleras, y reflexivamente Ariana cierra la puerta unos centímetros.

— ¿Ari? — Connor oye decir a su madre. — ¿Qué pasa? ¿Qué estás haciendo en la puerta?

Connor se aparta de la puerta, y Ariana se gira para mirar a las escaleras.

— Nada, mamá. Me pareció ver un coyote desde mi ventana y sólo quería asegurarme de que los gatos no estaban fuera.

— Los gatos están arriba, cariño. Cierra la puerta y vuelve a la cama.

— Así que soy un coyote. — Dice Connor.

— Shhh. — Dice Ariana, cerrando la puerta hasta que sólo es una pequeña rendija y todo lo que puede ver es un poco de su rostro y un único ojo violeta.

— Te librarás, sé que lo harás. Llámame una vez llegues a un lugar seguro. — Después cierra la puerta.

Connor se queda allí de pie durante mucho tiempo, hasta que la luz del sensor de movimiento se apaga. Estar solo no había sido parte de su plan, pero se da cuenta de que debería haberlo sido. Desde el momento en que sus padres firmaron esos papeles, Connor estuvo solo.

No puede tomar un tren; no puede tomar un autobús. Es cierto, tiene dinero suficiente, pero nada saldrá hasta la mañana, y para entonces estarán buscándolo en todos los lugares obvios. Los Desconectados a la fuga son tan comunes estos días, que tienen equipos completos de policias juveniles dedicados a encontrarlos. La policía lo ha convertido en un arte.

Sabe que podría desaparecer en una ciudad, porque hay tantas caras que nunca ves la misma dos veces. Sabe que también podría desaparecer en el campo, donde todos viven tan lejos los unos de los otros; podría preparar una casa en un viejo cobertizo y a nadie se le ocurriría mirar. Pero una vez más, Connor supone que la policía ya ha pensado en eso. Probablemente tienen cada viejo cobertizo preparado para saltar como una trampa de ratones, para atrapar a chicos como él. O quizás sólo esté siendo paranoico. No, Connor sabe que su situación requiere precauciones justificadas—no sólo esta noche, sino los dos próximos años. Una vez cumpla los dieciocho, será un hombre libre. Después de eso, por supuesto, pueden meterlo en la cárcel, pueden llevarlo a juicio—pero no pueden desconectarlo. El truco está en sobrevivir hasta entonces.

Siguiendo por la interestatal hay un área de descanso donde los camioneros salen de la carretera para pasar la noche. Allí es donde va Connor. Supone que puede deslizarse al interior de un tráiler, pero en seguida descubre que los camioneros mantienen su mercancía bajo llave. Se maldice por no haber sido lo bastante precavido para considerar eso. La previsión nunca ha

sido uno de los puntos fuertes de Connor. Si lo fuera, tal vez no se hubiera metido en las diversas situaciones que tan frecuentes fueron durante los últimos años. Situaciones que le consiguieron etiquetas como "problemático" y "en riesgo", y finalmente esta última etiqueta, "desconectado".

Hay unos veinte camiones aparcados, y un restaurante muy iluminado donde cenan media docena de camioneros. Son las 3:30 de la madrugada. Aparentemente los camioneros tienen sus propios relojes biológicos. Connor observa y espera. Después, a eso de las cuatro menos cuarto, un coche patrulla entra silenciosamente en la parada de camiones. Sin luces, sin sirena. Rodea el aparcamiento lentamente como un tiburón. Connor piensa que puede esconderse, hasta que ve entrar un segundo coche de policía. Hay demasiadas luces en el aparcamiento para que Connor se esconda en las sombras, y no puede escaparse sin ser visto a la brillante luz de la luna. Un coche patrulla llega al final del aparcamiento. En un segundo las luces delanteras estarán sobre él, así que rueda debajo de un camión y reza por que los policias no lo hayan visto.

Observa pasar lentamente las ruedas del coche patrulla. Al otro lado del tráiler el segundo coche patrulla pasa en dirección contraria. Tal vez sólo sea una revisión de rutina, piensa. Tal vez no me están buscando a mí. Cuanto más lo piensa, más se convence de que ese es el caso. Aún no pueden saber que se ha ido. Su padre duerme como un tronco, y su madre ya nunca se pasa a ver a Connor durante la noche.

Aún así, los coches de la policía conducen en círculos.

Desde su escondrijo bajo el camión Connor ve abrirse la puerta del conductor de otro tráiler. No—no es la puerta del conductor, es la puerta al pequeño dormitorio detrás de la cabina. Sale un camionero, se despereza, y se dirige hacia los lavabos del área de descanso, dejando la puerta entreabierta.

En una fracción de segundo, Connor toma una decisión y sale de su escondite, corriendo a través del aparcamiento hacia ese camión. La gravilla suelta resbala bajo sus pies mientras corre. Ya no sabe dónde están los coches de policía, pero no importa. Está decidido a llevar esto a cabo y tiene que

conseguirlo. Cuando se acerca a la puerta ve a las luces formar un arco, a punto de volverse hacia él.

Abre la puerta al cuarto trasero del camión, se mete dentro, y cierra la puerta tras de sí.

Se sienta en una cama no mucho mayor que un catre, recuperando el aliento.

¿Cuál es su próximo movimiento? El camionero va a volver. Connor tiene unos cinco minutos si tiene suerte, un minuto si no la tiene. Mira debajo de la cama.

Hay espacio allí donde esconderse, pero está bloqueado por dos bolsas de lona llenas de ropa. Podría sacarlas, apretarse dentro, y volver a poner las bolsas delante de sí. El camionero nunca sabría que él está allí. Pero incluso antes de poder sacar la primera bolsa, la puerta se abre. Connor se queda allí de pie, incapaz de reaccionar, mientras el camionero se acerca a coger su chaqueta y lo ve.

— ¡Ah! ¿Quién eres tú? ¿Qué demonios haces en mi camión?

Un coche de policía pasa lentamente por detrás de él.

— Por favor. — Dice Connor, su voz de repente chillona igual que era antes de que le cambiara. — Por favor, no se lo diga a nadie. Tengo que salir de este sitio. —

Busca en su mochila torpemente, y saca un fajo de billetes de su monedero. — ¿Quiere dinero? Le daré todo lo que tengo.

— No quiero tu dinero. — Dice el camionero.

— Bien, entonces, ¿qué? — Incluso en la luz tenue el camionero debe de ver el pánico en los ojos de Connor, pero no dice nada.

— Por favor. — Dice Connor de nuevo. — Haré todo lo que usted quiera. . .

El camionero lo mira en silencio un momento más.

— ¿De veras? — Dice. Después entra y cierra la puerta.

Connor cierra los ojos, sin atreverse a considerar en qué acaba de meterse.

El camionero se sienta a su lado.

— ¿Cómo te llamas?

— Connor. — Se da cuenta un segundo demasiado tarde de que debería haberle dado un nombre falso.

El camionero se rasca la barba y piensa un momento.

— Déjame enseñarte algo, Connor. — Busca algo al otro lado de Connor y coge, de entre todas las cosas, una baraja de un bolso pequeño que cuelga junto a la cama.

— ¿Alguna vez viste algo así? — El camionero coge las cartas y las barajea expertamente con una sola mano. — Bastante bueno, ¿eh? Connor, sin saber qué decir, sólo asiente.

— ¿Qué tal esto? — Después el camionero coge una sola carta y con un giro de muñeca hace que se desvanezca en el aire. Después se inclina hacia delante y saca la carta del bolsillo de la camisa de Connor. — ¿Te gusta eso?

Connor suelta una risa nerviosa.

— Bueno, ¿esos trucos que acabas de ver? — Dice el camionero. — No los hice yo.

— Yo. . . no sé qué quiere decir.

El camionero se levanta la manga para mostrar que el brazo que había hecho los trucos le había sido insertado en el codo.

— Hace diez años me quedé dormido al volante. — Le dice el camionero. — Gran accidente. Perdí un brazo, un riñón, y varias otras cosas. Sin embargo, conseguí otras nuevas, y salí adelante. — Se mira las manos, y ahora Connor puede ver que la mano del truco es un poco distinta a la otra. La otra mano del camionero tiene dedos más gruesos, y la piel es algo más aceitunada.

— Así que, — dice Connor — le repartieron una nueva mano.

El camionero se ríe ante eso, luego se queda callado durante un momento, mirando a su mano de recambio.

— Estos dedos de aquí sabían cosas que el resto de mí no sabía. Lo llaman memoria muscular. Y no pasa un día sin que me pregunte qué otras cosas increíbles sabía el chico que poseía este brazo, antes de que fuera desconectado... quienquiera que fuese.

El camionero se levanta.

— Tuviste suerte de venir a mí. — Dice. — Hay camioneros por ahí que cogerían lo que fuese que les ofrecieras, y después te entregarían.

— ¿Y usted no es así?

— No, no lo soy. — Levanta la mano-su otra mano-y le da un apretón de manos a Connor. — Josias Aldridge. — Dice. — Voy al norte desde aquí. Puedes viajar conmigo hasta la mañana.

El alivio de Connor es tal, que se queda sin aliento. Ni siquiera puede ofrecer un gracias.

— Esa cama de ahí no es la más cómoda del mundo. — Dice Aldridge. — Pero sirve. Descansa algo. Yo sólo tengo que ir a cagar, y luego nos pondremos en camino. — Después cierra la puerta, y Connor oye sus pisadas yendo hacia los servicios. Connor por fin baja la guardia y empieza a sentir su propio agotamiento. El camionero no le dijo un destino, sólo una dirección, y eso está bien. Norte, sur, este, oeste—no importa con tal de que sea lejos de aquí. Y en lo que respecta a su próximo movimiento, bueno, primero tiene que salir de esto antes de poder pensar en lo que viene después.

Un minuto después Connor ya está quedándose dormido cuando oye el grito fuera.

— ¡Sabemos que estás ahí! ¡Sal ahora y no te haremos daño!

El corazón de Connor da un vuelco. Aparentemente Josias Aldridge ha hecho otro truco de manos. Ha hecho que Connor aparezca para la policía. Abracadabra. Con su viaje terminado antes siquiera de empezar, Connor abre la puerta para ver a tres policias juveniles apuntando con sus armas.

Pero no le están apuntando a él.

De hecho, le están dando la espalda.

Al otro lado, se abre la puerta de la cabina del camión bajo el cual se había escondido minutos antes, y un chico sale de detrás del asiento vacío del conductor, sus manos en el aire. Connor lo reconoce al instante. Es un chico que conoce del colegio. Andy Jamesom.

Dios mío, ¿Andy también está siendo desconectado?

Hay miedo en el rostro de Andy, pero tras él hay algo peor. Una expresión de completa derrota. Es entonces cuando Connor se da cuenta de su

propia estupidez. Había estado tan sorprendido de ver este giro de los acontecimientos que se ha quedado allí de pie, expuesto a la vista de cualquiera. Bueno, los policías no lo ven. Pero Andy sí. Ve a Connor, lo mira a los ojos, sólo durante un instante. . . y en ese instante sucede algo importante.

La desesperación del rostro de Andy desaparece, dejando en su lugar una resolución férrea que es casi triunfo. Rápidamente aparta la mirada de Connor y da unos pocos pasos antes de que la policía lo coja—se aparta de Connor, para que los policías le sigan dando la espalda.

¡Andy lo vio y no lo entregó! Si Andy no tiene nada más después de este día, por lo menos tendrá esta pequeña victoria.

Connor regresa a la sombra del camión y lentamente cierra la puerta. Fuera, mientras la policía se lleva a Andy, Connor vuelve a acostarse, y sus lágrimas llegan como un repentino aguacero de verano. No está seguro de por quién está llorando—por Andy, por sí mismo, por Ariana—y el no saberlo hace que las lágrimas fluyan aún más. En vez de enjugarse las lágrimas deja que se sequen en su cara como hacía cuando era un niño pequeño y las cosas por las que lloraba eran tan insignificantes que estarían olvidadas por la mañana.

El camionero nunca vuelve para ver cómo está. En vez de eso Connor oye arrancar el motor, y siente salir el camión. El tranquilo movimiento de la carretera lo acuna hasta que se duerme.

El timbre del móvil de Connor lo despierta de un profundo sueño. Lucha contra la consciencia. Quiere regresar al sueño que estaba teniendo. Era sobre un sitio en el que estaba seguro de haber estado, aunque no podía recordar del todo cuándo.

Estaba en una caseta en la playa con sus padres, antes de que naciera su hermano. La pierna de Connor había caído a través de una madera podrida en el porche hacia telarañas tan gruesas que parecían de algodón. Connor había gritado y gritado de dolor, y de miedo a las arañas gigantes que estaba convencido que le podían arrancar la pierna. Y aún así, este era un buen sueño —un buen recuerdo— porque su padre estaba allí para liberarlo, y llevarlo adentro, donde habían vendado su pierna y lo habían sentado junto al fuego con algún tipo de sidra tan sabrosa, que aún podía saborearla cuando pensaba

en ella. Su padre le había contado una historia que ya no podía recordar, pero eso estaba bien.

No era la historia sino el tono de su voz lo que importaba, un amable tono de barítono tan calmante como olas rompiendo contra la orilla. El pequeño Connor había bebido su sidra y se había recostado contra su madre fingiendo dormirse, pero lo que en realidad estaba haciendo era intentar disolverse en el momento y hacerlo durar para siempre. En el sueño sí se disolvía. Todo su ser fluyó dentro de la copa de sidra, y sus padres lo colocaron cuidadosamente sobre la mesa, lo bastante cerca del fuego para mantenerlo eternamente cálido.

Estúpidos sueños. Incluso los buenos son malos, porque te recuerdan hasta qué punto es mala la realidad.

Su móvil suena de nuevo, llevándose el resto del sueño. Connor casi lo responde. El dormitorio en el camión está tan oscuro, que al principio no se da cuenta de que no está en su propia cama. Lo único que lo salva es que no puede encontrar su móvil y que debe encender una luz. Cuando encuentra la pared donde debería estar su mesilla de noche, se da cuenta de que esta no es su habitación. El móvil suena de nuevo. Es entonces cuando se acuerda de todo, y recuerda dónde está. Connor encuentra su teléfono en la mochila. El identificador de llamadas dice que la llamada es de su padre.

Así que ahora sus padres saben que se ha ido. ¿De verdad piensan que va a responder el teléfono? Espera hasta que el buzón de voz toma la llamada, y después lo apaga. Su reloj dice que son las 7:30 de la mañana. Se frota los ojos aún soñolientos, intentando calcular qué lejos han llegado. El camión ya no se mueve, pero deben de haber viajado por lo menos doscientos cincuenta kilómetros mientras dormía. Es un buen comienzo.

Hay un golpe en la puerta.

— Sal fuera, chico. Se te ha terminado el viaje.

Connor no se queja —fue extremadamente generoso por parte de este camionero el hacer lo que hizo. Connor no le pedirá más. Abre la puerta y sale para agradecer al hombre, pero no es Josias Aldridge quien está en la puerta.

Aldridge está esposado a unos metros de distancia, y delante de Connor está un policía: un policia juvenil con una sonrisa inmensa. A cinco metros de

distancia está el padre de Connor, aún sosteniendo el teléfono que lo acaba de llamar.

— Se ha terminado, hijo. — Dice su padre.

Esto enfurece a Connor. ¡No soy tu hijo! Quiere gritar. ¡Dejé de ser tu hijo cuando firmaste la orden de desconexión! Pero el shock del momento lo deja sin palabras.

Fue tan estúpido por parte de Connor dejar su móvil encendido—fue así cómo lo rastrearon—y se pregunta a cuántos chicos más atrapan por su confianza ciega en la tecnología. Bueno, Connor no se va a ir igual que Andy Jameson. Evalúa rápidamente la situación. El camión está apartado a un lado de la interestatal entre dos coches patrulla y una unidad de policias juveniles. El tráfico pasa a toda pastilla a más de cien kilómetros por hora, indiferente al pequeño drama que está sucediendo en la cuneta. Connor toma una decisión de una fracción de segundo y sale disparado, empujando al agente contra el camión y corriendo a través de la transitada autovía. ¿Dispararán a un chico no armado por la espalda, o le dispararán en las piernas para salvar sus órganos vitales? Mientras corre hacia la interestatal, los coches pasan a su lado a toda velocidad, pero él sigue adelante.

— ¡Connor, para! — Oye gritar a su padre. Después oye un disparo.

Siente el impacto, pero no en su piel. La bala se hunde en su mochila.

No mira atrás. Después, cuando llega a la mediana de la autovía, oye otro disparo, y un pequeño punto azul aparece en el divisor central. Están disparando dardos tranquilizantes. No están intentando liquidarlo, están intentando derribarlo —y es mucho más probable que disparen tranquilizantes a voluntad, que balas normales.

Connor escala el divisor central, y se encuentra en el camino de un Cadillac que no se detiene ante nada. El coche derrapa para evitarlo, y por pura suerte Connor termina a pocos centímetros de una de las puertas de Caddy. Su retrovisor lo golpea dolorosamente en las costillas antes de que el coche frene con un chirrido, enviando el olor acre a goma quemada hasta sus fosas nasales.

Sosteniendo su lateral dolorido, Connor ve a alguien mirándolo desde una ventana abierta en el asiento trasero. Es otro chico, vestido todo de blanco. El chico está aterrorizado.

Con la policía alcanzando ya el divisor central, Connor mira al niño asustado a los ojos, y sabe lo que tiene que hacer. Es hora de otra decisión de una fracción de segundo. Mete la mano por la ventana, quita el pestillo, y abre la puerta.

2. Risa

TRADUCIDO POR DANII

Risa camina tras bastidores, esperando por su turno al piano.

Sabía que podía tocar la sonata en sus sueños –de hecho a veces lo hacía. Varias noches se despertaba para sentir sus dedos tocando sobre las sábanas de su cama. Podía oír la música en su cabeza, y esta podía seguir tocándose por unos momentos después que se despertara, pero luego se disolvía en la noche, dejando nada más que a sus dedos tamborileando contra las sábanas.

Ella tenía que saber la sonata. Esto venía hacia ella tan fácilmente como respirar.

"Esta no es una competencia," Siempre le decía el Sr. Durkin. "No hay ganadores ni perdedores en este recital."

Bueno, Risa lo sabía mejor.

"Risa Ward," llamó el director de escenario. "Tú sales."

Ella hizo rodar sus hombros, ajustando el broche en su largo cabello castaño, luego fue al escenario. Los aplausos de la audiencia son educados, nada más. Algo de ello es genuino, ya que ella realmente tenía amigos allí, y los profesores que querían que tuviera éxito. Pero la mayor parte era el obligatorio aplauso de una audiencia que espera ser impresionada.

El Sr. Durkin esta allí afuera. Él ha sido su profesor de piano por cinco años.

Él es la cosa que Risa tenía más cercano a un padre. Es afortunada. No todos los niños del estado de Ohio residencia 23 tenía un profesor sobre del que ellos puedan decir esto. La mayoría de los niños de StaHo odiaban a sus profesores, porque los veían como carceleros.

Ignorando la tiesa formalidad de su vestido para los recitales, se sentó en el piano; es un Steinway de concierto de ébano como la noche, y justamente tan largo.

Concéntrate.

Mantuvo los ojos en el piano, forzando a la audiencia a retroceder en la oscuridad. La audiencia no tenía importancia. Todo lo que importaba era el piano y los sonidos gloriosos que ella estaba encantada por sacar de él.

Sostuvo sus dedos encima de las teclas durante un momento, luego comienza con perfecta pasión. Pronto sus dedos bailaron a través de las teclas haciendo que lo perfecto parezca fácil. Ella hace al instrumento cantar… y entonces su dedo anular derecho tropieza accidentalmente en si bemol, resbalando torpemente sobre un si natural.

Un error.

Sucedió tan rápido, podría pasar inadvertido –pero no por Risa. Mantuvo la nota equivocada en su mente, y aún cuando ella continuó tocando, esa nota reverberaba dentro de su mente, creciendo en un crescendo, robando su atención hasta que ella se resbaló otra vez, en una segunda nota equivocada, y luego, dos minutos después, hizo volar un acorde entero. Lágrimas comenzaron a llenar sus ojos, no podía ver claramente.

No necesitas ver, se dijo. *Solo tienes que sentir la música*. Ella todavía podía sacar la caída en picada, ¿o no? Sus errores, que le parecían tan horribles, eran apenas apreciables.

"Relájate," le diría el Sr. Durkin. "Nadie te esta juzgando".

Quizás él de verdad cree eso – pero entonces, él puede permitirse el lujo de creerlo. Él no tiene quince años y el nunca ha sido pupilo del estado.

Cinco errores.

Cada uno de ellos fue pequeño, sutil, pero no obstante son errores. Eso hubiera estado bien si todas las otras interpretaciones de los niños fueran menos que estelar, pero los otros brillaron.

No obstante, el Sr. Durkin era todo sonrisa cuando felicitó a Risa en la recepción.

"¡Eres maravillosa!" dijo. "Estoy orgulloso de ti."

"Apesté en el escenario."

"Eso es absurdo. Escogiste una de las más difícil piezas de Chopin. Los profesionales no pueden conseguirlo sin un error o dos. ¡Le hiciste justicia!"

"Necesito más que justicia."

El Sr. Durkin suspiró, pero él no lo negó. "Estas yendo bien. Miro hacia el día en que vea a esas manos tocando en Carnegie Hall." Su sonrisa era cálida y genuina, al igual que los otros agradecimientos de las otras chicas en su dormitorio.

Es lo suficientemente cálido para facilitar su sueño esa noche, darle esperanzas de que tal vez, simplemente tal vez, ella exagera y es innecesariamente dura consigo misma. Ella calló dormida pensando en que debería elegir para tocar la próxima vez.

Una semana después la llamaron a la oficina del director.

Había tres personas ahí. Un tribunal, pensó Risa. Tres adultos sentados en el juicio, como los tres monos: escuchar-ningún-mal, ver-ningún-mal, hablar-ningún-mal.

"Por favor toma asiento, Risa," Dijo el director.

Trató sentarse agraciadamente pero sus rodillas, ahora inestables, no lo permitían. Cayó sin gracia en la silla muy lujosa para una inquisición.

Risa no conocía a las otras dos personas sentadas al lado del director, pero ambos ser veían muy oficiales. Su comportamiento es relajado, como si este fuera un negocio usual para ellos.

La mujer a la izquierda del director se identificó como una trabajadora social asignada al "caso" de Risa. Hasta ese momento, Risa no sabía que tenía un caso.

Ella dijo su nombre. Sra. Algo-u-otro. El nombre ni siquiera llegó dentro de la memoria de Risa. Ella pasó por las páginas de los quince años de vida de Risa tan casualmente como si estuviera leyendo un periódico. "Veamos… has sido una pupila del estado desde que naciste. Parece que tu comportamiento ha sido ejemplar. Tus calificaciones han sido respetables, pero no excelentes." Entonces la trabajadora social levantó la vista y sonrió. "Vi tu interpretación la otra noche. Eres muy buena."

Buena, pensó Risa, *pero no excelente.*

La Sra. Algo-u-otro hojea la carpeta algunos segundos más, pero Risa podía decir que ella de verdad no estaba mirando. Lo que sea que viniera a

continuación estaba decidido mucho antes de que Risa caminara a través de la puerta.

"¿Por qué estoy aquí?"

La Sra. Algo-u-otro cerró su carpeta y echó un vistazo al director y al hombre al lado de él en un traje costoso. Él concordó asintiendo, y la trabajadora social se giró hacia Risa con una cálida sonrisa.

"Sentimos que has alcanzado tu potencial aquí," ella dijo. "El director Thomas y el Sr. Paulson están de acuerdo conmigo."

Risa echó un vistazo al con traje. "¿Quien es el Sr. Paulson?"

El de traje aclaró su garganta y dijo, casi como una disculpa, "Soy el consejero legal de la escuela."

"¿Un abogado? ¿Por qué esta aquí el abogado?"

"Solo procedimiento," le dijo el director Thomas. Puso un dedo en el cuello de la camisa, estirándolo, como si su corbata se hubiera convertido repentinamente en una soga. "Es política de la escuela tener a un abogado presente en este tipo de procedimientos."

"¿Y que tipo de procedimiento es este?"

Los tres se miraron los unos a los otros, ninguno de ellos queriendo tomar el mando. Finalmente la Sra. Algo-u-otro habló fuerte. "Debes saber que el espacio en las casas del estado son un premio estos días, y con los recortes presupuestarios, cada StaHo esta afectado –el nuestro incluido."

Risa sostuvo una fría mirada con ella. "Los pupilos del estado tienen garantizado un lugar en las casas del estado."

"Muy verdadero –pero la garantía solo se mantiene hasta los trece años." Entonces de repente todo el mundo tenia algo que decir.

"El dinero solo se extiende hasta ahora," dijo el director.

"Los estándares educacionales se podrían comprometer," dijo el abogado.

"Solo queremos lo que es mejor para ti, y para todos los otros niños aquí," Dijo la trabajadora social.

He iban hacia delante y hacia atrás como un partido de ping-pong de tres vías. Risa no dijo nada, solo escuchó.

"Eres un buen músico, pero…"

"Como dije, has alcanzado tu potencial". "Tan lejos como podías llegar."

"Quizás si hubieras elegido un curso de estudio menos competitivo."

"Bien eso es todo", agua pasada bajo el puente."Nuestras manos están atadas."

"Hay bebés indeseados que nacen todos los días –y no todos consiguen su cigüeña".

"Estamos obligados a tomar a los que no". "Tenemos que dejar habitaciones para los nuevos pupilos."

"lo cual significa reducir al 5% de nuestra población adolescente."

"Lo entiendes, ¿no es así?"

Risa no podía escuchar nada más, así que ella los calla diciendo lo que no tuvieron el valor de decirse a si mismos.

"¿Voy a ser desconectada?"

Silencio. Eso era más una respuesta que si ellos hubieran dicho "si."

La trabajadora social se estiró para tomar la mano de Risa, pero Risa la sacó antes de que ella pudiera. "Esta bien estar asustada. El cambio es siempre temible."

"¿El cambio?" gritó Risa. "¿Qué quieres decir con 'el cambio'? La muerte es un poco más que un 'cambio'."

La corbata del director se volvió una soga otra vez, impidiendo que la sangre le llegara a la cara. El abogado abrió su maletin. "Por favor, Srta. Ward. No es morir, y estoy seguro que todos aquí estarían más cómodos si usted no sugiriera algo tan descaradamente hostil. El hecho es, cien por ciento seguirás viva, solo en un estado dividido". Luego él alcanzó dentro de su maletín y tomó un papel colorido. "Este es un folleto del campamento Twin Lakes Harvest."

"Es un buen lugar," dijo el director. "Es nuestra opción más fácil para desconectados. De hecho, mi propio sobrino fue desconectado ahí."

"Bien por el."

"Cambio," repitió la trabajadora social, "eso es todo. Como el hielo se convierte en agua, el agua en nubes. *Vivirás*, Risa. Solo de una forma diferente."

Pero Risa ya no estaba escuchando. Él pánico estaba comenzando a aparecer. "No tengo que ser un músico. Puedo hacer otra cosa."

El director Thomas sacudió tristemente su cabeza. "Muy tarde para eso, estas asustada."

"No, no es eso. Podría ejercitarme. Puedo trabajar. Podría ser un boeuf**.** ¡Los militares siempre necesitan mas boeufs!"

El abogado suspira con exasperación y mira su reloj. La trabajadora social se inclinó hacia delante. "Risa, por favor," dijo. "Eligen a ciertos tipos de cuerpo para que una chica sea una boeuf de la armada, y muchos años de entrenamiento físico."

"¿No tengo elección en esto?" pero cuando miró detrás de ella, la respuesta estaba clara. Había dos guardias esperando para asegurarse que no tenía ninguna elección.

Y cuando la llevaban lejos, ella pensó en el Sr. Durkin. Con una sonrisa amarga, Risa entendió de pronto que él podía conseguir su deseo después de todo. Algún día podría ver sus manos tocando en Carnegie Hall. Desafortunadamente, el resto de Risa no estaría allí.

No le esta permitido volver a su dormitorio. No puede llevar nada con ella, porque no hay nada que necesite. Esa es la forma con los desconectados. Solo un puñado de amigos bajando a hurtadillas al centro de transporte de la escuela, robando abrazos rápidos y rápidas lágrimas, todo el rato mirando por sobre sus hombros, asustado de ser atrapado."

El Sr. Durkin no vino. Eso fue lo que más le dolió a Risa.

Ella duerme en un cuarto de huéspedes en la casa central de bienvenida, entonces, al amanecer, es cargada en un autobús lleno de niños siendo transferidos del enorme complejo StaHo a otros lugares. Ella reconoce algunas caras, pero en realidad no conoce a ninguno de sus compañeros de viaje.

A través del pasillo, un claramente lindo chico – un boeuf militar por como se veía- le da una sonrisa. "Hey," dijo él, coqueteando de una forma en que solo los boeuf pueden.

"Hey," Risa dice de vuelta.

"Estoy siendo transferido a la escuela naval estatal," dijo. "¿Qué contigo?"

"Oh, ¿yo?" Ella rápidamente se cierne en el aire por algo impresionante. "La academia de señoritas Marple para las altamente calificadas."

"Ella esta mintiendo," dice un flacucho, chico pálido sentado al otro lado de Risa. "Ella es una desconectada."

De repente el chico boeuf se inclina lejos, como si la desconexión fuera contagiosa.

"Oh," dice. ""Bueno… uh… eso esta muy mal. ¡Nos vemos más tarde!" y se fue a sentar con otros boeufs en la parte de atrás.

"Gracias," estalló Risa al chico flacucho.

El niño solo se encoge. "No tiene importancia, de todos modos."

Luego el extiende la mano para estrecharla. "Soy Samson," él dice. "También soy un desconectado."

Risa casi ríe. Samson. Un nombre tan fuerte para un niño tan harinoso. Ella no estrecha su mano, todavía molesta por haber sido expuesta al hermoso boeuf.

"Entonces, ¿Qué hiciste para conseguir ser desconectado?" Risa pregunta.

"No es lo que hice, es lo que no hice."

"¿Qué no hiciste?"

"Algo," responde Samson.

Eso tenía sentido para Risa. No hacer algo es un camino fácil para ser desconectado.

"Yo nunca iba a tener mucha importancia de todos modos," dice Samson, "pero ahora, estadísticamente hablando, hay una mejor oportunidad de que alguna parte de mi vaya a la grandeza en alguna parte del mundo. Yo preferiría ser en parte grande que completamente inútil."

El hecho de que su torcida lógica casi tenga sentido solamente le hizo sentirse más enfadada.

"Espero que disfrutes el campamento de cosecha, Samson." Entonces ella se marcha para encontrar otro asiento.

"¡Por favor siéntese!" llama la chaperona desde el frente, pero nadie la esta escuchando. El bus esta lleno de niños moviéndose de un asiento a otro, intentando encontrar espíritus del mismo tipo o tratando de escapar de ellos. Risa encuentra un asiento al lado de la ventana, con nadie a su costado.

Este viaje de autobús será solo la primera etapa de su viaje. Ellos les explicaron –a todos los niños después de que se subieron al bus –que ellos primero serían llevados a un centro de transporte central, donde los niños de unas docenas de casas estatales serían clasificados en autobuses que los llevarían a donde sea que ellos fueran. El siguiente autobús de Risa sería uno lleno de Samsones. Maravilloso. Ella ya había considerado la posibilidad de entrar a hurtadillas a otro bus, pero los códigos de barra en sus cinturones lo hacía imposible. Estaba todo perfectamente organizado, y a prueba de tontos.

De todos modos Risa ocupa su mente con todos los escenarios que podrían conducir a un escape. Esto es cuando ella ve la conmoción fuera de su ventana. En la parte más alta del camino. Los coches patrulla están al otro lado de la autopista, y cuando el bus cambia de vía, ella ve a dos figuras en el camino: dos niños corriendo contra el tráfico. Un niño sostenía al otro con una mano a través de sus hombros y prácticamente arrastrándolo. Y ambos corrían directamente hacia el bus.

La cabeza de Risa es lanzada contra la ventana mientras el bus repentinamente se tira hacia la derecha para evitar a los dos niños. El autobús se llena de jadeos y gritos, y Risa es lanzada hacia delante, bajo el pasillo, mientras el autobús comienza una repentina, irritante parada.

Su cadera esta lastimada, pero no muy mal. Es solo una magulladura. Se levanta, rápidamente examinando la situación. El bus se inclina hacia el lado. Fuera del camino, en una zanja. El parabrisas esta roto, y esta cubierto de sangre. Mucha de ella.

Los niños alrededor de ella se comprobaban. Como ella, nadie esta mal herido, aunque algunos hacen mas alboroto que otros. la chaperona intenta calmar a una chica que esta histérica.

Y en este caos, Risa cae en la cuenta repentinamente.

Esto no es parte del plan.

El sistema podría tener un millón de contingencias para los pupilos estatales tratando de joder las cosas, pero ellos no tienen un plan de acción para tratar con un accidente. Para los próximos segundos, todas las apuestas están fuera.

Risa fija sus ojos en la puerta de salida del bus, aguantando la respiración, y corre hacia esa puerta.

3. Lev

TRADUCIDO POR DANII

La fiesta era grande, la fiesta era cara, la fiesta había sido planeada por años. Había por lo menos doscientas personas en el magnífico salón de baile del club de campo. Lev consiguió seleccionar a la banda, escoger la comida –incluso eligió el color de los paños de lino: rojo y blanco –por los rojos de Cincinnati[2]- y su nombre, Levi Jedediah Calder, esta estampado en dorado sobre las servilletas de seda para las personas que las llevaran a casa con un recuerdo.

La fiesta es toda para el. Es todo *sobre* el. Y estaba determinado a tener el mejor momento de su vida.

Los adultos de la fiesta son parientes, amigos de la familia, socios de sus padres –pero al menos ochenta de los invitados son amigos de Lev. Había chicos de la escuela, de la iglesia, y de los varios equipos deportivos en los que ha estado. Algunos de sus amigos se habían sentido incómodos por asistir por supuesto.

"No lo se, Lev," ellos habían dicho, "es un poco extraño. Quiero decir, ¿que tipo de regalo se supone que deba llevar?"

"No tienes que traer nada," Lev les había dicho. "No hay obsequios en una fiesta diezmo[3]. Solo ven y pasa un buen rato. Lo se/ lo harán."

Y lo hacían.

Él le pidió a bailar a cada chica que había invitado, y ninguna lo rechazó. Incluso tenía gente levantándolo en una silla y bailando con él alrededor de la sala, porque los había visto hacer eso en el bar mitzvah de un amigo Judío.

[2] *Rojos de Cincinnati:* es una organización profesional de las Grandes Ligas de Béisbol situados en la ciudad de Cincinnati en el estado de Ohio, en Estados Unidos de Norteamérica.

[3] Diezmo: El diezmo (del latín decimus, décimo) es un impuesto del diez por ciento (la décima parte de todas las ganancias).

Verdaderamente, ese era un muy diferente tipo de fiesta, pero esta es también una celebración por cumplir trece años, entonces él también merecía ser levantado en una silla, ¿verdad?

Lev encuentra que la cena es servida muy pronto. Mira su reloj para ver que ya han pasado dos horas. ¿Como-pudo haber pasado esto tan rápido?

Pronto algunas personas agarran el micrófono y, sosteniendo en alto las copas de champaña, comenzaron brindar por Lev. Sus padres dan un brindis. Sus abuelos dan un brindis. Un tío que el ni siquiera conocía da un brindis.

"Por Lev: Ha sido una alegría verte convertirte en el excelente joven que eres, y se en mi corazón que harás buenas cosas por todos los que toques en este mundo."

Se sentía maravilloso y raro que tantas personas digan tantos tipos de cosas sobre él. Es demasiado, pero de alguna extraña forma no era suficiente. Tenia que haber más. Más comida. Más baile. Más tiempo. Estaban ya revelando el pastel de cumpleaños. Todos saben que la fiesta termina cuando el paste se sirve. ¿Por qué están mostrando el pastel? ¿Pueden realmente haber pasado tres horas en la fiesta?. Entonces comienzan un nuevo brindis. Es el brindis que casi arruina la tarde.

De los muchos hermanos y hermanas de Lev, Marcus ha sido el más tranquilo toda la tarde. A diferencia de él. Lev debería haber sabido que algo iba a pasar.

Lev, a los trece, es el más joven de todos. Marcus, a los veintiocho, es el mayor.

Él voló a través de la mitad del país para estar aquí en la treceava fiesta de Lev, y apenas a bailado, hablado, o sido parte de cualquiera de las festividades. Además estaba borracho. Lev nunca había visto a Marcus borracho.

Sucedió después que el brindis formal fue dado, cuando el pastel de Lev esta siendo cortado y distribuido. Esto no comenzó como un brindis; comenzó como simplemente un momento entre dos hermanos.

"Felicidades, hermano pequeño," dijo Marcus, dándole un poderoso abrazo. Lev puede oler el alcohol en el aliento de Marcus. "Hoy eres un hombre. O algo así."

Su padre, sentado de cabeza de mesa solo a unos pies de distancia, suelta una sonrisa nerviosa.

"Gracias… o algo así," responde Lev. Él hecha un vistazo a sus padres. Su padre esperando por ver que viene a continuación. Su madre tiene una expresión cansada que hace que Lev se sienta tenso.

Marcus mira fijamente a Lev con una sonrisa que no tenía ninguna expresión con las que las suelen venir. "¿Qué opinas sobre todo esto?" él pregunta a Lev.

"Es genial."

"¡Por supuesto que lo es! ¿Todas esas personas aquí por ti? Es una noche fantástica. ¡Maravillosa!"

"Si," dice Lev. No muy seguro para donde va esto, pero él sabe que esto va a algún lado. "Estoy pasando el 'momento' de mi vida."

"¡Malditamente cierto! ¡El momento de tu vida! Tienes que envolver todos esos acontecimientos de vida, todas esas fiestas, dentro de uno-cumpleaños, bodas, funerales." Entonces él se volteó hacia su padre. "¿Muy eficiente, cierto, padre?"

"Es suficiente," su padre dice silenciosamente, pero eso solo hace que Marcus hable más alto.

"¿Qué? ¿No tengo permitido hablar sobre esto? Oh, esta bien –esta es una celebración. Casi lo olvido."

Lev quería que Marcus se detuviera, pero al mismo tiempo no quería.

Mamá se levanta y dice con una voz más forzada que la de papá, "Marcus, siéntate. Te estas dejando en ridículo."

Por ahora todos en el pasillo del banquete han dejado de hacer lo que estaban haciendo y estaban sintonizados con el revelado drama-familiar. Marcus, viendo que tenía la atención de la sala, recoge la media copa vacía de champaña de alguien, y la sostiene alto. "Esto es para mi hermano, Lev," dice Marcus. "¡Y para nuestros padres! Quienes siempre hacen las cosas correctas.

Las cosas apropiadas. Quienes siempre dan generosamente a la caridad. Quienes siempre dan el diez porciento de todo a nuestra iglesia. Hey, madre – ¡somos afortunados que tengan diez hijos en vez de cinco, de otra manera terminaríamos por cortar a Lev por la cintura!"

Jadeos de todos los reunidos. La gente sacude sus cabezas. Tal comportamiento decepcionante del hijo mayor.

Ahora papá sube y agarra el brazo de Marcus fuertemente. "¡Lo has hecho!" dice papa. "Siéntate."

Marcus se quita el brazo de papá. "Oh, lo hice mejor que sentando." Ahora había lágrimas en los ojos de Marcus cuando se gira hacia Lev. "Te amo, hermano… y se que este es tu día especial. Pero no puedo ser parte de esto." Lanza la copa de champaña contra la pared, donde se rompe, rociando fragmentos de cristal por toda la mesa del banquete. Luego se de la vuelta y sale violentamente con tal estable confianza en sus grandes pasos que Lev comprende que él no esta borracho en absoluto.

El padre de Lev hace señas a la banda y se lanzan a un número de baile incluso antes de que Marcus se haya ido de la gigantesca sala. La gente comienza a llenar la desprovista pista de baile, haciendo todo lo posible por hacer que este estúpido momento se vaya.

"Lo siento sobre eso, Lev," le dice su padre. "Porque no… ¿Por qué no vas a bailar?"

Pero Lev se da cuenta que no quiere bailar más. El deseo de ser el centro de atención se fue con su hermano. "Me gustaría hablar con el Pastor Dan, si esto esta bien."

"Desde luego que si."

El pastor Dan ha sido un amigo de la familia desde antes de que Lev hubiera nacido, y siempre ha sido mucho más fácil hablar con él que con sus padres sobre cualquier tema que requiriera paciencia y sabiduría.

La recepción del banquete es tan ruidoso, esta tan atestado, asi que ellos van afuera al patio que pasa por alto la cancha de golf del club de campo.

"¿Estas asustado?" pregunta el Pastor Dan. Él es siempre capaz de entender que esta en la mente de Lev.

Lev cabecea. "Pensé que estaba listo. Pensé que estaba preparado."

"Es natural. No te preocupes de eso."

Pero no aliviaba la decepción que Lev sentía. Él ha tenido toda su vida para prepararse para esto –eso debía ser suficiente. Sabía que el era el diezmo desde cuando era pequeño. ¡Eres especial," su padre siempre le decía. "Tu vida será para servirle a Dios, y a la humanidad." No recordaba cuantos años tenía cuando averiguó exactamente lo que eso quería decir para él.

"¿Hay niños en la escuela haciéndote pasar un momento complicado?"

"No más de lo normal," Lev le dice. Es verdad. Toda su vida ha tenido que lidiar con niños que le tenían resentimiento, porque los adultos lo trataban como si fuera especial. Había niños que eran amables, y niños que eran crueles. Era vida. Realmente le molestaba, aunque, cuando los niños le llamaban cosas como "sucio desconectado." Como si él fuera como esos otros niños, cuyos padres firmaron la orden de desconexión para deshacerse de ellos. Eso no podía estar más lejos de la verdad para Lev. Él es el orgullo y alegría de la familia. Igual que en la escuela, MVP[4] en la liga inferior. Solo porque el va a ser desconectado eso NO significa que el era un desconectado.

Hay, desde luego, algunos otros diezmos en su escuela, pero ellos son todos de otras religiones, entonces Lev nunca ha sentido una real sensación de camaradería con ellos.

La enorme asistencia a esta fiesta testificaba cuantos amigos tiene Lev – pero ellos no *son* como él: sus vidas serán vividas en un estado sin división. Sus cuerpos y sus futuros son de ellos mismos. Lev siempre se ha sentido más cercano a Dios que ha sus amigos, o incluso su familia. A veces se preguntaba si ser elegido siempre dejaba a la persona tan aislada. ¿O si había algo mal con él?

"He estado teniendo un montón de malos pensamientos," Lev le dice al Pastor Dan.

"No hay malos pensamientos, solo pensamientos que tienen que ser trabajados y superados."

[4] MVP: es una sigla en inglés que significa Most Valuable Player (jugador más valioso).

"Bueno… solo he estado sintiéndome celoso de mis hermanos y hermanas. Sigo pensado sobre como el equipo de béisbol va a echarme de menos. Se que esto es un honor y una bendición ser un diezmo, pero no puedo parar de preguntarme porque tuve que ser yo."

El Pastor Dan, siempre tan bueno en mirar a las personas a los ojos, ahora miraba lejos. "Eso fue decidido antes de que nacieras. No es nada con lo que hiciste, o no hiciste."

"La cosa es, yo conozco a toneladas de personas con grandes familias…"

El Pastor Dan cabeceó. "Si, es muy común en estos días."

"Pero muchas de esas persona no pagan diezmo en lo absoluto –incluso familias en nuestra iglesia- y nadie los culpa."

"También hay familias que pagan diezmo con su primero, segundo, o tercer hijo. Cada familia debe tomar su propia decisión. Tus padres esperaron mucho tiempo antes de tomar la decisión de tenerte."

Lev cabecea de mala gana, sabiendo que es verdad. Él era un *"diezmo verdadero"*. Con cinco hermanos naturales, más uno adoptado, y tres que llegaron *"por la cigüeña"* Lev era exactamente un décimo. Sus padres siempre le habían dicho que eso lo hacía el más especial.

"Te diré algo, Lev," dice el Pastor Dan, finalmente encontrando sus ojos. Como Marcus, sus ojos estaban húmedos, solo a un paso de derramar lágrimas. "He visto a todos tus hermanos y hermanas crecer y, aunque no me guste jugar a los favoritos, pienso que tu eres el mejor de todos ellos en muchas formas, no sabría por donde comenzar. Es eso lo que Dios te pide, sabes. No las primeras frutas son las mejores."

"Gracias, señor." El Pastor Dan siempre sabe que decir para hacer a Lev sentirse mejor. "Estoy listo para esto," y diciendo eso él se dio cuenta de que, a pesar de sus miedos y dudas, de verdad esta listo. Esto es todo para lo que ha vivido. Aún cuando, su fiesta diezmo se termine tan pronto.

En la mañana los Calder tuvieron que tomar el desayuno en el comedor, con todas las hojas en la mesa. Todos los hermanos y hermanas de Lev están

ahí. Solo algunos de ellos siguen viviendo en la casa, pero hoy han venido todos para el desayuno. Todos ellos, así es, excepto Marcus.

Aún, para una familia tan grande esta inusualmente tranquilo, y el ruido de la vajilla de plata sobre la porcelana hacía la carencia de conversación aún más visible.

Lev, vestido en su traje de seda blanco por el diezmo, come con cuidado, para no dejar cualquier mancha sobre su ropa. Después del desayuno las despedidas son largas, llenos de abrazos y besos. Es la peor parte. Lev desea que ellos solo lo dejen ir y terminar con las despedidas.

El pastor Dan llegó –vino por petición de Lev- y una vez que esta ahí, las despedidas se vuelven más rápidas. Nadie quiere desperdiciar el valioso tiempo del pastor. Lev es el primero en salir hacia el Cadillac de su padre, y aunque el trate de no mirar hacia atrás cuando su padre prende el auto y se va, él no puede ayudar con esto. Miró como su hogar desaparecía detrás de ellos.

Nunca veré esa casa otra vez, piensa, pero él empujó el pensamiento fuera de su mente. Es improductivo, inútil, egoísta. Miró al Pastor Dan, que se sentaba al lado de él en el asiento trasero observándolo, y él pastor sonrió.

"Todo esta bien, Lev," dice. Solo oír eso lo hace ser cierto.

"¿Cuan lejos esta el campamento Harvest?" pregunta Lev a quienquiera que le interese responder.

"Es como una hora desde aquí," dice su madre.

"Y… ¿ellos lo harán enseguida?"

Sus padres se miraron. "Estoy seguro que habrá una orientación," dice su padre.

Esa corta respuesta deja claro a Lev que ellos no saben más que él.

Cuando ellos llegaron a la interestatal, Lev bajó la ventana para sentir el viento en su cara, y cierra sus ojos para prepararse.

Esto es para lo que había nacido. Este es el para que he vivido mi vida. Soy el elegido. Soy el bendecido. Y estoy feliz.

De repente su padre frena de golpe.

Con sus ojos cerrados, Lev no ve la razón para su inesperada parada. Solo siente la dura desaceleración del Cadillac y el empuje del cinturón de

seguridad en su hombro. Abre los ojos para ver que se habían detenido en la interestatal. Las luces de la policía destellan. Y -¿era un disparo lo que el había oído?

"¿Que esta ocurriendo?"

Entonces, justo afuera de su ventana hay otro niño, unos años mayor que él. Se ve asustado. Se ve peligroso. Lev alcanza la manija y sube rápidamente su ventana, pero antes de que él pueda hacerlo este niño se abalanza, baja el pestillo de la puerta, y tira de la puerta para abrirla. Lev esta congelado. No sabe que hacer. "¿Mamá? ¿Papá?" dice.

El chico con homicidio en sus ojos jaló ligeramente de la camiseta de seda blanca de Lev, intentando tirarlo fuera del auto, pero el cinturón de seguridad lo sostiene fuertemente.

"¿Qué estas haciendo? ¡Déjame solo!"

La madre de Lev grita a su padre para que haga algo, pero él rebuscaba con su propio cinturón de seguridad.

El maniaco alcanza y en un movimiento rápido destraba el cinturón de seguridad de Lev.

El pastor Dan agarra al intruso, que responde con rápido y poderoso puñetazo- un gancho derecho a la mandíbula del Pastor Dan. El shock de ver tal violencia distrae a Lev en un momento crucial. El maniaco lo tira ligeramente de nuevo, y esta vez Lev se cae del auto, golpeando su cabeza sobre el pavimento. Cuando alza la vista ve a su padre finalmente salir del coche, pero el niño loco balancea la puerta del coche fuerte contra él, mandándolo a volar.

"¡Papá!" Su padre aterriza en el camino de un coche de acercamiento. El coche vira y, gracias a Dios, lo pierde –pero eso interrumpe a otro coche, golpeándolo, ese coche gira fuera de control, y el sonido de la colisión llena el aire. Lev es tirado otra vez sobre sus pies por el niño, que agarra el brazo de Lev y lo arrastra lejos. Lev es pequeño para su edad. Este niño es un par de años mayor, y mucho más grande. Lev no puede liberarse.

"¡Detente!" grita Lev. "Puedes tener lo que sea que quieras. Toma mi billetera," dice, aún cuando el no tiene ninguna billetera. "Toma el coche. Solo no lastimes a nadie."

El niño consideró el coche, pero solo por un instante. Las balas ahora vuelan delante de ellos. Sobre la calzada en dirección al sur están los policías que finalmente habían detenido el tráfico en su lado de la interestatal, y lo habían hecho dividiendo el medio de la autopista norte y la del sur. El oficial más cercano dispara de nuevo. Un proyectil tranquilizante golpea al Cadillac y salpica.

El niño loco ahora pone a Lev en una sujeción estranguladora, sostiene a Lev entre el y los oficiales. Lev comprende que él no quiere un coche, o dinero: Quiere un rehén.

"Dejen de luchar – ¡tengo un arma!" Y Lev siente que el niño lo aguijonea en un costado. Lev sabe que no es un arma- sabe que es solo el dedo del niño, pero este es claramente un individuo inestable, y el no quiere provocarlo.

"Yo no tengo ningún valor como escudo humano," dice Lev, tratando de razonar con él. "Son proyectiles tranquilizantes los que están disparando, lo que quiere decir que los policias no les preocupa si me golpean –solo quieren dejarme sin sentido."

"Mejor tú que yo."

Proyectiles volaban delante de ellos cuando el serpenteaban alrededor de los virajes bruscos del tráfico. "Por favor –no lo entiendes- no me puedes tomar ahora, soy el pago del diezmo. ¡Perderé mi cosecha! ¡Tú arruinaras todo!"

Y finalmente, un indicio de humanidad llegó a los ojos maniacos. "¿Eres un desconectado?"

Hay más de un millón de cosas sobre las cuales estar enojado, pero él mismo Lev se da cuenta de que esta enfurecido por como él simplemente lo ha llamado. "¡Soy el pago del diezmo!"

Una bocina resuena, y Lev se gira a ver a un bus dirigiéndose hacia ellos. Antes de que cualquiera de ellos tenga una posibilidad de gritar, el bus se sale del camino para evitarlos y se estrella de frente contra el gordo tronco de un enorme roble, deteniendo al impasible autobús.

Hay sangre por todas partes del parabrisas roto. Es la sangre del conductor del autobús. Él colgaba a mitad de camino, y no se estaba moviendo.

"¡Oh, mierda!" dice el maniaco, un espeluznante lloriqueo en su voz. Una chica justo había aparecido fuera del bus. El niño loco la mira, y Lev se da cuenta que ahora, mientras él esta distraído, es la última oportunidad que va a tener de escaparse. Ese niño es un animal. La única forma de lidiar con él es que Lev también se convierta en uno. Entonces Lev agarra el brazo que estaba cerrado alrededor de su cuello y hunde sus dientes con toda la fuerza de su mandíbula hasta que prueba la sangre. El niño grita, dejándolo ir, y Lev huye, corriendo hacia el auto de su padre.

Cuando se acerca, la puerta trasera se abre. Es el Pastor dan abriendo la puerta para recibirlo, excepto que la expresión en la cara del hombre es cualquier cosa menos felicidad.

Con su cara ya hinchándose por el brutal puñetazo del niño loco, el Pastor Dan dice con un silbido y extraño gorjeo en su voz, "¡Corre, Lev!"

Lev no estaba esperando eso. "¿Qué?"

"¡Corre! Corre tan rápido y tan lejos como puedas. ¡CORRE!"

Lev se queda ahí, impotente, incapaz de moverse, incapaz de procesarlo. ¿Por qué el Pastor Dan le dice que corra? Entonces llega un repentino dolor en su hombro, y todo comienza a girar y girar hasta que se reduce drásticamente en la oscuridad.

4. Connor

TRADUCIDO POR JHOS

El dolor en el brazo de Connor era insoportable. Ese pequeño monstruo en verdad lo mordió – prácticamente arrancó un trozo de su antebrazo. Otro coche derrapa para evitar golpearlo, y se vuelca. Las balas tranquilizantes han dejado de volar, él sabe que eso es temporal. Los accidentes han mantenido a los policías juveniles momentáneamente distraídos, pero no se quedarán así mucho tiempo.

Solo entonces, él hace contacto visual con la chica que se bajó del autobús. Él cree que irá tambaleándose hacia toda la gente que esta corriendo de sus autos para ayudar, pero en vez de eso ella se da media vuelta y corre hacia el bosque. ¿Todo el mundo se ha vuelto loco?.

Todavía sosteniendo su adolorido y sangrante brazo, él se da media vuelta para correr hacia el bosque también, pero se detiene. Da media vuelta de nuevo para ver al chico de blanco alcanzando su auto. Connor no sabe donde están los policías juveniles. Ellos están sin duda al acecho, en algún lugar en medio de la maraña de vehículos. Ahí es cuando Connor toma una decisión de último momento. Él sabe que es una decisión estúpida, porque él no puede ayudarse a si mismo. Todo lo que sabe es que él ha causado muerte hoy. El conductor del autobús, quizás más. Incluso si lo arriesga todo, él tiene que balancear las cosas de alguna manera. Él tiene que hacer algo decente, algo bueno para compensar la horrible consecuencia de su metida de pata. Y así, luchando con su instinto de autoconservación, corre hacia el chico de blanco que estaba que estaba muy feliz yendo hacia su propia desconexión.

Es mientras Connor se acerca que ve al policía a veinte metros de distancia, levantando su arma, y disparando. Él no debería haberse arriesgado por esto! Tendría que haberse ido cuando podía. Connor espera por el pinchazo de la bala tranquilizante pero nunca llega, porque al momento que la bala es disparada, el chico de blanco da un paso atrás, y le da en el hombro. Dos

segundos, y sus rodillas se doblan. Él chico golpea el suelo, inconsciente, tomando involuntariamente la bala destinada a Connor.

Connor no pierde tiempo. Recoge al chico del suelo y lo coloca rápidamente sobre su hombro. Las balas tranquilizantes vuelan, pero ninguna otra alcanza su objetivo. En unos pocos segundos Connor ha pasado el autobús, donde un grupo de adolescentes en estado de trauma están bajando. Él empuja a través de ellos y entra en el bosque.

El bosque es denso, no solo con árboles, también con arbustos altos y vides, pero ya hay un camino de ramas rotas y arbustos separados hecho por la chica que corrió del autobús. Probablemente también servirían para señalarle a la policía su dirección. Él ve la chica adelante y la llama. "Detente!" Ella se voltea, pero solo por un instante, luego renueva su batalla con la densa vegetación a su alrededor.

Connor gentilmente deja caer al muchacho de blanco y se apresura hacia delante, alcanzándola. Él agarra su brazo gentilmente, pero lo suficientemente firme como para que ella no pueda soltarse.

"De lo que sea que estás huyendo, no podrás escapar a menos que trabajemos juntos," le dijo a ella. Él echa un vistazo hacia atrás para asegurarse de que ningún policía juvenil esta a la vista todavía. No lo hay. "Por favor- no tenemos mucho tiempo."

La chica deja de pelar contra la maleza y lo mira.

"¿Que tienes en mente?".

5. El Policia

TRADUCIDO POR AURIN

El oficial J. T. Nelson ha pasado veinte años trabajando en Menores. Él sabe que los Desconectados desertores no se daran por vencidos hasta que haya una pizca de consciencia saliendo de ellos. Siempre están altos de adrenalina y a menudo colocados con sustancias ilegales también. Nicotina, cafeína, o algo peor. Él desearía que sus balas fuesen auténticas.

Desea poder eliminar a esos desperdicios vitales, en vez de sólo derrotarlos. Tal vez entonces ellos serían tan rápidos como para correr… y si lo hacían, bueno, no sería una gran pérdida. El oficial sigue el sendero hecho a través del bosque por los Desconectados desertores, hasta que llega a un bulto sobre el suelo. Es el rehén, simplemente tirado allí en el sendero, con sus ropas blancas manchadas de verde por el follaje y de marrón por la tierra enlodada.

Bien, piensa el oficial. Era bueno que este chico se llevara esa bala después de todo. Estar inconsciente seguramente salvaba la vida de este niño. No contar dónde le habría llevado el Desconectado, o qué le habría hecho.

–¡Ayúdame, por favor! ¡Estoy herida!

Más adentrada en el bosque una chica se apoya contra un árbol, sosteniéndose el brazo y haciendo muecas de dolor. Él no tiene tiempo para eso, pero "Proteger y Servir" es más que sólo un lema para él. A veces desearía no tener tanta integridad moral. Se acerca a la chica.

–¿Qué estás haciendo aquí?

–Estaba en el autobús. Me bajé y salí corriendo porque me daba miedo que explotase. Creo que tengo el brazo roto.

Él mira el brazo de la chica. Ni siquiera está magullado. Esto podría ser su primera pista, pero su mente ya está demasiado lejos por delante de él para pillarlo.

–Quédate ahí, volveré enseguida.

Él se gira, listo a reanudar su persecución, cuando algo cae sobre él desde arriba. No algo, alguien. ¡El Desconectado desertor! El oficial es

derribado sobre el suelo, y de pronto hay dos figuras atacándolo, el Desconectado y la chica. Ellos están juntos en esto. ¿Cómo había podido ser tan estúpido? Él se lleva la mano a la pistola tranquilizante, pero no está allí. En su lugar, siente su boca (*de la pistola) contra su muslo izquierdo, y ve el triunfo en los oscuros y despiadados ojos de los Desconectados.

–¡Buenas noches! –dice el Desconectado.

Un dolor agudo en la pierna del oficial y las palabras se desvanecen.

6. Lev

TRADUCIDO POR CARMEN

Lev se despierta con un dolor sordo en su hombro. Piensa que tal vez durmió torcido, pero rápidamente se percata que el dolor es de una antigua lesión. Su hombro izquierdo fue el punto de entrada del disparo de un tranquilizador, aunque no se da cuenta por el momento.

Todas las cosas que le han ocurrido doce horas antes, son como débiles nubes en su mente que han perdido su forma. Todo lo que sabe con seguridad es que se encontraba en camino para su diezmo, y fue secuestrado por un adolescente asesino, y por alguna extraña razón la imagen del Pastor Dan se le aparece a cada instante.

El pastor Dan le decía que corriera.

Está seguro de que es un recuerdo falso, porque él no puede creer que el Pastor Dan haría tal cosa.

Todo es nebuloso cuando Lev abre sus ojos. No sabe donde se encuentra, sólo que es de noche y que no está donde debería estar. El adolescente loco que lo secuestró está sentado al otro lado de un pequeño fuego. Hay una chica allí, también.

Es cuando se percata de que le han disparado un tranquilizante. Le duele la cabeza, siente como si fuera a vomitar, y su cerebro está todavía a media potencia. Intenta levantarse, pero no puede. Al principio piensa que eso es por efecto de los tranquilizantes, pero luego se da cuenta de que lo tienen atado a un árbol por vides gruesas.

Intenta hablar, lo que sale es un débil gemido y una buena cantidad de saliva. El muchacho y la chica lo miran, y está seguro de que van a matarlo ahora. Lo mantuvieron vivo únicamente para que estuviera despierto cuando lo matarán. Los maníacos son así.

"Mira quien regresa de Tranquiville," dice el muchacho de ojos salvajes. No sólo sus ojos son salvajes ahora, su pelo simplemente – esta todo levantado como si hubiera consultado con la almohada sobre eso.

Aunque Lev siente su lengua como de goma, logra pronunciar una sola palabra. "Donde…"

"No estoy seguro," contesta el muchacho.

Luego añade la chica, "pero por lo menos estás a salvo."

¿A salvo? Piensa Lev. *¿Qué posibilidad de estar seguro en esto?*

" R… r… r... ¿rehén?" pregunta Lev.

El muchacho mira a la chica y luego a Lev. "Algo. Adivino". Estos dos hablan en un tranquilo tono de voz, como si fuesen amigos. *Están tratando de calmarme, dándome un falso sentido de seguridad ',* piensa Lev. *Están tratando de convencerme, que tome parte en no importa qué actividades criminales hayan planificado.* Hay una expresión para eso, ¿no es verdad? ¿Cuándo un rehén se une a la causa de los secuestradores?, *El Síndrome de algo.*

El muchacho mira hacia una pila de bayas, los chiflados obviamente andaban en busca de comida en el bosque.

"¿Estas hambriento?"

Lev asiente con la cabeza, pero el hecho de cabecear hace a su cabeza girar tanto, que se da cuenta de que sin importar cuan hambriento está, es mejor no comer, porque vomitaría todo.

"No," responde.

"Suenas confundido," le dice la chica. "No te preocupes, son simplemente los tranqs. Deberían perder efecto muy pronto."

¡El Síndrome de Estocolmo! ¡Eso es! Bien, Lev no será convencido por este par de secuestradores. Él nunca se pondrá de su lado.

El Pastor Dan me dijo que corriera.

¿Qué me habría querido decir? ¿Quiso decir que huyera de los secuestradores? Tal vez, pero parecía estar tratando de decirme algo completamente distinto. Lev cierra sus ojos y ahuyenta el pensamiento.

"Mis padres me buscarán," Lev les dice, su boca finalmente es capaz de poner juntas frases completas.

Los muchachos no contestan porque probablemente saben que es verdad.

"¿De cuanto es el rescate?" consulta Lev.

"¿Rescate? No hay rescate", replica el muchacho loco. "ite secuestré para salvarte, idiota!"

¿Salvarme? Lev sólo clava los ojos en él incrédulo. "Pero… pero mi diezmo…"

El muchacho loco lo mira y niega con la cabeza. "nunca he visto a un niño con tanta prisa para ser un desconectado[5]".

Es inútil tratar de explicar a este par de ateos que el diezmo lo es todo. Qué el entregarse uno mismo voluntariamente es la bendición final. Nunca entenderán o no les importa. ¿Salvarme? No me han salvado, me han condenado.

En ese preciso instante Lev se da cuenta de algo. Se da cuenta de que puede emplear toda la situación a su favor. "Me llamo Lev," les dice, intentando jugar lo más calmado posible.

"Encantada de conocerte, Lev," le responde la chica. "soy Risa, y éste es Connor".

Connor le envía a ella una mirada asesina, dándole a entender que le dio sus verdaderos nombres. No una buena idea para los secuestradores, pero la mayoría de los criminales son estúpidos como estos.

"No se suponia que tomaras el disparo del tranquilizante," le dice Connor. "Pero el policía tenía mala puntería.

"No fue tu culpa," dice Lev, si bien todo es culpa de Connor. Lev piensa acerca de lo sucedido, y dice, "nunca me habría escapado de mi diezmo". Eso Lev sabe que es verdad.

"Es bueno que estuviera cerca, entonces," dice Connor.

"Sí," responde Risa. "Si no fuese porque Connor encontró esa carretera, probablemente también estaría unwound[4] a esta hora".

Hubo un momento de silencio, luego Lev, refrenando su cólera y repulsión, dijo, "Gracias. Gracias por salvarme."

"No hay de que," responde Connor.

Bien. Que piensen que estoy agradecido. Que piensen que están ganando mi confianza. Y una vez que estén relajados en su falso sentido de

[5] Unwound, desconectado, desmembrado.

seguridad, me asegurare de que ambos obtengan exactamente lo que se merecen.

7. Connor

TRADUCIDO POR DANIII

Connor debió haber conservado la -el arma del policía juvenil, pero él no estaba pensando. Estaba tan emocionado de haber pillado a un policía con su propia arma, él solamente la dejó caer y corrió –y cuando corrió dejó caer su mochila en la interestatal entonces así pudo llevar a Lev. Su billetera con todo el dinero estaba en esa bolsa. Ahora él no tenía nada más que hilachas en su bolsillo.

Es tarde ahora –o, con más exactitud, temprano –casi el amanecer.

Él y Risa se habían mantenido en movimiento por los bosques todo el día, lo mejor que podían hacer con Connor teniendo que cargar a un diezmo inconsciente. Una vez que calló la noche, él y Risa habían tomado turnos vigilando mientras el otro dormía.

Connor sabía que Lev no era confiable, ese es el porque Connor lo ató a un árbol –pero tampoco había razón para confiar en esa chica que había salido corriendo del bus. Es solo su objetivo común de sobrevivir lo que los ata.

La luna ahora había abandonado el cielo, pero hay un débil brillo prometiendo la rápida llegada del alba. Por ahora sus caras estarían por todas partes. ¿Has visto a estos adolescentes? No se acerque. Considerados extremadamente peligrosos. Llame a la policía inmediatamente. Divertido como Connor había gastado tanto tiempo en la escuela tratando de convencer a la gente de que él era peligroso, pero cuando esto llegó, no estaba del todo seguro si él era del todo tan peligroso. Un peligro para si mismo, tal vez.

Todo el rato, Lev lo mira. Primero los ojos del chico habían estado perezosos y su cabeza colgada para un lado, pero ahora esos ojos eran agudos. Incluso en la penumbra del fuego muriendo Connor puede verlos. Azul frío. Calculando. Este niño es un pájaro extraño.

Connor no esta exactamente seguro que sucede en el planeta Lev, y no está muy seguro de si quiere saber.

"Esa mordida se va a infectar si no la cuidas," dice Lev.

Connor mira el punto de su brazo donde Lev lo mordió, todavía hinchado y rojo.

Él había olvidado el dolor hasta que Lev se lo recordó. "Lidiaré con eso."

Lev continúa estudiándolo. "¿Por qué vas a ser desconectado?"

A Connor no le gustaba esa pregunta por un montón de razones.

"Quieres decir porque IBA a ser desconectado –porque, como puedes ver, ya no voy a ser desconectado."

"Ellos lo harán si te atrapan."

Connor tiene ganas de perforar esa mirada satisfecha de la cara del niño, pero se refrena. No rescató al niño solo para golpearlo.

"Entonces, como es," pregunta Connor, "¿sabiendo toda tu vida que vas a ser sacrificado?" Quería decir esto como un pinchazo, pero Lev toma la pregunta seriamente.

"Es mejor que andar por la vida sin saber tú propósito."

Connor no esta seguro si eso fue intencionalmente dicho para hacerle retorcese –como si su vida no tuviera propósito. Eso lo hacía sentir como si fuera él quien estaba atado al árbol, no Lev.

"Supongo que pudo ser peor," dice Connor. "Podríamos haber terminado como Humphrey Dunfee."

Lev se ve sorprendido por la mención del nombre. "¿Conoces esa historia? Pensé que sólo la habían contado en mi vecindario."

"Nop," dice Connor. "Los niños lo cuentan por todas partes."

"inventada," dice Risa, habiendo despertado recién.

"Tal vez," dice Connor. "Pero hubo una vez en que un amigo y yo intentamos averiguar sobre eso navegando por la web en uno de los computadores del colegio. Dimos con un sitio web que hablaba sobre eso y como sus padres se volvieron todos sicópatas. Entonces el computador se arruino. Resulta que fuimos golpeados por un virus que borró el servidor en todo el distrito. ¿Coincidencia? No lo creo."

Lev lo había entendido, pero Risa, bastante disgustada, dice, "Bueno, yo nunca terminaré como Humphrey Dunfee, porque tu tienes que tener padres

para se vuelvan sicópatas –y yo no los tengo." Ella se pone de pie. Connor mira lejos del fuego que esta muriendo para ver que el amanecer habia llegado.

"Si vamos a impedir ser capturados, entonces deberíamos cambiar de dirección otra vez," dice Risa. "También deberíamos pensar en disfrazarnos."

"¿Cómo?" pregunta Connor.

"No lo se. Cambiar nuestras ropas primero. Quizás cortarnos el cabello. Ellos estarán buscando a dos chicos y una chica. Tal vez pueda disfrazarme como un chico."

Connor le da una buena mirada y sonríe. Risa es linda. No en el modo que Ariana era linda –en un mejor sentido. La belleza de Ariana era toda por el maquillaje y las inyecciones de pigmente y esas cosas.

Risa tenía un tipo natural de belleza.

Sin pensar, Connor levantó una mano para tocar su cabello, y dice cuidadosamente, "no creo que alguna vez puedas pasar por un chico…" Entonces de repente, encuentra a su mano detras de él, todo su cuerpo da una vuelta y ella muy dolorosamente tuerce su brazo en la parte baja de su espalda.

Eso duele mucho, él ni siquiera puede decir "Ouch." Todo lo que puede decir es, "¡Eh-eh-eh!"

"Tócame otra vez y tu brazo sera arrancado", Risa le dice. "¿Lo tienes?"

"Si. Si. Esta bien. Manos fuera. Lo tengo."

En el roble, Lev ríe, aparentemente contento de ver a Connor con dolor.

Ella lo deja ir, pero su hombro todavía palpita. "No debiste hacer eso," dice Connor tratando de no demostrar cuanto todavía le dolía.

"No es como si yo fuera a hacerte daño o algo."

"Si, bueno, ahora uno nunca esta seguro," dice Risa, tal vez sonando un poco culpable por ser tan dura. "No olvides que he vivido en una casa del estado."

Connor cabecea. Él sabe sobre los niños StaHo. Ellos tienen que aprender a cuidarse por si mismos realmente jóvenes o sus vidas no son muy agradables. Debió haberse dado cuenta de que ella era de las 'no-me-toques'.

"Perdónenme," dice Lev, "pero no podemos ir a ningún lado si estoy atado a un árbol."

Todavía, a Connor no le agradaba esa mirada crítica en los ojos de Lev. "¿Cómo sabremos que tu no correrás?"

"No lo sabrás, pero hasta que no me desaten, soy un rehén," dice Lev. "Una vez que este libre, soy un fugitivo, como tu. Amarrado, soy el enemigo. Soltado, soy un amigo."

"Si no corres," dice Connor.

Risa con impaciencia comienza a desamarrar las cuerdas. "A menos que queramos dejarlo aquí, tendremos que tomar esta posibilidad." Connor se arrodilla para ayudar y en unos momentos, Lev esta libre.

Se pone de pie y se estira, frotando su hombro donde el dardo tranquilizante lo había golpeado. Los ojos de Lev siguen de un azul frío y duro por lo que Connor podía leer, pero él no estaba corriendo.

Tal vez, piensa Connor, esta sobre la "obligación" de ser el diezmo. Tal vez él finalmente comienza a ver el sentido de seguir vivo.

8. Risa

TRADUCIDO POR DANIII

Risa se encontró inestable por las envolturas de comida y los pedazos de plásticos rotos cuando ellos comenzaron a cruzar por el bosque, porque el primer signo de civilización es siempre la basura. La civilización quiere decir personas que podría reconocerles por sus caras si hubieran sido transmitidas por la red de noticias.

Risa sabía que permanecer libre del contacto humano era imposible. No tiene ninguna ilusión sobre sus probabilidades o de sus habilidades de permanecer no vistos. Tanto como ellos tienen que permanecer anónimos, no pueden arreglárselas completamente solos. Necesitaban la ayuda de otros.

"No, no la necesitamos," Connor es rápido para discutir cuando los signos de civilización crecen a su alrededor. Ya no es solamente basura, sino musgosos residuos de una pared de piedra hasta las rodillas y los restos oxidados de una vieja torre eléctrica desde los días cuando la electricidad era transmitida por cables. "No necesitamos nadie. Tomaremos lo que necesitamos."

Risa suspiró, intentando mantener la paciencia que ya se había ido.

"Estoy segura de que eres muy bueno robando, pero no creo que sea una buena idea."

Connor parece insultado por la insinuación. "¿Tu crees que- las personas simplemente van a darnos comida o lo que sea que necesitemos por la bondad de sus corazones?"

"No," dice Risa, "pero si somos inteligentes sobre ello en vez de entrar precipitadamente en este callejón sin salida, tendremos una mejor oportunidad."

Sus palabras o tal vez solo su intencionado tono condescendiente hicieron que Connor se calmara.

Risa se da cuenta de que Lev esta viendo la discusión desde la distancia. *Si el va a escapar, piensa Risa, ahora es el momento para que lo haga, mientras Connor y yo estamos ocupados peleando*. Y entonces se le ocurre que

esta es una excelente oportunidad para probar a Lev y ver si el realmente ahora los apoya o esta esperando el momento hasta que pueda escaparse.

"¡No te alejes de mi!" ella le gruñe a Connor, haciendo todo lo posible para mantener viva la discusión, todo el rato manteniendo un ojo en Lev para ver si él se larga. "¡Todavía estoy hablando contigo!"

Connor se voltea hacia ella. "¿Quien dijo que tengo que escuchar?"

"Deberías si tienes la mitad de cerebro, ¡pero obviamente no lo tienes!"

Connor se acerca tanto hasta entrar en su espacio justamente lo que a ella le gustaría que nadie se acercara. "¡Si no es por mí estarías de camino hacia el campo de cosecha!" dice.

Risa levanta una mano para empujarlo hacia atrás, pero su mano se levanta más rápido, y él agarra su muñeca antes de que ella pueda empujarlo. Este es el momento en que Risa se da cuenta de que ha ido muy lejos. ¿Cuánto realmente ella sabe sobre este chico? Él iba a ser desconectado.

Tal vez haya una razón para eso. Quizás una buena razón.

Risa procura no luchar porque luchando le da a él una ventaja.

Deja que su tono de voz conlleve todo el peso. "Déjame ir."

"¿Por qué? Exactamente ¿que piensas que te haré?"

"Esta es la segunda vez que me tocas sin mi permiso," dice Risa.

Todavía, él no la soltaba –aún ella nota que su agarre no es del todo amenazante. No es apretado, es flojo. No es rudo, es gentil. Ella podría fácilmente soltarse con un simple y rápido movimiento de muñeca. Entonces ¿Por qué no lo hacía?

Risa sabe que el hace esto para demostrar un punto, pero que punto es, Risa no estaba segura. ¿Le esta advirtiendo que puede hacerle daño si el quiere? O tal vez su mensaje esta en la naturaleza gentil de su apretón –una forma de decir que él no es del tipo de los que lastiman.

Bueno, eso no importa, piensa Risa. Incluso una gentil violación es una violación.

Ella mira su rodilla. Una patada bien colocada podría romper su rótula.

"Podría sacarte en un Segundo," ella amenaza.

Si él está preocupado, no lo demuestra. "Lo se".

De algún modo él también sabe que ella no lo hará –la primera vez fue solo un reflejo. Si ella iba a lastimarlo una segunda vez, seria por un acto consciente. Sería por elección.

"Aléjate," dice ella. Su voz ahora carece de la fuerza que había tenido solo unos momentos antes.

Esta vez el escucha y se aleja, retrocediendo a una distancia respetable. Ambos podrían haberse echo daño el uno al otro, pero ninguno lo hizo. Risa no esta bastante segura de lo que eso quería decir, todo lo que sabe es que se siente enojada con él por una variedad de motivos, ella no puede clasificarlos.

Entonces repentinamente una voz los llama desde la derecha. "Esto es muy entretenido y todo, pero no pienso que pelear vaya a ayudar mucho."

Es Lev –y Risa comprende que su pequeña artimaña ha fracasado. Había intentado probarlo con una falsa discusión pero la discusión se volvió real y en el proceso se olvidó completamente de Lev. Podría haber escapado y ellos no lo habrían sabido hasta mucho después.

Risa le lanza a Connor una maléfica mirada por una buena medida y los tres continuaron. No es hasta diez minutos más tarde, cuando Lev se marcha para hacer sus necesidades en privado, que Connor le vuelve a hablar a Risa.

"Buena esa," dice Connor. "Funcionó."

"¿Qué?"

Connor se apoya más cerca y susurra, "la discusión. La organizaste para ver si Lev escaparía cuando no estuviéramos prestando atención, ¿cierto?"

Risa está sorprendida. "¿Sabías eso?"

Connor la mira, un poco divertido, "Bueno… si."

Si Risa se sentía dudosa sobre él antes, ahora es aún peor. No tenía ni idea de que pensar. "Entonces… lo que pasó antes ¿fue todo un espectáculo?"

Ahora es Connor el que vuelve a estar dubitativo. "Supongo. De algún modo. ¿No lo fue?"

Risa tiene que contener una sonrisa. De repente se siente extraña de manera a gusto con Connor. Se maravilla en como podría ser. Si su discusión hubiera sido completamente real, estaría en guardia contra él. Si esto había sido completamente un espectáculo ella había estado de guardia también,

porque si el podía mentir tan convincentemente, nunca sería capaz de confiar en el. Pero esta era una mezcla de las dos. Era verdadera, fingida y esa combinación lo hizo todo correcto –lo hizo inofensivo, como realizando trucos acrobáticos que desafían a la muerte encima de una red de seguridad.

Ella sostiene aquel inesperado sentimiento mientras son alcanzados por Lev y se mueven hacia la espantosa perspectiva de la civilización.

Parte 2

La Cigueña

"No puedes cambiar leyes sin cambiar primero la naturaleza humana."

— ENFERMERA GRETA

"No puedes cambiar la naturaleza humana sin cambiar primero la ley."

—ENFERMERA YVONNE

9. Madre

TRADUCIDO POR JHOS

La madre tiene diecinueve, pero no se siente tan mayor. Ella no se siente más sabia, no más capaz de lidiar con esta situación que una pequeña niña. ¿Cuando, se pregunta, dejó de ser una niña? La ley dice que fue cuando cumplió dieciocho, pero la ley no la conoce.

Aún adolorida por el trauma del parto, ella sostiene a su recién nacido cerca. Es justo después del amanecer en una mañana fría. Ella se mueve ahora a través de los callejones. Ni un alma alrededor. Los contenedores de basura forman sombras angulares negras. Botellas rotas por todos lados

Este, ella sabe, es el momento perfecto del día para hacer esto. Hay menos probabilidad de que los coyotes y los carroñeros estén afuera. Ella no podía soportar la idea de un bebé sufriendo innecesariamente.

Un largo y verde basurero aparece ante ella, inclinado retorcidamente en el irregular pavimento del callejón. Ella sostiene al bebé más fuerte, como si al basurero le fuera a salir manos y jalara al bebé a sus sucias profundidades. Maniobrando alrededor de él, ella sigue por el callejón.

Hubo un tiempo, poco después que el proyecto Ley de Vida fue aprobado, que los basureros como ese, tentaban a chicas como ella. Chicas desesperadas que dejaban recién nacidos no deseados en la basura. Se había vuelto tan común que ni siquiera se consideraba ya de interés periodístico- se había convertido en una parte de la vida.

Gracioso, pero el Proyecto Ley de Vida se suponía que protegiera la santidad de la vida. En vez de eso solo hizo la vida barata. Gracias a Dios por la Iniciativa Cigüeña, esa ley maravillosa que le permite a chicas como ella una alternativa mejor.

Mientras la madrugada se convierte en la temprana mañana, ella deja los callejones y entra al vecindario que mejora con cada calle que ella cruza. Las casas son grandes y acogedoras. Este es el vecindario adecuado para la cigüeña.

Ella escoge la casa astutamente. La casa que escoge no es la más grande pero tampoco la más pequeña. Tiene una pequeña caminera hacia la calle, así ella puede alejarse rápidamente y está cubierta de árboles, de modo que nadie dentro o afuera será capaz de verla mientras deja al recién nacido.

Ella se aproxima cuidadosamente a la puerta principal. Ninguna luz está encendida aún en la casa, eso es bueno. Hay un auto en la entrada -espera que signifique que están en casa.

Ella sube con cuidado los escalones del porche para no hacer ningún sonido, a continuación se arrodilla, colocando al bebe en la alfombra de bienvenida. Hay dos mantas envueltas alrededor del bebé y un gorro de lana cubre su cabeza. Ella hace la manta agradable y apretada, es lo único a ha aprendido a hacer como madre.

Ella considera tocar el timbre y correr, pero se da cuenta que eso no sería una buena idea. Si la atrapan, ella es obligada a quedarse con el bebé –eso es parte de la Iniciativa Cigüeña también- pero si ellos abren la puerta y no encuentran nada aparte del niño, son "los cuidadores que lo encontraron" a los ojos de la ley. Así lo quieran o no el bebé legalmente es de ellos.

Desde el momento en que supo que estaba embarazada, ella supo que terminaría dejando este bebé. Ella había esperando que cuando finalmente lo viera, mirándola a ella sin poder hacer nada, ella probablemente cambiaría de opinión – pero a quien engañaba? Sin la habilidad ni el deseo de ser madre en este momento de su vida, dejarlo como la cigüeña había sido siempre su mejor opción.

Ella se da cuenta que se ha demorado más de lo prudente. Hay una luz encendida en el piso de arriba ahora, así que se obliga a si misma a mirar lejos del recién nacido durmiendo y se va.

Con la carga ahora lejos de ella, tiene una fuerza súbita. Ella ahora tiene una segunda oportunidad en la vida y esta vez ella será más inteligente –está segura de ello. Mientras se apresura por la calle, piensa cuan maravilloso es que ella pueda obtener una segunda oportunidad. Cuan maravilloso es que ella pueda desechar su responsabilidad tan fácilmente.

10. Risa

TRADUCIDO POR JHOS

Varias calles lejos del recién nacido storked[6], al borde del bosque denso. Risa se detiene en la puerta de una casa. Ella toca el timbre y una mujer sale en su bata de baño.

Risa le ofrece a la mujer una gran sonrisa. "Hola, mi nombre es Didi. Y estoy recogiendo ropa y comida para nuestra escuela. Estamos, como, ayudando a personas sin hogar. Y es como una competencia- quien reúna más gana un viaje a Florida o algo. Así que sería realmente, realmente genial si usted pudiera ayudar"

La mujer soñolienta trata que su cerebro reaccione a "Didi," cabeza hueca para personas sin hogar. La mujer no comprende una palabra porque Didi habla demasiado rápido. Si Risa hubiera tenido un trozo de goma de mascar habría hecho estallar la burbuja en algún momento para añadir mayor autenticidad.

"Por favor- por favor- hermosa- por favor. Estoy, como en segundo lugar ahora"

La mujer en la puerta suspira resignada ante el hecho de que "Didi" no se va a ir con las manos vacías y a veces la mejor forma de deshacerse de estas niñas es solo darles algo. "Ya vuelvo," dice la mujer.

Tres minutos después, Risa camina alejándose de la casa con una bolsa llena de ropa y alimentos enlatados.

"Eso es asombroso," dice Connor, que ha estado observando con Lev desde el borde del bosque.

"Que puedo decir? Soy una artista," dice ella. "Es como tocar el piano; solo tienes que saber de qué teclas cuelga la gente."

Connor sonríe. "Tienes razón, esto es mejor que robar."

"De hecho," dice Lev, "estafar ES robar."

[6] Cuando los bebes son dejados como si fuera la cigueña

Risa se siente un poco susceptible e incómoda con la idea, pero trata de no mostrarlo.

"Puede ser," dice Connor, "pero es robar con estilo."

Los bosques terminan en una comunidad de tracto. Césped bien cuidado se ha vuelto amarillo con las hojas. El otoño verdaderamente ha arraigado. Las casas aquí son casi idénticas, pero no del todo, llenas de gente casi idéntica, pero no del todo. Es un mundo que Risa conoce solo a través de revistas y televisión. Para ella, los suburbios son un reino mágico. Tal vez por eso Risa fue la que tuvo el valor de acercarse a la casa y pretender ser Didi. El vecindario la atrajo con olor a pan recién horneado en los hornos industriales del estado de Ohio zona 23.

De regreso a los bosques donde no pueden ser vistos desde ninguna ventana, revisan su bolsa de obsequios, como si estuviera llena de caramelos de Halloween.

Hay un par de pantalones y una camisa de botones azul que le queda a Connor.

Hay una chaqueta que le sirve a Lev. No hay ropa para Risa, pero está bien. Ella puede jugar a ser Didi otra vez en una casa diferente.

"Todavía no sé como cambiar nuestra ropa va a hacer la diferencia." Pregunta Connor.

"Nunca ves televisión?" dice Risa. "En los programas de policías ellos siempre describen lo que los sospechosos estaban usando cuando ponen en alerta a los demás policías.

"Nosotros no somos sospechosos," dice Connor, "somos desertores."

"Somos delincuentes," dice Lev. "Porque lo que están haciendo quiero decir, lo que *estamos* haciendo- es un crimen federal."

"Que, robar ropa?'" pregunta Connor.

"No, robarnos a nosotros mismos. Una vez que las órdenes de desconexión fueron firmadas, todos nos convertimos en propiedad del gobierno. Desertar nos convierte en criminales federales."

No se posa bien en Risa o para el caso en Connor, pero ambos se sacuden.

Esta excursión a un área poblada es peligrosa pero necesaria. Tal vez en el transcurso de la mañana puedan encontrar una librería donde puedan descargar mapas y meterse en un desierto lo suficientemente grande como para perderse para siempre. Hay rumores de comunidades escondidas de desconectados desertores. Quizás ellos puedan encontrar una.

Mientras se mueven con precaución a través del vecindario, una mujer se acerca a ellos, solo una chica, quizás diecinueve o veinte. Ella camina rápido, pero camina gracioso, como si tuviera una lesión o se estuviera recuperando de una. Risa está segura de que los verá y los reconocerá, pero la chica pasa sin siquiera hacer contacto visual y se apresura a la esquina.

11. Connor

TRADUCIDO POR SIA

Expuestos. Vulnerables. Connor deseaba que ellos se hubieran quedado en los arboles, pero solo había unas cuantas bayas y bellotas que lograrian comer. Ellos encontrarían comida en el pueblo. Comida, e información.

"Este es el mejor momento para pasar inadvertido", Connor le dijo a los otros. "Todo el mundo tiene prisa por las mañanas. Tarde a trabajar, o cualquier cosa!

Connor encontró un periódico, en unos matorrales, lanzado fallidamente por el chico del reparto.

"¡Mirar esto!" dijo Lev. Un periódico. ¿Que tan retro es?

"¿Habla sobre nosotros?" Pregunto Lev. Dijo como si fuera una cosa buena. Los tres examinaron la página principal. La guerra en Australia, los reyes políticos -las mismas cosas de siempre. Connor vuelve la página torpemente. Las páginas eran grandes y difíciles. Se rasgaba fácilmente y capturaban la brisa como una cometa, por lo que es difícil de leer.

Ninguna mención de ellos en la página dos, o la página tres.

"Quizás es un periódico viejo," sugirió Risa.

Connor comprobó la fecha encima. "No, es de hoy." Lucho otra vez contra el viento para pasar la página. "Ah- aquí esta"

En el título se leía, colisión en la interestatal. Un artículo muy pequeño. Un accidente de coche por la mañana, blah-blah-blah, congestiones de tráfico por horas, blah-blah- blah. El artículo mencionaba el conductor de autobús muerto, el hecho de que la carretera estuvo cerrada por tres horas. Pero nada sobre ellos. Connor leyó la última línea en voz alta.

"Se cree que la actividad policial en el área pudo haber distraído a los conductores, provocando el accidente."

Se quedaron todos atónitos. Para Connor, había una sensación de alivio- una sensación de haberse quitado de encima algo grande.

"Eso no puede ser correcto," dijo Lev, "Yo fui secuestrado,… o… uh… o por lo menos ellos piensan que lo fui. Eso debería estar en las noticias."

Lev tiene razón, dijo Risa. "Siempre hay incidentes con desconectados en las noticias. Si no está aquí, hay una razón."

Connor no podía creer lo que estos dos estaban buscando, ¡a caballo regalado no le mires el diente! Él hablaba despacio, como si fueran idiotas. "Que no haya un reportaje de noticas significa que no hay fotos- y eso significa que la gente no nos reconocerá. No veo porque eso es un problema."

Risa se cruzo de brazo. "¿Por qué no hay fotos?"

"No lo sé, quizás la policía está manteniendo esto en silencio porque no quieren que las personas sepan que ellos cometieron un error."

Risa sacudió su cabeza. "Esto no se siente…"

"¡A quien le importa cómo se siente!"

"¡Baja la voz!" Risa dijo en su susurro furioso. Connor luchaba por mantener su temperamento bajo control. Él no dijo nada por temor ya que empezaría a gritar de nuevo y llamaría la atención sobre ellos. Él podía ver como Risa se rompía la cabeza por la situación y a Lev mirando de aquí para allá entre ellos dos. Risa no es estúpida, pensó Connor. Ella va a entender que esta es una buena cosa y que se preocupa por nada.

Pero en cambio, Risa, dijo, "Si nunca estamos en las noticias, entonces, ¿quién va a saber si vivimos o morimos? Veamos, si en todas las noticias sale nuestro rastreo, entonces cuando nos encuentren, nos tendrán que abatir con balas tranquilizantes y llevarnos a la cosecha, ¿verdad?".

Connor no tenía idea porque ella decía algo que era obvio por sí mismo, Entonces, ¿Cuál es el punto?

"¿Qué pasa si ellos no nos quieren desconectados? ¿Que pasa si nos quieren muertos?"

Connor abrió la boca para decirle a ella lo estúpido que eso era, pero se detuvo. Porque no era estúpido para nada.

"Lev" dijo Risa, "Tu familia es bastante rica, ¿verdad?".

Lev se encogió de hombros modestamente. "Supongo."

"¿Qué pasa si ellos le pagaron a la policía para traerte de vuelta matando a los secuestradores…, haciéndolo de un modo discreto, así nadie sabría que paso?"

Connor miro a Lev, esperando que el niño se riera de la sugerencia, diciéndoles que sus padres nunca, harían una cosa tan terrible. Sin embargo, Lev, estaba curiosamente en silencio sobre eso, considerando la posibilidad.

Y en ese momento dos cosas pasaron. Un coche de policía giro en la calle y en algún lugar muy cerca, un bebe empezó a llorar.

¡Corre!

Esta fue el pensamiento en la mente de Connor, su primer impulso, pero Risa agarro su brazo fuertemente en el momento en que ella vio el coche de policía y le hizo dudar. Connor sabía que dudar podía significar la diferencia entre la vida y la muerte en una situación espantosa. Pero no hoy. Hoy les dio suficiente tiempo para hacer algo que Connor raramente hace en caso de emergencia. El va más allá de su primer pensamiento y procesa su segundo pensamiento: Correr llamaría la atención.

Forzó a sus pies a quedarse en un lugar y le tomo un momento evaluar rápidamente su entorno. Los coches arrancaban en las carreteras mientras las personas salían rumbo al trabajo. En algún lugar un bebe lloraba. Los chicos de la escuela secundaria se reunían en una esquina al otro lado de la calle, hablando, empujándose uno a otro, riendo. Cuando el miro a Risa, pudo decir que los dos tenían la misma idea, incluso antes de que ella dijera. "Parada del autobús"

El coche patrulla rodo lentamente calle abajo. Lentamente, eso es, para alguien que no tiene nada que ocultar, pero para Connor esa parsimonia era amenazadora. No había manera de saber si esos oficiales estaban buscándolos a ellos o era una patrulla de rutina. Otra vez, tuvo que luchar con la necesidad de correr.

El y Risa le dieron la espalda al coche de policía, dispuestos a irse discretamente a grandes zancadas a la parada de autobús, pero Lev no estaba

con el programa. El miro hacia el lado equivocado, mirando fijamente al coche de policía que se aproximaba.

"¿Qué mierda haces?" Connor agarro su hombro y le obligo a girarse.

"Solo haz lo que nosotros hacemos y actúa natural"

El autobús escolar se aproximaba desde la otra dirección. Los chicos de la esquina empezaron a reunir sus cosas. Ahora, por fin, podían correr sin mirar fuera de lugar. Connor empezó, tomando unos pasos por delante de Risa y Lev, luego se giro, llamándolos con un gemido calculado, "¡Vamos chicos, vamos a perder el autobús otra vez!

El coche de policía pasó al lado de ellos en ese momento. Connor se mantuvo de espaldas y no se giro para ver si los oficiales de dentro los estaban mirando. Si lo estaban haciendo, afortunadamente ellos escucharon la conversación y asumieron que era una conversación normal para ellos por la mañana y no lo pensaron dos veces. La versión de Lev de "actuar con naturalidad" era caminar con los ojos y los brazos rígidos a su lado como si estuviera cruzando un campo minado. Demasiado para ser discreto.

"¿tienes que caminar tan lento?" Connor grito. "Si llego otra vez tarde, conseguiré una detención."

El coche patrullo los adelanto. Más allá, el autobús se acercaba a la parada. Connor, Risa y Lev, apuraron a través de la calle hacia ella- todo formaba parte de la farsa, sólo en caso de que los policías estuvieran mirando a través de su espejo retrovisor. Por supuesto, piensa Connor, podría volverse en contra de ellos y la policía podría citarlos por cruzar la calle descuidadamente.

"¿Realmente vamos a entrar en el bus?" pregunto Lev.

"Por supuesto que no," dijo Risa.

Ahora Connor se atrevió a mirar al coche de policía. EL intermitente encendido. Iba a girar en la esquina y una vez que lo hicieran, ellos estarían a salvo… Pero entonces el autobús escolar se detuvo y encendió las luces rojas parpadeantes mientras abría sus puertas -y cualquiera que haya montado un autobús escolar sabe que cuando las luces rojos empiezan a parpadear, todo el tráfico alrededor de ellos debe parar y esperar hasta que el autobús se mueva.

El coche patrulla se detuvo completamente a doce yardas de la esquina, esperando hasta que el bus terminara de cargar. Eso significa que el coche de policía seguirá justo allí cuando el autobús se vaya. "Estamos fastidiados," dijo Connor. "Ahora tenemos que coger el autobús"

Cuando ellos alcanzaron la acera ese sonido el cual había sido demasiado débil y de demasiada poca importancia para preocuparse, de pronto llamo la atención de Connor. El llanto de bebe.

En la casa en frente de ellos, hay un bulto en el porche. El bulto estaba moviéndose. Connor instantáneamente sabía lo que era. Lo ha visto antes. El había visto bebe storked dos veces en sus propias escaleras de entrada. Incluso aunque no fuera el mismo bebe, el paro en su camino como si lo fuera.

"¡Vamos, Billy, vas a perder el bus!"

¡Uh!

Era Risa. Ella y Lev iban unos metros por delante de el. Ella le hablaba a Connor con los dientes apretados. "Vamos, 'Billy'. No seas idiota. "

Los niños ya habían empezado a amontonarse en el bus. El coche de la policía permanecía inmóvil detrás de las luces rojas que parpadean

Connor trato de hacerse andar, pero no pudo. Era por el bebe. Por la manera de sollozar. *¡No es el mismo bebe!* Connor se dijo a sí mismo. *No seas estúpido. ¡No ahora!*

"Connor," susurro Risa, "¿Que está mal contigo?"

Entonces, la puerta de la casa se abrió. Había un niño gordo en la puerta - seis, tal vez siete. Él mira hacia abajo al bebé. "Oh, no!" Entonces, se vuelve y llama de vuelta en la casa, "¡Mamá! Hemos sido Storked de nuevo!"

La mayoría de las personas tenían dos modos de emergencia. Luchar y huir. Pero Connor siempre supo que había tres: Luchar, huir y meter la pata magníficamente. Fue un peligroso cortocircuito mental. El mismo cortocircuito que le hizo correr de vuelta hacía policías armados para rescatar a Lev en vez de salvarse a sí mismo. El podía sentir como iba a entrar en acción otra vez ahora mismo. Podía sentir que su cerebro comenzaba a freírse. "hemos sido

storked otra vez", lo que el niño gordo había dicho. ¿Por qué tenía que decir "de nuevo "? Connor habría estado bien si él no hubiera dicho otra vez.

¡No lo hagas! Connor se dijo a si mismo. *¡No es el mismo bebe!* Pero en alguna parte profunda, e irracional de su cerebro, todos eran el mismo bebe.

Yendo en contra de todo sentido de la auto-preservación, Connor salto directamente al porche. Se acerco a la puerta con tanta rapidez, que el niño lo miro con ojos aterrorizados y volvió junto a su madre, una mujer regordeta que acababa de llegar a la puerta. Su cara tenía un semblante de no ser bienvenido. Ella clavo los ojos en Connor, a continuación, miro rápidamente al bebe llorando, pero no hizo movimiento de dirigirse hacia allí.

"¿Quien eres tú?" Ella demando. El niño pequeño se ocultaba detrás de ellas como un cachorro detrás de una madre oso pardo. "¿Has puesto esto aquí? ¡Contéstame!" El bebé seguía llorando. –" "No...No, yo"

"¡No me mientas!"

El no sabía que esperaba lograr viniendo aquí. Este no era su negocio, no su problema. Pero ahora lo había hecho su problema. Y detrás de él en el autobús seguían subiendo niños. El coche de policía seguía allí, esperando. Connor podría haber muy bien acabado su vida yendo a esta casa.

En ese momento, había una voz detrás de el. "El no lo puso hay. Yo lo hice"

Connor se giro para ver a Risa. Su rostro era de piedra. Ella ni siquiera miro a Connor. Ella sólo miraba a la mujer, cuyos ojos saltones cambiaron de Connor a Risa.

"Fuiste atrapada en el acto, joven queridita", dijo ella. Las palabras "joven queridita"salieron como una maldición. "La ley puede permitir el storked, pero sólo si no eres capturada. Así que llévate a tu bebé y vete, antes de que llame a esos policías".

Connor intenta desesperadamente desfreir su cerebro. "Pero... Pero..."

"Tan solo cállate" dijo Risa, su voz llena de veneno y acusación.

Esto hizo a la mujer en la puerta sonreír, pero no era una cosa agradable.

Papi aquí lo arruino para ti, ¿no? El volvió en lugar de solo correr" La mujer dio una rápida mirada desdeñosa a Connor. "Primera regla de la maternidad, querida: Los hombres lo estropean todo. Apréndelo ahora y serás mucho más feliz.

Entre ellos, el bebe seguía llorando. Es como un juego de robar bacon, donde nadie quiere tomar el bacon. Finalmente, Risa se inclina y levanta el bebé de la alfombra de bienvenida, manteniéndolo cerca de ella. Todavía llora, pero mucho más suave ahora. "¡Vete de aquí", dice la mujer gorda ", o llamaré a esos policías".

Connor se vuelve para ver el coche de policía parcialmente bloqueado por el autobús escolar. Lev estaba a medio camino y en medio del autobús, manteniendo la puerta para que no se cerrara, una apariencia de absoluta desesperación en su rostro. El irritado conductor del autobús se asoma a él. "Vamos, no tengo todo el día!"

Connor y Risa se alejaron de la mujer de la puerta y corrieron al autobús.

"Risa, yo"

"No" ella estallo. "No quiero escucharlo"

Connor sintió como se rompía como había hecho en el momento que descubrió que sus padres habían firmado la orden de desconectarlo. En aquel entonces, sin embargo, tenía la ira para ayudar a diluir el miedo y la conmoción. Pero no había ira en él ahora, con excepción de la ira en sí mismo. Se sentía impotente y desesperado. Toda la confianza en sí mismo había explosionado como una muerte de estrellas. . Tres fugitivos huyendo de la ley. Y ahora, gracias a su estúpido cortocircuito, eran tres fugitivos y un bebe.

12. Risa

TRADUCIDO POR JHOS

Ella no podía ni siquiera comenzar a imaginar lo que poseía a Connor.

Ahora Risa se daba cuenta que él no solo había tomado una mala decisión, él había tomado una decisión peligrosa. El autobús de la escuela solo tiene algunos chicos dentro y el conductor enojado cierra la puerta detrás de ellos, sin hacer comentarios del bebé.

Tal vez porque no es el único bebé en el autobús. Risa pasa a Lev y lleva a los tres a la parte de atrás. Pasan a otra chica con su pequeño paquete de alegría, el cual no podía ser mayor de seis meses. La joven madre la mira curiosa y Risa trata de no hacer contacto visual con ella.

Una vez sentados atrás, un par de fila atrás del pasajero más cercano, Lev mira a Risa, casi con miedo de hacer la pregunta obvia. Finalmente dice.

"Uh… ¿por qué tenemos un bebé?

"Pregúntale a él," dice Risa.

Con cara de piedra, Connor mira por la ventana. "Ellos están buscando dos chicos y una chica. Tener un bebé los despistará".

"Genial" dijo Risa. "Quizás todos deberíamos recoger un bebé en el camino."

Connor se vuelve visiblemente rojo. Se voltea hacia ella y extiende su mano. "Yo lo sostendré," dijo él, pero Risa lo mantiene lejos de él.

"Lo hiciste llorar."

Risa no es ajena a los bebés. En el hogar del estado ella ocasionalmente trabajaba con infantes. Este probablemente hubiera terminado en un hogar del estado también. Ella pudo notar que la mujer en la puerta no tenía intención de conservarlo.

Ella mira a Connor. Todavía rojo, él intencionalmente evita su mirada. La razón que dio Connor era una mentira. Algo más lo condujo a correr a ese porche. Pero cualquiera que fuera la razón, Connor se la estaba guardando para sí mismo.

El autobús se detiene discordante y más chicos se suben. La chica en el frente del autobús- la del bebé- camina a la parte de atrás del autobús y se sienta frente a Risa, volteándose y mirándola sobre el respaldo trasero.

"Hola, debes ser nueva!" Soy Alexis, y este es Chase." Su bebé mira a Risa curiosamente y babea sobre el respaldo trasero. Alexis levanta la mano del bebé y la mueve si agitara una muñeca de juguete. "Di hola, Chase!"

Alexis parece incluso más joven que Risa.

Alexis mira alrededor para obtener una vista del rostro del bebé dormido. "Un recién nacido" "Oh, wow! Es tan valiente de tu parte volver a la escuela tan pronto!" Ella se voltea hacia Connor. "¿Eres el padre?"

"¿Yo?" Connor pareció nervioso y acorralado por un momento antes de volver a sus sentidos y decir, "Seah. Seah, yo soy."

"Eso es tannnnnnn genial que ustedes aún se vean. Chaz- ese es el padre de Chase- ni siquiera va a la escuela ahora. Lo enviaron a la escuela militar. Sus padres se enojaron tanto cuando se enteraron que yo estaba, tú sabes, 'cargada', que él tenía miedo que ellos probablemente lo desconectarían. ¿Puedes creerlo?"

Risa podía estrangular a esta chica si no fuera por el hecho de que dejaría al babeante Chase sin madre.

"Así que, el tuyo es niño, o es niña?"

La pausa antes de la respuesta es incómoda y desagradable. Risa se pregunta si hay una forma discreta de averiguarlo sin que Alexis lo vea, pero se da cuenta que no hay. "Niña," dice Risa. Al menos hay un cincuenta por ciento de posibilidad que ella tenga razón.

"¿Cuál es su nombre?"

Esta vez habla Connor. "Didi," dice él. "Su nombre es Didi." Esto hace sonreír un poco a Risa, a pesar de lo enfadada que está con él.

"Seah," dice Risa. "Igual que yo. Tradición familiar."

Claramente Connor ha recuperado una porción de su cordura. Parece un poco más relajado y natural, interpretando el rol lo mejor que puede. El enrojecimiento de su cara ha retrocedido hasta que son solo sus orejas las que están rojas.

"Bueno, te va a encantar La Secundaria Center-North," dice Alexis. "Ellos tiene un buen centro de cuidado diario y realmente se preocupan por la madres estudiantes. Algunos profesores incluso nos dejan alimentarlos en clase."

Connor pone su mano sobre el hombro de Risa. "¿Los padres pueden ver?"

Risa se sacude su brazo y calladamente le pisa el pie. Él hace una mueca, pero no dice nada. Si pensó que estaba fuera de la caseta, estaba muy equivocado. En lo que ella concernía, su nombre es Fido.

"Parece que tu hermano está haciendo amigos," dice Alexis. Ella mira hacia donde Lev estaba sentado, pero se ha movido un asiento hacia adelante y está hablando con un chico a su lado. Ella trata de oír que están hablando pero no puede oír nada más allá de las tonterías de Alexis.

"¿O es tu hermano?" Le dice Alexis a Connor.

"No, es mi hermano," dice Risa.

Alexis sonríe y enrolla sus hombros un poco. "Él es algo lindo."

Risa no pensó que fuera posible que Alexis le agradara menos de lo que ya lo hacía.

Aparentemente estaba equivocada. Alexis debió ver la mirada en los ojos de Risa, porque dice, "Bueno, quiero decir lindo para un novato."

"Él tiene trece. Se saltó un grado," dice Risa, quemando a Alexis con una mirada peligrosa de advertencia que dice, *mantén tus garras lejos de mi hermanito.* Ella tiene que recordarse a sí misma que lev en verdad no es su hermano menor. Ahora es el turno de Connor de pisarla en el pie- y él tiene razón en hacerlo. Demasiada información. La verdadera edad de Lev era más de lo que Alexis necesitaba saber. Y además, hacer enemigos no es de su mejor interés.

"Lo siento," dice Risa, suavizando su mirada. "Larga noche con el bebé. Me puso de mal humor."

"Oh, créeme, he pasado por eso."

Pareció como si la inquisición de Alexis continuó hasta que llegaron a la escuela, pero el autobús llegó a otra parada repentina, haciendo al pequeño

Chase tropezar su barbilla contra el asiento de atrás y él empieza a llorar. De repente Alexis entra a su modo madre y la conversación termina.

Risa, suspira profundo y Connor dice, "realmente siento esto." A pesar de que suena sincero, ella no acepta ninguna disculpa.

13. Lev

TRADUCIDO POR DANIII

Este día no ha ido de acuerdo al plan.

El plan era marcharse tan pronto como llegaran a la civilización. Lev podría haber corrido desde el momento en que salieron del bosque. El pudo haberlo hecho, pero no lo hizo.

Habrá un mejor momento, él había pensado. Un momento perfecto se presentaría si tenía paciencia y se mantenía vigilante.

Pretendiendo ser uno de ellos –pretender se como ellos había tomado cada onza de la voluntad de Lev. La única cosa que lo mantenía yendo era el saber que muy pronto todo sería como debería ser.

Cuando el auto de la policía había dado vuelta en la calle, Lev estaba totalmente preparado para lanzarse al coche y entregarse. El lo habría hecho si no fuera por una cosa.

Sus fotos no estaban en el periódico.

Eso molesto a Lev aún más que los demás. Su familia era influyente. Ellos no debían perder el tiempo. Sentía con certeza que su cara sería la cosa más grande en la página principal. Cuando no lo estuvo, él no sabía que pensar. Incluso la teoría de Risa que sus padres querían que ella y Connor fueran asesinados parecía una posibilidad.

Si él se entregaba a la policía, ¿que tal si ellos se volvían y disparaban verdaderas balas a Risa y Connor? ¿La policía haría eso? El los quería llevar a la justicia, pero el no podría soportar el peso de sus muertes en su cabeza, entonces había dejado que el coche patrulla los pasara.

Y ahora las cosas estaban peor. Ahora estaba este bebé. ¡Robaron un bebé storked!

Esos dos desconectados estaban fuera de control. El ya no teme que ellos lo maten, pero eso no los hace un poco menos peligrosos. Ellos necesitan ser protegidos de ellos mismos. Ellos necesitaban… ellos necesitaban… necesitaban ser desconectados. Si. Esa era la mejor solución para esos dos, o

son útiles para nadie en su estado normal, aún menos en su total. Esto probablemente sería un alivio para ellos, por ahora ellos estaban rotos desde dentro. Mejor estar roto en el exterior. De esa manera su espíritu dividido podría descansar, sabiendo que su carne viva fue extendida alrededor del mundo, salvando vidas, haciendo completos a otras personas. Solo asi su propio espíritu podría descansar.

El considera esto cuando el se sienta en un autobús, tratando de negar como se mezclaron sus sentimientos sobre eso.

Mientras Risa y Connor hablaban con una muchacha dolorosamente alegre y su bebé, Lev se movió un asiento hacia delante en el autobús, poniendo más distancia entre ellos. Un chico sube al autobús y se sienta a su lado, usando auriculares y cantando la música que Lev no puede oír. El niño desliza su mochila en medio de ellos y el asiento, prácticamente encajando a Lev y devuelve toda su atención a sus melodías.

Ahí es cuando Lev tiene una idea. Mira detrás de él para ver a Connor y Risa todavía involucrados con la otra chica y su bebé. Con cuidado Lev alcanza la mochila del niño y saca un cuaderno con los bordes de las páginas doblados. Escrito sobre eso en grandes letras esta MUERTE POR EL ÁLGEBRA, con pequeños cráneos y huesos cruzados. Dentro hay desordenadas ecuaciones de matemáticas y tarea clasificada hacia abajo con descuido. Lev silenciosamente vierte una página en blanco, luego alcanza la mochila del niño otra vez, sacando un bolígrafo. Mientras, el niño está tan absorbido en su música, que no se da cuenta. Lev comienza a escribir:

¡AYUDA! SOY REHÉN DE DOS DESCONECTADOS

AWOL.

CABECEA SI ENTIENDES…

Cuando él termina, tira del hombro del muchacho. Tomó dos tirones conseguir su atención.

"¿Si?"

Lev sostiene el cuaderno, asegurándose de enseñárselo de una forma no demasiado obvia. El chico lo mira y dice:

"Hey, ese es mi cuaderno."

Lev toma una inhalación profunda, Connor esta mirando hacia él ahora. Tiene que ser cuidadoso.

"Se que es tu cuaderno," dice Lev, tratando de decir tanto como puede con los ojos. "Solo… necesito… una… página…".

El lo sostiene un poco más alto para que el niño lea, pero el niño siquiera está mirando hacia eso.

"¡No! deberías haber preguntado primero". Entonces él arranca la página aún si mirarla, arruga el papel y para el horror de Lev lo lanza hacia el frente del autobús. La bola de papel salta de la cabeza de otro niño, quien lo ignora y cae al piso. El bus comienza a detenerse, y Lev siente que su esperanza es pisoteada bajo treinta pares de zapatos arrastrados.

14. Connor

TRADUCIDO POR JHOS

Docenas de autobuses se detienen en la escuela. Multitud de niños en cada puerta. Mientras Connor baja del autobús con Risa y Lev, busca una manera de escapar, pero no encuentra ninguna. Hay guardias de seguridad del campus y maestros patrullando. Alguien visto alejándose de la escuela habría atraído la atención de todos los que observaban.

"En realidad no podemos entrar", dice Risa.

"Yo digo que lo hagamos", dice Lev, comportándose más extrañamente que de costumbre.

Un maestro ya los ha notado. Aún cuando la escuela tiene un centro de cuidado diario para madres estudiantes, el bebé es muy llamativo.

"Entraremos", dice Connor. "Nos esconderemos en un lugar donde no hayan ninguna cámaras de seguridad. El baño de los chicos"

"Chicas", dice Risa. "Estará más limpio, y allí habrán más cubículos para esconderse".

Connor lo considera e imagina que probablemente ella está en lo correcto en ambas cosas. "Bien. Nos esconderemos hasta el almuerzo, luego pasaremos inadvertidos con el resto de los niños dejando el campus".

"Tú estás asumiendo que este bebé quiere cooperar", dice Risa. "Eventualmente querrá ser alimentado – y yo precisamente no tengo los materiales, si sabes a lo que me refiero. Si comienza a llorar en el baño, probablemente resonará por toda la escuela."

Es otra acusación. Connor puede escucharlo en la voz de ella. Dice: *¿Tienes alguna idea cuán difícil nos has hecho las cosas?*

"Solo esperemos que no llore," dice Connor. "Y si lo hace, puedes culparme todo el camino hasta el campamento de recolección."

Para Connor no es extraño esconderse en baños de escuelas. Por supuesto, antes de hoy, la razón era simplemente salirse de clase. Hoy, no

obstante, no hay clase que lo espere y si lo atrapan, las consecuencias son un poco más severas que escuela los sábados.

Ellos se deslizan luego que la campana del primer periodo suena, Connor les enseña los puntos más adecuados del sigilo en el baño. Como notar la diferencia entre los pasos de niños y adultos. Cuando levantar los pies en alto para que nadie pueda verte, y cuando solo anunciar que el puesto está ocupado. Este último, trabajo de Risa y Lev, ya que aunque su tono de voz todavía es un poco agudo, Connor no se atreve a pretender que es una chica.

Ellos se quedan juntos aún solos, cada uno en un puesto. Afortunadamente, las puertas del baño chillan como un cerdo cada vez que son abiertas, así que ellos tendrán advertencia cuando alguien entre. Hay algunas chicas al inicio del primer periodo pero luego está tranquilo y ellos quedan con ningún sonido a parte del eco de la caída de una gotera.

"No llegaremos hasta el almuerzo," dice Risa desde el puesto a la izquierda de Connor. "Incluso si el bebé se queda dormido."

"Te sorprendería cuanto tiempo te puedes esconder en un baño."

"Quieres decir que has hecho esto a menudo?" preguntó Lev, en el puesto a su derecha.

Connor sabe que esto encaja perfectamente con la imagen que tiene Lev de Connor como una mala semilla. Bien, déjale pensar eso. Probablemente tiene razón.

La puerta del baño chilla. Ellos se callan. Sordos pasos rápidos. Es un estudiante en zapatos deportivos. Lev y Connor levantan sus pies y Risa los mantiene abajo. Como habían planeado. El bebé balbucea y Risa se aclara la garganta, enmascarando el ruido a la perfección. La chica entra y sale en menos de un minuto.

Luego de que se cierran las puertas del baño, el bebé tose. Connor nota que es un rápido y limpio sonido. No de enfermedad. Bien.

"Para que lo sepan," dice Risa, "es una niña."

Connor piensa en ofrecerse a sostenerla una vez más, pero se da cuenta que justo ahora eso traería más problemas de lo que vale. Él no sabe

como sostener un bebé para que no llore. Connor decide que tiene que decirles por qué encloqueció temporalmente y tomó el bebé. Él se los debe.

"Fue por lo que el chico dijo," dice Connor gentilmente.

"Qué?"

"En la casa- el niño gordo en la puerta. Él dijo que habían sido storked *otra vez*."

"Y eso qué?" dijo Risa. "Mucha gente es storked más de una vez."

Luego, desde el otro lado, Connor escucha, "Eso le sucedió a mi familia. Yo tengo dos hermanos y una hermana que fueron traídos por el storked antes que yo naciera. Nunca fue un problema."

Connor se pregunta si Lev de hecho piensa que la cigüeña los trajo, o si él solo lo usa como una expresión. Él decide que prefiere no saber. "Que familia tan maravillosa. Toman bebés storked y envían a su propia sangre y carne a ser desconectado. Oh, lo siento-*diezmo*."

Claramente ofendido, dice Lev. "El diezmo está en la biblia; se supone que des el diez por ciento de todo. Y storking está en la biblia también."

"No, no está!"

"Moisés," dice Lev. "Moisés fue puesto en una cesta en el Nilo y fue encontrado por la hija del faraón. Él fue el primer bebé storked y mira lo que le sucedió!"

"Seah," dice Connor, "¿pero que le paso al siguiente bebé que ella encontró en el Nilo?"

"¿Pueden bajar la voz?" dice Risa. "Alguien puede oírlos en el pasillo y de todas formas, pueden despertar a Didi."

Connor se toma un momento para ordenar sus pensamientos. Cuando habla otra vez, es un susurro, pero en un salón vacío no hay susurros. "Nosotros fuimos storked cuando yo tenía siete."

"Gran cosa," dice Risa.

"No, si es gran cosa. Por muchas razones. Verás, ya había dos hijos naturales en la familia. Mis padres no planeaban otro. Como sea, este bebé aparece en nuestra puerta, mis padres enloquecen…y luego tienen una idea."

"Quiero oír esto?" pregunta Risa.

"Probablemente no." Pero Connor no se detiene. Él sabe que si no suelta esto ahora, nunca lo hará. "Era temprano en la mañana y mis padres llegaron a la conclusión de que nadie vio el bebé dejado en la puerta, no? Así que la mañana siguiente, antes de que todos se levantaran, mi papá puso al bebé en la entrada de la casa al otro lado de la calle.

"Eso es ilegal," dijo Lev. "Una vez que eres storked, el bebe es tuyo."

"Seah, pero mis padres pensaron, quien va a saber? Mis padres nos hicieron jurar que guardaríamos el secreto y esperamos oír noticias de la nueva e inesperada llegada al otro lado de la calle… pero nunca llegaron. Ellos nunca dijeron nada de ser storked y no pudimos preguntarles, porque sería un claro indicativo de que les dejamos el bebé."

Mientras Connor habla, el puesto, tan pequeño como es, parece encogerse a su alrededor.

Él sabe que los otros están a cada lado, pero no puede evitar sentirse desesperadamente solo.

"Las cosas continuaron como si nunca hubiera pasado. Todo estuvo tranquilo por un tiempo y luego dos semanas después, abrí la puerta y ahí en esa estúpida alfombra de bienvenida, estaba otra cesta de bebé…y recuerdo… recuerdo que casi me rio. Puedes creerlo? Pensé que era gracioso y me volteé hacia mi madre y dije 'Mamá, fuimos storked otra vez'- Tal como dijo ese pequeño niño esta mañana. Mi mamá, completamente frustrada, metió al bebé… y cuando se dio cuenta-"

"Oh, no" dice Risa, descifrándolo antes de que Connor diga:

"Es el mismo bebé!" Connor trata de recordar el rostro del bebé pero no puede. Todo lo que ve en su mente es el rostro del bebé que Risa ahora sostiene. "Resulta que ese bebé había sido pasado por todo el vecindario por dos semanas- cada mañana, dejado en la entrada de alguien más… solo que ahora no lucía bien."

La puerta del baño chilla y Connor se calla. Una serie de pasos. Dos chicas. Ellas hablan un poco de chicos, citas y fiestas sin supervisión de padres. Ni si quiera usan los sanitarios. Otra serie de pasos al salir, el chirrido de las puertas y ellos están solos otra vez.

"Así que, que le sucedió al bebé?" pregunta Risa.

"Para el momento que aterrizó en nuestra puerta de nuevo, estaba enfermo. Tocía como una foca y sus ojos estaban amarillos."

"Ictericia," dice Risa gentilmente. "Muchos bebés aparecen así en el orfanato."

"Mis padres lo llevaron al hospital, pero no había nada que pudieran hacer. Yo estaba allí cuando murió. Yo lo vi morir." Connor cierra los ojos y aprieta los dientes para evitar las lágrimas. Él sabe que los otros no pueden verlo, pero no quiere que vengan de todas formas. "Recuerdo pensar, si este bebé iba a ser no amado, ¿por qué dios lo traería al mundo?".

Él se preguntó si Lev tendría algún pronunciamiento sobre el tema- después de todo, cuando se trata de Dios, Lev afirmaba tener todas las respuestas. Pero todo lo que Lev dije es, "yo no sabía que tu creías en Dios."

Connor se toma un momento para controlar sus emociones, luego continúa.

"De todos modos, ya que era legalmente nuestro, pagamos por el funeral. Ni siquiera tuvo un nombre y mis padres no podían soportar darle uno. Era solo 'Bebé Lassiter,' y aunque nadie lo quiso, todo el vecindario vino al funeral. La gente lloraba como si fuera su bebé el que había muerto…Y allí fue cuando me di cuenta que la gente que estaba llorando- eran los que habían pasado el bebé. Eran los que, al igual que mis padres, tenían parte en su asesinato."

Hubo silencio ahora. La fuga gotea. En la siguiente puerta en el baño de chicos un baño descarga y el sonido del eco se instala a su alrededor.

"La gente no debería dar los bebé que dejan en su puerta," dice Lev finalmente.

"La gente no debería stork sus bebés," responde Risa.

"La gente no debería hacer muchas cosas," dice Connor. Él sabe que ambos tienen razón, pero eso no hace la diferencia. En un mundo perfecto todas las madres querrían a sus bebés y los extraños abrirían sus puertas a los no amados. En un mundo perfecto todo sería blanco o negro, bueno o malo, y

todos sabrían la diferencia. Pero este no es un mundo perfecto. El problema es la gente que piensa que lo es.

"De todos modos, solo quería que lo supieran."

Momentos después suena la campana y hay conmoción en el pasillo. La puerta del baño cruje al abrirse. Chicas riéndose, hablando de todo y de nada.

"La próxima vez usa un vestido."

"¿Puedes prestarme tu libro de historia?"

"Ese examen era imposible."

Interminables chillidos de la puerta y constantes tirones a la puerta cerrada del puesto de Connor. Nadie lo suficientemente alto para mirar por encima, nadie tiene ningún deseo de mirar por debajo. La última campana suena; la última chica se apura a clases. Ellos han llegado al segundo periodo. Si tienen suerte, esta escuela tendrá un receso a media mañana. Tal vez puedan escaparse entonces. En el puesto de Risa, el bebé está haciendo ruidos de despertarse. Sin llorar, pero una especie de chasqueo. Al borde de lágrimas de hambre.

"¿Deberíamos cambiar de puestos?" pregunta Risa. "Los visitantes repetidos pueden sospechar si ven mis pies en el mismo puesto."

"Buena idea." Escuchando atentamente para asegurarse de no oír ningunas pisadas en el pasillo, Connor abre su puesto, cambiando de lugar con Risa. La puerta de Lev está abierta también, pero él no sale. Connor abre completamente la puerta de Lev. Él no está allí.

"¿Lev?" Él mira a Risa, quien solo sacude su cabeza. Ellos chequean cada puesto, luego chequean donde Lev estaba otra vez, como si fuera a reaparecer- pero no lo hace. Lev se ha ido. Y el bebé comienza a lamentarse por todo lo que vale la pena.

15. Lev

TRADUCIDO POR DANIII

Lev está convencido que su corazón explotará en su pecho.

Este explotará, y el morirá justo aquí en el pasillo de la escuela.

Escabullirse silenciosamente al cuarto de baño una vez que la campana sonó había sido espantoso. Había dejado sin cerrojo la puerta de su cubículo y había mantenido su mano sobre la perilla por diez minutos esperando por el zumbido electrónico de la campana para enmascarar el sonido de este abriéndose. Entonces él había tenido que llegar hasta la entrada del baño sin que los otros escucharan sus nuevas zapatillas de lona que chirriarían en el suelo. (¿Por qué ellos les llamaban sneakers[7] si era tan difícil sneak[8] con ellas?) Él no podía abrir esa puerta chirriante, y caminar hacia afuera por sí mismo. Sería demasiado visible. Entonces esperó hasta que una chica lo hiciera por él. Ya que la campana acababa de sonar, solo tuvo que esperar por unos segundos. Ella abrió de golpe la puerta y él se movió por su camino pasándola, esperando que ella no digiera nada que lo entregaría. Si ella comentaba sobre un chico estando en el baño de las chicas, Connor y Risa sabrían.

"La próxima vez, usa un vestido," le dijo la chica cuando él se alejó rápidamente, y su amiga se rió. ¿Eso era suficiente para alertar a Connor y Risa de su escape? No se había volteado para averiguarlo, él simplemente apretó el paso hacia delante.

Ahora él esta perdido en los pasillos de la gigantesca secundaria, su corazón amenazando con explotar a cada segundo. Una muchedumbre salvaje de niños apresurándose a su siguiente clase lo rodea, lo golpea, desorientándolo. La mayor parte de los niños aquí son más grandes que Lev. Imponente. Intimidante. Así es como él siempre imaginó la secundaria –un

[7] Sneakers= zapatillas de lonas tipo converse

[8] Si era tan difícil pasar inadvertido [juego de palabras en inglés "sneakers" con "sneak" que es pasar inadvertido]

lugar peligroso lleno de misteriosos y violentos niños. Nunca se había preocupado sobre eso porque siempre había sabido que nunca tendría que ir. De hecho, él solo se había tenido que preocupar sobre una parte del camino, el octavo grado.

"Disculpa, ¿puedes decirme donde esta la oficina?" él preguntó a uno de los más lentos estudiantes.

El niño miró hacia abajo como si Lev fuera de Marte. "¿Cómo puedes no saber eso?" Y simplemente se aleja sacudiendo la cabeza. Él otro, niño más amable le señala la dirección correcta.

Lev sabe que esas cosas deben estar situadas lejos del camino. Este es el mejor lugar para hacerlo: una escuela. Si hay cualquier plan secreto para matar a Connor y Risa, no podría suceder aquí con tantos niños alrededor y si él lo hace bien, eso no sucederá completamente. Si él lo hace bien, los tres estarán a salvo en su camino a su desconexión, como debería ser. Como estaba ordenado a ser. Él pensamiento de eso todavía lo asusta, pero estos días de no saber que traerá la próxima hora –eso es realmente aterrador.

Ser arrancado de su objetivo fue la cosa más inquietante que le había pasado a Lev, pero ahora entendía porque Dios lo dejó pasar. Es una lección. Es para mostrar a Lev que les ocurría a los niños que eluden su destino: Se perdían en todas las formas posibles.

Entró a la oficina principal de la escuela y se queda en mostrador, esperando ser notado, pero la secretaria esta demasiado ocupada recogiendo papeles. "Disculpe…"

Finalmente, ella levanta la vista. "¿Puedo ayudarte, cariño?"

Él aclara su garganta. "Mi nombre es Levi Calder y he sido secuestrado por dos desconectados fugitivos."

La mujer, que de verdad no le estaba prestando atención antes, repentinamente fija su completa atención en él. "¿Qué fue lo que dijiste?"

"Fui secuestrado. No estábamos escondiendo en el baño, pero me escapé. Ellos todavía están ahí. Tienen un bebé, también".

La mujer se levanta y llama, su voz inestable, como si estuviera mirando a un fantasma. Ella llama al director y el director llama a un guardia de seguridad.

Un minuto más tarde, Lev esta sentado en la oficina de la enfermería, con la enfermera adorándolo como si tuviera fiebre.

"No te preocupes," dice. "Lo que sea que te halla ocurrido, ya se ha acabado."

Desde aquí en la oficina de la enfermería, Lev no tenía manera de saber si ellos habían capturado a Connor y Risa. Él esperaba eso y si lo hubiesen hecho, que no los llevaran ahi. El pensamiento de tener que afrontarlos lo hacía avergonzarse.

"La policía ha sido llamada, todo esta siendo atendido", le dijo la enfermera. "Te irás a casa pronto."

"No voy a ir a casa", él le dijo. La enfermera lo mira de forma extraña y él decide no entrar en ello. "No importa. ¿Puedo llamar a mis padres?".

Ella lo mira, incrédula. "Quieres decir, ¿nadie ha hecho eso por ti?"

Ella mira al teléfono de la escuela en la esquina, entonces rebusca por el móvil en su bolsillo. "Llamas y les avisas que estas bien –y habla tanto como gustes."

Ella lo mira por un momento, luego decide darle privacidad, saliendo de la habitación. "Estaré justo aquí si me necesitas."

Lev comienza a marcar, pero se detiene. No es a sus padres a los que quiere hablar.

Borra los números y marca a uno distinto, vacila por un momento, luego presiona él botón de marcado.

Contesta en el segundo tono.

"¿Hola?"

"¿Pastor Dan?"

Hay solo una fracción de segundo de silencio y entonces lo reconoce.

"Santo Dios, ¿Lev? ¿Lev, eres tú? ¿Dónde estas?"

"No lo sé. En alguna escuela. Escucha, tienes que decirles a mis padres que detengan a la policía! No quiero que los maten".

"Lev, cálmate. ¿Estas bien?".

"Ellos me secuestraron –pero no me hicieron daño, entonces no quiero que los lastimen. Dile a mi padre que detenga a la policía!"

"No sé sobre que estás hablando. Nunca le dijimos a la policía".

Lev no esperaba escuchar eso. "Ustedes nunca… ¿Qué?".

"Tus padres lo iban a hacer. Iban a hacer toda una gran cosa sobre eso –pero los convencí de que no lo hicieran. Los convencí que tu secuestro de algún modo era la voluntad de Dios."

Lev comienza a sacudir la cabeza como si pudiera mandar lejos sus pensamientos. "Pero… pero ¿Por qué harías eso?".

Ahora el Pastor Dan comienza a sonar desesperado. "Lev, escúchame. Escúchame cuidadosamente. Nadie más sabe que te fuiste. Por lo que todos saben, tú has sido el diezmo. ¿Entiendes lo que te estoy diciendo?".

"Pero… quiero ser el diezmo. Necesito serlo. Tienes que llamar a mis padres y decirles. Tienes que llevarme al campo de cosecha."

Ahora el Pastor Dan se enfada. "¡No me hagas hacer eso! Por favor, ¡no me hagas hacer eso!" Eso como si estuviera luchando una batalla, pero de algún modo no es Lev él que esta luchando.

Esto es tan lejos de la imagen que Lev tiene del Pastor Dan, él no puede creer que sea la misma persona que conoció todos estos años. Es como hubiera robado la voz del Pastor, pero ninguna de sus convicciones.

"¿No lo vez, Lev? Puedes salvarte. Puedes ser lo que quieras ahora."

Y de repente la verdad le llega a Lev. Él Pastor Dan no le estaba diciendo que se escapara del secuestrador ese día –le estaba diciendo a Lev que se escapara de él.

De sus padres. De su diezmo. Después de todos sus sermones y lecturas, después de todas esas conversaciones año tras año sobre el deber santo de Lev, todo ha sido una farsa.

Lev había nacido para ser el diezmo –y el hombre que lo convenció que era un glorioso y honorable destino no lo creía.

"¿Lev? Lev, ¿estas ahí?"

Estaba ahí, pero no quería estarlo. No quería responder a ese hombre que lo llevó a un acantilado solo para alejarse en el último minuto. Ahora las emociones de Lev giraban como una rueda de la fortuna. Un momento estaba furioso, al siguiente, aliviado. Un instante esta lleno de un terror tan extremo, el puede olerlo igual que al ácido en sus fosas nasales y al siguiente, hay un punto de alegría, como solía sentirse cuando bateaba y oía el crack de su bate contra la pelota. Él es esa pelota ahora, volando muy alto.

Su vida ha sido como un estadio de béisbol, ¿o no lo ha sido? Todo líneas, estructura y reglas, nunca cambios. Pero ahora él ha sido golpeado sobre la pared en un territorio desconocido.

"¿Lev?" dice el Pastor Dan. "Me estas asustando. Háblame."

Lev toma una lenta, respiración profunda, entonces dice. "Adiós, señor."

Entonces cuelga sin otra palabra.

Lev ve los carros policía llegar. Connor y Risa pronto serán capturados, si ellos no han sido capturados todavía. La enfermera ya no esta esperando en la puerta. Esta regañando al director por como esta manejando la situación. "¿Por qué no llamó a los pobres padres del chico? ¿Por qué no ha puesto a la escuela bajo llave?".

Lev sabe que es lo que tiene que hacer. Es algo equivocado. Es algo malo. Pero de repente no le importa. Se desliza fuera de la oficina justo detrás de las espaldas de la enfermera y el director y va hacia el pasillo. Solo le toma un segundo encontrar lo que esta buscando.

Extiende la mano hacia la pequeña caja en la pared.

Estoy perdido de todas las formas posibles.

Entonces, sintiendo el frío del acero contra las yemas de sus dedos, empuja la alarma de incendio.

16. La Maestra

TRADUCIDO POR YSSIK

La alarma de incendios se disparo durante el período de preparación del profesor, y ella en silencio maldice a los poderes fácticos de su horrible tiempo. Tal vez, ella piensa, puede quedarse en su vacío salón de clases hasta que la falsa alarma —y siempre es una falsa alarma— se apague. Pero entonces, ¿qué clase de ejemplo estaría dando si los estudiantes que pasaban la vieran sentada allí.

Mientras salía de la habitación, los pasillos ya estaban llenos de estudiantes.

Los maestros hacen todo lo posible para mantenerlos organizados, pero esta es una escuela secundaria, la líneas organizadas de simulacros de incendio de la escuela primaria han quedado atrás, han sido sustituidas por el zigzag hormonal de niños cuyos cuerpos son demasiado grandes para su propio bien.

Luego ella ve algo extraño. Algo inquietante.

Hay dos policías por la oficina- ellos en realidad parecen intimidados por la multitud de niños que fluye por ellos y las puertas de la escuela. Pero ¿por qué policías? ¿Por qué no bomberos? ¿Y cómo podrían haber llegado hasta aquí tan rápido? Ellos no podían — ellos debieron haber sido llamados cuando la alarma se disparó. Pero ¿por qué?

La última vez que hubo policías en la escuela, alguien había tocado la campana. La escuela fue evacuada, y nadie sabía por qué hasta después del hecho. Resulta que no hubo ninguna amenaza, la escuela nunca estuvo en peligro de ser destruida. Era sólo un chico haciendo una broma. Sin embargo, cuando tiran de la campana siempre se toma en serio, porque nunca se sabe cuando la amenaza puede ser real.

"Por favor, no empujen!" le dice a un estudiante que golpea su codo. "Estoy segura de que todos lograremos salir." Menos mal que ella no se tomó su café.

"Lo siento, Sra. Steinberg."

Mientras pasaba a uno de los laboratorios de ciencias, ella se da cuenta de la puerta entreabierta. Sólo para estar segura, se asoma para asegurarse de que no hubieran rezagados o niños tratando de evitar un éxodo masivo. Nadie había estado en el laboratorio en este horario. Ella levanta la mano y cierra la puerta, más por hábito que otra cosa, cuando oye un sonido que está totalmente fuera de lugar en la sala.

El llanto de un bebé.

Al principio cree que podría venir de la guardería de los estudiantes, pero la guardería es la más alejada del pasillo. Ese grito definitivamente, vino del laboratorio. Se escucha el grito de nuevo, sólo que esta vez suena extrañamente apagado y más enojado. Ella conoce ese sonido. Alguien está tratando de cubrir la boca del bebé para que no llore.

Estas madres adolescentes siempre hacen eso cuando tienen sus bebés donde ellos no pertenecen.

Ellas nunca parecen darse cuenta de que sólo hacen que el bebé llore más fuerte.

"Se acabó la fiesta", grita. "Vamos, tú y tu bebé tienen que salir con todos los demás".

Pero ellos no salen. Ahí está ese llanto ahogado de nuevo, seguido por algunos susurros intensos, que no pueden calmarlo. Molesta, da un paso en el laboratorio por el pasillo central hacia la izquierda y la derecha hasta que los encuentre agazapados detrás de una de las mesas de laboratorio. No es sólo una niña y un bebé, hay un niño allí. Lucen desesperados. El niño luce como si fuera a salir disparado, pero la chica le agarra firmemente con la mano libre. Y lo mantiene en su lugar. El bebé llora.

La maestra puede no saber todos los nombres en la escuela, pero bastante seguro de que conoce todas las caras -y ciertamente conoce a todas las estudiantes-madres.

Estos no son ninguno de ellos y el chico es completamente desconocido también.

La chica la mira, los ojos suplicantes. Demasiado asustada para hablar, simplemente sacude la cabeza. Es el niño que habla.

"Si nos entregas, moriremos".

Con ese pensamiento, la niña sostiene al bebé más cerca de ella. Disminuye sus gritos, pero no desaparecen por completo. Es evidente que estas son las personas que la policía está buscando, por razones que sólo puede adivinar.

"Por favor..." dice el chico

Por favor, ¿qué? La maestra piensa. *Por favor ¿infringe la ley? Por favor ¿ponte a ti misma y a la escuela en riesgo?* Pero, no, no es eso en absoluto. Lo que está diciendo realmente es:

Por favor se un humano. Con una vida tan llena de normas y regimientos, es fácil olvidar que es eso lo que son. Ella sabe-ve- la frecuencia con la que la compasión toma un asiento trasero a la conveniencia.

Entonces una voz desde detrás de ella: "Hannah?"

Se vuelve a ve a otro maestro en busca de la puerta. Él está un poco despeinado, después de haber luchado contra los rápidos niños rabiosos aún deambulando por la escuela. Era obvio que escuchó el llanto del bebé-¿cómo no?

"Está todo bien?" él pregunta.

"Sí", dice Hannah, con más calma en su voz de lo que realmente siente.

"Me estoy ocupando".

El otro maestro asiente con la cabeza y se va, probablemente contento de no compartir la carga de lo que sea por lo que el bebé está llorando.

Hannah sabe ahora cuál es la situación, sin embargo-o al menos sospecha.

Los niños sólo tienen este tipo de desesperación en sus ojos cuando van a ser desconectados.

Ella estira la mano a los niños asustados. "Vengan conmigo". Los chicos están

vacilantes, por lo que dice, "Si ellos les están buscando, les encontrarán una vez que el edificio esté vacío. No pueden esconderse aquí. Si quieren salir, tienen que salir con todos los demás. Vamos, yo les ayudaré".

Finalmente, se elevan desde detrás de la mesa de laboratorio, y dan un suspiro de alivio.

Puede decir que todavía no confían en ella, pero entonces, ¿por qué deberían hacerlo?

Los desconectados existen a la constante sombra de la traición. Bueno, no es necesario que confíen en ella ahora, sólo tienen que ir con ella. En este caso, la necesidad es la madre del cumplimiento, y eso está muy bien.

"No me digan sus nombres", les dice a ellos. "No me digas nada, así si me preguntan después, no estaré mintiendo cuando diga no sé".

Hay todavía una multitud de niños empujando en la sala, con dirección a la salida más cercana. Ella sale de la habitación, asegurándose de que los dos chicos y su bebé están detrás de ella. Ella les ayudará. Sean quienes sean, hará su mejor esfuerzo para conseguir su seguridad. ¿Qué clase de ejemplo estaría dando si no lo hiciera?

17. Risa

TRADUCIDO POR LINETAS

¡Policía por el pasillo! ¡Policía en las salidas! Risa sabe que esto es obra de Lev. él no sólo escapo, el los delato. Esta maestra dice que ella está ayudándolos, ¿pero que si ella no está ayudándolos? ¿Y si ella sólo los conduce a la policía?

¡No pienses en eso ahora! vigila de cerca al bebé.

Los policías conocen el pánico cuando ellos lo ven. Pero si sus ojos se vuelven hacia el bebé, el pánico podría ser leído como preocupación por las lágrimas del bebé.

"Si alguna vez veo a Lev de nuevo", dice Connor, "Voy a despedazarlo."

"Shh", dice la profesora, llevándolos hacia la multitud, a la salida.

Risa no puede culpar a Connor por su ira. Ella se culpa por no ver a través de la falsa apariencia de Lev. ¿Cómo podía haber sido tan ingenua para pensar que él estaba realmente de su lado?

"Deberíamos haber dejado al pequeño monstruo ser desconectado", se queja Connor.

"Cállate", dice Risa. "Vamos a salir de esto".

Cuando están cerca de la puerta, otro policía aparece de pie justo afuera.

"Dame el bebé", la maestra ordeno, y Risa hace lo que ella le dijo. Ella todavía no se da cuenta de por qué la mujer le preguntó por el bebé, pero no importa. Es maravilloso tener a *alguien* a la cabeza, que parece saber lo que están haciendo. Tal vez esta mujer no es el enemigo, después de todo. Tal vez ella realmente lograra pasarlos a través de esto.

"Déjame ir adelante", dice la maestra. "ustedes dos sepárense, y sólo salgan con el resto de los niños".

Sin el bebé a la vista, Risa sabe que no puede ocultar el pánico en sus ojos, pero de repente se da cuenta de que podría no importar y ahora ella entiende por qué la mujer tomo al bebé. Sí, Lev los delato. Pero si tienen

suerte, estos de la policía local puede que sólo tengan una descripción de ellos para regirse: un muchacho de pelo desaliñado y una chica de pelo oscuro con un bebé. Llevándose al bebe y ahora podría ser la mitad de los niños en esta escuela.

La profesora-Hannah-pasa al policía unos pocos metros delante de ellos, y él le da sólo un vistazo momentáneo. Pero luego mira hacia Risa y sus ojos se acoplaron en ella. Risa sabe que sólo se delato a sí misma. ¿Debería ella dar la vuelta y volver corriendo a la escuela? ¿Dónde está Connor ahora? ¿Está detrás de ella, en frente de ella?

Ella no tiene idea. Ella está completamente sola.

Y entonces la salvación llega en la forma más improbable.

"¡Hola, Didi!"

¡Es Alexis, la niña habladora del autobús escolar! Ella viene a su lado, con Chaz mordisqueando en su hombro. "La gente acciona las alarmas todo el tiempo", dice ella. "Bueno, al menos, lo saque de Math".

De repente, los ojos del policía se desviaron hacia Alexis.

"Alto ahí, señorita."

Alexis mira atónita. "¿Quién, yo?"

"hágase a un lado. Nos gustaría hacerle unas cuantas preguntas."

Risa camina adelante mas allá, conteniendo la respiración por miedo a que su suspiro de alivio pudiera llamar la atención del oficial de nuevo. Risa ya no encaja en el perfil de lo que están buscando. . . ¡pero Alexis si! Risa no mira hacia atrás, ella sólo sigue bajando las escaleras hacia la calle.

En unos momentos Connor la alcanzo. "Yo vi lo que pasó allí. Tu amiga puede haber salvado tu vida."

"Voy a tener que darle las gracias más tarde."

Más adelante, Hannah busca en su bolsillo con su mano libre, saca las llaves de su coche, después, gira a la izquierda hacia el estacionamiento de la facultad. *Todo va a estar bien*, Risa piensa. *Ella va a sacarnos de aquí.* Risa sólo podría empezar a creer en milagros, y ángeles. . . . Y entonces ella oye una voz familiar detrás de ella.

"¡Espera! ¡Alto!"

Da la vuelta para ver a Lev-él los ha detectado y aunque está lejos, rápidamente se está abriéndose paso entre la multitud hacia ellos.

"¡Risa! ¡Connor! ¡Esperen!"

No fue suficiente con delatarlos, ahora esta dirigiendo a los policías directamente hacia ellos-y no es el único. Alexis todavía parada con el policía en la entrada lateral de la escuela. Desde donde se encuentra ella puede ver fácilmente a Risa y ella le señala a Risa a la policía. El policía de inmediato saca su radio para informar a los demás oficiales.

"Connor, estamos en problemas".

"Lo sé, lo veo también."

"¡Esperen!" grita Lev, todavía muy lejos, pero cada vez más cerca.

Risa busca a Hannah, pero ella ha desaparecido entre la multitud de niños en el estacionamiento.

Connor mira a Risa, el miedo aplastando la furia en sus ojos. "Corre".

Esta vez Risa no duda. Ella corre con él, revelándose hacia la calle al igual que un camión de bomberos irrumpe en la escena, sonando la sirena. El camión se detiene justo en su camino. No hay lugar para correr. La alarma de incendio había sido accionada, afortunadamente en el momento perfecto y esto los ha llevado hasta aquí, pero el alboroto se está desvaneciendo. Los niños estar arremolinándose en lugar de avanzar y los policías en cada dirección los tienen en la mira a ambos.

Lo que necesitan es una conmoción reciente. Algo incluso peor que una alarma de incendio.

La respuesta viene incluso antes de Risa pueda formular la idea entera en su mente. Ella habla sin saber siquiera lo que iba a decir.

"¡comienza a aplaudir!"

"¿Qué?"

"comienza a aplaudir. ¡Confía en mí!"

Un solo asentimiento de Connor deja claro que lo entendió, y él comienza juntando sus manos, primero lentamente y luego más y más rápidamente. Ella hace lo mismo, ambos aplaudiendo como si estuvieran en un concierto aplaudiendo por su banda favorita.

Y junto a ellos, un estudiante deja caer su mochila y los mira fijamente con horror absoluto.

"¡aplaudidores!", grita.

En un instante la palabra está fuera.

Aplaudidores Aplaudidores Aplaudidores...

Esto se hace eco en los niños a su alrededor. En un instante, alcanza una masa crítica y toda la multitud es arrastrada presa del pánico.

"¡Aplaudidores!" Todo el mundo grita, y la multitud se convierte en una estampida. Los niños huyen, pero nadie está seguro de adónde ir. Todo lo que saben es que deben salir de la escuela tan pronto como sea posible.

Risa y Connor siguen aplaudiendo, con las manos rojas de la fuerza de su dúo de aplausos. Con la multitud corriendo ciegos por el terror, la policía no puede llegar a ellos.

Lev ha desaparecido, atropellado por la multitud presa del pánico, y todo se hace peor por la alarma de incendios, la cual suena con gran estruendo como sondeando el fin del mundo.

Ellos dejan de aplaudir y se unen a la estampida, convirtiéndose en una parte de la multitud en marcha.

Ahí es cuando alguien aparece a su lado. Es Hannah. Sus planes de sacarlos en coche de la escuela se han ido, por lo que rápidamente le pasa el bebé a Risa.

"Hay una tienda de antigüedades en la calle Fleming," ella les dice. "Pregunten por Sonia. Ella puede ayudarlos."

"No somos aplaudidores," es todo Risa puede pensar que decir.

"Sé que no lo son. Buena suerte."

No hay tiempo para darle las gracias. En un momento en que la salvaje multitud los aparta, llevándose a Hannah en una dirección diferente. Risa tropieza y se da cuenta de que están en medio de la calle. El tráfico se ha detenido cuando cientos de niños corren en un loco frenesí para escapar de los terroristas, dondequiera que estén. El bebé en los brazos de Risa llora a gritos, pero sus gritos no son nada en comparación con los gritos de la multitud. En un momento ellos están al otro lado de la calle y se han ido con la multitud.

18. Lev

TRADUCIDO POR DANIII

Este es el verdadero significado de la soledad: Lev Calder bajo los pies arrolladores de una muchedumbre en estampida.

"¡Risa! ¡Connor! ¡Ayudenme!"

Nunca debería haber gritado sus nombres, pero es demasiado tarde para cambiar eso ahora. Ellos corrieron de él cuando los llamó. No esperaron –ellos corrieron.

Ellos lo odiaban. Sabían lo que hizo. Ahora cientos de pies corrían sobre Lev como si no estuviera ahí. Su mano es fuertemente pisada, una bota apareció sobre su pecho y un niño lo usa de trampolín para conseguir una mejor velocidad.

Aplaudidores. Están gritando sobre aplaudidores, solo porque él tiró de la estúpida alarma.

Tiene que ponerse al corriente con Risa y Connor. Tiene que explicar, decirles que lo siente –que estaba equivocado al entregarlos y que tiró de la alarma para ayudarlos a escapar. Él tiene que hacer que entiendan. Ellos son sus únicos amigos ahora. Ellos lo eran. Pero ya no más. Él ha arruinado todo.

Finalmente, la estampida disminuye bastante para que Lev se levante. Una rodilla de su vaquero esta rasgada. Él saborea la sangre –debió haberse mordido la lengua. Trata de evaluar la situación. La mayor parte de la muchedumbre esta fuera del campus, en la calle y más allá, desapareciendo en las calles transversales. Solo los rezagados son abandonados.

"No te quedes parado ahí," dice un niño apresurándose hacia delante.

"¡Hay aplaudidores en la azotea!"

"No," dice otro niño, "escuché que están en la cafetería."

Todo alrededor de Lev, los desconcertados agentes de policía marcharon con falsa determinación en otra dirección.

Connor y Risa lo habían abandonado.

Él se dio cuenta que si el no se iba ahora con los últimos rezagados, llamará la atención de los policías.

Él huye, sintiéndose más desvalido que el bebé storked. No sabe a quien culpar por esto: ¿al Pastor Dan por aflojar la cuerda? ¿A si mismo por traicionar a los únicos dos niños dispuestos a ayudarle? ¿O debería culpar a Dios por permitir que su vida alcanzara este amargo momento? Puedes ser lo que quieras ahora, el Pastor Dan había dicho. Pero justo ahora, Lev se sentía como nadie.

Este es el verdadero significado de la soledad: Levi Jedediah Calder de repente comprendió que ya no existe.

19. Connor

TRADUCIDO POR JHOS

La tienda de antigüedades se encuentra en la parte más antigua de la ciudad. Tres arcos sobre la calle, sus ramas cortadas en patrones angulares creados por los contornos de los camiones que pasan.

La calle está llena de hojas amarillas y marrones, pero algunas rebeldes, aún se aferran a las ramas para hacer una cubierta que da sombra.

El bebé está inconsolable, y Connor quiere quejarse con Risa por ello, pero sabe que no puede. Si no hubiera sido por él, el bebé ni siquiera sería parte de la ecuación.

No hay demasiada gente en la calle, pero hay suficiente. La mayoría son niños de la secundaria solo haciendo ruido, probablemente esparciendo más rumores sobre aplaudidores tratando de detonarse ellos mismos.

"Oí que son anarquistas."

"Oí que son de alguna religión rara."

"Oí que solo lo hacen por hacerlo."

La amenaza de los aplaudidores es tan efectiva, porque nadie sabe lo que realmente representan.

"Eso de allá fue inteligente," le dice Connor a Risa, mientras se acercan a la tienda de antigüedades. "Pretender ser aplaudidores, quiero decir. Nunca lo habría pensado."

"Pensaste lo suficientemente rápido para dejar inconsciente el otro día a ese policía juvenil con su propia pistola tranquilizante."

Connor sonríe. "Yo lo hago por instinto, tu por inteligencia. Supongo que hacemos un equipo bastante decente."

"Si. Y somos un poco menos disfuncionales sin Lev."

A la mención de Lev, Connor siente un aguijonazo de ira. Se frota el brazo adolorido donde Lev lo mordió -pero lo que Lev hizo hoy fue mucho más doloroso que eso.

"Olvídate de él. Es historia. Escapamos, así que su traición no importa. Ahora será desconectado, tal como él quiere y no tendremos que lidiar con él otra vez." Y todavía, la idea le trae a Connor una punzada de pesar. Él había arriesgado su vida por Lev. Había tratado de salvarlo, pero había fallado. Quizás si Connor fuera mejor con las palabras, podría haber dicho algo que lo hubiera hecho ganarse su confianza. Pero a quien engaña? Lev era un diezmo desde el momento en que nació.

No deshaces trece años de lavado de cerebro en dos días.

La tienda de antigüedades es vieja. La pintura blanca se desprende de la puerta delantera. Connor empuja la puerta y las campanas colgando alto en la puerta tintinean. Tecnología pobre para alertar de un intruso. Hay un cliente: con cara de amargado y un abrigo impermeable. Los mira a ellos, desinteresado y quizás disgustado por el bebé, porque da más vueltas dentro de la recepción de la desordenada tienda para poder irse.

La tienda tiene cosas de tal vez un punto igual en la historia de América. Una exposición de ipods y otros pequeños artefactos de los tiempos de su abuelo y una vieja mesa con bordes de cromo. Una vieja película es reproducida en un antiguo televisor pantalla plana. La película muestra una loca visión del futuro que nunca vino, con autos voladores y científicos de cabello blanco.

"¿Puedo ayudarles?"

Una mujer tan encorvada como un signo de interrogación sale de detrás de la caja registradora. Camina con un bastón, pero luce bastante firme a pesar de ello.

Risa mese al bebé para lograr que baje el volumen. "Estamos buscando a Sonia."

"La encontraste. ¿Que quieren?"

"Nosotros… uh… necesitamos algo de ayuda," dice Risa.

"Seah," Connor interrumpe. "Alguien nos dijo que viniéramos aquí."

La anciana los mira con recelo. "Tiene esto algo que ver con ese fiasco en la secundaria? ¿Son aplaudidores?"

"¿Lucimos como aplaudidores?" dice Connor.

La mujer lo mira entrecerrando los ojos. "Nadie *luce* como un aplaudidor."

Connor la mira con los ojos entrecerrados para igualarla, luego se acerca a la pared. Levanta la mano y golpea con todas sus fuerzas, dándole a la pared lo suficientemente fuerte para herir sus nudillos. Una pequeña pintura de un tazón de frutas cae de la pared. Connor la atrapa antes de que golpee el suelo y la pone en el mostrador.

"¿Ve?" dice él. "Mi sangre no es explosiva. Si yo fuera un aplaudidor, toda esta tienda estuviera acabada.

La anciana se lo queda viendo y es una mirada difícil de sostener para Connor -Hay algo de fuego en esos ojos cansados. Pero Connor no aparta la mirada. "Ves esta joroba?" les pregunta a ellos. "La tengo por jugarme el cuello por personas como ustedes."

Connor aún no aparta la mirada. "Supongo que vinimos al lugar equivocado entonces."

Mirando a Risa dice. "Larguémonos de aquí."

Se voltea para irse y la anciana balancea su bastón fuerte y dolorosamente sobre su espinilla. "No tan rápido. Resulta que Hannah acaba de llamarme, así que sabía que venían."

Risa, todavía meciendo al bebé, deja escapar un suspiro de frustración. "Pudo habernos dicho cuando llegamos."

"Donde estaría la diversión en eso?"

Para ese momento el cliente con cara amargada se había acercado otra vez, recogiendo artículo tras artículo, su expresión mostraba desaprobación inmediata por todo lo que había en la tienda.

"Tengo algunos artículos de bebé adorables en el cuarto de atrás," les dice ella lo suficientemente alto para que el cliente oiga. "Por qué no van allá y me esperan?"

Luego susurra, "Y por el amor de Dios, alimenten a ese bebé!"

Al cuarto de atrás se llega a través de una puerta cubierta con lo que parece una vieja cortina de ducha. Si la parte delantera estaba desordenada, este lugar era un desastre.

Cosas como marcos de fotos rotos y jaulas oxidadas están amontonadas a todo alrededor - todos los artículos que no eran lo suficientemente buenos para ser exhibidos al frente. La basura de la basura.

"¿Y dices que esta anciana va a ayudarnos?" dice Connor, "Parece que ella no puede ni ayudarse a sí misma!"

"Hannah dijo que lo haría. Yo le creo."

"Como puedes haber sido criada en un hogar del estado y aún confiar en la gente?".

Risa le da una fea mirada y dice, "Sostén esto". Coloca al bebé en los brazos de Connor. Es la primera vez que ella se lo da. Se siente mucho más ligero de lo que esperaba. Algo tan escandaloso y exigente debería ser más pesado. Los llantos del bebé se han debilitado-está casi agotado.

Ya no hay nada que los ate a este bebé. Ellos podrían stork de nuevo a primera hora de la mañana… y todavía la idea hace sentir incómodo a Connor. Ellos no le deben nada a este bebé. Es de ellos por estupidez, no biología. Él no lo quiere, pero no puede soportar la idea de alguien teniendo al bebé que lo quiera inclusive menos que él. Su frustración comienza a fermentar la ira. Es la misma clase de ira que siempre lo metía en problemas antes. Nublaría su juicio, haciéndolo arremeter, meterse en peleas, maldecir a los profesores y montar su patineta violentamente a través de intersecciones concurridas. "Por qué tienes que perder la paciencia tan rápido?" solía preguntarle su padre, exasperado, Connor le había respondido, "Quizás alguien debería desconectarme." En ese momento pensó que estaba siendo gracioso.

Risa abre el refrigerador, que está tan desordenado como el resto de la habitación.

Saca un envase de leche, luego encuentra un recipiente donde la vierte…

"No es un gato," dice Connor. "No va a lamer leche de un tazón."

"Yo se lo que estoy haciendo."

Connor observa mientras ella rebusca en los cajones hasta encontrar una cuchara limpia. Luego le quita el bebé. Sentándose, acuna al bebé con un poco más de habilidad que Connor, luego sumerge la cuchara en la leche y vierte su contenido en la boca del bebé. El bebé comienza a atragantarse con la leche,

tosiendo y escupiendo, pero luego Risa coloca su dedo índice en su boca. Él chupa el dedo y cierra los ojos, satisfecho. En unos momentos, ella inclina su dedo lo suficiente para dejar un poco de espacio para verter otra cucharada de leche, y luego deja que el bebé le chupe el dedo de nuevo.

"Wow, eso es impresionante," dice Connor.

"Tuve que cuidar algunas veces a bebés en el hogar del estado. Aprendes algunos trucos. Esperemos que no sea intolerante a la lactosa."

Con el bebé calmado, es como si todas las tensiones hubieran sido liberadas de pronto. Los párpados de Connor se vuelven pesados, pero él no se permitirá a si mismo quedarse dormido.

No están a salvo todavía. Quizás nunca lo estén, y él no puede permitirse bajar la guardia ahora.

Aún así, su mente comienza a divagar. Se pregunta si sus padres aún lo están buscando, o si ahora es solo la policía. Piensa en Ariana. Que les hubiera sucedido si ella hubiera venido con él, como lo había prometido? Hubieran sido atrapados a la primera - eso es lo que hubiera pasado. Ariana no era pícara como Risa. No era ingeniosa. Los recuerdos de Ariana traen una oleada de tristeza y nostalgia, pero no es un sentimiento tan poderoso como Connor pensó que sería. En cuanto tiempo lo olvidará ella? En cuanto tiempo lo olvidarán todos?" No mucho. Eso es lo que pasa con los desconectados. Connor ha sabido de otros chicos en la escuela que han desaparecido en los últimos años. Un día simplemente no se presentaron. Los maestros decían que se habían "ido" o que "ya no estaban inscritos." Sin embargo ese era solo el código. Todo el mundo sabía lo que querían decir. Los chicos que los conocían hablarían de lo terrible que era y se quejarían por un día y dos y luego sería noticia vieja. Los desconectados no se iban con un portazo- ni siquiera con un gemido. Ellos se iban con el silencio de la llama de una vela pinchada con dos dedos.

El cliente finalmente se va y Sonia se reúne con ellos en el cuarto de atrás. "Así que, son desconectados y quieren mi ayuda, ¿es todo?"

"Quizás algo de comida," dice Connor, "un lugar para descansar por algunas horas. Luego nos iremos."

"No queremos ser ningún problema," dice Risa.

La anciana se ríe ante eso. "Sí, si quieren! Quieren ser un problema para todos con los que se encuentren." Ella señala a Risa con su bastón. "Eso es lo que eres ahora. PROBLEMA en una cápsula." Luego baja su bastón y se suaviza un poco. "No es tu culpa, sin embargo. No pediste nacer, no pediste ser desconectada, tampoco." Los mira a los dos, luego le dice a Risa sin pelos en la lengua: "Si quieres permanecer viva, cariño, has que él te embarace otra vez. Ellos no desconectarán a una embarazada, eso te comprará unos largos nueve meses."

Risa deja caer la mandíbula, sin habla y Connor siente un sonrojo llegar a su rostro.

"Ella… Ella no estuvo embarazada una primera vez. Eso no es su bebé. O mío."

Sonia piensa en ello y mira de cerca al bebé. "No es tuyo, hmm? Bueno, eso explica por qué no lo estás amamantando." Ella se ríe de repente y bruscamente. Hace que Connor y el bebé salten.

Risa no está asustada, solo molesta. Obtiene la atención del bebé con una cucharada de leche y su dedo índice. "Nos va a ayudar o no?".

Sonia levanta su bastón y golpea el brazo de Connor, luego apunta a un gran baúl cubierto con etiquetas de viaje. "Crees que eres lo suficientemente fuerte como para traer eso aquí?".

Connor se levanta, preguntándose que podría ser útil para ellos en el baúl. Lo agarra y lucha para empujarlo a través de la descolorida alfombra persa.

"No eres muy fuerte, no?".

"Nunca dije que lo fuera."

Él mueve un poco el baúl a través del suelo hasta que está justo frente a ella. En vez de abrirlo, ella se sienta sobre él y empieza a masajearse los tobillos.

"Entonces, que hay en él?" pregunta Connor.

"Correspondencia," dice ella. "Pero lo que está en el no es lo que importa. Es lo que está debajo de él." Luego con su bastón empuja la alfombra donde había estado el baúl para revelar una trampilla con un anillo de latón.

"Vamos," dice Sonia, apuntando de nuevo con su bastón. Connor suspira y tira del anillo, abriendo la trampilla para revelar escaleras empinadas de piedra que descienden a la oscuridad. Risa aparta el tazón y sosteniendo al bebé sobre su hombro en posición de eructos, se acerca a la trampilla, de rodillas junto a Connor.

"Este es un viejo edificio," les cuenta Sonia. "Allá a principios del siglo veinte, durante la primera Prohibición, ellos escondieron Matute allí abajo."

"¿Matute?" pregunta Connor.

"Alcohol! Juro que toda esta generación es lo mismo. Cápsulas de IGNORANTES!"

Los escalones son inclinados y desiguales. Al principio Connor piensa que Sonia los enviará abajo solos, pero ella insiste en guiar el camino. Se toma su tiempo y parece más firme sobre los escalones que en el suelo. Connor trata de sostener su brazo para darle apoyo, pero ella lo sacude y le lanza una mirada grosera. "Si quiero tu ayuda, la pediré. ¿Luzco débil?"

"De hecho, si."

"Las apariencias engañan," dice ella. "Después de todo, cuando te vi, pensé que parecías razonablemente inteligente."

"Muy graciosa."

Abajo, Sonia se acerca a la pared y enciende un interruptor, Risa jadea, y Connor sigue la dirección de su mirada hasta que los ve. Tres figuras. Una chica y dos chicos.

"Su pequeña familia acaba de crecer," les dice Sonia.

Los chicos no se mueven. Parecen tener cerca de la edad de Connor y Risa.

Compañeros desconectados, seguro. Lucen desconfiados y agotados. Connor se pregunta si él luce tan mal.

"Por el amor de Dios, dejen de mirar," ella les dice a ellos. "Lucen como una manada de ratas."

Sonia se mueve de un lado para otro alrededor del sótano polvoriento, señalándole cosas a Risa y a Connor. "Hay productos enlatados en esos estantes y un abrelatas en alguna parte. Coman lo que quieran, pero no dejen nada por ahí porque verán en verdad ratas. El baño está allá. Manténgalo limpio. Saldré en un momento y compraré algo de fórmula y un biberón." Ella mira a Connor.

"Oh, hay un kit de primeros auxilios aquí en alguna parte para la mordida en tu brazo, de lo que sea que se trate."

Connor suprime una sonrisa. A Sonia no se le escapa nada.

"¿Cuanto tiempo?" Pregunta el mayor de las tres ratas de sótano, un chico musculoso que mira a Connor con una intensa desconfianza, como si Connor pudiera retar su rol como macho alfa o algo.

"¿Que te importa?" dice Sonia. "¿Tienes una cita urgente?".

El chico no responde; solo mira a Sonia y se cruza de brazos, mostrando un tiburón tatuado en su antebrazo. *Ooh*, piensa Connor con una sonrisa. *Intimidante. Ahora estoy* realmente *asustado.*

Sonia suspira. "Cuatro días más antes de que me deshaga de ustedes para siempre."

"Que sucede en cuatro días?" pregunta Risa.

"Viene el hombre de los helados." Y con eso, Sonia sube las escaleras más rápido de lo que Connor pensó que sería capaz. La trampilla se cierra de golpe.

"La querida dulce dama Dragón no nos dirá que sucederá ahora," dice el segundo chico, un niño rubio y delgado con una leve sonrisa que parece encajada permanentemente en su rostro. Tiene frenos en los dientes y no parece necesitarlos. También sus ojos hablan de sus noches en vela, su cabello es perfecto. Connor puede notar que este chico, a pesar de los harapos que lleva viene de gente de dinero.

"Llegamos al campamento de cosecha y nos cortan aparte, eso es lo que sucederá ahora," dice la chica. Ella es asiática y luce casi tan fuerte como el chico del tatuaje, con el cabello teñido de un rosa intenso y una gargantilla de cuero sujeta a su cuello.

El chico tiburón la mira severamente. "Terminarías con tu mierda del Fin del Mundo?" Connor se percata que el chico tiene cuatro marcas de cicatrices paralelas a un lado del rostro, consistente con arañazos. La chica tiene un ojo morado.

"No es el fin del mundo," se queja ella. "Solo el fin de nosotros."

"Te ver hermosa cuando eres nihilista," dijo el sonriente.

"Cállate."

"Solo te salvas porque no sé lo que nihilista significa."

Risa mira a Connor y él sabe lo que ella está pensando. Tenemos que aguantar cuatro días con esta pandilla? Aún así, ella es la primera en tenderles la mano para presentarse a sí misma. A regañadientes, Connor hace lo mismo.

Resulta, que cada uno de estos chicos, tal como todos los desconectados, tiene una historia que alcanza un diez en la escala.

El sonriente, es Hayden. Como Connor predijo, viene de una familia ridículamente rica. Cuando sus padres se divorciaron, hubo una brutal batalla por su custodia. Dos años y seis citas en la corte después, todavía no se había resuelto. Al final lo único que su madre y su padre pudieron acordar fue que preferían ver a Hayden desconectado que permitir que el otro tuviera la custodia.

"Si pudieras aprovechar la energía que despiden mi padres," les cuenta Hayden, "podrías abastecer a una pequeña ciudad por varios años."

La chica, es Mai. Sus padres siguieron intentando tener un niño, hasta que finalmente lo tuvieron - pero no antes de tener cuatro chicas primero. Mai fue la cuarta. "No es nada nuevo," les dice Mai. "En China, en los días donde solo permitían un niño por familia, la gente mataba a sus hijas a diestra y siniestra."

El chico grande, es Roland. Había soñado ser un poderoso militar, pero aparentemente tenia demasiada testosterona, o esteroides, o una combinación de ambas, quedando un chico demasiado aterrador inclusive para los militares. Como Connor, Roland se metía en peleas en la escuela- sin embargo Connor sospecha que las peleas de Roland eran mucho, mucho peores. Pero eso no fue lo que lo metió en esto. Roland había golpeado a su padrastro por golpear a su

mamá. La madre se puso del lado de su esposo y el padrastro salió con una advertencia. Roland, por otra parte, fue envidado a ser desconectado.

"Eso es tan injusto," le dice Risa.

"Lo que te sucedió a ti es más justo?" dice Connor.

Roland fija su mirada en Connor. Es una piedra emocional. "Continúa hablándole en ese tono de voz y quizás ella se encuentre a sí misma con un nuevo novio."

Connor le sonríe con una calidez burlona y mira el tatuaje en su muñeca. "Me gusta tu delfín."

Roland no está divertido. "Es un tiburón tigre, idiota."

Connor hace una nota mental de nunca darle la espalda a Roland.

Los tiburones, leyó una vez Connor, tienen una forma terrible de claustrofobia. No es tanto un miedo a los espacios cerrados como una inhabilidad para existir en ellos. Nadie sabe por qué. Algunos dices que es el metal en los acuarios que les quita su equilibrio. Pero sea lo que sea, los tiburones grandes no duran mucho en cautiverio.

Luego de un día en el sótano de Sonia, Connor sabe cómo se sienten. Risa tiene al bebé para mantenerla ocupada. Requiere una gran cantidad de atención, y además ella se queja de la responsabilidad, Connor puede notar que ella está agradecida por simplemente tener algo con que pasar las horas. Hay un cuarto trasero en el sótano y Roland insiste en que Risa lo tenga para ella y el bebé. Él actúa como que lo hace para ser amable, pero es obvio que lo hace porque no puede soportar el llanto del bebé.

Mai lee. Hay toda una colección de viejos libros polvorientos en la esquina, y Mai tiene uno en la mano. Roland, al haberle entregado el cuarto trasero a Risa, saca una unidad de estantería y establece su propia habitación detrás. Cuando no está sentado en su pequeña celda, está reorganizando la comida del sótano en raciones. "Yo me hago cargo de la comida," anuncia él. "Ahora que somos cinco, yo redividiré las raciones y decidiré quien tiene que y cuando."

"Puedo decidir lo que quiero y cuando por mi mismo," le dice Connor.

"No funcionará de esa manera," dice Roland. "Yo tenía las cosas bajo control, antes de que tu llegaras. Y se va a quedar de esa manera." Luego de tiende a Connor una lata de Spam.

Connor lo mira con disgusto. "Quieres algo mejor," dice Roland, "Entonces te atienes al programa."

Connor trata de sopesar la conveniencia de convertir esto en una pelea- pero la conveniencia difícilmente llega cuando Connor se molesta. Hayden apacigua la situación antes de que pueda ir más allá. Hayden agarra el brazo de Connor y lo empuja hacia otro lado.

"Te duermes, pierdes," dice él, y empieza a comer el Spam casualmente con sus dedos. "Nunca comí Spam hasta que llegué aquí- ahora lo amo." Entonces sonríe. "Dios ayúdame, me estoy convirtiendo en basura de remolque."

Roland mira Connor y Connor lo mira de vuelta. Luego dice lo que siempre dice en momentos como este.

"Lindas medias."

Sin embargo Roland no mira abajo de inmediato, lo previene lo suficiente como para hacerlo retroceder. No mira para chequear que sus medias combinen hasta que cree que Connor no está viendo. Y al momento que lo hace, Connor se ríe disimuladamente. Mejor una pequeña victoria que ninguna.

Hayden es un poco un enigma. Connor no está seguro si él en verdad está divertido con todo lo que sucede a su alrededor o si es solo una actuación –una manera de defenderse a si mismo contra una situación demasiado dolorosa como para permitirse sentirla. Usualmente a Connor no le gustan los niños ricos afectados como Hayden, pero hay algo en Hayden que simplemente hace imposible que te desagrade.

Connor se sienta junto a Hayden. Que mira para asegurarse que Roland se ha ido detrás de sus estantes.

"Me gusta la maniobra de 'Lindas medias,'" dice Hayden. "Te importa si la uso alguna vez."

"Cuando quieras."

Hayden retira un poco de Spam y se lo ofrece a Connor. Aunque es lo último que quiere Connor ahora, lo toma, porque sabe que no se trata de la carne- así como sabe que Hayden no lo tomó porque quería.

El pedazo de jamón procesado pasa de Hayden a Connor, y algo entre ellos se relaja. La comprensión es alcanzada. *Estoy de tu lado*, eso dice el pedazo de Spam. *Yo te cuido la espalda.*

"¿Pretendiste tener al bebé?" pregunta Hayden.

Connor considera como debería responder. Se imagina que la verdad es la mejor manera de comenzar una tentativa relación de amistad. "No es mío."

Hayden asiente. "Es genial que estés con ella aún sabiendo que el niño no es tuyo."

"Tampoco es de ella."

Hayden sonríe. No pregunta como llegó el bebé a sus manos, porque aparentemente la versión que viene a su mente es mucho más divertida que cualquiera que pueda ofrecerle Connor. "No le digas a Roland," dice él. "La única razón por la que está haciendo tan amable con ustedes es porque cree en la santidad del núcleo familiar." Connor no puede notar si Hayden está siendo serio o sarcástico- Sospecha que nunca lo sabrá.

Hayden devora lo último del Spam, mira a la lata vacía y suspira. "Mi vida apesta como un Morlock," dice.

"¿Se supone que sepa lo que es eso?"

"Hombre rana del subterráneo sensible a la luz, a menudo representado en malos trajes de goma verdes. Tristemente, eso es en lo que me he convertido. Excepto por la parte del traje de goma verde."

Connor mira los estantes de comida. Cuando escucha de cerca, pude oír el ligero ritmo de la música viniendo del antiguo reproductor MP3 que Roland debe haber robado de la tienda la primera vez que llegó.

"¿Cuanto hace que conoces a Roland?"

"Tres días más que tu," dice Hayden. "En una palabra para los imprudentes- que sospecho que lo eres- Roland está bien mientras piense que está cargo. Mientras lo dejes pensar eso, seremos una gran familia feliz."

"Que, si no quiero que piense eso?"

Hayden tira su lata de Spam en el basurero a unos metros. "La cosa de los Morlocks es que son conocidos como caníbales."

Connor no puede dormir esa primera noche. Entre la incomodidad del sótano y su desconfianza a Roland, todo lo que puede hacer es dormitar por momentos. No dormirá con Risa en el cuarto de al lado porque el espacio es pequeño, y él y Risa tendrían que dormir uno junto al otro. Se dice a si mismo que la verdadera razón es que teme rodar sobre el bebé durante la noche. Mai y Hayden también están despiertos. Parece como que Mai está tratando de dormir, pero sus ojos están abiertos y su mente está en otra parte.

Hayden ha encendido una vela que encontró en los escombros, provocando que el sótano huela a Canela sobre moho. Hayden pasa su mano hacia delante y hacia atrás sobre la llama. No se mueve lo suficientemente lento para quemarse a si mismo, pero si se mueve lo suficientemente lento para sentir el calor. Hayden se da cuenta que Connor lo observa. "Es gracioso como una llama solo puede quemar tu mano si la mueves demasiado lenta," dice Hayden. "Puedes jugar todo lo que quieras y nunca te atrapa, si eres lo suficientemente rápido."

"¿Eres pirómano?" pregunta Connor.

"Estás confundiendo el aburrimiento con la obsesión."

Connor puede detectar, sin embargo, que hay más que eso.

"He estado pensando en los chicos que son desconectados," dice Hayden.

"Por qué harías eso?" pregunta Connor.

"Porque," dice Mai desde el otro lado de la habitación, "está chiflado."

"Yo no soy el que utiliza un collar de perro."

Mai le saca el dedo a Hayden, lo cual él ignora. "He estado pensando en como los campamentos de cosecha son como hoyos negros. Nadie sabe lo que hay dentro."

"Todo el mundo sabe lo que pasa," dice Connor.

"No," dice Hayden. "Todo el mundo sabe el resultado, pero nadie sabe como funciona la desconexión. Quiero saber como sucede. Ocurre

inmediatamente, o te mantienen esperando? te tratan amablemente, o fríamente?"

"Bueno," se burla Mai, "tal ves si tienes suerte, llegarás a saberlo de primera mano."

"Sabes que," dice Connor. "Piensas demasiado."

"Bueno, alguien tiene que suplir la falta colectiva de capacidad intelectual aquí abajo."

Ahora Connor finalmente lo entiende. Aunque Hayden ha bajado la vela, toda esta charla sobre la desconexión es como pasar su mano por la llama. A él le gusta quedarse al borde de lugares peligrosos. Pensamientos peligrosos. Connor piensa en su extremo favorito, detrás de una señal de tráfico en una autopista. De alguna manera, ambos son iguales.

"Bien," le dice Connor. "Piensa en cosas hasta que tu cabeza explote. Pero la única cosa en la que yo quiero pensar es en sobrevivir a los dieciocho."

"Encuentro tu superficialidad refrescante y decepcionante al mismo tiempo. Crees que eso significa que necesito terapia?".

"No, creo que la decisión de tus padres de desconectarte solo como una manera de herirse el uno al otro te hace necesitar terapia."

"Buen punto. Tienes un montón de conocimiento para un Morlock." Luego Hayden se queda callado por un momento. La sonrisa en su rostro desaparece. "Si realmente me desconectan, creo que eso unirá a mis padres de nuevo."

Connor no tiene corazón para estallar su fantasía, pero Mai si. "Naah. Si te desconectan, solo se culparán el uno al otro por ello y se odiarán todavía mas."

"Quizás," dice Hayden, "O quizás finalmente vean la luz y será Humphrey Dunfee otra vez."

"Quien?" dice Mai.

Ambos se voltean hacia ella. Hayden rompe una amplia sonrisa. "Quieres decir que nunca has oído de Humphrey Dunfee?"

Mai mira alrededor con recelo "¿Debería?"

La sonrisa nunca se va del rostro de Hayden. "Mai, estoy verdaderamente asombrado de que no sepas esto. Es *tu* clase de historia." Alcanza la vela y la empuja para que esté entre los tres. "No es una fogata," dice él, "pero tendrá que serlo." Hayden mira la llama por un momento, luego lentamente, vuelve su mirada hacia Mai.

"Hace años había un chico. Su nombre en verdad no era Humphrey- probablemente era Hal o Harry o algo así- pero Humphrey más o menos encaja, teniendo en cuenta. Como sea, un días sus padres firmaron la orden de desconexión."

"¿Por qué?" pregunta Mai.

"Por qué los padres firman la orden? Solo lo hicieron, y los policías juveniles vinieron por él radiantes y temprano, una mañana. Ellos lo cogen y lo embarcan, y está sobre él- es desconectado sin problema."

"¿Eso es todo?" pregunta Mai.

"No… porque *hay* un problema," dice Connor retomándolo de donde Hayden lo dejó. "Verás, los Dunfees, no son lo que podrías llamar personas estables. Ellos estaban un poco locos desde el comienzo, pero luego de que su hijo es desconectado, pierden completamente la cabeza."

Ahora el aspecto de Mai de chica dura se ha ido. Es de verdad como una niña pequeña escuchando con los ojos muy abiertos una historia de fogata. "Que hicieron?".

"Decidieron que no quería desconectar a Humphrey después de todo," dice Hayden.

"Espera un segundo," dice Mai. "Dijiste que ya lo habían desconectado."

Los ojos de Hayden lucían trastornados bajo la luz de la llama. "Lo hicieron."

Mai se estremece.

"Allí está la cosa," dice Hayden. "Como dije, todo sobre el campamento de cosecha es un secreto –incluso los registros de quien recibe que, una vez que la desconexión es hecha."

"Si, y?".

"Entonces los Dunfees encontraron los registros. El padre, creo, trabajaba para el gobierno, así que fue capaz de meterse en el departamento de repuestos."

"El que?".

Hayden suspira. "La base de datos Nacional de los desconectados."

"Oh."

"Y obtuvo una copia impresa de cada una de las personas que recibieron una pieza de Humphery. Luego los Dunfees viajaron alrededor del mundo para encontrarlos…así podrían matarlos, tomar las partes, y pedazo por pedazo completar a Humphrey…"

"De ninguna manera."

"Por eso es que la gente lo llama Humphrey," añade Connor. "Porque el rey de los caballos y el rey de los hombres… no pudieron juntar a Humphrey otra vez."

El pensamiento cuelga pesado en el aire, hasta que Hayden, se inclina hacia la vela, de repente lanza sus manos hacia Mai y grita, "Buu!"

Todos se encojen a pesar de si mismos- Mai más que todo.

Connor tiene que reírse. "¿Viste eso? Prácticamente saltó fuera de su piel!"

"Mejor no hagas eso, Mai," dice Hayden. "Salta fuera de tu piel, y ellos se la darán a alguien más antes de que puedas recuperarla."

"Desaparezcan de mi vista." Mai trata de golpear a Hayden, pero él fácilmente la evade. Ahí es cuando Roland aparece desde detrás de los estantes.

"¿Que está pasando aquí?"

"Nada," dice Hayden. "Solo contando historias de fantasmas."

Roland los mira a los tres, claramente molesto y desconfiado de cualquier situación que no lo incluya. "Seah, bueno, vayan a dormir. Es tarde."

Roland avanza de regreso a su esquina, pero Connor está seguro que él está monitoreando la conversación ahora, probablemente paranoico de que estén conspirando contra él.

"Esa cosa de Humphrey Dunfee," dice Mai. "Es solo una historia, ¿verdad?"

Connor se guarda su opinión para si mismo, pero Hayden dice, "Yo conocí a un chico que solía decirle a la gente que tenía el hígado de Humphrey. Entonces un día desapareció y nunca lo vieron otra vez. La gente decía que solo fue desconectado… pero quizás… los Dunfees lo atraparon." Luego Hayden sopla la vela, dejándolos en la oscuridad.

El tercer día de Connor y Risa ahí, Sonia los llama a cada uno escaleras arriba- pero uno a la vez, en el orden que llegaron.

"Primero el buey ladrón," dice ella, señalando abajo hacia Roland.

Aparentemente ella sabe del MP3 robado.

"Que crees que quiere la dama Dragón?" pregunta Hayden, luego de que la trampilla se cierra.

"Beber tu sangre," dice Mai. "Golpearte con su bastón por un rato. Cosas como esa."

"Desearía que dejarás de llamarla dama Dragón," dice Risa. "Ella está salvando tu trasero- lo menos que podrías hacer es mostrar algo de respeto." Ella se voltea hacia Connor.

"Quieres cargar a Didi? Mis brazos se están cansando." Connor toma al bebé, sosteniéndolo más hábilmente que la última vez. Mai lo mira con algo de interés. Él se pregunta si Hayden le dijo que ellos realmente no son los padres del bebé.

Roland vuelve de su encuentro con Sonia media hora después y no dice nada. Tampoco lo hace Mai cuando vuelve. Hayden se tarda más y cuando vuelve, también tiene la boca cerrada- lo cual es extraño en él.

Es inquietante.

Connor es el siguiente. Es de noche afuera cuando sube las escaleras. No tiene idea que hora es. Sonia se sienta con él en su pequeño cuarto trasero, colocándolo en una incómoda silla que se tambalea cada vez que se mueve.

"Se irán mañana," le dice.

"¿Ir a donde?"

Ella ignora la pregunta y busca en el cajón de un escritorio. "Espero que al menos seas semialfabetizado."

"¿Por qué? ¿Que quiere que lea?"

"No tienes que leer nada." Luego saca varias hojas de papel en blanco. "Quiero que escribas."

"Que, mi última voluntad y testamento? ¿Es eso?".

Una voluntad implica tener algo que transmitir- lo cual tu no tienes. Lo que quiero que hagas es escribir una carta." Ella le tiende un papel, un lápiz y un sobre. "Escríbele una carta a alguien que ames. Hazla tan larga como quieras, o tan corta como quieras, no me importa. Pero llénala con todo lo que deseaste poder decir, pero nunca tuviste la oportunidad. Entiendes?".

"Y si no amo a nadie?".

Ella aprieta los labios y sacude su cabeza lentamente. "Ustedes los desconectados son todos lo mismo. Creen que porque nadie los ama, entonces no pueden amar a nadie. Bien entonces, si no hay nadie que ames, escoge alguien que necesite escuchar lo que tu tienes que decir. Di todo lo que está en tu corazón -no te contengas. Y cuando lo hayas hecho, ponlo en el sobre y séllalo. No voy a leerlo, así que no te preocupes por eso."

"Cual es el punto?. Va a enviarlo'"

"Solo hazlo y deja de hacer preguntas." Luego toma una pequeña campana de cerámica y la coloca en el escritorio, junto al lápiz y el papel. "Tómate todo el tiempo que necesites, y cuando hayas terminado suena la campana."

Entonces ella lo deja solo.

Es una extraña petición, y Connor se encuentra a si mismo un poco atemorizado por ello.

Hay lugares dentro de él a los que simplemente no quiere ir. Piensa que puede escribirle a Ariana. Eso sería lo más fácil. Él se había preocupado por ella. Ella era más cercana a él de lo que ninguna chica había sido. Ninguna chica excepto Risa- pero Risa no cuenta. Lo que él y Risa tienen no es una relación; son solo dos personas aferrándose al mismo borde esperando no caer- Luego de tres líneas de su carta, Connor arruga la página. Escribirle a Ariana se

siente inútil. No importa cuanto se haya resistido, él sabe a quien necesita dirigir esta carta.

Presiona su lápiz contra una nueva hoja de papel, *Queridos Mamá y Papá*…

Pasan cinco minutos antes de que escriba otra línea, pero una vez que lo hace, las palabras empiezan a fluir – y en extrañas direcciones también. Al principio es ira, como él sabía que sería. Como pudieron? Por qué? Que clase de persona le hace esto a su hijo? Sin embargo, para la tercera página se suaviza. Se convierte en todas las cosas buenas que pasaron cuando vivían juntos. Al principio lo hace para lastimarlos y para recordarles exactamente lo que desecharon cuando firmaron la orden de desconectarlo. Pero luego se convierte completamente en recuerdos - o mejor dicho, hacerlos que recuerden, así cuando se haya ido… si lo hace, habrá un registro de todas las cosas por las que él sentía que valía la pena vivir. Cuando comenzó, él sabía como terminaría la carta. *Los odio por lo que hicieron. Y nunca los perdonaré*. Pero cuando finalmente llega a la décima página, se encuentra a si mismo escribiendo, *los amo. Su único hijo, Connor.*

Incluso antes de firmar su nombre, siente que las lágrimas brotan de su interior. No parecen venir de sus ojos sino de lo más profundo de sus entrañas. Es tan agitado y poderoso que lastima su estómago y pulmones. Sus ojos se inundan y el dolor interno es tan grande, que está seguro que lo matará justo ahí, justo ahora. Pero él no muere y con el tiempo la tormenta dentro de él pasa, dejándolo débil en cada articulación y músculo de su cuerpo. Se siente como si necesitara el bastón de Sonia para caminar otra vez.

Sus lágrimas han empapado las páginas, haciendo pequeñas deformaciones en el papel pero sin correr la tinta. Él dobla las páginas y las desliza dentro del sobre, luego lo sella y coloca la dirección. Se toma unos minutos más para asegurarse de que la tormenta no volverá. Luego toca la pequeña campana.

Sonia entra momentos después. Debió haber estado esperando todo este tiempo al otro lado de la cortina. Connor sabe que debe haberlo oído llorar,

pero ella no dice nada. Mira su carta, la sopesa en su mano para sentir su peso y levanta una ceja impresionada. "Tenías mucho que decir, no?".

Connor solo se encoge de hombros. Ella pone el sobre la mesa de nuevo.

"Ahora quiero que pongas una fecha en la parte de atrás. Escribe la fecha de tu cumpleaños número dieciocho."

Connor ya no le hace preguntas. Hace lo que ella pide. Cuando ha terminado, ella le quita el sobre. "Voy a guardar esta carta por ti," le dice. "Si sobrevives a los dieciocho, debes prometer que volverás por ella. Me prometerías eso?".

Connor asiente. "Lo prometo."

Ella sacude la carta frente a él para aclarar su punto. "La guardaré hasta un año después que cumplas los dieciocho. Si no vueles, asumiré que no lo lograste. Que fuiste desconectado. En ese caso, yo misma enviaré la carta."

Ella le devuelve la carta, se pone de pie y va hacia el baúl que cubría la trampilla. Abre el cerrojo, aunque debe ser pesada, de un tirón abre la tapa revelando sobres - cientos de ellos, llenando el baúl casi hasta el tope.

"Déjala aquí," dice ella. "Estará a salvo. Si muero antes de que vuelvas, Hannah prometió cuidar del baúl."

Connor piensa en todos los chicos que debe haber ayudado Sonia para tener tantas cartas en su baúl y siente otra ola de emoción apoderarse de sus entrañas. No como para llevarlo a las lágrimas, pero lo hace sentir mullido por dentro. Lo suficiente para decir, "haces algo grandioso aquí."

Sonia sacude su mano, alejando ese pensamiento. "Crees que esto me hace una santa?. Déjame decirte, que he tenido una vida considerablemente larga y he hecho algunas cosas bastante terribles también."

"Bueno, no me importa. Sin importar cuantas veces me manotees con ese bastón, creo que eres buena."

"Quizás, quizás no. Una cosa que aprendes cuando has vivido tanto como yo- es que la gente no es del todo buena, o del todo mala. Nos movemos dentro y fuera de la oscuridad y luz toda nuestra vida. Justo ahora, estoy complacida de estar en la luz."

En su camino escaleras abajo, ella se asegura de golpearlo en el trasero lo suficientemente fuerte para picar, pero solo lo hace reír.

No le dice a Risa lo que la espera en la tienda. De alguna forma decírselo sería arrebatarle algo. Deja esto entre ella, Sonia, el lápiz y las páginas, como había sido para él.

Ella deja el bebé con él mientras sube para encontrarse con la mujer. Está dormido y justo ahora, en este lugar y este momento, hay algo reconfortante en sostener al bebé en sus brazos, está agradecido de haberlo salvado. Y piensa que si su alma tiene forma, esa debería ser. Un bebé durmiendo en sus brazos.

20. Risa

TRADUCIDO POR LINETAS

La próxima vez que Sonia abre la trampilla, Risa sabe que las cosas están cambiando de nuevo. Ha llegado el momento de dejar la seguridad del sótano de Sonia.

Risa es la primera en la línea cuando Sonia llama para que suban. Roland habría sido, pero Connor arrojó un brazo como un torniquete para permitir que Risa llegue a las escaleras primero.

Con el bebé dormido encorvado en su brazo derecho y su mano izquierda sobre la barandilla de acero oxidado, Risa sube los irregulares escalones de piedra. Risa supone que estará subiendo a la luz del día, pero es de noche. Las luces en la tienda están apagadas, sólo unas pocas luces nocturnas están encendidas, cuidadosamente colocados para que los niños puedan evitar la zona minada de las antigüedades fortuitas alrededor de ellos.

Sonia los lleva a una puerta trasera que conduce a un callejón. Hay un camión esperándolos allí. Es un pequeño camión de reparto. A un lado esta una foto de un cono de helado.

Sonia no había mentido. Es el hombre de los helados.

El conductor se encuentra al lado de la puerta trasera abierta de la camioneta. Él es un tipo desaliñado que parece que estaría más probablemente entregando drogas ilegales que niños. Roland, Hayden, y Mai se dirigen hacia el camión, pero Sonia detiene a Risa y Connor.

"Todavía no, ustedes dos."

Entonces Risa observa una figura de pie en las sombras. Los pelos del cuello de Risa se empiezan a erizar a la defensiva, pero cuando la figura da un paso adelante, ella se da cuenta de quién es. Es Hannah, la maestra que los salvó en la escuela secundaria.

"Cariño, el bebé no puede ir a dónde van", dice Hannah.

Reflexivamente, Risa sostiene al bebé cerca de ella. Ni siquiera sabe por qué.

Todo lo que ella quería hacer desde que se quedo con la cosa es deshacerse de él.

"Está bien", dice Hannah. "Lo he discutido con mi marido. Vamos a decir que estábamos esperando un bebe. Va a estar bien".

Risa mira en los ojos de Hannah. No puede ver tan bien en la penumbra, pero ella sabe que la mujer quiere decir lo que dice.

Connor, sin embargo, dio un paso entre ellas. "¿Quieres a este bebé?"

"Ella está dispuesta a llevárselo", dice Risa. "Eso es suficiente".

"Pero, ¿ella lo quiere?"

"¿lo querías?"

Esto parece dar a Connor una pausa para reflexionar. Risa sabe que él no lo quería, pero él había estado dispuesto a llevárselo cuando la alternativa era una vida miserable, con una familia miserable. Así como Hannah está dispuesta a salvarlo de un futuro incierto justo ahora. Por último Connor dice: "No es un *esto*. Es un *ella*". Luego se dirige hacia el camión.

"Vamos a darle un buen hogar", dice Hannah. Ella da un paso más cerca y Risa le pasa el bebé a ella.

En el momento en que el bebé está fuera de sus brazos Risa siente una tremenda sensación de alivio, pero también una indefinible sensación de vacío. Es una sensación muy intensa, no lo suficiente como para dejarla en lágrimas, pero lo suficientemente fuerte como para dejarla con una especie de dolor fantasma, el tipo de cosa que un amputado debe sentir después de perder una extremidad. Es decir, antes de que una nueva es injertada.

"Cuídate, ahora", dice Sonia, dando un torpe abrazo a Risa. "Es un viaje largo, pero sé que puedes hacerlo."

"¿Viaje a dónde?"

Sonia no contesta.

"Oye", dice el conductor, "no tengo toda la noche."

Risa dice adiós a Sonia, asiente con la cabeza a Hannah y vuelve a unirse a Connor, quien está esperando por ella en la parte trasera de la camioneta. Cuando Risa se va, el bebé comienza a llorar, pero ella no mirar hacia atrás.

Ella se sorprende de encontrar una docena de otros niños en el camión, todos desconfiados y asustados. Roland sigue siendo el más grande y consolida su posición haciendo a otro niño moverse, a pesar de que hay un montón de otros lugares para sentarse.

El camión de reparto es una fría y dura caja de metal. Este una vez tuvo una unidad de refrigeración para mantener el helado frío, pero esta se ha ido, junto con el helado. Sin embargo, esta muy frio allí dentro y tiene olor a productos lácteos en mal estado. El conductor cierra y bloquea la puerta trasera, silenciando el sonido de la bebe, a quien Risa todavía puede escuchar llorar. Incluso después de que la puerta esté cerrada, ella piensa que todavía puede oírlo, aunque es probable que sólo sea su imaginación.

El camión de helados va dando botes por las desniveladas calles. La forma en la que se ladea el camión, sus espaldas constantemente golpeaban contra la pared detrás de ellos.

Risa cierra sus ojos. Le pone furiosa que ella en realidad extrañe al bebé.

Esto fue arrojado sobre ella en el peor momento posible en su vida, ¿por qué habría de tener remordimientos por haberse librado de ella? ella piensa en los días previos a la guerra de Heartland, cuando los bebés no deseados podría ser sólo embarazos no deseados, rápidamente lo alejo. ¿Las mujeres que hicieron esa otra elección se sienten de la manera en la que ella se sentía ahora? ¿Aliviada y liberada de una no deseada y a menudo injusta responsabilidad. . . no obstante vagamente arrepentida?

En sus días en el Estado de origen, cuando fue asignada para cuidar de los infantes, a menudo reflexionaría sobre estas cosas. El ala infantil era inmensa y llena de cunas idénticas, cada una con un bebé que nadie quería, bajo la tutela de un estado que casi no podía darles de comer y mucho menos cuidar de ellos.

"No puedes cambiar las leyes sin antes cambiar la naturaleza humana", una de las enfermeras a menudo decía mientras miraba hacia la muchedumbre de niños llorando.

Su nombre era Greta. Siempre decía algo como eso, siempre había otra enfermera al alcance del oído que era mucho más aceptante con el sistema y se opondría, "No puedes cambiar la naturaleza humana sin cambiar la ley".

la enfermera Greta no discutiría; ella solo refunfuñaría y se marcharía.

Lo cual era peor, Risa se preguntaba a menudo-¿tener decenas de miles de niños que nadie quería o en silencio hacer que desaparezcan antes de que siquiera hayan nacido? En días diferentes Risa tenía respuestas diferentes.

Enfermera Greta tenía la edad suficiente para recordar los días antes de la guerra, pero rara vez hablaba de ellos. Toda su atención se la daba a su trabajo, que era formidable, ya que sólo había una enfermera por cada cincuenta bebés. "En un lugar como este tiene que practicar triage", le dijo a Risa, refiriéndose a como, en caso de emergencia, una enfermera tenía que elegir qué pacientes conseguirían atención médica.

"Ama a los que puedes," la enfermera Greta le dijo. "Oremos por el resto". Risa se tomó a pecho el consejo y seleccionó un puñado de los favoritos para dar una atención especial. Estos fueron los que Risa nombro ella misma, en lugar de dejar a la computadora nombrarlos al azar. A Risa le gustaba pensar que había sido nombrada por un ser humano en lugar de por un ordenador. Después de todo, su nombre no era tan común. "Es la abreviatura de sonrisa," un niño hispano le dijo una vez. "Eso es el español para 'sonrisa." Risa no sabía si tenía sangre hispana en ella, pero a ella le gustaba pensar que así era. Esto la conectaba con su nombre.

"¿Qué estás pensando?" Connor pregunta, sacándola de sus pensamientos y trayéndola de vuelta a la preocupante realidad a su alrededor.

"No es asunto tuyo"

Connor no la mira, parece estar centrado en una gran mancha de óxido en la pared, pensando. "¿Estás bien sobre el bebé?", pregunta.

"Por supuesto". Su tono es deliberadamente de protesta, como si la cuestión por sí sola la ofendiera.

"Hannah le dará un buen hogar", dice Connor. "Mejor que nosotros, eso es seguro y mejor que la vaca de ojos saltones que la dio a luz". Duda un momento y luego dice:

"tomar esa bebé fue un inmenso y estúpido error, lo sé, pero terminó bien para nosotros, ¿verdad? Y definitivamente terminó mejor para la bebé."

"No fastidies con eso otra vez," es todo lo que Risa dice.

Roland, sentado hacia el frente, se vuelve hacia el conductor y le pregunta: "¿a dónde vamos?"

"Estás preguntando al tipo equivocado", el conductor responde. "Ellos me dan una dirección. Yo voy allí, miro hacia otro lado y me pagan."

"Así es como funciona", dice otro chico que ya había estado en el camión cuando este llegó a donde Sonia. "Nos reorganizan alrededor. Una casa segura durante unos días y luego otra y luego otra. Cada cual está un poco más cerca de a dónde vamos."

"¿Vas a decirnos dónde está?" pregunta Roland.

El niño mira a su alrededor, esperando que alguien más pudiera responder por él, pero nadie viene en su ayuda. Así que dice, "Bueno, es sólo lo que he oído, pero dicen que terminamos en un lugar llamado... El cementerio".

No hay respuesta de los niños, sólo el ruido del camión.

El cementerio. El pensamiento de esto pone a Risa más fría. A pesar de que dobla las rodillas hacia el pecho, con los brazos apretados a su alrededor como una camisa de fuerza, ella sigue congelada. Connor debe escuchar el castañeteo de sus dientes, porque él pone su brazo alrededor de ella.

"Estoy congelado también", dice. "calor corporal, ¿no?"

Y aunque ella tenga ganas de alejarlo, se encuentra apoyada en él hasta que puede sentir sus latidos del corazón en sus oídos.

Tercera Parte

Tránsito

2003: HOSPITAL DE MATERNIDAD DE UCRANIA # 6

. . . La BBC ha hablado con las madres de la ciudad de Kharkiv quienes dicen que dieron a luz a bebés sanos, sólo para ser arrebatados por el personal de maternidad. En 2003, las autoridades accedieron a exhumar cerca de 30 cuerpos de un cementerio utilizado por el hospital de maternidad numero 6. A una activista se le permitió estar en la autopsia para reunir pruebas de vídeo. Ella ha dado esas imágenes a la BBC y al Consejo de Europa.

En su informe, el Consejo describe una cultura predominante de trata de niños arrebatados al nacer y un muro de silencio del personal del hospital ascendente sobre su destino. Las imágenes muestran órganos, incluyendo cerebros, que han sido despojados y algunos cuerpos desmembrados. Un alto patólogo forense británico dice que está muy preocupado de ver los cuerpos en pedazos, como que esta no es una práctica estándar de autopsia. Posiblemente podría ser el resultado de cosechar células madre de la médula ósea.

El hospital numero 6 niega la acusación.

Historia por Matthew Hill, Corresponsal de Salud de la BBC

De BBC NOTICIAS: a BBC.com

http://news.bbt.co.Uk/go/pr/fr/-/2/hi/europe/6171083.stm

Published: 2006/12/12 09:34:50 GMT © BBC MMVI

21. Lev

TRADUCIDO POR CARMEN

"¿nadie te dirá lo que está en tu corazón?," le dijo a Lev. "Debes averiguarlo por ti mismo".

Lev y su nuevo compañero de viaje andan por las vías del tren, rodeados por una espesura de maleza.

"Conseguiste que tu corazón se relajase, y nadie puede decirte que es algo incorrecto, aun si esto es en contra la ley. El buen Señor no lo habría metido en tu corazón si no fuese correcto. Estas escuchando, ¿Fry? 'Porque aquí está la sabiduría. La sabiduría que puedes llevar a la tumba, entonces sácala otra vez cuando necesites algo de consuelo. Solace – quiere decir 'comodidad'.'"

"sé lo que significa consuelo," responde Lev, resentido ante la mención de "el buen Señor," quien no ha hecho mucho por Lev últimamente, sólo confundir las cosas.

El niño tiene quince, y su nombre es Cyrus Finch – aunque él no responde a ese nombre. "Nadie me llama Cyrus," le había dicho poco después de que se encontrasen. "Puedes llamarme CyFi".

Y, desde que CyFi le encantan los apodos, llama a Lev "Fry" – un diminutivo de smallfry. Puesto que tiene el mismo número de letras que "Lev", dice que es apropiado. Lev no quiere explotar su burbuja señalando que su nombre completo es Levi.

CyFi disfruta de oírse por sí mismo hablar.

"hago mis propios caminos en la vida," le señala a Lev. "Que es la razón por la que estamos viajamos por los rieles en lugar de algún tonto viejo camino vecinal".

CyFi es de un color pardo. ¿"Ellos solían llamarnos negro – puedes creerlo? Entonces hubo este artista–mezcló las razas, un poquito de este, un poquito de ese. Se volvió famoso, por pintar a las personas de ascendencia

africana en el Sur profundo[9]. El color que él más usó fue el pardo. A la gente le gustó muchísimo, así que quedó. ¿Apuesto a que no supiste de dónde provino la palabra, Fry? Después sin interrupción, comenzó a llamar a las personas blancas "siena", otro color de pintura. Una mejor palabra. Las cuales no tenían ningún valor. Por supuesto, no es que el racismo se haya ido completamente, pero como a mis papás les gusta decir, el barniz de la civilización consiguió una segunda capa. ¿Te gusta eso Fry? ¿"el barniz de la civilización"? Él lentamente barre su mano en el aire mientras lo dice, como sintiendo el fino acabado de una mesa. "Mis papás siempre dicen cosas como esas".

CyFi es un fugitivo, aunque él reclama no serlo. "no soy un fugitivo – soy un caminante," le expresó a Lev cuándo se encontraron por primera vez, aunque no le diría a Lev hacia donde se dirigía. Cuando Lev se lo preguntó, CyFi negó con la cabeza y dijo, "la Información se entregará cuando necesites saber".

Bien, él puede mantener su secreto, porque a Lev no le importa hacia donde él va. El hecho simple de que él tenga un destino es suficiente para Lev. Es más de lo que Lev tiene.

El destino implica tener un futuro. Si este niño de piel pardo puede contribuir con eso, vale la pena viajar con él.

Se habían conocido en un centro comercial. El hambre había llevado a Lev hasta allí. Él se había escondido en lugares oscuros y solitarios por casi dos días después de que perdiera a Connor y Risa. Sin la experiencia para ser una rata callejera, pasó hambre – pero eventualmente, el hambre te convierte en un superviviente.

El centro comercial era la meca para una rata callejera recién nacida. El área de comida estaba llena asombrosamente de personas derrochadoras.

El truco, había descubierto Lev, era ubicar a personas que compraron más comida de la que podían consumir, y después esperar hasta que se fueran. Más de la mitad de las veces, terminan abandonándola en la mesa. Esos fueron tras los que fue Lev – porque podría estar lo suficientemente hambriento como

[9] Sur Profundo-Deep South, es una subregión geográfica y cultural de EEUU.(los estados del sur) quienes comprenden esta región son los estados centrales son Alabama, Georgia, Luisiana, Missippi y también Florida, Tennesse, Carolina del sur.

para comer las sobras de la mesa, pero demasiado orgulloso todavía como para rebuscar entre la basura. Mientras Lev terminaba la pizza de alguna porrista, oyó una voz en su oído.

¡"no tienes que comer la basura de otro 'tontín'"!

Lev se congeló, seguro que era un guardia de seguridad listo para llevarle afuera, pero fue sólo este niño alto color pardo con una sonrisa divertida, usando su actitud como si fuese una colonia. "Déjame a mí mostrarte cómo se hace". Entonces se dirigió hacia una chica bonita que estaba trabajando en la concesión de comida 'China Wok', coqueteó con ella unos pocos minutos, y se alejó sin nada. Sin comida, bebida, nada.

"pienso que seguiré con las sobras", le dijo Lev. "Paciencia, mi hombre. Mira, están próximos la hora de cierre. Todos estos lugares, por ley tienen que deshacerse de toda la comida que hicieron hoy. No se puede quedar para reutilizarlo mañana. ¿Entonces a donde piensas que la comida va?. Te diré adonde va. Se va a casa con el último turno. Pero las personas que trabajan en estos lugares no se comen eso porque están hartos de eso. Ves a esa chica con la que hablaba? Le gusto. Le dije que trabajaba en Shirt Bonanza, escaleras abajo y que tal vez le podría conseguir algunas prendas de excedentes*".*

¿"trabajas allí"?

"No!, Es que aún no me escuchas? Antes de que cierren iré nuevamente a China wok. Le daré a ella una sonrisa y será todo, algo así como, 'Hey, Qué van a hacer con toda esa comida que sobra?' Y ella me contestará, 'que tienes en mente?' Y cinco minutos más tarde se marcho con un celestial pollo a la naranja, lo suficiente como para alimentar a un ejército".

Y de seguro, ocurrió exactamente como él dijo que lo haría. Lev estaba asombrado.

"Quédate conmigo", CyFi le había dicho, lanzando su puño al aire, "y Dios como mi testigo, nunca pasarás hambre otra vez". Luego añadió, "eso es de lo que *El Viento se llevó".*

"lo sé", dijo Lev. Lo que, de hecho, no sabía.

Lev había quedado en ir con él porque supo que ambos se complementaban. CyFi era como un pastor sin rebaño. Él no podía existir sin

una audiencia y Lev necesitaba a alguien que pudiera llenar su cabeza de ideas, reemplazar el curso de una vida de ideas que habían sido tomadas de él.

Al día siguiente, los zapatos de Lev están gastados y sus músculos adoloridos. El recuerdo de Risa y Connor todavía es una herida abierta, y no quiere curarse. Las probabilidades son, de que hayan sido atrapados. Las probabilidades son, de que hayan sido desconectados. Todo por su culpa. ¿Eso lo convierte en cómplice de asesinato?.

¿Cómo podría, cuándo los desconectados no están realmente muertos?

No sabe de quién es aquella voz en su cabeza. ¿Su padre? ¿El Pastor Dan? Simplemente lo enfurece. Prefiere escuchar la voz de CyFi fuera de su cabeza que de las voces que están en su interior.

El terreno alrededor de ellos no ha cambiado mucho desde que dejaron la ciudad. Los arbustos altos y un puñado de árboles. Algunos en crecimiento eran de hojas verdes, algunas amarillas, con pigmentación pardas. La maleza crecía entre las vías del tren, pero no demasiado altas.

"Cualquier maleza lo suficientemente estúpida como para crecer demasiado alta no tiene ninguna posibilidad. Queda decapitada por el próximo tren que pase. Decapitado–significa 'cortar'.

"sé lo que 'decapitado' significa –y puedes de dejar de hablar de esa manera; todas las dobles negaciones y esas cosas".

CyFi se detuvo allí mismo en medio de los carriles de ferrocarril y clavó los ojos en Lev como intentando derretirlo con la mirada.

"¿tienes problemas con mi forma de hablar?. ¿Tienes algún problema con mi dialecto patois[10] del viejo mundo?"

"lo tengo cuando es falso".

¡"de que estás hablando 'tontón'!

"Es obvio. Apuesto a que la gente nunca dijo cosas como 'tonto', excepto

[10] El *patois* (*patuá*) es una denominación que se ha asignado también al inglés que se habla en la zona caribeña, conocido también como *creole english*, *caribbean english* o *vendee*, y tiene como elemento distintivo la utilización de expresiones lingüísticas propias del inglés de los siglos XVI y XVII.

en los estúpidos programas de tv, shows y esas cosas antes de la guerra. Tú hablas mal a propósito".

¿"mal? ¿Qué lo hace mal? Es clásico, algo así como esos shows de la TV– y no aprecio que le faltes el respeto a mi dialecto. Dialecto quiere decir–"

"sé lo que quiere decir", exclama Lev sin estar completamente seguro.

"no es estúpido!". CyFi lo señala con un dedo acusador como un abogado. "A-HA! Dijiste 'no es.' Ahora quién habla incorrectamente?"

"Eso no cuenta! Lo dije porque es todo lo que yo oigo de tí!. Luego de un rato no puedo dejar de sonar como tú!"

En esto, CyFi sonríe. "Sí," dice. "No es que sea verdad. El color pardo del viejo mundo es contagioso. Es *dominante.* Y hablar de ese modo no convierte a una persona en tonta. Te lo haré saber, obtuve el puntaje más alto en lectura y escritura en mi escuela, Fry. Pero tengo que respetar a mis ancestros que me antecedieron así es que pude estar aquí. Seguro, podría hablar como tú, pero *escojo no hacerlo.* Es como el arte, ¿sabes? Picasso tuvo que probarle al mundo que él podía pintar de la forma correcta, antes de que él pusiera los dos ojos a un lado de la cara, la nariz en la rotulas y esas cosas. Oye, si tú pintas mal porque eso es lo mejor que puedes hacer, sólo eres un zoquete. ¿Pero si lo haces porque quieres? Entonces eres un artista". Le sonríe a Lev. "Esto es una muestra de la sabiduría de CyFi, Fry. Puedes llevarte esto a la tumba y desenterrarlo cuando lo necesites"!

CyFi gira y escupe un pedazo de goma que golpea un riel del tren y se queda allí, luego empuja otro pedazo en su boca. "De cualquier manera, mis papás no tiene problemas con esto–y ellos son lirio siena como tú".

¿"ellos"? CyFi había dicho "papás" antes, pero Lev había creído que fue algo más del viejo argot.

"Sí," apuntó CyFi, con indiferencia. "Tengo dos. No es gran cosa".

Lev hace todo lo posible por procesarlo. Por supuesto, había escuchado sobre la crianza masculina o las 'familias yin' como se les llama actualmente, pero en la estructura de burbuja que fue su vida, eso habían pertenecido a una realidad alterna. CyFi, sin embargo, aun no percibe la sorpresa de Lev. Él continua con su monologo jactancioso.

"Bravo, conseguí un CI[11] de 155. ¿Sabías eso, Fry? ¿Por supuesto que no – cómo lo sabrías"? Luego él vacila. "Perdí algunos puntos, sin embargo, debido al accidente. Estaba realizando mi caminata y fui golpeado por un maldito imbécil 'en un Mercedes'. Me señala una cicatriz a un lado de su cabeza. "Vaya desastre de salpicadura. ¿y sabes? Estaba casi muerto en el camino. Convirtió mi lóbulo temporal derecho en Gelatina". Él tiembla mientras piensa en eso, luego se encoje de hombros. "Pero el daño cerebral no es un problema como acostumbraba serlo. Sólo reemplazan el tejido fino del cerebro y uno queda como nuevo. Mis papás incluso le pagaron a un cirujano para que consiguiera un lóbulo temporal completo de un desconectado–no te ofendas–en vez de colocar pedacitos de racimos neuronales, como la gente–supone-que se hace".

Lev sabe de eso. Su hermana Cara tiene epilepsia, así que reemplazaron una pequeña parte de su cerebro con cien pedacitos diminutos del cerebro. Se corrigió el problema y ella no se vio peor por ello. Nunca se le había ocurrido de donde venían esos pedazos diminutos de tejido fino del cerebro.

"Oye, los pedacitos del cerebro funcionan bien, pero no hacen un gran trabajo", CyFi explica. "es como colocar un parche de masilla Spackle sobre el hueco de una pared. No importa cuán bien hagas eso, esa pared no quedará nunca tan buena. Así que mis papás se aseguraron de que obtuviese un lóbulo temporal entero de un solo donante. Pero ese niño no fue tan inteligente como yo. No era ningún tonto, pero él no llegaba a 155. El último electroencefalograma marcó 130. Eso es el 5 por ciento de la población todavía considerado genio. Sólo que no con una *G* mayúscula. Cuál es tu coeficiente intelectual"? le pregunta a Lev. "eres una bombilla oscura o voltaje alto"?.

Lev suspira. "No lo sé. Mis padres no creen en las tomografías de inteligencia. Es una cosa religiosa. Todo el mundo es igual a ojos de Dios y todo eso".

"Oh –vienes de una de *esas* familias". CyFi se fija bien en él. "Así es que si todos ellos son magnánimos y poderosos, ¿por qué ellos te desconectan?

Aunque Lev no quiere tratar con eso, él cree que CyFi es el único amigo que tiene. Por lo que debe decirle la verdad. "soy un diezmo". CyFi le mira con

[11] CI, coeficiente intelectual.

ojos amplios, como si Lev le hubiese dicho que él fuese el mismo Dios.

¡"Maldición! ¿Entonces eres santo y esas cosas"?

"Ya no más".

CyFi asiente con la cabeza y frunce sus labios, sin decir nada por algún rato. Caminan por las vías. Las vías del ferrocarril cambian de madera por la piedra y la grava al lado de la pista ahora parece mejor conservada.

"acabamos de cruzar la línea estatal" dice CyFi.

Lev le preguntaría a cuál estado han cruzado, pero no quiere sonar estúpido.

En cualquier lugar donde las pistas se anexen o se bifurquen, existe una caseta pequeña como un faro abandonado. Una caseta del desvío del ferrocarril. Hay muchas de ellas a lo largo de la línea, y estos sitios les sirven de refugio a Lev y CyFi cada noche.

¿No temes de que alguien de los ferrocarriles nos encuentre aquí?". Lev pregunta mientras abordan una de las estructuras que se ve lamentable.

"Nah – ya no los usan", CyFi le dice. "Todo el sistema está automatizado – ha sido de esta manera por años, pero les cuesta más derribar todas esas casetas de intercambio. Supongo que piensan que la naturaleza eventualmente las derribará gratis".

La caseta de intercambio está encerrada con candado, pero un candado sólo es tan firme como la puerta en la que está puesto–y esta puerta fue destruida por las termitas. Un solo golpe rompe el cerrojo del candado, y la puerta vuela hacia dentro con una lluvia de polvo y arañas muertas. Arriba es de ocho por ocho con ventanas en los cuatro lados. Está congelado. CyFi tiene un caro abrigo de invierno que le resguarda del frío durante la noche. Lev sólo tiene una chaqueta de relleno de fibra hinchada que robó de una silla el otro día en el centro comercial.

CyFi había fruncido su nariz cuando vio a Lev tomar esa chaqueta, poco antes de que dejasen el centro comercial. "robar es para gente de mal vivir", CyFi le había dicho. "Si tuvieras clase, no robarías lo que necesitas, obligarías a las otras personas a dártelo libremente–así como hice en aquel local chino. Se trata de ser inteligente y afable. Ya aprenderás".

La chaqueta hurtada de Lev es blanca y él la odia. Toda su vida había usado ropa blanca – una ausencia prístina de color que lo definió – pero ahora no había comodidad en usarla.

Comen bien esa noche–gracias a Lev, quien finalmente tuvo su propia brillante idea de supervivencia. Involucraba a los animales pequeños muertos al pasar por un lado de las vías de los trenes.

¡"no comeré nada muerto en las vías"! CyFi exclamó cuando Lev se lo sugirió. "Esas cosas podrían estar ahí durante semanas, por lo que sabemos".

"No," Lev respondió. "Esto es lo que haremos: Caminamos algunos kilómetros por las vías, marcando a cada animal muerto con una señal. Luego, cuando el siguiente tren pase, regresamos. Cualquier cosa que encontramos que no esté marcada es fresca". De acuerdo, fue una idea medianamente repugnante en la superficie, pero no fue realmente diferente a cazar–si tu arma fuera un motor Diesel.

Construyen un pequeño fuego al lado de la caseta y cenan un armadillo y conejo asado – que no sabe tan mal como Lev pensó que lo serían. Al final, la carne es carne, y la barbacoa le hace al armadillo lo mismo que si fuera un bistec.

" Smorgas-bash[12]!!" CyFi decide llamar así a este método de cacería mientras comen. "Eso es a lo que llamo una creativa resolución de problemas. Tal vez seas un genio después de todo, Fry".

Se siente bien tener la aprobación de CyFi.

"Oye, ¿hoy es jueves"? Dice Lev, justamente percatándose. "creo que es el Día de Acción de Gracias"

"Bueno, Fry, estamos vivos. Eso es suficiente para estar agradecidos".

Esa noche, en el cuarto pequeño de la caseta, CyFi realiza la gran pregunta. ¿"por qué tus padres te convirtieron en diezmo, Fry"?

Una de las buenas cosas de estar con CyFi es que él habla mucho de sí mismo. Evita que Lev piense sobre su vida. Excepto, por supuesto, cuando CyFi le pregunta. Lev le contesta con silencio, fingiendo estar dormido–y si hay algo que él sabe es que CyFi no puede soportar es el silencio, así es que él lo llena

[12] pégale al buffet

con cosas de sí mismo.

¿"Te trajo un storked? ¿Es eso? No te quisieron en primer lugar, ¿y no pudieron esperar a deshacerse de ti"?

Lev mantiene sus ojos cerrados y no se mueve.

"Bien, a mi me dejó un storked". CyFi dice. "Mis papás me encontraron en la puerta el primer día de verano. Ningún gran trato–estaban listos a tener una familia de cualquier manera. De hecho, estuvieron tan contentos, que finalmente lo hicieron oficial y se casaron".

Lev abre sus ojos, lo suficientemente curioso como para admitir que está todavía despierto. "Pero… después de la Guerra Central, ¿no hicieron ilegal que los hombres se casaran"?

"no se casaron, ellos se *casaron".*

"¿cuál es la diferencia? "

CyFi lo miró como si fuera un retrasado mental. "La letra c. De cualquier manera, en caso que te lo preguntes, no soy como mis papás – mi brújula señala a las chicas, si sabes a lo que me refiero".

"Sí. Sí, la mía lo hace también". Lo que no le cuenta a CyFi es que lo más cerca que él alguna vez ha estado en cita o de dar un beso a una chica fue en el baile lento en su fiesta de diezmo.

El pensar en la fiesta le trae una sacudida repentina y bien definida de ansiedad que le hace querer gritar, así que aprieta sus ojos tirantes y los fuerza hasta que esa sensación se va.

Toda su vieja vida le parece a Lev como–una bomba con un mecanismo de tiempo en su cabeza. *Olvida esa vida,* se dice a sí mismo. *Ya no eres ese niño más.*

"cómo son tus padres?" CyFi le pregunta.

"los odio," Lev responde, asombrado de haberlo dicho. Sorprendido de lo que significa. "Eso no es lo que yo pregunté".

Esta vez CyFi no acepta el silencio como respuesta, así que Lev se lo explica como mejor puede. "Mis padres" comienza, "hacen todo lo que se supone que deben hacer. Pagan sus Impuestos. Van a la iglesia. Votan del modo en que sus amigos esperan que ellos voten, piensan lo que se supone que deben pensar y nos envían a

escuelas que nos enseñan a pensar exactamente como ellos lo hacen".

"No me suena demasiado terrible para mí".

"no lo es," responde Lev, mostrando su incomodidad. "Pero aman más a Dios de lo que me aman a mi y los odio por eso. Así que especulo que eso quiere decir que me iré al infierno".

"Hmm. Te digo esto. Cuando llegues allí, me separas una habitación para mí, si?"

"Por qué? ¿Qué te hace pensar que vas allí?"

"No lo hago, pero por si acaso. Consigo un plan de contingencia, verdad?"

Dos días más tarde se encuentran en el pueblo de Scottsburg, Indiana. Bueno, al menos Lev finalmente sabe en qué estado se encuentran. Se pregunta si tal vez este es el destino de CyFi, pero CyFi no ha dicho nada de una u otra manera. Han dejado las vías del ferrocarril y CyFi le indica a Lev que tienen que ir rumbo al sur por las vías del condado hasta que puedan encontrar caminos en esa dirección.

CyFi no ha estado yendo por el camino recto. Esto comenzó la noche anterior. Algo en su voz.

Algo en sus ojos, también. Al principio Lev pensó que era su imaginación, pero ahora en la luz pálida del día otoñal está claro que CyFi no es el mismo. Se encuentra rezagado detrás de Lev en lugar de llevar la delantera. Su zancada es desganada–más parece que la arrastrara en lugar de pavonearse. Esto vuelve a Lev nuevamente ansioso como no lo ha estado desde que conoció a CyFi.

¿En algún momento vas a decirme hacia dónde vamos? Le pregunta Lev, se imagina que tal vez están cerca y que por eso CyFi se comporta de manera extraña.

CyFi vacila, cavilando sabiamente en decirle algo. Finalmente dice, "nos dirigimos a Joplin. Eso está al suroeste de Missouri, así que todavía tenemos mucho que andar".

En lo profundo de su mente, Lev registra que CyFi ha perdido

completamente su viejo acento al hablar. Ahora se parece que algún otro niño que Lev pudo haber conocido de regreso a casa. Pero hay también algo oscuro y gutural en su voz ahora. Vagamente amenazador, como la voz de un hombre lobo antes de transformarse en eso.

¿"qué hay en Joplin"? Lev pregunta.

"Nada de lo que debas preocuparte".

Pero Lev *comienza a* preocuparse–porque cuando CyFi llegue a donde va, Lev estará solo otra vez. Este viaje era más fácil cuando no conocía el destino.

Mientras caminan, Lev puede decir que la mente de CyFi está en cualquier otra parte. Tal vez está en Joplin. Qué podría haber allí? Tal vez una novia que se mudó hacia allá? Tal vez él había seguido la pista de su madre biológica. Lev está excitado por una docena de razones por las que CyFi ha hecho este viaje y probablemente existe una docena más sobre las que aún no ha pensado.

Scottsburg cuenta con una calle principal que trata de ser pintoresca pero sólo se ve aburrida. La mañana avanza mientras se mueven por el pueblo. Los restaurantes se preparan para el gentío del almuerzo.

"Entonces, harás uso de tus encantos para conseguirnos una comida gratis, o será mi momento de intentarlo"? Lev pregunta. Mira a CyFi, pero él no está allí. Un vistazo rápido de las tiendas detrás de él y Lev nota una puerta meciéndose hasta cerrarse. Es una tienda de artículos de Navidad, sus ventanas están completamente adornadas con decoraciones verdes y rojas, renos de plástico y algodón simulando nieve. Lev no puede imaginar que CyFi haya ido allí, pero cuando mira con atención por la ventana, allí está, mirando alrededor como un cliente. Por la forma extraña en que CyFi ha estado actuando, a Lev no le queda otra opción que entrar también.

Hace calor en la tienda y tiene olor a pino artificial. Es el tipo de perfume que ponen en los aromatizadores de cartón. Hay árboles de Navidad de papel aluminio decorados a tope por todas partes, exhibiendo toda clase de decoraciones navideñas, cada árbol con un tema diferente. En otro tiempo y lugar, Lev habría amado vagar en una tienda como ésta.

Una vendedora los observa suspicazmente desde atrás del mostrador. Lev sujeta el hombro de CyFi. "C'mon, vámonos de aquí". Pero CyFi se aparta y se acerca a un árbol que está decorado completamente de un brillante dorado. Él parece fascinado por todas las bombillas y cintillas de color brillante. Allí está el leve tic nervioso bajo su ojo izquierdo.

"CyFi," susurra Lev "C'mon–tenemos que llegar a Joplin. ¿Recuerdas? Joplin".

Pero CyFi no se mueve. La vendedora se les acerca. Ella lleva un suéter navideño y una sonrisa navideña. ¿"les puedo ayudar a encontrar algo"?

"No," le responde Lev "ya nos vamos".

"Un Cascanueces," le responde CyFi. "busco un cascanueces para mi mamá".

"Oh, están en la pared de atrás". La mujer empieza a mirar a través de la tienda y en el momento que ella lo hace, CyFi escoge una chuchería colgante dorada del árbol brillante y la desliza en su bolsillo del abrigo.

Lev sólo está allí, aturdido.

CyFi ni siquiera le dirige a Lev una mirada mientras sigue a la mujer hacia la pared de atrás, donde discuten sobre cascanueces.

Hay un pánico burbujeante en lo más profundo de Lev ahora, combatiendo lentamente por ascender a la superficie. CyFi y la mujer charlan por algunos momentos más, luego CyFi le agradece y regresan al frente de la tienda.

"irá a casa a conseguir más dinero" le indica en su voz de no-CyFi. "creo que a mi mamá le gustará la azul" *no tienes una mamá,* Lev quiere decirle, pero no lo hace porque lo único que importa es salir de la tienda.

"Esta bien entonces", le dice la vendedora. "que tengas un buen día" CyFi sale, y Lev se asegura de que él se encuentre detrás de él, por si acaso CyFi repentinamente tiene un deseo obsesivo de volver a la tienda y tomar alguna otra cosa.

Entonces, en el instante en que transponen la puerta que se cierra detrás de ellos, CyFi despega. Él no sólo corre, se eyecta, como si estuviera tratando de salir de su propia piel. Deja atrás la cuadra luego la calle. Luego

regresa. Los autos tocan la bocina, un camión casi lo atropella. Él sale rápidamente en direcciones contrarias como un globo perdiendo aire, y en entonces desaparece en un callejón calle abajo.

Esto no es sobre una bombilla dorada de Navidad. No puede ser. Es una fusión accidental del núcleo de un reactor. Es un secuestro, de una naturaleza de la cual Lev aun no puede comenzar a adivinar. *Sólo debería dejarlo ir,* piensa Lev. *Dejarlo, luego correr en dirección opuesta, y no volver la mirada atrás.* Lev podría sobrevivir por su cuenta ahora.

Ahora es lo suficientemente listo en la calle. Lo podría hacer sin CyFi.

Pero había esa mirada en CyFi antes de que él corriese. Desesperación. Era algo así como la mirada en la cara de Connor en el momento que sacó a Lev del sedán confortable de su padre. Lev le había dado la espalda a Connor. Él no se volvería contra CyFi.

Con un paso y un ritmo más firme que CyFi, Lev cruza la calle y se dirige hacia el callejón.

"CyFi," llama, lo suficiente fuerte como para oírse pero sin llamar la atención. "CyFi!" Él recorre la mirada en los basureros y puertas. "Cyrus, ¿dónde estás?" Llega al final del callejón y mira hacia la derecha e izquierda. Ninguna señal. Luego, cuando está a punto de perder las esperanzas, escucha, "¿Fry?"

Él gira su cabeza y escucha otra vez.

"Fry. Por acá".

Esta vez puede distinguir de donde proviene: Un campo de juego a su derecha. Plásticos verdes y tubos de acero pintados de azul. No hay niños jugando–la única señal de vida es la punta del zapato de CyFi asomándose por detrás del tobogán. Lev cruza a través de unas vallas, camina por la arena que rodea el campo de juego y circunda el tobogán hasta que tiene a CyFi a la vista.

Lev casi quiere retroceder por lo que ve.

CyFi está hecho un ovillo, con las rodillas en su pecho, como si fuera un bebé. El lado izquierdo de su cara tiembla y su mano izquierda se estremece como si fuera de gelatina. Él hace una mueca como si estuviera con mucho

dolor.

"¿Qué sucede? ¿Qué te pasa? Dime. Tal vez te puedo ayudar".

"No es nada", rechifla CyFi. "estaré bien."

Pero para Lev parece que él se está muriendo.

En su mano izquierda temblorosa CyFi sujeta el adorno que robó. "no robé esto," dice.

"CyFi. . ."

¡" DIJE, QUE YO NO ROBÉ ESTO"! golpea con su mano derecha el lado contrario de su cabeza. ¡"NO FUI YO"!

"Bueno–lo que digas". Lev mira alrededor para asegurarse de que no son observados.

CyFi se tranquiliza un poco. "Cyrus Finch no roba. Nunca lo hizo, ¿nunca lo hará? No es mi estilo". Él lo dice, del mismo modo que él observa la prueba allí mismo en su mano. Pero en el siguiente segundo la prueba se ha ido. CyFi cierra su puño derecho y la hace pedazos con su palma izquierda, haciendo pedazos la bombilla. El cristal dorado tintinea en el suelo. La sangre comienza a rezumar de su palma izquierda y nudillos derechos.

"CyFi, tu mano. . ."

"No te preocupes por eso," responde. "Quiero que hagas de algunas cosas por mí, Fry. Hazlo antes de que cambie de idea".

Lev asiente con la cabeza.

"¿Ves mi abrigo por allí? Quiero que mires en los bolsillos".

El abrigo pesado de CyFi se encuentra tirado a algunos metros sobre el asiento de un columpio. Lev va al asiento giratorio y recoge el abrigo. Introduce la mano en un bolsillo interior y hace algunos descubrimientos, sorpresa, un encendedor de oro. Lo saca.

"Es eso, CyFi? Quieres un cigarrillo?" Si un cigarrillo trajera de vuelta a CyFi de esto, Lev sería el primero en encenderlo para él. Hay cosas mucho más ilegales que los cigarrillos, de cualquier manera.

"Revisa los otros bolsillos".

Lev busca en los otros bolsillos por una cajetilla de cigarrillos, pero hay ninguna. En lugar de eso encuentra un pequeño tesoro. Aretes adornados con

joyas, relojes pulsera, un collar de oro, una pulsera de diamante – cosas que brillan tenuemente y brillan aun en la luz débil del día.

"CyFi, ¿qué hiciste...?"

"Ya te lo dije, no fui yo! Ahora cógelos y deshazte de todos ellos.

"Deshazte de eso y no me dejes ver dónde lo pones". Luego se cubrió los ojos como si fuera el juego de las escondidas. "vete – antes de que él cambie mi mente"

Lev saca todo del bolsillo y cargándolos en sus brazos, corre al extremo más alejado del campo de juego. Cava en la arena fría y deja caer todo adentro, cubriéndolo con una patada de arena sobre ella. Cuando termina, usa un lado del zapato para taparla y coloca hojas por encima. Regresa junto a CyFi, quien está sentado igual que como Lev lo dejó, con sus manos sobre su cara.

"Está hecho", dice Lev. "puedes mirar ahora". Cuando CyFi quita sus manos, hay sangre por todo su cara de los cortes en sus manos. CyFi clava los ojos en sus manos, entonces mira a Lev impotentemente, como. . . bueno, como un niño que acaba de lastimarse en un campo de juego. Una parte de Lev espera que él llore.

"Espera aquí," Lev le indica. "iré por algunos vendajes". Sabe que tendrá que robarlos. Se pregunta qué diría el Pastor Dan acerca de todas las cosas que él ha estado robando estos últimos días.

"Gracias, Fry," dice CyFi. "Obraste bien y no lo voy a olvidar. El viejo acento está de regreso en su voz. El temblor ha cesado.

"Claro", le responde Lev con una sonrisa reconfortante y se dirige a buscar una farmacia.

Lo que CyFi no sabe es que Lev se ha quedado con una pulsera de diamante, cuál ahora esconde en el bolsillo interior de su chaqueta no tan blanca.

Lev les haya un lugar para dormir en la noche. Es lo mejor que han tenido: Un cuarto de motel. Encontrando que no fue tan difícil de hacer – él exploró en busca de un motel destartalado sin muchos coches estacionados.

Luego fue simple encontrar una ventana de baño sin seguro en un cuarto desocupado. Con tal de que se mantuviesen cerradas las cortinas y las luces apagadas, nadie sabría que estaba allí.

"Mi genio te mantiene libre de influencias", CyFi le dice. CyFi está de regreso con su viejo ego, como si el incidente de la mañana nunca ocurrió. Sólo que eso ocurrió y ambos lo saben.

Afuera se oye el sonido de la puerta de un coche. Lev y CyFi se disponen a escapar si una llave se traba en la puerta de la habitación, pero es otra puerta la que oyen abrir, algunos cuartos más lejos. CyFi tiembla quitándose algo de la tensión, pero Lev no se relaja. Todavía no.

"Quiero saber lo que sucedió hoy", le dice Lev. No es una pregunta. Es una petición.

CyFi es indiferente. "Historia antigua", dice. "Deja el pasado en el pasado y vive el momento. ¡Esa es sabiduría que puedes llevarte a la tumba y desenterrarla cuando la necesites"!

"¿Qué ocurre si la desentierro ahora mismo"? Lev espera un momento hasta que lo entienda y entonces mete su mano en el bolsillo y extrae la pulsera de diamantes. Lo sujeta enfrente de él, asegurándose de que la luz ingrese por una rendija de la cortina haciendo brillar los diamantes.

"¿Dónde conseguiste eso"? La voz de CyFi ha perdido el tono juguetón que tuvo sólo un segundo antes.

"Me lo quedé," le responde Lev, serenamente. "Pensé que nos podría venir bien."

"Te dije que te deshicieras de eso".

"No era tuyo para deshacerte de él. Después de todo, me dijiste–*que tú* no lo robaste". Lev retuerce la pulsera y un diamante se refracta destellando la luz directamente en los ojos de CyFi. Sin luces en el cuarto Lev no puede ver mucho, pero él puede jurar que ve la mejilla de CyFi comenzando a temblar.

CyFi se pone de pie, sobrepasando a Lev. Lev se encuentra así una cabeza por debajo de CyFi. "quita esa cosa de mi cara", dice CyFi, "o juro que voy a golpearte hasta dejarte la piel en tiras".

Lev piensa que él en verdad podría hacerlo, también. CyFi aprieta sus

puños; Con los vendajes se parece a un boxeador, las manos envueltas antes de ponerse los guantes. Todavía, Lev no retrocede. Él sólo mantiene la pulsera en el aire. Centellea girando rápidamente alrededor del cuarto como si fuera una bola de la disco. "La alejaré si me cuentas el porqué esta pulsera y todas esas otras cosas terminaron en tus bolsillos".

Aléjala primero y te lo diré.

"Muy bien". Lev desliza la pulsera de vuelta a su bolsillo y espera, pero CyFi no habla. Así es que Lev le da un poco de cuerda. "¿cual es su nombre"? Lev pregunta. "¿o es eso una chica? "

Los hombros de CyFi caen derrotados. Él se arruga en una silla. Lev no puede ver su cara en absoluto ahora que está en la oscuridad, así Lev escucha atentamente su voz. Con tal de que todavía suene como a la voz de CyFi, él sabe que CyFi está bien. Lev se sienta en el borde de la cama a algunos centímetros de CyFi y escucha.

"Es un muchacho", Cy responde. "No sé su nombre. Tal vez su nombre se encontraba en el otro lado del cerebro. Todo lo que obtuve fue su lóbulo temporal derecho. Ese es sólo un octavo de la corteza cerebral, así es que soy siete octavos de mí y un octavo de él".

"Supuse que era eso". Lev había comprendido lo que le sucedía a CyFi aun antes de que él robase los vendajes en la farmacia. CyFi le dio la pista por sí mismo. *Hazlo antes de que él cambie mi mente,* CyFi le había dicho.

"entonces... ¿él fue un ladrón de tiendas"?

"Él tuvo. . . Problemas. Especulo que esos problemas son por qué sus padres le desconectaron en primer lugar. Y ahora uno de sus problemas es mío".

"Cáspita. Eso apesta".

CyFi se ríe fieramente de eso. "Sí, Fry, lo hace".

"Es como la misma cosa que le sucedió a mi hermano Ray," le cuenta Lev. "Él fue a esta cosa de subasta del gobierno–y termino con un terreno de diez acres en un lago y le costó casi nada. Luego se enteró de que el terreno incluía un búnker lleno de productos químicos tóxicos penetrando el suelo. Ahora eso es suyo, así que fue su problema. Le costo casi diez veces el costo

del terreno limpiarla de los productos químicos".

"Imbécil," fue la opinión de CyFi.

"Sí. Pero entonces, esos productos químicos no estaban en su cerebro".

CyFi mira hacia abajo por un momento. "Él no es un mal niño. Esta lastimado. Lastimado de mala manera". La forma en que CyFi habla, habla como si el niño estuviera todavía allí, en el cuarto con ellos. "Él tiene este deseo sobre coger cosas–como una adicción, ¿sabes? Las cosas brillantes en su mayoría. No es que él en realidad las quiera, es una necesidad por conseguirlas. Creo que es un cleptómano. Eso quiere decir. . . Ah, maldición, sabes lo que quiero decir".

"Entonces, él habla contigo"?

"No, no realmente. No es como que él use palabras. Tengo sentimientos en su mayor parte. Algunas veces imágenes, pero usualmente simplemente sentimientos. Deseos. Cuando tengo un deseo y no sé de donde provienen, sé que son de él. Como la vez que vio a este perro perdiguero irlandés en la calle y quiso acercarse y acariciarlo. No soy una persona amante de los perros, mira, pero de repente quería una mascota como ese chucho".

Ahora que CyFi habla de eso, no puede detenerse. Es como la rotura de una represa. "Mimar a ese perro fue una cosa, pero robar es otra. El robo me vuelve enojado. Digo, heme aquí, un ciudadano obediente de la ley, nunca tomé nada que no me perteneció en mi vida entera, y ahora estoy ineludiblemente comprometido con esto. Hay personas allí fuera–como esa señora en la tienda de Navidad–que ven a un niño pardo como yo y automáticamente asumen que ando por el mal camino. Y ahora, gracias a este niño en mi cabeza, están correctos. ¿Y sabes que es lo gracioso? Este niño era de tierra de siena de lirio, como tú. Cabello rubio, ojos azules".

Oír eso asombró a Lev. No la descripción, sino por el hecho de que CyFi le puede describir del todo. "¿sabes como era?

CyFi asiente con la cabeza. "Le puedo ver algunas veces. Es duro, pero algunas veces lo puedo hacer. Cierro mis ojos y me imagino verme en un espejo. Usualmente sólo me veo reflejado, solo por un instante puedo verlo. Es sólo por un instante. Es como tratar de coger un rayo después de que ya has visto el destello. Pero las otras personas–no le ven cuándo comete un robo. Soy

yo al que ven. *Mis* manos agarrando".

"La gente que importa sabe que no eres tú. Tus papás. . ."

"Ellos no saben nada sobre esto"! grita CyFi. "Piensan que me hicieron un favor pegándome este trozo de cerebro. Si les contase sobre eso, les acusaría la conciencia por los siglos de los siglos, así que no les puedo decir".

Lev no sabe qué decir. Desea que él nunca lo hubiera sabido. Desea que él no hubiera insistido en saberlo. Pero por sobre todo, desea que CyFi no tuviese que tratar con esto. Él es un buen tipo. Él merece mejor suerte.

"y este niño – aun no entiende que él es una parte de mí", CyFi explica. "Es como esos fantasmas que no saben que están muertos. Se mantiene intentando ser él, y no puede comprender por qué el resto de él no está allí".

De repente Lev se da cuenta de algo. ¡"él vivió en Joplin, ¿verdad?"!

CyFi no contesta por mucho tiempo. Eso por eso que Lev sabe que es en serio. Finalmente CyFi dice, "hay cosas de él todavía encerradas en mi cerebro a las que no puedo llegar. Todo lo que sé es que él tiene que llegar a Joplin, así que decidí ir también. Una vez que estemos allí, tal vez él me dejará solo".

CyFi mueve sus hombros–no en un encogimiento de hombros pero en un movimiento de incomodidad, como cuando uno tiene una picazón en su espalda o un temblor repentino. "No quiero hablar más sobre él. Su octava parte se siente como una parte entera mientras más tiempo pasó alrededor de su materia gris".

Lev quiere rodear con el brazo el hombro de CyFi como un hermano mayor para confortarlo, pero él sólo no puede resignarse a hacerlo. En lugar de eso arranca la manta de la cama y la envuelve alrededor de CyFi mientras continua sentado en la silla.

"¿De qué se trata todo esto"?

"Simplemente quiero estar seguro de que te mantengas caliente". Y luego añade, "No te preocupe por nada. Tengo todo bajo control". CyFi se ríe. '¿no puedes cuidarte de ti mismo y ahora vas a cuidarme a mí? Si no fuera por mí todavía comerías de la basura de otra gente en el centro comercial".

"Eso es correcto –pero me ayudaste. Ahora es mi turno de hacer lo mismo por ti. Y te voy llevar hasta Joplin".

22. Risa

TRADUCIDO POR LINETAS

Risa Megan Ward observa todo a su alrededor de cerca y cuidadosamente. Ella ha visto lo suficiente en STAHO para saber que la supervivencia depende de cuan atento eres.

Durante tres semanas ella, Connor y un grupo variado de Desconectados hemos sido trasladados de un casa refugio a otra. Es desesperante, porque parece que no hay final a la vista para este implacable subterráneo de refugiados.

Hay docenas de niños siendo desplazados, pero nunca hay más de cinco o seis a la vez en determinada casa refugio y Risa rara vez ve a los mismos niños dos veces. La única razón de que ella y Connor han sido capaces de permanecer juntos es porque se presentan como una pareja. Es práctico y les sirve a ambos para sus intereses.

¿Cuál es esa expresión? ¿Más Vale diablo conocido que por conocer?

Finalmente, son echados adentro de un enorme, vacío almacén en una atronadora zona de tráfico aéreo. Bienes raíces baratos para ocultar a los niños no deseados. Es un edificio sobrio con un techo de acero corrugado que se sacude tanto cuando un avión pasa por encima, ella medio espera que colapse.

Hay cerca de treinta niños cuando llegan aquí, muchos de ellos son niños que Risa y Connor se habían encontrado en las últimas semanas. Este es un tanque de retención, ella se da cuenta, un lugar donde todos los niños son almacenados en preparación para un viaje final. Hay cadenas en las puertas para mantener fuera a cualquiera no deseado, y para no dejar salir a cualquiera demasiado rebelde. Hay calentadores que son inútiles, ya que todo el calor se pierde en el alto techo de la bodega. Sólo hay un baño con una cerradura rota y, a diferencia de muchas de las casas refugio, no hay ducha, por lo que la higiene personal se pone en espera al momento en que llegan. Pon todo eso junto con un grupo de asustados y enojados niños y tendrás un barril de

pólvora a punto de estallar. Tal vez por eso de la gente que maneja el programa todos llevan armas.

Hay cuatro hombres y tres mujeres a cargo, todos ellos versiones militarizadas de la gente que, como Sonia, maneja casas refugio. Todo el mundo los llama "los Fatigados", no sólo porque tienen una inclinación hacia la ropa militar de color caqui, sino también porque siempre parecen agotados. Aun así, tienen una determinación de alta tensión sobre ellos que Risa admira.

Un puñado de niños nuevos llega casi cada día. Risa ve cada grupo de recién llegados con interés y nota que Connor también. Ella sabe por qué.

"Estás buscando a Lev también, ¿no?" Ella finalmente le dice.

Se encoge de hombros. "Tal vez estoy buscando al Akron AWOL, como todos los demás".

Eso hace reír a Risa. Incluso en las casas refugio ellos habían oído los rumores Akron AWOL que escapó de un agente de policía de menores girando su pistola tranquilizante contra él. "¡Tal vez él está en camino!" los niños susurraban alrededor de la bodega, como si estuvieran hablando de una celebridad.

Risa no tiene idea de cómo empezó el rumor, ya que este nunca estuvo en las noticias.

Ella está también un poco molesta de que ella no esté incluida en el rumor. Debería ser una cosa tipo '*Bonnie y CIyde*'[13]. El rumor es definitivamente sexista.

"¿Así que nunca vas a decir que eres el Akron AWOL?" ella le pregunta en voz baja a Connor.

"Yo no quiero ese tipo de atención. Además, no me creerían de todos modos. Todos están diciendo que el Akron AWOL es este gran superhéroe colosal. No quiero desilusionarlos".

[13] Bonnie y CIyde, famosa pareja de forajidos, ladrones y criminales de EEUU durante la gran depresión - 1929.

Lev no aparece con ninguno de los lotes de niños nuevos. Lo único que llega con ellos es un aumento de la tensión. Cuarenta y tres niños a finales de su primera semana y hay todavía un cuarto de baño, ninguna ducha y ninguna respuesta sobre cuánto tiempo esto va a durar. La inquietud cuelga tan pesada como el olor corporal en el aire.

Los Fatigados hacen todo lo posible para mantenerlos a todos alimentados y ocupados, aunque sólo sea para reducir el desacuerdo. Hay unas cuantas cajas de juegos, barajas de cartas incompletas, y Libros desgastados que ninguna biblioteca quería. No hay electrónica, ni pelotas-nada que pudiera crear o alentar el ruido.

"Si la gente de afuera los oye, entonces ya está todo hecho por ustedes" los Fatigados les recuerdan tan a menudo como sea posible. Risa se pregunta si los Fatigados tienen una vida separada y aparte de salvar a los desconectados, o si este esfuerzo es el trabajo de su vida.

"¿Por qué están haciendo esto por nosotros?" Risa le preguntó a uno de ellos durante su segunda semana.

La fatigada había estado casi dando vueltas en su respuesta-como dar una cita jugosa a un reportero. "Salvarlos a ustedes y a otros como ustedes es un acto de conciencia", había dicho la mujer. "Hacerlo es su propia recompensa."

Todos las Fatigados hablan así. La Gran-Pintura-habla, Risa lo llama. Al ver el conjunto, y ninguna de las partes. No es sólo en sus discursos, sino en sus ojos también.

Cuando miran a Risa, ella puede decir que en realidad no la ven. Ellos parecen ver a la multitud de desconectados más como un concepto más que una colección de niños ansiosos, por lo que se pierden todos los sutiles temblores sociales que sacuden las cosas tan poderosamente como los jets sacuden el techo.

Al final de la segunda semana, Risa tiene una idea bastante buena de que se avecinan problemas. Todo gira en torno a un chico que ella esperaba que nunca volviera a ver, pero él había aparecido poco después de que ella y Connor llegaron.

Roland.

De todos los niños aquí, es por mucho el más peligroso. Lo preocupante es que Connor no ha sido precisamente la imagen de estabilidad emocional de sí mismo la semana pasada.

Él había estado bien en las casas refugio. Había contenido su temperamento-él no había hecho nada demasiado impulsivo o irracional. Aquí, sin embargo, en medio de tantos niños, él es diferente. Está irritable y desafiante. La cosa más pequeña puede hacerlo estallar. Había estado en media docena de peleas ya. Ella sabe que esto debe ser porque sus padres optaron por desconectarlo, un temperamento tormenta puede conducir a algunos padres a tomar medidas desesperadas.

El sentido común le dice a Risa que se distancie de él. Su alianza ha sido una de necesidad, pero no hay ninguna razón para aliarse con él nunca más. Sin embargo, día tras día, ella se sigue encontrando a si misma atraída por él. . . y preocupada por él.

Se acerca a él poco después del desayuno, un día, decidida a abrirle los ojos a un peligro claro y presente. Está sentado solo, delineando un retrato en el suelo de cemento con un clavo oxidado. Risa desea poder decir que este era bueno, pero Connor no es un gran artista. Esto la decepciona, porque ella quiere desesperadamente encontrar algo redentor sobre él. Si fuera un artista ellos podrían relacionarse en un nivel creativo. Podría hablar con él sobre su pasión por la música y él lo comprendería. Como es, ella no cree que él siquiera sabe o le importe, que ella toca el piano.

"¿a quién estas dibujando?", pregunta ella.

"Sólo una chica que conocí en mi anterior hogar", dice.

Risa en silencio ahoga sus celos en un rápido vacío emocional. "¿Alguien que te importaba?"

"Más o menos."

Risa toma un mejor vistazo del dibujo. "Sus ojos son demasiado grandes para su cara".

"Supongo que es porque son sus ojos lo que más recuerdo".

"Y su frente es demasiado baja. La forma en la que la has dibujado, ella no tendría espacio para un cerebro".

"Sí, bueno, ella no era tan brillante".

Risa ríe de eso y hace sonreír a Connor. Cuando sonríe, es difícil imaginar que es el mismo tipo que se metió en todas esas peleas. Ella mide ya sea o no que él estaría abierto a escuchar lo que ella tiene que decirle.

Él aparta la mirada de ella. "¿Hay algo que quieras, o solo eres una crítica de arte hoy?"

"Yo... me preguntaba por qué estás sentado solo."

"Ah, así que tú también eres mi psiquiatra".

"Se supone que somos una pareja. Si vamos a mantener la imagen, no puedes ser totalmente antisocial".

Connor mira hacia los grupos de niños, ocupados en diversas actividades matutinas.

Risa sigue su mirada. Hay un grupo de niños que odian el mundo y pasan todo el día escupiendo veneno. Hay un chico con respiración bucal que no hace más que leer el mismo libro de historietas una y otra vez. Mai esta emparejada con un muchacho taciturno pelos-parados llamado Vincent, que es todo cuero y perforaciones corporales. Debe de ser su alma gemela, porque se besuquean durante todo el día, atrayendo a un grupo de otros niños que se sientan allí y ven.

"Yo no quiero ser social", dice Connor. "No me gustan los niños de aquí".

"¿Por qué?" pregunta Risa, "¿Son demasiado como tú?".

"Ellos son perdedores."

"Sí, eso es lo que quiero decir."

Él le da una indiferente mirada asesina y luego mira a su dibujo, pero se puede decir que no está pensando en la niña, su cabeza está en otra parte. "Si me voy por mí cuenta, entonces no me meto en peleas". Él pone en el suelo el clavo, renunciando a su grabado. "No sé lo que se mete en mí. Tal vez son todas las voces. A lo mejor es todos los cuerpos que se mueven a mí alrededor. Me hace sentir como que tengo hormigas dentro de mi cerebro y me dan ganas de gritar. Puedo soportarlo sólo un tiempo, luego estallo. Sucedió incluso en

casa, todos hablaban a la vez en la mesa del comedor. Una vez, tuvimos a toda la familia y la conversación me volvió tan loco, lance un plato a la cabina china. El vidrio voló en todas direcciones. Arruinó la comida. Mis padres me preguntaron qué me pasó y yo no les pude decir".

Que Connor esté dispuesto a compartir con ella esto la hace sentir bien. La hace sentir más cerca de él. Tal vez ahora él se ha abierto, permanecerá abierto el tiempo suficiente para escuchar lo que ella tiene que decirle.

"Hay algo de lo que quiero hablar."

"¿Sí?"

Risa se sienta junto a él, manteniendo su voz baja.

"Yo quiero que mires a los otros niños. Donde van. Con quién hablan."

"¿Todos ellos?"

"Sí, pero uno a la vez. Después de un tiempo empezarás a notar cosas".

"¿Como qué?"

"Como los niños que comen primero son los que pasan más tiempo con Roland, pero él nunca va al frente de la línea solo. Al igual que la forma en que sus amigos más cercanos se infiltran en las pandillas de otros y haciéndolos discutir para separarlos. Al igual que la forma en que Roland es especialmente agradable con los niños por los que todo el mundo siente lástima, pero sólo hasta que nadie más siente lástima por ellos. Luego los utiliza".

"Parece que estás haciendo un proyecto de clase sobre él."

"Estoy hablando en serio. He visto esto antes. Está ávido de poder, es despiadado y él es muy, muy inteligente".

Connor se ríe de eso. "¿Roland? El no podría pensar en si mismo ni dentro de una bolsa de papel."

"No, pero él podría pensar en todos los demás como uno y luego aplastarlo". Claramente esto da a Connor una pausa para reflexionar. *Bien, pensado* Risa. *Él tiene que pensar. Él necesita elaborar una estrategia.*

"¿Por qué me dices esto?"

"Porque tú eres su mayor amenaza."

"¿Yo?"

"Eres un combatiente-todo el mundo lo sabe. Y también saben que no soportas pendejadas de nadie. ¿Has escuchado a los niños murmurando acerca de cómo alguien debería hacer algo sobre Roland?"

"Sí".

"Sólo lo dicen cuando estás lo suficientemente cerca como para oirlo. Ellos esperan que hagas algo acerca de él-y Roland lo sabe".

Él trato de despedirla, pero ella se lo puso en su cara.

"Escúchame, porque sé lo que estoy hablando. En el pasado en STAHO había siempre niños peligrosos que forzaban su camino al poder. Pudieron hacerlo porque sabían exactamente a quién desmontar y cuándo. Y al chico que abatían más duro era al que presentó el mayor potencial para derrumbarlos"

Ella puede ver a Connor enrollando su mano derecha en un puño. Ella sabe que no está logrando comunicarse con él. Él está consiguiendo el mensaje equivocado.

"Si él quiere una pelea, él va a tener una."

"¡No! ¡No puedes morder el anzuelo! ¡Eso es lo que él quiere! él hará cuanto esté en su poder para meterte en una pelea. Pero no puedes hacerlo".

Connor endurece su mandíbula. "¿Crees que no puedo aguantarlo en una pelea?"

Risa agarra su muñeca y la mantiene firme. "Un muchacho como Roland no quiere pelear contigo. Él quiere matarte".

23. Connor

TRADUCIDO POR JHOS

Por mucho que Connor odie admitirlo, Risa ha tenido razón en muchas cosas. Su claridad de pensamiento los ha salvado más de una vez, y ahora que él sabe buscarlo, que ella sepa el secreto de la estructura de poder de Roland es el objetivo.

Roland es un experto en estructurar la vida a su alrededor para su propio beneficio. Pero no es con la intimidación que lo hace. Es con una manipulación sutil de la situación.

El acto de intimidación actúa como tapadera de lo que en verdad sucede. Mientras la gente lo vea como un tonto, chico duro, no notaran las cosas más inteligentes que hace… como congraciarse a si mismo con uno de los Fatigados asegurándose que el hombre lo vea dándole su comida a los niños más pequeños. Como un experto jugador de ajedrez, todo movimiento que hace Roland tiene un propósito, incluso si el propósito no es inmediatamente claro.

Risa no solo tenía razón sobre Roland, también tenía razón sobre Lev- o al menos la forma que Connor se siente respecto a él. Connor no ha sido capaz de sacar a Lev de su mente. Durante mucho tiempo se había convencido a si mismo que era solo el deseo de venganza, como si no pudiera esperar para estar a mano con él. Pero cada vez que un nuevo grupo de chicos aparece sin Lev entre ellos, una sensación de desesperación se arrastra a través de los intestinos de Connor. Le molesta sentirse de esa forma, y sospecha que esa es parte de la ira que alimenta las peleas en las que se mete.

El hecho es que Lev no solo los había entregado a ellos, también se había entregado a si mismo.

Lo que significaba que Lev probablemente se ha ido. Desconectado a la nada- sus huesos, si piel, su mente, triturados y reciclados. Esto es lo que encuentra Connor difícil de aceptar. Connor había arriesgado su vida para salvar a Lev, al igual que lo había hecho con el bebé en la puerta. Bueno, el bebé había sido salvado, pero Lev no, y aunque él sabe que no debe

considerarse responsable de la desconexión de Lev, siente como si fuera su culpa. Así que permanece allí con una secreta expectación cada vez que hay un grupo de recién llegados, esperando más allá de la esperanza encontrar ese hipócrita, sin importancia, dolor en el trasero Lev, aún vivo.

24. Risa

TRADUCIDO POR GLAD

Los fatigados llegan con la cena de Navidad una hora tarde. Es la misma y vieja porquería, pero los Fatigados llevan puestos sombreros de Santa. La impaciencia domina la tarde. Todo el mundo tiene mucha hambre, se apiñan ruidosamente alrededor, mientras la comida es entregada lentamente, y para empeorar, hay sólo dos Fatigados, esta noche para servir la comida en lugar de los usuales cuatro.

"¡Una sola línea! ¡Una sola línea!" Gritan los Fatigados. "Hay suficiente para todo el mundo. Jo, jo, jo". El trabajo aburrido de esta noche no es conseguir suficiente, sino conseguirlo *ahora*.

Risa está igual de hambrienta como los demás, pero ella también sabe que la hora de la comida es la mejor hora para tener algo de privacidad en el baño, sin alguien mirando dentro a través de la puerta sin seguro o simplemente golpeando repetidamente para sacarle más rápido.

Esta noche, con todo el mundo pidiendo a voces su picadillo de día de fiesta, no hay nadie en el baño, entonces, poniendo su hambre en espera, ella se aleja de la turba y atraviesa el almacén hacia el cuarto de baño.

Una vez dentro de el cuelga el letrero provisional de OCUPADO en la manija de la puerta, y empuja la puerta para cerrarla. Ella tarda un momento en auto-examinarse en el espejo, sin embargo a ella no le gusta su pelo disperso y ver lo harapienta que esta, así es que ella no se mira por mucho tiempo. Se lava su cara, pero como no hay una toalla para secarse, se seca con su manga. Entonces, antes de que ella se dirija hacia el inodoro, oye el claro chirrido de la puerta detrás de ella.

Ella da vuelta y reprime un jadeo. Es Roland que ha entrado en el cuarto de baño. Y ahora él cierra la puerta suavemente a sus espaldas. Risa inmediatamente se da cuenta de su error. Nunca debió de haber venido sola.

"¡Sal!" Ella dice. Deseando haber sonado mucho mas decidida en ese mismo momento, pero él la ha tomado por sorpresa.

"No hay necesidad de que seas tan ruda". Roland se mueve en dirección a ella con pasos lentos, depredadores. "Aquí todos somos amigos, ¿verdad? Y como todos los demás están cenando, tenemos algo de tiempo para llegar a conocernos más el uno al otro".

"¡Manténte lejos de mí"! Ahora ella escanea sus opciones, pero se percata que esta en un espacio muy estrecho, con sólo una puerta y nada que ella puede usar como un arma, sus opciones son limitadas.

Ahora él está peligrosamente cerca. "A veces me gusta probar el postre antes de comer. ¿Qué tal tu?"

En el segundo que él le dio alcance, ella actúo rápidamente para pegarle, darle con la rodilla, infligir cualquier clase de dolor que le distrajera lo suficiente como para que ella pueda salir volando por la puerta. Pero sus reflejos simplemente son demasiado rápidos. Él sujeta sus manos, y la empuja en contra de la verde y fría baldosa en la pared y presiona su cadera en contra de la suya a fin de que su rodilla no pueda alcanzar su marca. Él sonríe abiertamente, como si todo fuera tan fácil. Su mano está en su mejilla ahora. El tatuaje de tiburón en su antebrazo resalta, y parece en condición de atacar.

"Entonces, ¿que dices si nos divertimos un poco y nos aseguramos de que no te desconecten por nueve meses?"

Risa nunca había sido una gritona. La forma que ella siempre vio eso era que, gritar era un espectáculo de debilidad. Una señal de derrota. Ahora ella tenia que admitir la derrota, pues aunque tenía mucha experiencia de alejar a las personas desagradables, Roland tenía aun más experiencia ya que le ganaba por un año más.

Entonces ella grito. Dejando soltar un escalofrió en lo alto de sus pulmones. Pero su oportunidad es tan mala como posiblemente podría ser, porque justo en ese momento un avión pasa a toda velocidad, sacudiendo las paredes y tragándose completamente su grito.

"Ya, vamos a aprender a disfrutar de la vida," Roland dice. "Llamemos a esta lección numero uno".

Ahí es cuando con un chirrido la puerta se abre, y sobre el macizo hombro de Roland, Risa ve a Connor parado en el umbral, sus ojos muy abiertos. Ella nunca se había sentido más feliz de ver a alguien.

"¡Connor! ¡Deténle!"

Roland le ve también, por su reflejo en el espejo del cuarto de baño, pero él no suelta a Risa.

"Bueno" dice Roland. "no es este torpe".

Connor no hace ningún movimiento para alejarle de ella. Él sólo está de pie allí en el umbral. Sus ojos todavía enfurecen, pero sus manos no están formando puños. Sólo están allí pendiendo débilmente a sus costados. ¿Qué estaba mal con él?

Roland le guiña un ojo a Risa, después el le habla por sobre su hombro a Connor. "Mejor sales si sabes lo que es bueno para ti".

Connor da un paso lejos del umbral, pero él no se mueve hacia ellos. En lugar de eso va hacia el fregadero. "¿está bien si solo me lavo para irme a cenar?"

Risa espera que el intente hacer un movimiento bien definido y repentino, sujetando fuertemente a Roland, pero él no lo hace. Él sólo se lava las manos.

"Tu novia me ha echado el ojo desde el sótano de Sonia," le dice Roland. "Sabes eso, ¿cierto?"

Connor se seca las manos en sus pantalones. "Ustedes dos pueden hacer lo que deseen. Risa y yo hemos terminado esta mañana. ¿Debería apagar la luz cuando salga?"

La traición es tan inesperada, tan total, que Risa no sabe a quién odiar mas, a Roland o Connor. Pero entonces Roland disminuye su agarre en ella. "Bueno, ahora la atmosfera se ha echado a perder, ¿verdad?". Él la deja ir. "Mierda, estaba bromeando, de cualquier manera. No habría hecho nada". Él retrocede y le ofrece esa sonrisa de nuevo.

"Que tal si esperamos hasta que estés lista". Después el empieza a pavonearse tan atrevidamente mientras va saliendo, choca el hombro de Connor a la salida como un signo de despedida.

Toda su confusión y frustración la desata en contra de Connor, ella le empuja hacia atrás contra la pared, remeciéndole. "¿Qué fue eso? ¿Tu solo ibas a dejar que lo hiciera? ¿Ibas a consentir que lo hiciera?"

Connor la aparta. "¿no me advertiste que no mordiera el anzuelo?"

"¿Qué"?

"Él no solo acaba de seguirte hasta el baño-sino que también me atrajo aquí. *Él se aseguró de que supiera que yo iba a seguirle.* Todo esto no fue por ti, fue por mi -así como me lo dijiste. Él *quiso que* yo les atrapara. Él quiso sacarme de quicio, disgustarme y pelear. Así que yo no tragué el anzuelo".

Risa niega con la cabeza-sin poder creerlo, ante la vertiginosa verdad.

"Pero... pero que si si. . . que si él. . ."

"Pero él no hizo, ¿verdad? Y ahora él no lo hará. Porque si él piensa que tu y yo hemos terminado la relación, le serás mas útil si estas a su favor. Él aun puede ir tras de ti, pero de ahora en adelante, apuesto a que el te tratara con mas amabilidad".

Todas las emociones rebotaron locamente en el interior de Risa, hasta que finalmente fueron a parar a un lugar desconocido, y las lágrimas se desbordaron de sus ojos. Connor dio un paso hacia adelante para poder confortarla, pero ella le aleja con la misma fuerza que habría usado en contra de Roland.

"¡Sal!" Ella grita. "¡simplemente sal!"

Connor levanta sus brazos, frustrado. "Muy bien. Supongo que sólo debí de haber ido a la cena y no haber entrado aquí".

Él sale y ella cierra la puerta detrás de él, a pesar de la fila de niños que ahora están esperando entrar en el cuarto de baño. Ella se sienta en el piso, su espalda en contra de la puerta así nadie puede entrar mientras ella intenta poner bajo control sus emociones.

Connor había hecho lo correcto. Por una sola vez, él había visto la situación más claramente de lo que lo había hecho ella-y él probablemente se había asegurado de que Roland no la amenazara físicamente otra vez, al menos por algún rato. Y aun así, había una parte de ella que no le podía perdonar por simplemente haber estado allí. Después de todo, los héroes estaban supuestos

a comportarse de formas muy específicas. Estaban supuestos a pelear, incluso si eso significaba arriesgar sus vidas.

En ese momento Risa se dio cuenta de que, aun con todas sus aflicciones, ella veía a Connor como un héroe.

25. Connor

TRADUCIDO POR LINETAS

Contener su temperamento en ese cuarto de baño era tal vez lo más difícil que Connor había tenido que hacer. Ahora mismo, cuando él se pone furioso lejos de Risa, él quiere darle una paliza a Roland -pero la ira ciega no es lo que el momento requiere, y Connor lo sabe.

Risa tiene razón -una brutal y exhaustiva pelea es exactamente lo que Roland quiere— y Connor ha escuchado de algunos de los otros niños que Roland se ha hecho a sí mismo un cuchillo de un metal que encontró tirado alrededor del almacén. Si Connor se lanza hacia él con ira moviendo los puños, Roland encontrara una manera de terminarlo con una sola estocada mortal y él será capaz de salirse con la suya, alegando que fue en defensa propia.

Si Connor puede meterlo en una pelea no es la cuestión. Incluso contra un cuchillo, Connor sospecha que él podría a su vez voltear la hoja contra él o sacar a Roland de alguna otra forma antes de que él tenga la oportunidad de usarlo. La pregunta es: ¿esta Connor dispuesto a entrar en una batalla que debe terminar con uno de ellos muerto? Connor podría ser un montón de cosas, pero no es un asesino. Así que él contiene su temperamento y aparenta calma y desinterés.

Este es un nuevo territorio para él. El luchador grita apestoso, pero el otro lado de él, un lado que está creciendo cada vez más, disfruta de este ejercicio de poder en silencio— y este *es* el poder, porque Roland ahora se comporta exactamente como él y Risa quieren. Connor ve a Roland ofrecer su postre a Risa esa noche como una disculpa. Ella no lo acepta, por supuesto, pero eso no cambia el hecho de que él lo ofreció. Es como si Roland piensa que su ataque contra ella podría ser borrado por fingir arrepentimiento, no porque realmente se arrepienta por lo que hizo, sino porque esto atiende a la necesidad de Roland de tratarla bien ahora. Él no tiene idea de que Risa y Connor le tienen puesta una correa invisible. Connor sabe que sólo será

cuestión de tiempo, sin embargo, hasta que él mastique su camino a través de esto.

CUARTA PARTE

DESTINOS

La siguiente es una respuesta de eBay con respecto al intento de un vendedor de subastar en línea su alma en el 2001.

Gracias por tomarse el tiempo para escribir a eBay con sus preocupaciones. Estoy feliz de ayudarle.

Si el alma no existe, eBay no puede permitir la subasta del alma, porque no habría nada que vender. Sin embargo, si el alma existe, entonces, conforme con la política de eBay sobre partes del cuerpo humano y restos, nosotros no permitiríamos la subasta de las almas humanas. El alma se consideraría restos humanos, y aunque no está específicamente indicado en la página de la política, las almas humanas aún no se permite que se cataloguen en eBay.

Su subasta fue retirada de manera adecuada y no será reintegrada.

Por favor, no vuelva a poner este tema con nosotros en el futuro.

Usted puede revisar nuestra política en el siguiente enlace: http:llpages.ebay.comfhelplpolicieslremains.html.

Es para mí un placer atenderle.

Gracias por elegir eBay.

26. Prestamista

TRADUCIDO POR MELISSA

El hombre heredó la casa de empeños de su hermano, quien había muerto de un ataque al corazón. No habría mantenido el lugar, pero lo heredó mientras estaba sin empleo. Se imaginó que podría mantenerlo y manejarlo hasta que pudiera encontrar un mejor trabajo. Eso fue hace veinte años atrás. Ahora sabía que era una cadena perpetua.

Un niño entra en su tienda una tarde antes de cerrar. No es su tipo usual de cliente. La mayoría de las personas entran en una casa de empeños por suerte, listas para entregar como prima todo lo que poseen, desde Televisores hasta reliquias familiares, a cambio de una pequeña y rápida cantidad de dinero en efectivo. Algunos lo hacen por drogas. Otros tienen razones más legítimas. De cualquier manera, el éxito de la casa de empeño está basado en el sufrimiento de otros. Ya no le molesta. Se ha ido acostumbrado a eso.

Este niño es diferente, sin embargo. Seguro, hay niños que entran, esperando recibir un arreglo en artículos que no fueron nunca reclamados, pero hay algo acerca de este niño que es notablemente poco común. Se ve más acicalado que los niños que usualmente aparecen en su tienda. Y la manera en que se mueve, incluso la manera en que se sostiene, es educado y gracioso, reflexivo y delicado, como si hubiese vivido su vida como un príncipe y ahora se hace pasar por pobre. Él lleva puesta una bata blanca hinchada, pero está un poco sucia. Tal vez es pobre después de todo.

La TV en el mostrador muestra un partido de fútbol, pero el prestamista ya no está mirando el juego. Sus ojos están en él, pero su mente le sigue la pista al niño mientras vaga a través de la tienda, mirando cosas, como si quisiera comprar algo.

Luego de algunos minutos, el niño se acerca al mostrador.

"¿Qué puedo hacer por ti?" el prestamista pregunta, auténticamente curioso.

"Esta es una casa de empeños, ¿verdad?".

"¿No es eso lo que dice en la puerta?"

"Así que eso quiere decir que intercambias cosas por dinero, ¿correcto?"

El prestamista suspira. Después de todo el niño es simplemente normal, sólo un poco más ingenuo que los otros niños que aparecen aquí intentando empeñar sus colecciones de tarjetas de béisbol o de lo que sea. Usualmente quieren dinero para cigarrillos o alcohol o algo por el estilo, del que no quieren que sus padres estén al corriente. Sin embargo este niño no parece de ese tipo.

"Prestamos dinero, y tomamos objetos de valor como garantía", le dice al niño. "Y no negociamos con menores de edad. Si quieres comprar algo, bien, pero no puedes empeñar nada aquí, así que lleva tus tarjetas de béisbol a otra parte".

"¿Quién dijo que tengo tarjetas de béisbol?"

Entonces el niño mete su mano en el bolsillo y extrae una pulsera, toda de diamantes y oro.

Los ojos del prestamista salen de improviso de su cráneo mientras el niño la deja colgado de sus dedos. Entonces el prestamista se ríe. "¿Qué haces con eso robado de tu mamá, niño"?

La expresión del niño permanece en el duro diamante. "¿cuánto me darás por esto?"

"¿Qué tal una agradable patada lejos de la puerta?"

Todavía, el niño no muestra señales de miedo o de disgusto. Sólo coloca la pulsera sobre el mostrador de madera usando esa misma gracia principesca.

"¿Por qué sólo no guardas eso y vas a casa?"

"Soy un desconectado".

"¿Qué?"

"Ya me oíste".

Esto desconcierta al prestamista por un montón de razones. Ante todo, los desconectados fugitivos que aparecen en su tienda nunca lo admiten. En segundo lugar, siempre dan la apariencia de estar desesperados y enojados, y las cosas que tienen que vender son de mala calidad en el mejor de los casos.

Nunca están así de calmados, y nunca se ven así de. . . angelicales.

"¿Eres un desconectado?"

El niño asiente con la cabeza. "La pulsera es robada, pero nadie que sea de por aquí".

Además, los desconectados nunca admiten que sus artículos son robados. Esos otros niños siempre sacan de entre manos las historias más elaboradas en lo que se refiere a quiénes son, y por qué venden. El prestamista usualmente escuchará sus historias por su valor de entretenimiento. Si es una buena historia, sólo arrojará afuera al niño. Si es una mala historia, llamará a la policía y los mantendrá arriba. Este niño, sin embargo, no tiene una historia; Él viene sólo con la verdad. El prestamista realmente no sabe cómo tratar con la verdad.

"Entonces", dice el niño. "¿estás interesado?"

El prestamista sólo se encoge de hombros. "Quién eres es tu problema, y como dije, no trato con menores de edad".

"Tal vez harás una excepción".

El prestamista considera al niño, considera la pulsera, entonces mira hacia la puerta hasta estar seguro que nadie más entra. "Escucho".

"Aquí está lo que quiero. Quinientos dólares, al contado. Ahora. Entonces salgo como si nunca nos hubiéramos conocimos, y puedes mantener la pulsera".

El prestamista pone su cara de poker bien-practicada. "¿Estas bromeando? ¿Este pedazo de baratija? Lámina de oro, circones en lugar de diamantes, hechura pobre - te daré cien dólares, ni un penique más".

El niño nunca quebranta contacto visual. "Mientes".

Por supuesto que el prestamista miente, pero resiente la acusación. "¿Qué tal si te entrego al policia juvenil ahora mismo?"

El niño mira hacia abajo y toma la pulsera de la mesa. "Podrías", dice. "Pero entonces no recibirás esto- la policía lo hará".

El prestamista se acaricia las barbas. Tal vez este niño no es tan ingenuo como se ve.

"Si fuera chatarra", dice el niño, "no me habrías ofrecido cien. Apostaré a que no me habrías ofrecido nada". Él mira la pulsera colgando de sus dedos. "Realmente no sé como cuánto cuesta esto, pero apostaré a que vale miles.

Todo lo que pido son quinientos, lo que quiere decir, que cualquier cosa que valga, harás un gran negocio".

La cara de poker del prestamista se va. No puede dejar de clavar los ojos en la pulsera - es todo lo que puede hacer por no desearlo ardientemente. Sabe lo que realmente vale, o al menos puede adivinar. Sabe dónde lo puede cerrar por cinco veces lo que el niño pide. Ese sería un agradable pequeño cambio. Lo suficiente como para tomar a su mujer en esas vacaciones de verano que siempre quiso.

"Doscientos cincuenta. Esa es mi oferta final".

"Quinientos. Tienes tres segundos, y después salgo. Uno. . . dos. . ."

"Trato hecho". El prestamista suspira como si hubiera recibido una paliza. "Haces un buen negocio, niño". Ésa es la manera en que estas cosas son jugadas. Haz al niño pensar que ganó, ¡cuando todo el tiempo es él quien verdaderamente ha robado! El prestamista trata de alcanzar la pulsera, pero el niño la sujeta lejos de su alcance.

"Primero el dinero".

"La caja fuerte está en la trastienda - estaré de regreso en un segundo".

"Iré contigo".

El prestamista no discute. Tiene sentido que el niño no confíe en él. Si él confiara en personas, habría sido desconectado a esta hora. En la trastienda, el prestamista se posiciona con el niño detrás de él, así el niño no puede ver la combinación de la caja fuerte. Jala para abrir la puerta, y en el segundo en que la abre, siente algo duro y pesado conectándose con su cabeza. Sus pensamientos están instantáneamente revueltos. Pierde el conocimiento antes de que golpee el suelo.

El prestamista recobra el conocimiento en algún momento más tarde, con un dolor de cabeza y una memoria apenas perceptible de que algo había ido mal. Le toma algunos segundos unir las piezas y se da cuenta de lo que ocurrió exactamente. ¡Ese monstruo pequeño lo atrajo con engaños! Lo obligó a abrir la caja fuerte, y en el momento en que la abrió, lo puso fuera de combate y limpió el interior de la caja fuerte.

Sin duda alguna, la caja fuerte está completamente abierta, pero no está del todo vacía. Adentro está la pulsera, su oro y sus diamantes viéndose aun más brillante en contra del feo acero gris de la caja fuerte vacía. ¿Cuánto dinero había estado en la caja fuerte? Mil quinientos, a lo sumo. Esta pulsera vale al menos tres veces eso. Todavía conveniente - y el niño lo sabía.

El prestamista frota la maraña dolorosa en su cabeza, furioso con el niño por lo que hizo y todavía admirándolo por la naturaleza extrañamente honorable del crimen. Si él hubiera sido así de listo, así de honorable y hubiese encontrado esta clase de audacia cuando fue un niño, quizá él sería más que simplemente un prestamista.

27. Connor

TRADUCIDO POR JHOS

La mañana después del incidente del baño, Los Fatigados los despiertan antes del amanecer. "Todo mundo arriba! Muévanse! Muévanse!" Son ruidosos, están al borde, y lo primero que Connor nota es que los seguros en sus armas fueron quitados. Todavía nublado por el sueño, se levanta y busca a Risa. Él la ve ya siendo conducida por dos Fatigados a través de las inmensas puertas dobles que siempre han estado cerradas con candado. Ahora el candado no está.

"Dejen sus cosas! Vamos! Muévanse! Muévanse!"

A su derecha, un niño irritado empuja al fatigado por quitarle su manta. El fatigado lo golpea en el hombro con la culata de su rifle- no lo suficientemente fuerte para herirlo de gravedad, pero si para dejarle claro al niño, y a todos los demás, que hablan en serio. El niño cae de rodillas, agarrándose el hombro y maldiciendo, y el fatigado se pone en plan de pastorear a los demás. Incluso con su dolor, el chico parece listo para pelear. Mientras Connor pasa a su lado lo agarra del brazo y lo ayuda a levantarse.

"Cálmate," dice Connor. "No lo hagas peor."

El chico se suelta del agarre de Connor. "Suéltame! No necesito tu apestosa ayuda." El chico se aleja con un revuelo. Connor sacude su cabeza. ¿Fue él alguna vez tan agresivo?

Adelante, las grandes puertas dobles se abren para mostrar otra habitación del almacén que los desconectados nunca habían visto. Esta está llena con cajas, viejas cajas de embalaje de aviones, diseñadas, con la forma y durabilidad para transportar godos por vía aérea. Connor inmediatamente se da cuenta para que son - y porque él y los otros han sido resguardados tan cerca de un aeropuerto. A donde quiera que van, van como carga de avión.

"Chicas a la izquierda, chicos a la derecha. Muévanse! Muévanse!"

Hay quejas, pero no un desafío directo. Connor se pregunta cuantos de ellos entienden lo que está sucediendo.

"Cuatro por caja! Chicos con chicos, chicas con chicas. Muévanse! Muévanse!"

Ahora todos empiezan a moverse alrededor, tratando de unirse a sus compañeros preferidos de viaje, pero los fatigados no tienen ni paciencia ni tiempo para ellos. Crean grupos al azar de cuatro y los empujan a las cajas.

Allí es cuando Connor se da cuenta cuan peligrosamente cerca está de Roland- y no es por casualidad. Roland se mueve más cerca de él a propósito. Connor puede solo imaginarlo. En la oscuridad y demasiado cerca. Si está en una caja con Roland, entonces estará muerto antes de que despeguen.

Connor trata de alejarse, pero los fatigados agarran a Roland, Connor, y otros dos de los conocidos colaboradores de Roland. "Ustedes cuatro. Esa caja de allí!"

Connor tratar de no mostrar su miedo; no quiere que Roland lo vea. Debió haber preparado su propia arma, como la que Roland ciertamente tiene oculta ahora. Él debió haberse preparado para una inevitable confrontación de vida o muerte, pero no lo hizo, y ahora sus opciones son limitadas.

No había tiempo para pensar al respecto, así que él permitió que sus impulsos se hicieran cargo y cedió antes sus instintos de pelea. Se volteó hacia uno de los secuaces de Roland y lo golpeó en el rostro lo suficientemente fuerte para extraer sangre, quizás inclusive rompió su nariz. La fuerza en el golpe lo hizo echarse para atrás pero antes de que pudiera regresar para contraatacar, un Fatigado agarra a Connor y lo coloca de espaldas contra la pared de concreto. El fatigado no lo sabe, pero esto es exactamente lo que Connor quería.

"Escogiste el día equivocado para hacer eso, chico!" dice el fatigado, sosteniéndolo contra la pared con su rifle.

"Que vas a hacer, ¿matarme? Pensé que ustedes trataban de salvarnos."

Eso provoca que el fatigado haga una pausa.

"Hey!" le grita otra Fatigado. "Olvídalo! Tenemos que cargarlos." Entonces agarra otro chico para completar el cuarteto con Roland y sus secuaces, enviándolos a una caja. Ni siquiera se preocupan por el sangrado de la nariz del niño.

El fatigado que sostiene a Connor contra la pared le dice con desprecio. "Mientras más pronto estés en una caja, más pronto serás el problema de alguien más."

"Lindas medias," dice Connor.

Ponen a Connor en una caja de cuatro por ocho [14]que ya tiene tres chicos esperando para completar el cuarteto. La caja es escalada incluso antes que él pueda ver quien está dentro con él, pero mientras no sea Roland, servirá.

"Todos vamos a morir aquí," dice una voz nasal, seguida por una aspiración húmeda que no suena como si aclarara algo. Connor conoce a este chico por su mucosa. No recuerda su nombre- todos los llaman "Respira por la Boca," ya que su nariz está perpetuamente tapada. Emby, para abreviar, es el que siempre está obsesionado con leer su libro de historietas, pero él no puede hacer eso aquí adentro.

"No hables así," dice Connor. "Si los fatigados quisieran matarnos, lo hubieran hecho hace mucho tiempo."

Respira por la Boca tiene mal aliento que está llenando toda la caja. "Tal vez los descubrieron. Quizás los policías juveniles están en camino, y la única forma de salvarse a sí mismos es destruyendo la evidencia!"

Connor tiene poca paciencia para los llorones. Le recuerdan demasiado a su hermano menor. El que sus padres decidieron conservar. "Cállate, Emby, o te juro que voy a quitarme mi calcetín, y meterlo en tu apestosa boca, y finalmente tendrás que encontrar la manera de respirar por la nariz!"

"Hazme saber si necesitas un calcetín extra," dice otra voz justo frente a él.

"Hola, Connor. Soy Hayden."

"Hey, Hayden." Connor estira la mano y se encuentra con el zapato de Hayden, lo aprieta- lo más parecido a un saludo en la oscuridad claustrofóbica.

[14] Cuatro por ocho pies, aproximadamente 1.20x2.40 metros

"Así que, ¿quien es el afortunado número cuatro?" Ninguna respuesta. "Parece que estamos viajando con un mimo."

Otra pausa larga, entonces Connor escucha una voz profunda y acentuada

"Diego."

"Diego no habla mucho," dice Hayden.

"Me doy cuenta."

Esperaron en silencio, interrumpidos por lo resoplidos del que Respira por la Boca.

"Tengo que ir al baño," murmura Emby.

"Debiste pensar eso antes de salir," dice Hayden, imitando la voz de una madre. "¿Cuantas veces tenemos que decírtelo? Siempre usa el baño antes de subir a una caja de envío."

Hay alguna clase de actividad mecánica afuera, luego sienten que la caja se mueve.

"No me gusta esto," se queja Emby.

"Nos están moviendo," dice Hayden.

"Por elevadores probablemente," dice Connor. Los Fatigados probablemente ya se han ido. ¿Fue eso lo que quiso decir el Fatigado? *Una vez que estés en una caja, eres el problema de alguien más*. Quien sea que hubiera sido contratado para cargarlos probablemente no tenía idea de lo que había en las cajas. Pronto estarían a bordo de un avión, dirigiéndose a un destino desconocido. La idea de ello lo hizo pensar en el resto de su familia y el viaje a las Bahamas- el que habían planeado hacer una vez que Connor fuera desconectado. Él se preguntaba si ellos habrían ido- ¿tomarían sus vacaciones incluso después que se hubo escapado? Claro que sí. Habían planeado tomarlo una vez que él fuera desconectado, así que, ¿por qué su escape los detendría? Hey, no sería gracioso que estuvieran siendo enviados a las Bahamas también?

"Vamos a asfixiarnos! Lo sé!" anuncia Respira por la Boca.

"¿Te callarías?" dice Connor. "Estoy seguro que hay más que suficiente aire aquí para nosotros."

"¿Como lo sabes? Apenas y puedo respirar- y también tengo asma. Podría tener un ataque de asma y morir aquí!"

"Bien," dice Connor. "Una persona menos respirando el aire."

Eso calla a Emby, pero Connor se siente mal habiéndolo dicho. "Nadie va a morir," dice. "Solo relájate."

Y Hayden dice, "Al menos morir es mejor que ser desconectado. O no? Hagamos una encuesta - preferirías morir o ser desconectado?"

"No preguntes cosas como esa!" le espeta Connor. "No quiero pensar en ninguna." En algún lugar fuera de su caja, Connor escucha el cierre de una escotilla de metal y puede sentir la vibración bajo sus pies mientras comienzan a rodar. Connor espera. Los motores encendidos- él puede sentir la vibración bajo sus pies. Es empujado hacia atrás contra la pared mientras aceleran. Hayden cae sobre él, y él se mueve dándole espacio a Hayden para q se ponga cómodo de nuevo.

"¿Que está pasando? ¿Que está pasando?" llora Emby.

"Nada. Solo estamos despegando."

"Que! ¿Estamos en un avión?"

Connor pone los ojos en blanco, pero el gesto se pierde en la oscuridad

La caja es como un ataúd. La caja es como un útero. Las medidas normales del tiempo no parecen aplicarse, y la impredecible turbulencia del vuelo llena el espacio oscuro con una tensión siempre presente.

Una vez que están en el aire, los cuatro no hablan por un largo rato. Media hora, una hora quizás- es difícil decir. La mente de todos está atrapada en un patrón constante de sus propios pensamientos inquietos. El avión golpea aire en bruto. Todo a su alrededor se agita. Connor se pregunta si los chicos están en cajas por encima de ellos, debajo de ellos, o a cada lado. No puede escucharlos si es así. Desde donde está sentado, se siente como si los cuatro son los únicos en el universo. Emby en silencio se alivia a sí mismo. Connor lo sabe porque puede olerlo- todos pueden, pero ninguno dice nada. Pudo haber sido cualquiera de ellos- y dependiendo de qué tan largo sea este viaje, todavía podría ser.

Finalmente, luego de lo que parece una eternidad, él más callado de ellos habla.

"Desconectado," dice Diego. "Preferiría ser desconectado."

A pesar de que ha pasado largo rato desde que Hayden planteó la pregunta, Connor sabe inmediatamente a que se refiere. *¿Preferirías morir o ser desconectado?* Es como si la pregunta hubiera colgado en la oscuridad todo este tiempo, esperando para ser respondida.

"Yo no," dice Emby. "Porque si mueres, al menos vas al cielo."

¿Cielo? Piensa Connor. Es más probable que irían al otro lugar. Porque si a sus propios padres no le importaron lo suficiente para conservarlos, ¿quien los querría en el cielo?

"Que te hace pensar que los desconectados no van?" le pregunta Diego a Emby.

"Porque los desconectados en verdad no están muertos. Todavía están vivos… de alguna manera. Quiero decir, ellos tienen que utilizar cada parte de nosotros en alguna parte, no? ¿Esa es la ley."

Entonces Hayden hace la pregunta. No *una* pregunta, *la* pregunta. Preguntando el gran tabú sobre eso marcados como desconectados. Es lo que todos piensan, pero nadie se atreve a preguntar en voz alta.

"Así que," dice Hayden, "si cada parte de ti está viva dentro de alguien más… ¿estás vivo o estás muerto?"

Esto, Connor sabe, es Hayden pasando su mano por la llama hacia adelante y tras otra vez. Lo suficientemente cerca para sentirla, pero no para quemarse. Pero no es solo su mano ahora, es la de todos, y fastidia a Connor.

"Hablar desperdicia nuestro oxígeno," dice Connor. "Solo digamos que la desconexión apesta y dejémoslo así."

Calla a todos, pero solo por un minuto. Es Emby el que habla después.

"No creo que la desconexión es mala," dice él. "Solo que no quiero que me suceda a mí."

Connor quiere ignorarlo pero no puede. Si hay algo que Connor no puede soportar, es a los desconectados que defienden la desconexión. "Así que está bien que nos suceda a nosotros, pero no que te suceda a ti?"

"Yo no dije eso."

"Si lo hiciste."

"Ooh," dice Hayden. "Esto se está poniendo bueno."

"Ellos dicen que es indolora," dice Emby - como si eso fuera consuelo.

"¿Si?" dice Connor. "Bueno, por qué no vas y le preguntas a todas las piezas de Humphrey Dunfee cuan indoloro fue"

El nombre se instala como una helada a su alrededor. Las sacudidas y vibraciones de turbulencia aumentan.

"Así que… ¿tu también escuchaste esa historia?" dice Diego.

"Solo porque, hay historias como esa no significa que todo sobre la desconexión es malo," dice Emby. "Ayuda a la gente."

"Hablas como un diezmo," dice Diego.

Connor se encuentra a si mismo personalmente insultado. "No, no es así. Yo conozco un diezmo. Sus ideas pueden ser un poco fuera de lugar, pero no era estúpido." El recuerdo de Lev le trae una ola de desesperación. Connor no lucha contra ella- solo deja que se vierta sobre él, y luego drene. Él no conoce a un diezmo, él conocía uno.

Uno que ciertamente para este momento debe haber encontrado su destino.

"¿Me estás llamando estúpido?" dice Emby.

"Creo que si."

Hayden se ríe. "Hey Respira por la Boca tiene razón –la desconexión ayuda a la gente. Si no fuera por la desconexión habrían tipos calvos otra vez- ¿no es eso horrible?"

Diego se ríe disimuladamente, pero a Connor no le hace la menor gracia. "Emby, por qué no nos haces un favor a todos y usas tu boca para respirar en vez de que hablar hasta que aterricemos, o choquemos o lo que sea."

"Puedes pensar que soy estúpido, pero tengo una buena razón para sentirme así," dice Emby. "Cuando era pequeño. Fui diagnosticado con fibrosis pulmonar. Mis dos pulmones se estaban cerrando. Iba a morir, así que ellos tomaron mis pulmones y me dieron uno de un desconectado. La única razón por la que estoy vivo es porque ese chico fue desconectado."

"Así que," dice Connor, " tu vida es más importante que la de él?"

"Él ya estaba desconectado- no es como si yo se lo hice. Si yo no hubiera tenido ese pulmón, lo hubiera tenido alguien más."

En su enojo, la voz de Connor comienza a elevarse. A pesar de que Emby está a menos de un metro de distancia. "Si la desconexión no existiera, habrían menos cirujanos y más doctores. Si la desconexión no existiera, ellos volverían a tratar de encontrar la cura a las enfermedades en vez de solo reemplazar cosas con las de alguien más."

Y de repente la voz del respira por la Boca, sonó con una ferocidad que tomó a Connor por sorpresa.

"Espera a que seas el que se está muriendo y ve cómo se siente!"

"Preferiría morir que tener una pieza de un desconectado!" le grita Connor en respuesta.

Respira por la Boca trata de gritar algo más, pero en vez de eso le da un ataque de tos que dura un minuto entero. Se pone tan mal, que preocupa incluso a Connor.

Es como si de hecho hubiera tosido su pulmón trasplantado.

"¿Estás bien?" pregunta Diego.

"Si," dice Emby, tratando de mantenerla bajo control. "Como dije, el pulmón tiene asma. Fue lo mejor que pudimos costear."

Para el momento que el ataque de tos se acabó, parecía que no había nada más que decir. Excepto esto: "Si tus padres pasaron por todos esos problemas," pregunta Hayden, "¿por qué te mandaron a desconectar?"

Hayden y sus preguntas. Esto calla a Emby por unos minutos.

Es claramente un tema difícil para él -quizás inclusive más de lo que es para la mayoría de los desconectados.

"Mis padres no firmaron la orden," dice Emby finalmente. "Mi padre murió cuando yo era pequeño, y mi mamá murió hace dos meses. Allí fue cuando mi tía me acogió. La cosa es que mi mamá me dejó algo de dinero, pero mi tía tiene tres hijos propios para poner en la universidad, así que…"

Él no tiene que terminar. Los otros pueden conectar los puntos.

"Hombre, eso apesta," dice Diego.

"Seah," dice Connor. Su ira hacia Emby ahora transferida a la tía de Emby.

"Siempre es sobre dinero," dice Hayden. "Cuando mis padres se separaron, pelearon por el dinero, hasta que no quedaba nada. Entonces pelearon por mí. Así que salí antes de que no quedara nada de mí, tampoco."

El silencio cayó de nuevo. No se escuchaba nada a parte del zumbido del motor y el crujido de las cajas. El aire es húmedo y es una lucha para respirar. Connor se pregunta si quizás los Fatigados calcularon mal cuanto aire tenían. *Todos vamos a morir aquí*. Eso es lo que dijo Emby. Connor golpea bruscamente su cabeza contra la pared, con la esperanza de alejar los pensamientos alojados en su cerebro. Este no es un buen lugar para estar solo con tus pensamientos. Tal vez por eso Hayden se siente obligado a hablar.

"Nadie respondió mi pregunta," dice Hayden. "Parece que nadie tiene las agallas."

"¿Cual?" dice Connor. "Las preguntas salen de ti como pedos en Acción de Gracias."

"Preguntaba de la desconexión, te mata o te deja vivo de alguna manera? Vamos no es como si no hubiéramos pensado en eso."

Emby no dice nada. Ha sido claramente debilitado por la conversación y el ataque de tos. Connor no está interesado en ser voluntario tampoco.

"Depende," dice Diego. "Depende de donde está tu alma una vez que eres desconectado."

Normalmente Connor se alejaría de una conversación como esta. Su vida es sobre cosas tangibles: que puedes ver, escuchar y tocar. Dios, almas, y todo eso ha sido siempre como un secreto en una caja negra dentro de la que no puede ver, así que era mejor dejarlo así. Solo que ahora, él está dentro de la caja negra.

"¿Que piensas tu Connor?" pregunta Hayden. "¿Que le pasa a tu alma cuando eres desconectado?"

"¿Quien dice que yo tengo alma?"

"Por el bien del argumento, digamos que la tienes."

"Quien dice que quiero un argumento."

"Ijolé! Solo dale una respuesta hombre, o no te dejara en paz."

Connor se retuerce, pero no puede retorcerse para salir de esta caja. "Como voy a saber yo que pasa con ella? Quizás se rompe como el resto de nosotros en pequeñas piezas."

"Pero el alma no es así," dice Diego. "Es indivisible."

"Si es indivisible," dice Hayden, "quizás los espíritus de los desconectados se extienden, como una especie de globo gigante entre todas esas partes de nosotros en todos esos lugares. Bastante poético." Puede que Hayden lo encontrara poético, pero para Connor la idea era aterradora. Él trata de imaginarse a si mismo extendido tan delgado y tan amplio que puede llegar a todo el mundo. Se imagina su espíritu como una red entre los miles de beneficiarios de sus manos, sus ojos, los fragmentos de su cerebro -ninguno ya bajo su control, todos absorbidos por los cuerpos y voluntades de otros. Podría la conciencia existir de esa manera? Piensa en el camionero que hizo un truco de cartas con una mano de un desconectado. El chico al que le perteneció esa mano aún sentía la satisfacción de hacer ese truco? Estaba su espíritu inexplicablemente completo, a pesar de que su carne había sido barajada como un mazo de cartas, o era destruida más allá de toda esperanza de conciencia- más allá del cielo, infierno, o cualquier cosa eterna? Si las almas existen o no, Connor no lo sabe. Pero las cuotas de conciencia si existen- eso es algo de lo que él está seguro. Si cada parte de un desconectado todavía está viva, entonces la conciencia tiene que ir a alguna parte, no? Él silenciosamente maldice a Hayden por hacerle pensar en eso… pero Hayden aún no ha terminado.

"Aquí hay un pequeño coágulo cerebral para ti," dice Hayden. "Conocía esta chica. Había algo en ella que te hacía escuchar lo que decía. No sé si era bien centrada, o solo sicótica. Ella creía que si alguien es desconectado, entonces no tenía alma que continuara. Ella decía Dios debe saber quién va a ser desconectado, y no le otorga almas."

Diego gruñe en desaprobación. "No me gusta cómo se escucha eso."

"La chica le dada lógica a todo en su cabeza," continuó Hayden. "Ella creía que los desconectados eran como los no nacidos."

"Espera un segundo," dice Emby, finalmente rompiendo el silencio. "Los no nacidos tienen almas. Tienen almas desde el momento que son concebidos- la ley lo dice."

Connor no quiere entrar en ello de nuevo con Emby, pero él no puede ayudarse a sí mismo. "Solo porque la ley lo dice, no quiere decir que sea verdad."

"Sí, bueno, solo porque la ley lo dice, no quiere decir que sea falso tampoco. Es solo la ley porque un montón de gente pensó en eso, y decidieron que tenía sentido."

"Hmm," dice Diego. "Respira por la Boca tiene un punto."

Quizás, pero como lo ve Connor, un punto debe ser más agudo que eso.

"Como puedes hacer leyes de cosas que nadie sabe?"

"Lo hacen todo el tiempo," dice Hayden. "Eso es lo que la ley es: conjeturas de lo que está bien y lo que está mal."

"Y lo que dice la ley está bien para mi," dice Emby.

"Pero si no fuera por la ley, aún lo creerías?" pregunta Hayden. "Comparte con nosotros una opinión personal, Emby. Prueba que hay más que mocos en ese cráneo tuyo."

"Estás perdiendo tu tiempo," dice Connor. "No hay."

"Démosle una oportunidad a nuestro congestionado amigo," dice Hayden.

Ellos esperan. El sonido del motor cambia. Connor puede sentirlos comenzar a descender, y se pregunta si los otros los sienten también. Entonces Emby dice, "los bebés no nacidos… se chupan el pulgar a veces no? Y patean. Quizás antes son un montón de células o algo, pero una vez que patean y se chupan el dedo -allí es cuando tienen un alma."

"Bien por ti!" dice Hayden. "Una opinión! Sabía que podías hacerlo."

La cabeza de Connor empieza a dar vueltas. Era el descenso del avión o la falta de oxígeno?

"Connor, lo que es justo es justo, Emby encontró una opinión en alguna parte de su cuestionable materia gris. Ahora tienes que dar la tuya".

Connor suspira, no teniendo la fuerza de seguir peleando. Piensa en el bebé que él y Risa compartieron tan brevemente. "Si existe tal cosa como el alma -y no estoy diciendo que si la hay- entonces viene cuando un bebé nace. Antes de eso, es solo parte de la madre."

"No, no es!" dice Emby.

"Hey, él quería mi opinión y yo la di."

"Pero está mal!"

"Ves Hayden? Ves lo que comenzaste?"

"Si!" dice Hayden con entusiasmo. "Parece que tendremos nuestra pequeña Guerra Heartland. [15]Lástima que está demasiado oscuro para verla."

"Si quieres mi opinión, ambos están equivocados," dice Diego. "De la forma que yo lo veo, no tiene nada que ver con todo eso. Tiene que ver con el amor."

"Uh-oh," dice Hayden. "Diego está poniéndose romántico. Me estoy moviendo al otro extremo de la caja."

"No, es en serio. Una persona no tiene alma hasta que es amada. Si una madre ama su bebé –quiere a su bebé- tiene alma desde el momento que sabe que está allí. Al momento que eres amado, es cuando obtienes tu alma. Punto!"

"Si?" dice Connor. "Bueno, y que hay de esos bebés que son storked –o todos esos chicos en los hogares del estado?"

"Ellos solo esperan que alguien los ame algún día."

Connor resopla despectivamente, pero a pesar de sí mismo, no puede desechar la idea completamente, así como no puede desechar las otras cosas que ha escuchado hoy. Piensa en sus padres. Lo amaron ellos? Ciertamente lo hicieron cuando él era pequeño. Y solo porque dejaron de amarlo, no quiere decir que su alma fue llevada… sin embargo debe admitir que a veces se siente como si así fuera. O al menos, parte de ella murió cuando sus padres firmaron la orden.

"Diego, eso es realmente dulce," dice Hayden, en su mejor tono de burla. "Tal vez deberías escribir tarjetas de felicitación."

"Tal vez debería escribirlas en tu cara."

[15] Guerra Heartland, guerra a partir de la cual se establecen las leyes de los desconectados.

Hayden solo se ríe.

"Tú siempre te diviertes con las opiniones de los otros," dice Connor, "así que, como es que nunca das la tuya?"

"Si," dice Emby.

"Siempre estás jugando con la gente para tu propio entretenimiento. Ahora es tu turno. Entretennos."

"Si," dice Emby.

"Así que, cuéntanos," dice Connor. "en *El Mundo de Acuerdo a Hayden*, cuando comenzamos a vivir?"

Un largo silencio de Hayden, y luego dice en voz baja, con inquietud, "No lo sé."

Emby se burla de él. "Eso no es una respuesta."

Pero Connor se estira y toma el brazo de Emby, para callarlo- porque Emby está equivocado. Aunque Connor no puede ver el rostro de Hayden, él puede escuchar la verdad en su voz. No había indicios de evasión en la voz de Hayden. Esto era honestidad pura, lo contrario a la actitud normal de Hayden. Tal vez era la primera cosa honesta y verdadera que Connor le había escuchado decir. "Si, es una respuesta," dice Connor.

"Quizás es la mejor respuesta de todas. Si más personas admitieran que realmente no saben, quizás no hubiera habido una Guerra Heartland."

Hay una sacudida mecánica debajo de ellos. Emby jadea.

"Tren de aterrizaje," dice Connor.

"Oh, claro."

En unos minutos estarán allí, donde sea que 'allí' sea. Connor trata de adivinar cuanto tiempo han estado en el aire. Noventa minutos? Dos horas? No sabe en qué dirección han estado volando. Podrían estar aterrizando en cualquier lugar. O quizás Emby tenía razón. Quizás es pilotado por control remoto, y ellos solo están abandonando el avión en el océano para deshacerse de la pruebas. O era peor que eso? Que si…que si…

"Y si es un campo de cosecha después de todo?" dice Emby. Connor no le dice que se calle esta vez, porque él está pensando lo mismo.

Es Diego quien le responde. "Si lo es, entonces quiero que mis dedos vayan a un escultor. Así puede usarlos para crear algo que dure para siempre."

Todos piensan en eso. Hayden es el siguiente en hablar.

"Si soy desconectado," dice Hayden, "quiero que mis ojos vayan a un fotógrafo -uno de súper modelos. Eso es lo que quiero que estos ojos vean."

"Mis labios irán a una estrella de rock," dice Connor.

"Estás piernas definitivamente irán a las olimpiadas."

"Mis oídos al director de una orquesta."

"Mi estómago a un crítico de comida."

"Mis bíceps a un físicoculturista."

Y todos están riéndose mientras el avión aterriza.

28. Risa

TRADUCIDO POR GLAD

Risa no sabe lo que ha sucedido en la caja de Connor. Asume que los chicos hablan de cosas de chicos, o cualquier cosa que signifique eso. Ella no tiene manera de asegurarse que lo que ocurrió en su caja fuera una recreación de lo que sucedió en la suya, y en casi todos los otros conteiner del avión. El miedo, las dudas, preguntas raras a veces contestadas, historias que raras veces se contaron. Los detalles eran diferentes, por supuesto, así como los jugadores, pero la esencia del problema era el mismo. Nadie volvería a discutir de nuevo sobre eso, o confesaría que alguna vez lo contaron, y por eso, cadenas invisibles de unión se habían labrado.

Risa ha conseguido conocer a una chica subida de peso y propensa a las lágrimas, a una chica que desde hace una semana ha dejado la nicotina, y una chica que estaba a cargo del estado[16], algo así como ella _ y también al igual que Risa, una víctima involuntaria de las reducciones presupuestarias.

Su nombre es Tina. Las demás dijeron sus nombres, pero el de Tina es el único que ella recuerda.

"Somos exactamente iguales", Tina había dicho en alguna ocasión durante el vuelo. "Podríamos ser gemelas". Si bien Tina era de piel oscura, Risa tenía que admitir que era verdad. Era reconfortante saber que había otros en la misma situación, porque era una molestia pensar que tu vida es simplemente una de mil copias piratas. Seguro, los desconectados de las casas del estado todos tienen caras diferentes, pero por lo demás, sus historias eran las mismas. Todos ellos tenían un mismo apellido, y ella silenciosamente maldijo a quienquiera que fuera quién determinó que todas ellos deberían de ser nombrados 'Ward[17]' _ como si ser uno no fuera suficientemente estigma.

[16] en el texto original pronuncian la palabra Ward, *and a girl who was a ward of the state.*

[17] Ward: define una propiedad o secciones del estado.

El avión aterriza, y esperan.

"¿Porqué demoran tanto?" le pregunta a la chica de la nicotina, impacientemente. "¡Ya no puedo estar aquí!"

"Tal vez nos traspasen a un camión, u otro avión", sugiere la chica gordita.

"Mejor que no lo hagan" dice Risa. "Hay poco aire aquí adentro como para otro viaje".

Alguien hace ruido al exterior de la caja. "¡Shhh!" dice Risa. "Escuchen".

Ruido de pasos. Golpeando ruidosamente, ella oye voces, aunque no puede entender nada de lo que las voces dicen. Después, alguien desenclava un lado de la caja y tira de ella, para abrir una rendija.

El aire caliente, y seco cae hacia adentro. El poco de luz que el avión emite, es tan brillante como la luz del sol luego de tantas horas de oscuridad.

"¿Está todo el mundo bien, allí dentro?" No es un Fatigado, Risa puede decir de inmediato.

La voz es de alguien más joven.

"Estamos bien," dice Risa. "¿Podemos salir de aquí?"

"Todavía No. Primero abriré el resto de las cajas y conseguiremos que todo el mundo respire aire fresco". De lo que Risa puede ver, éste es simplemente un chico de la misma edad que ella, tal vez aun más joven.

Él lleva puesto una camiseta beige y pantalones caquis. Está empapado en sudor, y sus mejillas están bronceadas.

No, no están simplemente bronceadas: Quemadas por el sol.

"¿Dónde estamos?" Tina pregunta.

"El cementerio," dice el chico, y sigue adelante hacia la siguiente caja.

En pocos minutos la caja es abierta en su totalidad, y son libres. Risa tarda un momento en poder mirar a sus compañeras de viaje. Las tres chicas lucen notablemente diferentes en sus recuerdos, de cuando ellas entraron. Conocer a alguien en medio de la oscuridad cambia tu impresión de ellas. La chica voluminosa no es tan pesada como Risa había pensado. Tina no es tan alta. La chica de la nicotina no es tan fea.

Una rampa esta frente al jet, y lleva hacia abajo, Risa debe aguardar su turno en una larga fila de chicos que han dejado sus cajas. Los rumores zumban. Risa intenta escuchar, y separar la realidad de la ficción.

"Un grupo de chicos a muerto".

"De ninguna manera".

"Escuché que la mitad de los chicos a muerto".

"¡De ninguna manera!"

"¡Mira a tu alrededor, retrasado mental! ¿Te parece que la mitad de nosotros hemos muerto?"

"Ok, es solo lo que he escuchado".

"Simplemente a muerto un grupo de una caja".

"¡Sí! Alguien dice que se descontrolaron y se comieron el uno al otro—ya sabes, como la fiesta Donner[18]".

"No, ellos simplemente se asfixiaron".

"¿Cómo lo sabes?"

"Porque yo les vi, hombre. Estaban en la caja junto a la mía. Allí habían cinco chicos en vez de solo cuatro, y todos se asfixiaron".

Risa se gira hacia el chico que dijo eso. "¿eso es realmente verdad o simplemente lo inventas?"

Risa puede decir por la inestable mirada en su cara que él es sincero. "No bromearía con algo así".

Risa busca a Connor, pero su vista solo se limita a los pocos chicos que están a su alrededor en la fila. Ella rápidamente hace cálculos matemáticos. Había alrededor de sesenta personas. Cinco personas se asfixiaron.

Una a doce probabilidades de que se tratara de Connor. No, ya que el chico que había visto la caja con los muertos, dijo que allí adentro había cinco *hombres*. Había solo treinta chicos en total. Una de seis probabilidades de que

[18] hace referencia al grupo de pioneros que se quedaron varados en las montañas y cometieron canibalismo.

se tratara de Connor. ¿El era uno de los estaban allí adentro? ¿Fue puesto a empujones dentro de esa caja? Ella no lo sabía. Estaba tan adormilada cuando la despertaron muy temprano en la mañana, lo que fue lo suficientemente malo como para seguir su propia pista, mucho menos de alguien más. *Por favor, Dios, que no sea Connor. No dejes que sea Connor.* Sus últimas palabras para él habían sido de enojo. Si bien él la había salvado de Roland, ella estaba furiosa con él. "¡Sal de aquí!" le había gritado. No podía aguantar la idea de que él muriera con esas siendo sus últimas palabras. Ella no podía aguantar la idea de él muerto, punto.

Ella se golpea la cabeza en la brecha de la rampa en la ruta de salida.

"Vigila tu cabeza," le dice uno de los chicos de carga.

"Sí, gracias," Risa dice. Él le sonríe tontamente. Este chico esta vestido con ropas Militares, también; pero él es demasiado flaco y huesudo para ser un alto militar.

"¿Qué hay con las ropas?"

"Sobras militares", él dice. "Ropas robadas para almas robadas".

Fuera del espacio de carga, la luz del día y el calor golpean a Risa como un horno. La rampa la lleva hacia el suelo y ella tiene que clavar los ojos en sus pies, entrecerrándolos para no tropezar. Para cuando llega a tierra, sus ojos se han ajustado lo suficiente como para observar su alrededor. Todo en los alrededores, *en todas partes*, hay aviones, pero no pistas de aeropuerto, simplemente aviones, fila tras fila, hasta donde alcanza la vista. Muchos son de aerolíneas que ya no existen. Ella se fija en el avión en el que acaban de llegar. Lleva el logotipo de FedEx[19], se trata de un espécimen en extinción. Parece estar listo para ser chatarra. *O,* piensa Risa*, para el cementerio.* . .

"Esto es una locura", un chico al lado de Risa se queja. "No es como si este avión fuera invisible. Sabrán donde es que exactamente ha ido el avión. ¡Vamos a ser rastreados!"

"¿No lo entiendes?" dice Risa. "Este es un avión que simplemente esta fuera de servicio. Así es cómo lo hacen. Esperan a que un avión este fuera de

[19] FedEx, empresa de correos y encomiendas

servicio, entonces ellos nos cargan como cargamento. El avión de cualquier manera iba a terminar aquí, así que nadie se dará cuenta de que falta".

Los aviones están sobre una extensa área árida, de tierra café. Las rojas montañas se elevan hacia el cielo. Estaban en algún lado en el Suroeste.

Hay una fila de letrinas con filas de impacientes. Los chicos Pastores (de rebaño) intentan liderar para mantener el orden en el grupo desorientado. Uno de ellos tiene un megáfono.

"Por favor permanezca debajo del ala si no están usando la letrina," anuncia. "Ya han llegado hasta aquí, no queremos que mueran de insolación".

Ahora que todo el mundo estaba fuera del avión, Risa desesperadamente busca entre la gente, hasta que finalmente pudo encontrar a Connor. ¡Gracias Dios! Ella quiere ir hacia él, pero recuerda que oficialmente han terminado su falso romance. Con dos docenas de chicos entre ellos, brevemente hacen contacto visual, e intercambian una secreta inclinación de cabeza. Esa inclinación de cabeza lo dice todo. Dice que lo que sucedió entre ellos, ayer, es historia; hoy, todo empieza de nuevo.

Después, ella ve también a Roland. Él encuentra su mirada y le da una sonrisa abierta. Esa sonrisa abierta dice muchas cosas también. Ella aparta la mirada, deseando que el hubiera estado en la caja asfixiadora. Espera sentirse culpable por ese deseo tan ofensivo, pero entonces se da cuenta de que no se siente culpable por haberlo deseado del todo.

Una carreta de golf viene bajando, pasando por entre las filas de aviones, dejando una estela de polvo rojo en su camino. El conductor es un chico. El pasajero es claramente un militar. No un militar suplente, ya sea, él es real. En lugar del verde o caqui, él está de azul marino. Parece acostumbrado al calor, aun dentro de su sofocante uniforme, él no parece sudar. La carreta se detiene delante del grupo reunido de refugiados infantiles.

El conductor sale primero, y se une a los cuatro chicos que han estado guiándoles. El chico fuerte alza el megáfono. "¡Puedo tener su atención! El Almirante está a punto de dirigirles la palabra. Si saben lo que es bueno para ustedes, le escucharan".

El hombre sale de la carreta de golf. El chico le ofrece el megáfono, pero él lo aleja. Su voz no necesita amplificación. "Me gustaría ser el primero en darles la bienvenida al cementerio".

El Almirante está dentro de los sesenta años, y su cara está llena de cicatrices. Recién ahora, Risa se da cuenta de que su uniforme es de la guerra. Ella no puede recordar si esos eran los colores de las fuerzas pro-vida (en contra del aborto) o los pro-opción (a favor del aborto), pero entonces, no tiene importancia. Ambas partes habían perdido.

"Ésta será su casa hasta que alcancen los dieciocho años o logremos conseguirle un patrocinador permanente que este dispuesto a falsificar su identificación. No hay que equivocarse: Lo que hacemos aquí es altamente ilegal, pero eso no quiere decir que no sigamos el precepto de ley. *Mi* ley".

Él hace una pausa, haciendo contacto visual con tantos chicos como pueda. Quizá su meta es aprenderse de memoria la cara de cada uno, antes de dar su discurso. Sus ojos son listos, su enfoque intenso. Risa cree que él puede saber como son con solamente una sola mirada sostenida. Es intimidante y reconfortante al mismo tiempo. Nadie caerá entre las grietas del mundo del Almirante.

"Todos ustedes ahora pueden relajarse por haber logrado escapar, y, a través de la ayuda de mis muchos socios, podrán encontrar su camino aquí. No me importa quienes fueron. No me importa quienes serán cuando salgan de aquí. Todo por lo que me importa, es quienes son mientras permanecen aquí, ustedes harán lo que yo quiera que hagan".

Una mano se eleva por encima de la gente. Es Connor. Risa esperaba que no fuera él. El Almirante se demora en estudiar la cara de Connor antes de decir, "¿Sí?"

"Así que. . . ¿Quién es usted, exactamente?"

"Mi nombre es mi negocio. Basta decir que fui un ex almirante de la Marina de los Estados Unidos". Después, él sonríe abiertamente. "Pero ahora podría decirte que soy como un pez fuera del agua. El clima político actual me condujo a mi dimisión. La ley me dijo que mi trabajo era verme de otra manera,

pero no lo hice. No lo haré". Y es ahí, cuando el se dirige hacia el grupo de gente y dice fuertemente, "Nadie que esta bajo mi cuidado será desconectado".

Se escucha el aliento de los congregados, incluyendo a los chicos-caquis que eran ya una parte de su pequeño ejército. El Almirante vuelve a sonreír abiertamente. Su sonrisa muestra un set de dientes perfectamente rectos, perfectamente blancos. Es un extraño contraste, porque, mientras sus dientes son brillantes, el resto de él parece gastado hasta no poder más.

"Somos una comunidad. Aprenderás las reglas y las seguirás, o hará frente a las consecuencias, así como en cualquier sociedad. Ésta no es una democracia; es una dictadura. Soy su dictador. Esto es cuestión de necesidad. Es la forma más efectiva de mantenerte oculto, cuerdo, y entero". Entonces, él sonríe otra vez. "Me gusta creer que soy un dictador benevolente, pero ustedes podrán hacer su propio juicio".

Hasta ahora, su mirada fija ha viajado sobre el grupo entero. Todos se sienten como si hubieran sido escudriñados como abarrotes en un mostrador. Escudriñados y procesados.

"Esta noche todos ustedes pasaran la noche en las instalaciones de los recién llegados. Mañana sus habilidades serán evaluadas, y serán asignados a sus brigadas permanentes. Felicitaciones. ¡Ya están aquí!"

Él tarda un momento en observar a todos, pensativamente, entonces él regresa a su carreta de golf y desaparece, con la misma nube de polvo rojo surgiendo en oleadas tras él.

"¿Hay alguna manera de regresar a la caja?" Algún chico asustadizo dice. Muchos chicos ríen.

"Está bien, escuchen", grita el chico del megáfono. "Vamos a acompañarles hasta el avión de suministros, donde conseguirán ropas, raciones, y todo lo demás que necesitaran."

Todo el mundo se da prisa para encontrarle un apodo al chico del megáfono *'Amp'* es como le llaman. Por lo que respecta al conductor del Almirante, él se queda con 'Jeeves[20]'.

[20] nombre genérico para un mayordomo

"Es una larga caminata" dice Amp. "Si alguien no puede hacerlo, avísenos. Alguien que necesita agua ahora, levante su mano".

Casi todas las manos se elevan.

"Bien, póngase en fila por aquí".

Risa se pone en la fila junto con el resto de ellos. Hay un zumbido de susurros en la fila de chicos, pero no suenan tan desesperados como lo habían sido las semanas pasadas. Ahora, era más un zumbido de chicos en una fila de almuerzo en la escuela.

Mientras eran conducidos hacia fuera, para ser vestidos y alimentados, el avión que les había traído hacia allí estaba siendo remolcado hasta su último lugar de descanso dentro del depósito de chatarra.

Recién ahora, Risa respira, y exhala profundamente junto con toda la tensión del mes anterior. Recién ahora puede darse el lujoso y maravilloso gusto de la esperanza.

29. Lev

TRADUCIDO POR GLAD

A miles de millas de distancia lejos, Lev estaba por llegar también. El destino, sin embargo, no era el suyo: Es de Cyrus Finch. Joplin, Missouri. "La casa de las Altas Águilas de Joplin—reinado de los campeones estatales del baloncesto de chicas", CyFi dice.

"Sabes mucho acerca de este lugar".

"No sé nada acerca de este lugar", CyFi gruñe. *"Él* sabe. O *supo.* O cualquier cosa".

Su viaje no se había tornado fácil. Seguro, ahora tenían dinero, gracias al trato que Lev había hecho en esa casa de empeños, pero el dinero solo les servía para comprar comida. No les ayudaba a conseguir boletos para el tren, ni tickets para el bus, porque era más que sospechoso que un par de menores de edad paguen sus propios boletos de viaje.

Pero entre todas las cosas, las cosas entre Lev y CyFi eran iguales, con una única principal, y tácita excepción. CyFi aun podía desempeñar el papel de líder, pero era Lev quien estaba a cargo ahora. Había un placer culpable en la seguridad de que CyFi sufriría una crisis nerviosa si Lev no estuviese allí para sostenerle.

Con Joplin a sólo veinte millas de distancia, los espasmos musculares de Cy eran lo suficientemente malos, que incluso caminar le era difícil. Ahora el simple hecho de parpadear_ era un movimiento destructivo para el cuerpo de Cy, casi como una crisis epiléptica, que le hacía temblar. Lev le ofrece su chaqueta, pero Cy le aleja de un palmetazo. "¡No tengo frío! ¡No se trata del frío! Se trata de estar mal. Es acerca del aceite y el agua que hay en mi cerebro".

Lo que Cy iba a hacer exactamente al llegar a Joplin era un misterio para Lev—y ahora él se estaba dando cuenta de que Cy tampoco lo sabía. Cualquier cosa que ese chico o ese *pequeño* chico tenía con su cabeza, estaba completamente más allá de la comprensión de Cy.

Lev sólo espera que sea algo determinado, y no algo destructivo... aunque Lev no podía ayudar, si no sabía lo que el chico estaba pensando, y eso era malo. Realmente malo.

"¿Por qué sigues conmigo, Fry?" CyFi pregunta después de unas sus convulsiones corporales. "Cualquier chico cuerdo se habría ido hace días".

"¿Quién dice que estoy cuerdo?"

"Oh, tu estas cuerdo, Fry. Estás tan cuerdo, que me asustas. Eres tan cuerdo, que es una locura."

Lev piensa por un momento. Él quiere darle a Cyrus una respuesta real, y no algo que solo lo aleja de la pregunta. "Me quedo," Lev dice lentamente, "Porque alguien tiene que ser testigo lo que ocurrirá en Joplin. Alguien tiene que saber por qué lo harás. Lo que sea que ocurra".

"Sí," CyFi dice. "Necesito un testigo. Eso es".

"Eres como un salmón nadando río arriba," sugiere Lev. "Está dentro de ti hacerlo. Y está dentro de mí ayudarte a llegar".

"Salmón". Cy luce pensativo. "Una vez vi este póster de un salmón. Saltaba por una cascada, ¿lo ves? Pero había un oso arriba, y el pez, saltaba directamente hacia su boca. El titulo debajo se suponía que debía de ser gracioso—decía, 'El viaje de mil millas a veces finaliza mal, muy mal'"

"No hay osos en Joplin", le dice Lev. Él no intenta darle ánimos a Cy con más analogías, porque Cy es muy listo, él puede encontrar la manera de arreglar cualquier cosa. Ciento treinta de cociente intelectual completamente enfocados en formar un destino.

Lev no puede esperar por competir contra eso.

Los días pasan, kilómetro por kilómetro, pueblo por pueblo, hasta que una tarde pasan una señal que dice, ESTAS ENTRANDO EN LA POBLACIÓN DE JOPLIN 45,504.

30. Cy-Ty

TRADUCIDO POR JHOS

No hay paz en la cabeza de CyFi. Fray no sabe qué tan malo es. Fray no sabe cómo las sensaciones chocan contra él como una tormenta impulsada por olas golpeando un defectuoso muro. La pared va a colapsar pronto, y cuando lo haga, Cy lo perderá. Perderá todo. Su mente derramada fuera de sus orejas a los drenajes de las calles de Joplin. Lo sabe.

Entonces ve la señal. AHORA LLEGA A JOPLIN. Su corazón es suyo, pero martillea en su pecho, amenazando con estallar- ¿no sería eso genial?

Tendrían que llevarlo a un hospital, darle el corazón de alguien más, y él tendría que lidiar con *ese* niño también.

Este chico en el rincón de su cabeza no habla con él con palabras. Él *siente*. Él se *emociona*. Él no entiendo que es solo una parte de otro chico. Es como en un sueño sabes algunas cosas, y hay otras cosas que deberías saber, pero no las sabes.

El chico- él sabe dónde está, pero no sabe que no está completamente allí. Él no sabe que es parte de alguien más ahora. Sigue buscando cosas en la cabeza de Cyrus que simplemente no están allí. Recuerdos. Conexiones. Él sigue buscando palabras, pero el cerebro de Cyrus cifra palabras de una forma diferente. Entonces el niño se llena de ira. Terror. Dolor. Olas golpeando la pared, y por debajo de todo hay una corriente llevando a Cy hacia adelante. Algo debe hacerse. Solo el chico sabe que es.

"Ayudaría tener un mapa?" pregunta Fry. La pregunta enoja a Cy.

"Un mapa no me ayudará," dice él. "Necesito ver cosas. Estar en lugares. Un mapa es solo un mapa. Se trata de no *estar* allí."

Ellos se detienen en la esquina en las afueras de Joplin. Es como sumergirse en el agua.

Nada luce familiar. "Él no conoce este lugar," dice Cy. "Probemos con otra calle."

Calle tras calle, intersección tras intersección, es lo mismo. Nada.

Joplin es una ciudad pequeña, pero no tanto como para que una persona la conozca por completo. Entonces, al final llegan a la calle principal. Hay tiendas y restaurantes a todo lo largo de la calle. Es justo como otra ciudad de este tipo, pero-

"Espera!"

"¿Qué es?"

"Él conoce esta calle," dice Cy. "Allí! Esa heladería. Puedo saborear el helado de calabaza. Odio el helado de calabaza."

"Apuesto que *él* no."

Cyrus asiente. "Era su favorito. El perdedor." Él señala la heladería y lentamente balancea su brazo a la izquierda. "Él viene caminando desde esa dirección…" Él balancea su brazo a la derecha. "Y cuando se termina, se va en esa dirección."

"Así que vamos a donde viene, o a donde va?"

Cy escoge ir a la izquierda a la secundaria Joplin, el hogar de las Águilas.

Obtiene la imagen de una espada e instantáneamente sabe. "Esgrima. El chico estaba en el equipo de esgrima aquí."

"Las espadas son brillantes," señala Fry. Cy le dirigiría una mirada de odio si no fuera porque él dio justo en el blanco. Espadas son, de hecho, brillantes. Él se pregunta si el chico alguna vez robó espadas, y se da cuenta que si, probablemente lo hizo. Robar espadas del esquipo contrario es una tradición antigua del esgrima.

"Por aquí," dice Fry, a la cabeza. "Debe haber ido de la escuela, a la heladería, a casa. A casa es a donde vamos, ¿no?"

La respuesta viene a Cy como un deseo profundo en su cerebro que se dispara directo a su intestino. ¿Salmón? Más como un pez espada empañado en una línea, y esa línea está tirando de él sin descanso hacia…"Casa," dice Cy. "Correcto."

Es el crepúsculo ahora. Los chicos están fuera en las calles; la mitad de los autos tienen los faros encendidos.

Hasta donde saben, ellos son solo dos vecinos, yendo a donde quiera que los vecinos vayan. Nadie parece notarlos. Pero hay un carro de policía a una cuadra. Estaba estacionado, pero ahora se mueve.

Pasan la heladería, y mientras lo hacen, Cyrus siente el cambio en él. Es en el andar, en la forma que se sostiene a sí mismo. Es en todos los puntos de tensión de su rostro: están cambiando. Sus cejas más bajas, su mandíbula se abre ligeramente.

No soy yo mismo. Ese otro chico está tomando el control. Debería Cy permitirlo, o debería pelear? Pero él sabe que el momento de pelar ya pasó, la única forma de terminar con esto es dejando que suceda.

"Cy," dice el chico junto a él.

Cy lo mira, y aunque parte de él sabe que es solo Lev, otra parte de él entra en pánico. Instantáneamente sabe por qué. Él cierra sus ojos por un momento y trata de convencer al chico de que Fry es un amigo, no una amenaza. El chico parece entenderlo, el pánico disminuye.

Cy alcanza la esquina y gira a la izquierda como si lo hubiera hecho cientos de veces. El resto de él se estremece y trata de seguir con su determinado glóbulo temporal. Ahora viene de él. Nervios, enojo. Sabe que debe encontrar una formar de traducirlo a palabras.

"Voy a llegar tarde. Ellos van a estar enojados. Ellos siempre están enojados."

"¿Tarde para qué?"

"Cena. Ellos tienen que comerla a tiempo, o yo obtengo un infierno por eso. Ellos deberían comer sin mí, pero no lo hacen. No lo hacen. Solo guisan. Y la comida se enfría. Y es mi culpa, mi culpa, siempre es mi culpa. Así que tengo que sentarme allí y ellos me preguntan cómo estuvo mi día? Bien. Aprendí algo? Nada. Que hice mal esta vez? Todo." No es su voz. Son sus cuerdas vocales, pero no es su voz saliendo de ellas. Los mismos tonos, pero diferentes inflexiones. Diferente acento. Como en la forma que él hablaría si hubiera nacido en Joplin, el hogar de las Águilas.

Mientras dan la vuelta en la esquina, Cy ve a la patrulla de nuevo. Está detrás de ellos, siguiéndolos lentamente. No hay duda: los está siguiendo. Y

eso no es todo. Hay otra patrulla adelante, pero esa solo está detenida frente a una casa. Su casa. *Mi casa*. Cy es el salmón después de todo, y la patrulla es el oso. Pero aún así, no puede detenerse. Él tiene que llegar a esa casa o morirá intentándolo.

A medida que se acerca a la acera, dos personas conocidas salen de un Toyota familiar estacionado al otro lado de la calle. Es el de su papá. Ellos lo miran, alivio en sus rostros, pero también dolor. Así que saben de dónde viene. Deben haberlo sabido todo el tiempo.

"Cyrus," dice uno de ellos. Él quiere huir. Él quiere que solo lo lleven a casa, pero se detiene. No puede ir a casa. No aún. Los dos caminan hacia él, poniéndose en su camino, pero lo suficientemente inteligentes para no ponerse frente a su rostro.

"Tengo que hacer esto," dice él en una voz que no es la de él.

Allí es cuando los policías saltan de su vehículo y lo agarran. Son muy fuertes para soltarse, así que él mira a los papás. "Tengo que hacer esto," dice él otra vez.

"No sean el oso."

Se miran el uno al otro, sin entender lo que eso significa –pero entonces, quizás si entienden, porque se hacen a un lado y le dicen a los policías, "Suéltenlo."

"Este es Lev," dice Cyrus, sorprendido de que Fry esté dispuesto a arriesgar su seguridad al estar parado junto a Cy ahora. "Que nadie lo moleste tampoco." Los papá se toman un breve momento para reconocer Fry, pero rápidamente vuelven su atención a Cyrus.

Los policías registran a Cy para asegurarse de que no tiene armas, y satisfechos lo dejan ir hacia la casa, pero *si* hay un arma. Es algo fuerte y pesado. Ahora está solo en el rincón de su mente, pero en unos momentos no lo estará. Y ahora Cy está asustado, pero no puede detenerse.

La parte de Cy que no es Cy conoce a la pareja de mediana edad tan bien, que es golpeado por un rayo de emociones tan violentas que siente como si lo incineraran.

Mientras camina hacia la puerta, el camino de losas parece ondular bajo sus pies como el suelo de una casa de trucos. Entonces finalmente él está parado frente a ellos. La pareja luce asustada-horrorizada. Parte de él está feliz de eso, parte de él está triste, y parte de él desea poder estar en cualquier otro lugar, pero él ya no sabe cual parte es cual.

Él abre su boca para hablar, tratando de traducir los sentimientos en palabras.

"Dámelo," dice él, "dámelo, mamá. Dámelo, papá."

La mujer cubre su boca y se voltea. Ella presiona las lágrimas como si fueran una esponja en su puño.

"Tyler?" dice el hombre. "Tyler, eres tú?"

Es la primera vez que Cyrus tiene un nombre que vaya con esa parte de él. *Tyler. Si. Soy Cyrus, pero también soy Tyler, Soy Cy-Ty.*

"Apúrense!" dice Cy-Ty. "Dénmelo- lo necesito ahora!"

"Qué? Tyler," dice la mujer en medio de las lágrimas, "que quieres de nosotros?"

Cy-Ty trata de decirlo, pero no encuentra la palabra. Ni siquiera puede obtener la imagen correcta. Es una cosa. Es un arma. Aún la imagen no viene, pero la acción sí.

Está imitando algo. Se inclina hacia adelante, coloca un brazo delante del otro.

Está sosteniendo algo largo, inclinándolo hacia abajo. Empuja los dos brazos hacia abajo. Y ahora sabe que no es un arma lo que busca, es una herramienta. Porque entiende la acción que interpreta. Está cavando.

"Pala!" dice con un suspiro de alivio. "Necesito la pala."

El hombre y la mujer se miraron el uno al otro. El policía a su lado asiente, "está en el cobertizo."

Cy-Ty camina en línea recta hacia su casa por la puerta trasera y todo el mundo lo sigue: la pareja, los policías, los papás, y Fry. Él va directo al cobertizo, agarra la pala –sabía exactamente donde estaba –y va hacia la esquina del patio, donde algunas ramas sobresalen de la tierra.

Las ramas se han unido en forma de cruces.

Cy-Ty conoce esta esquina del patio. Siente este lugar en sus entrañas. Aquí es donde enterró sus mascotas. Él no sabe sus nombres, o ni siquiera qué clase de animales eran, pero sospecha que uno de ellos era un Setter irlandés. Obtiene una imagen de lo que le sucedió a cada uno de ellos. Uno se encontró con un montón de perros salvajes Otro con un autobús. El tercero con la vejez. Él toma la pala y la hunde en la tierra, pero no cerca de ninguna de sus tumbas. Él nunca los perturbaría. Nunca. De hecho, el presiona su pala dentro de la suave tierra dos metros más allá de las tumbas.

Gruñe con cada impulso de la pala, lanzando la tierra violentamente a un lado. Entonces, a solo dos pies más abajo, la pala golpea algo con un ruido sordo. Él se pone en cuatro patas y empieza a cavar con las manos.

Con la tierra fuera del camino, él se estira y agarra algo, y tira, tira y tira, hasta que sale. Está sosteniendo un maletín que está lleno de agua y cubierto de barro. Lo coloca en la tierra, quita los pestillos y lo abre.

Al momento que ve lo que hay dentro, el cerebro de Cy-Ty se detiene. Se congela completamente. No puede moverse, no puede pensar. Porque todo es tan radiante, tan brillante en los rayos rojos oblicuos de sol. Hay tantas cosas hermosas que mirar, él no puede moverse. Pero debe moverse. Debe terminar esto.

Entierra sus manos en el maletín lleno de joyas, sintiendo las cadenas de oro deslizándose en sus manos, escuchando el sonido de metal contra metal. Hay diamantes y rubíes, circones y plástico. Invaluables e inservibles, todos mezclados juntos. Él no recuerda donde o cuando las robó, solo sabe que lo hizo. Él lo robó, lo atesoró, lo escondió. Lo colocó en su propia tumba, para sacarlo cuando lo necesitara. Pero si no puede devolverlo, entonces quizás…

Con las manos enredadas en las cadenas de oro más vinculantes que las esposas de los policías, él se tambalea hacia el hombre y la mujer. Partes y piezas, aros y alfileres caen del paquete enredado en la maleza del patio. Se deslizan de sus dedos, pero aún así el sostiene lo que puede hasta que está frente al hombre y la mujer, que ahora se sostienen el uno al otro como si se protegieran del paso de un tornado. Entonces cae de rodillas, deja caer el

paquete de cosas brillantes a sus pies, meciéndose hacia adelante y hacia atrás, hace un llamamiento desesperado.

"Por favor," dice él. "Lo siento. Lo siento. No quise hacerlo."

"Por favor," dice él. "Tómenlo. No lo necesito. No lo quiero."

"Por favor," dice él. "Hagan lo que quieran. *Pero no me desconecten."*

Y en ese momento Cy se da cuenta que Tyler no sabe. La parte del chico que comprende el tiempo y el espacio no está allí, nunca estará allí. Tyler no puede entender que ya se ha ido, y nada que haga Cy lo hará entender. Así que se va en lamentos.

"Por favor no me desconecten. Haré lo que sea. Por favor no me desconecten. *Por favooooooooooooor*…"

Entonces, detrás de él, escucha una voz.

31. Lev

TRADUCIDO POR MELISSA

"¡Diganle lo que necesita oír!" dice Lev. Él está allí con tal furia que siente que la misma tierra se partirá por su cólera. Le dijo a Cy que vería esto. Pero no puede verlo y no hacer nada.

Los padres de Tyler todavía se unen, confortándose el uno al otro en lugar de confortar a Cy. Eso hace que Lev esté más furioso aún.

"¡DIGANLE QUE NO LO DESCONECTARÁN!" Él grita.

La pareja simplemente lo mira como conejos estúpidos. Así es que agarra la pala del suelo y la columpia de vuelta sobre su hombro como un bate de béisbol.

"¡DIGANLE QUE NO LO DESCONECTARÁN, O JURO QUE DERRIBARÉ A GOLPES SUS CABEZAS SIN VALOR! Nunca ha hablado así con nadie. Él nunca ha amenazado a alguien. Y sabe que no es simplemente una amenaza - él lo hará. Hoy, dará un gran golpe si lo tiene que hacer.

Los policías tratan de alcanzar sus pistoleras y sacan sus armas, pero a Lev no le importa.

"¡Deja caer la pala!" Uno de ellos grita. Su arma está apuntando al pecho de Lev, pero Lev no la dejará caer. Déjalo disparar. Si lo hace, todavía daré un buen golpe a los padres de Tyler antes de que caiga. Podría morir, pero por lo menos llevaré a uno de ellos conmigo. En toda su vida, nunca se ha sentido así antes. Nunca se ha sentido así de cerca de explotar.

"¡DIGANLE! ¡DIGANLE AHORA!"

Todo se congela en un punto muerto: Los policías y sus armas, Lev y su pala. Entonces finalmente el hombre y la mujer lo concluyen. Miran hacia abajo al niño meciéndose de acá para allá, sollozando sobre los pedazos ocasionales de joyería enmarañada que está esparcido a sus pies.

"No te desconectaremos, Tyler".

"¡PROMÉTANLO!"

"No te desconectaremos, Tyler. Lo prometemos. Lo prometemos".

Los hombros de Cy se relajan, y aunque todavía llora, ya no son de sollozos de desesperación. Son sollozos de alivio.

"Gracias", dice Cy. "Gracias. . ."

Lev deja caer la pala, los policías bajan sus armas, y la pareja llorosa escapa hacia la seguridad de su casa. Los papás de Cyrus están allí para llenar la nada. Ayudan a subir a Cyrus y lo abrazan fuertemente.

"Está bien, Cyrus. Todo va a estar bien".

Y a través de sus sollozos, Cy dice, "Lo sé. Todo está bien ahora. Todo está bien".

Entonces es cuando Lev se aleja. Sabe que es la única variable en esta ecuación que queda por resolver, y en un momento los policías van a darse cuenta de eso. Así es que se enreda en las sombras mientras los oficiales están todavía distraídos por la pareja que corre a toda prisa, y el niño que llora, y los dos papás, y las brillantes cosas sobre el terreno. Luego, una vez que está en las sombras, da la vuelta y corre. Dentro de algunos momentos sabrán que se fue, pero algunos momentos es todo lo que necesita. Porque es rápido. Él siempre ha sido rápido. Está a través de los arbustos, en el siguiente patio, y encima de otra calle en diez segundos.

La mirada en la cara de Cy mientras dejaba caer las joyas en los pies de esas horribles, horribles personas y la manera en que actuaron, como si fueran una de las victimas - esas cosas se quedarán con Lev para el resto de su vida. Sabe que ha cambiado por este momento, transformándolo de alguna forma profunda y atemorizante. Dondequiera que lo lleve ahora su viaje, da igual, porque ya ha llegado allí en su corazón. Se vuelve como ese maletín en el suelo - lleno de gemas pero vacio de luz, sin nada de destellos, nada de brillos.

El último pedacito de luz del día se va del cielo ahora; El único color que queda es azul oscuro desvaneciéndose hacia el negro. Los postes de alumbrado aún no se han encendido, así es que Lev sortea a través de sombras de tonos interminables. Lo mejor para correr. Lo mejor para esconderse. Lo mejor para desorientarse ahora que la oscuridad es su amiga.

Parte Cinco

Cementerio

[El sur de Arizona] sirve como un cementerio ideal para aviones. Tiene un clima seco, claro y virtualmente libre de humo y niebla que ayuda a minimizar la corrosión. Tiene un suelo alcalino de manera sólida, los aviones pueden ser remolcados y estacionados en la superficie sin hundirse. . . .

Un cementerio de aviones no es simplemente una cerca alrededor de armazones de aviones y metal de montones de chatarra. Más bien, valen muchos millones de dólares de partes sobrantes que son rescatadas para conservar activo el vuelo en aeronaves. . .

-JOE ZENTNER, "cementerios de aviones," desertusa.com

32. EL ALMIRANTE

TRADUCIDO POR BELLEN

El ardiente sol cuece el suelo de Arizona durante el día, y la temperatura cae por la noche. Más de cuatro mil aviones de todas las épocas de la historia de la aviación brillan en el calor de ese sol.

Desde altura crucero, las filas de los aviones parecen líneas de cultivo, una cosecha de tecnología abandonada.

1. LLEGASTE AQUÍ POR NECESIDAD. TE QUEDASTE AQUÍ POR ELECCIÓN.

Desde allá arriba no se puede ver que algunos de esos aviones en tierra están ocupados. Treinta y tres, para ser exactos. Satélites espía pueden captar la actividad, pero captarla y darse cuenta de ella son dos cosas diferentes. Los datos de los analistas de la CIA tienen cosas mucho más urgentes para buscar que una banda de desconectados refugiados. Esto es lo que cuenta el Almirante, pero por si acaso, las normas en el cementerio son estrictas. Toda la actividad se lleva a cabo en el fuselaje o debajo de las alas, a menos que sea absolutamente necesario salir a la luz. El calor ayuda a cumplir el decreto.

2. LOS SUPERVIVIENTES SE HAN GANADO EL DERECHO DE SER RESPETADOS.

El Almirante no pertenece exactamente al Cementerio, pero su gestión es indiscutible, y él no responde ante nadie más que sí mismo. Una combinación de sentido de los negocios, favores debidos, y una disposición militar a hacer cualquier cosa para deshacerse de él es lo que hace posible un negocio redondo.

3. MI CAMINO ES EL ÚNICO CAMINO.

El Cementerio es un negocio próspero. El Almirante compra aviones fuera de servicio y vende las partes, o incluso los revende enteros. La mayoría

de negocios se realizan online, el almirante es capaz de adquirir alrededor de un avión retirado al mes. Por supuesto, cada uno llega cargado con una carga secreta de desconectados. Ese es el verdadero negocio del Cementerio, y el negocio ha sido bueno.

4. TU VIDA ES MI REGALO PARA TI. TRÁTALA COMO TAL.

Los compradores, en ocasiones, vienen a inspeccionar o a recoger mercancía, pero siempre hay un montón de advertencias. Desde el momento en que entran por la puerta, hay cinco millas hasta el propio astillero. Se da a los niños tiempo más que suficiente para desaparecer como gremlins en la maquinaria. Estos tipos de visitantes relacionados con la empresa sólo vienen una vez por semana. Hay personas que se preguntan qué es lo que hace el Almirante con todo el resto de su tiempo. Él les dice que está construyendo una reserva natural.

5. ERES MEJOR QUE AQUELLOS QUE TE DESCONECTARÍAN.

Hay solo tres adultos contratados por el Almirante, dos oficinistas en un tráiler lejos de los desconectados y un piloto de helicóptero. El piloto se llama Cleaver, y tiene dos puestos de trabajo. El primero es mostrar a los compradores importantes todo el lote en exposición. El segundo es llevar al Almirante en paseos por el cementerio una vez por semana. Cleaver es el único empleado que sabe sobre la cantidad de Desconectados secuestrados en los confines de la parcela. Él lo sabe, pero le pagan más que suficiente para guardar silencio y, además, el Almirante confía en Cleaver implícitamente. Uno debe confiar en su piloto de personal.

6. TODO EL MUNDO EN EL CEMENTERIO CONTRIBUYE. SIN EXCEPCIONES.

El trabajo real en el Cementerio es hecho por los desconectados. Hay equipos enteros especialmente designados para despojar los aviones, clasificar piezas, y dejarlas listas para la venta. Es justo como cualquier otro vertedero, pero a escala mayor. No todos los aviones son destripados. Algunos

permanecen intactos, si el Almirante piensa que pueden ser revendidos enteros. Algunos son reutilizados como cuarteles vivientes para los niños que están, tanto literal como figurativamente, bajo sus alas.

7. LA REBELIÓN ADOLESCENTE ES PARA ESTUDIANTES SUBURBANOS. SUPÉRALO.

Los niños están agrupados en equipos lo más adecuados posibles para sus trabajos, sus edades y sus necesidades personales. Toda una vida moldeando militarmente "bueyes" en una fuerza de combate coherente ha sido preparada por el Almirante para crear una sociedad funcional sin niños problemáticos, enfadados.

8. LAS HORMONAS NO MANDARÁN MI DESIERTO.

Las chicas nunca se agrupan con los chicos.

9. A LOS DIECIOCHO DEJAS DE SER MI PREOCUPACIÓN.

El Almirante tiene una lista de sus 10 reglas supremas, colocadas en cada uno de los aviones. Donde los niños viven y trabajan. Los niños las llaman "Los Diez Mandamientos". A él no le importa como las llamen, siempre que todos y cada uno de ellos sepa la lista de memoria.

10. HAZ ALGO POR TU CUENTA. ES UNA ORDEN.

Es un desafío mantener casi cuatrocientos niños sanos, ocultos, y todo eso. Pero el Almirante nunca huyó de un desafío. Y su motivación para hacer esto, como su nombre, es algo que él prefiere mantener para sí mismo.

33. Risa

TRADUCIDO POR YSSIK

Para Risa, los primeros días en el cementerio son duros y parecen durar para siempre.

Su residencia comienza con un ejercicio de humildad.

Cada nueva llegada requiere hacer frente a un tribunal: tres de diecisiete años sentados detrás de un escritorio en un armazón de avión de fuselaje ancho. Dos niños y una niña.

Estos tres, junto con Amp y Jeeves, a quien Risa conoció la primera vez que bajó del avión, conforman el grupo de élite de cinco que todo el mundo llama "Los Dorados".

Son los cinco chicos de mayor confianza del Almirante, y por tanto los encargados.

Para el momento en que llegan a Risa, ya habían procesado cuarenta niños.

"Cuéntanos acerca de ti", dice el chico de la derecha. El chico de Estribor, ella le llama, ya que, después de todo, están en un buque. "¿Qué sabes, y qué puedes hacer?"

El último tribunal al que Risa se enfrentó fue cuando estaba en Staho, cuando fue sentenciada a ser desconectada. Ella puede decir que estos tres están aburridos y no les importa lo que ella diga, con tal de que puedan seguir con la siguiente. Ella encuentra que lo odia, al igual que odiaba al director que ese día trató de explicar por qué su pertenencia a la raza humana había sido revocada.

La chica, que está sentada en el medio, debe leer sus sentimientos, porque sonríe y dice: "No te preocupes, esto no es una prueba— sólo queremos ayudarte a encontrar donde encajar aquí". Es una extraña cosa de decir, desde que 'no encajar' es el problema en todo Desconectado.

Risa toma una respiración profunda. "Yo era un estudiante de música en Staho" dice, entonces inmediatamente se arrepiente de decirles que es de un

hogar del estado. Incluso entre Desconectados hay prejuicios y órdenes jerárquicos. Efectivamente, chico Estribor se inclina hacia atrás, cruzando los brazos en clara señal de desaprobación, pero el chico Babor dice: "Soy un Ward también. Staho Florida 18."

"Ohio 23."

"¿Qué instrumento tocas?" pregunta la chica.

"Piano clásico".

"Lo siento" dice chico Estribor. "Tenemos suficientes músicos, y ninguno de los aviones llegó con un piano".

"*'La supervivencia me ha ganado el derecho a ser respetada*'", dice Risa. "¿No es esa una de las reglas del Almirante? No creo que a él le gustaría tu actitud".

Chico Estribor se retuerce. "¿Podemos seguir con esto?"

La chica ofrece una sonrisa de disculpa. "Por mucho que odie admitirlo, en el aquí y ahora, hay otras cosas que necesitamos antes de un virtuoso. ¿Qué más puedes hacer?"

"Sólo dame un trabajo y lo haré", dice Risa, tratando de acabar con esto. "Eso es lo que van a hacer de todos modos, ¿no?"

"Bueno, siempre se necesita ayuda en la cocina", dice Estribor. "Sobre todo después de las comidas".

La niña da a Risa una larga y suplicante mirada, tal vez esperando que Risa apareciera con algo mejor para ella misma, pero todo lo que Risa dice es "Bien. Lavaplatos. ¿He terminado aquí?"

Ella se da vuelta para irse, haciendo todo lo posible por sofocar su enojo. El próximo chico viene mientras ella sale. Se ve horrible. Su nariz está hinchada y morada. Su camisa está cubierta de sangre seca y ambas fosas nasales le sangraban.

"¿Qué te pasó?"

Él la mira, ve quien es y dice: "Tu novio- eso es lo que me pasó. Y él lo va a pagar".

Risa podría hacerle una docena de preguntas sobre eso, pero el niño está sangrando sobre toda su camisa y la prioridad es pararlo. Él tira su cabeza hacia atrás.

"No", Risa le dice. "Inclínate hacia delante, de lo contrario te atragantarás con tu sangre".

El niño escucha. El tribunal de tres sale de detrás de su escritorio para ver lo que pueden hacer, pero Risa lo tiene bajo control.

"Apreta así", le dice. "Hay que ser paciente con este tipo de cosas" Ella muestra al niño exactamente cómo apretar la nariz para detener el flujo de sangre. Entonces, una vez que deja de sangrar, Babor se acerca a ella y le dice: "Buen trabajo".

Ella es inmediatamente ascendida de lavaplatos a médico. Es curioso, pero Connor hizo esto indirectamente, ya que fue él quien le rompió la nariz al chico, en primer lugar.

En cuanto al chico con la nariz ensangrentada, él es asignado a lavar los platos.

Los primeros días, en realidad tratar de actuar como un médico sin real formación es aterrador. Hay otros niños en la ambulancia aérea que parecen saber mucho más, pero pronto se da cuenta de que fueron lanzados a esto justo como ella, apenas llegaron por primera vez.

"Lo harás bien. Eres natural", el médico sénior, que tiene diecisiete años, le dice. Él tiene razón. Una vez que se acostumbra a la idea, manejando los primeros auxilios, las enfermedades regulares e incluso suturar simples heridas se volverá tan familiar para ella como tocar el piano. Los días comienzan a pasar rápidamente y antes de que se dé cuenta, ha estado allí un mes. Cada día que pasa aumenta su sensación de seguridad. El Almirante era un ave rara, pero había hecho algo que nadie había sido capaz de hacer por ella desde que había dejado Staho. Le había devuelto su derecho a existir.

34. Connor

Traducido por Jhos

Como Risa, Connor encuentra su nicho por accidente. Connor nunca se consideró a si mismo mecánicamente capaz, pero hay pocas cosas que puede soportar menos que un puñado de idiotas mirando algo que no funciona y preguntándose quien va a arreglarlo. Durante esa primera semana, mientras Risa aprendía como ser un buen falso médico, Connor decide descifrar el funcionamiento de un aire acondicionado frito, luego encuentra repuestos en uno de los montones de basura y lo hace funcionar otra vez.

Pronto se da cuenta que es lo mismo con cada objeto descompuesto con el que se cruza. Claro, empezó con ensayo y error, pero los errores se fueron volviendo cada vez menos mientras los días pasaban. Hay muchos de los otros chicos que dicen ser mecánicos, y son muy buenos explicando cómo funcionan las cosas. Connor, por otro lado, de verdad las arregla.

Rápidamente lo reasignan de encargado de la basura a reparación, y ya que hay infinidad de cosas por reparar, mantiene su mente alejada de otras cosas…tal como lo poco que ve a Risa en el bien estructurado mundo del Almirante…y cuán rápido Roland está avanzando a través de las escalas sociales del lugar.

Roland se las había arreglado para obtener una de las mejores labores en el Cementerio. Trabajando los ángulos y dando un montón de halagos, había sido contratado como ayudante del piloto. Mayormente, mantiene el helicóptero limpio y cargado, pero se hace llamar aprendiz.

"Me está enseñando a volarlo," él oye que Roland le dice a un motón de niños un día. Connor se estremece al pensar en Roland detrás de los controles de un helicóptero, pero muchos chicos están impresionados por Roland. Su edad le da superioridad y sus manipulaciones ganan el miedo o el respeto de un número sorprendente de los otros. Roland saca su energía negativa de los chicos a su alrededor, y hay muchos chicos aquí para extraer de ellos.

Manipulación social no es una de las fortalezas de Connor. Incluso dentro de su propio grupo, él es un poco un misterioso. Los chicos ahora no lo pisotean, porque él tiene poca tolerancia para la irritación y la idiotez. Pero no hay nadie que prefieran tener a su lado que Connor.

"Gente como tu, porque tienes integridad," le dice Hayden. "A pesar de que eres un gran idiota."

Connor tiene que reírse ante eso. Él? Integridad? Hay un montón de gente en la vida de Connor que hubiera pensado diferente. Pero por otro lado, él está cambiando. Se está metiendo en menos peleas. Quizás es porque hay más espacio aquí para respirar que en el almacén. O quizás él ha estado trabajando lo suficiente con su cerebro para mantener exitosamente sus impulsos musculares a raya. Mucho de eso tiene que ver con Risa, porque cada vez que se fuerza a sí mismo a pensar antes de actuar, es la voz de ella en su cabeza la que le dice que se calme. Él quiere decírselo, pero ella siempre está ocupada en el avión médico- y uno no va simplemente hacia alguien a decirle, "Soy una mejor persona porque tú estás en mi cabeza."

Ella todavía está también en la cabeza de Roland, y eso le preocupa a Connor. Al principio Risa había sido una herramienta para provocar a Connor a una pelea, pero ahora Roland la ve como un premio.

Ahora, en vez de usar la fuerza bruta contra ella, usa su encanto en cada oportunidad.

"En verdad, no estás cayendo, no?" él le pregunta a ella un día, una de las pocas ocasiones en los que la consigue sola.

"Voy a pretender que no preguntaste eso", le dice ella disgustada. Pero Connor tiene una razón para preguntar.

"La primera noche aquí, él te ofreció su manta y la aceptaste," señala él.

"Solo porque sabía que haría que él tuviese frío."

"Y cuando él te ofrece su comida, tú la tomas."

"Porque significa que él tendrá hambre."

Es fríamente lógico. Connor encuentra sorprendente que ella pueda colocar sus emociones a un lado para ser tan calculadora como Roland, venciéndolo en su propio juego. Otra razón para que Connor la admire.

"Llamada de trabajo!"

Sucede alrededor de una vez a la semana bajo el pabellón de reuniones-la única estructura en el cementerio que no es parte de un plano, y el único lugar lo suficientemente largo para reunir los 423 chicos. Llamada de trabajo. Una oportunidad de salir al mundo real. Una oportunidad de tener una vida. O algo así.

El Almirante nunca asiste, pero hay transmisiones de video desde el pabellón de reuniones, así como los hay por todo el patio. Así que todo el mundo sabe que está viendo.

Si la cámara es monitoreada constantemente o no, nadie lo sabe, pero la posibilidad de ser vistos siempre está ahí. A Connor no le importó el Almirante el día que lo conoció. La vista de todas esas video cámaras pocos después, hizo que le agradara menos. Parece que cada día hay algo que añadir a su sentimiento de disgusto con el hombre.

Amp conduce la reunión con su megáfono y portapapeles. "Un hombre en Oregon necesita un equipo de cinco para cortar unas pocas hectáreas de bosque," anuncia Amp.

"Les darán alojamiento y comida, y les enseñarán a usar las herramientas del oficio. El trabajo debe tomar unos pocos meses, y al final tendrán nuevas identidades. Identidades de chicos de dieciocho años."

Amp no les habla del salario, porque no lo hay. Al Almirante si le pagan, sin embargo. Se le da un precio de compra.

"¿Alguien lo toma?"

Siempre hay alguien. Efectivamente, más de una docena de manos se levantan.

Chicos de dieciséis, mayormente. Los de diecisiete están demasiado cerca de los dieciocho para que valga la pena, y los más jóvenes están demasiado intimidados ante la perspectiva.

"Lo reportaré al Almirante luego de la reunión. Él tomará la decisión final de quien va."

El llamado de trabajo enfurece a Connor. Él nunca levanta su mano, incluso si alguna vez quiere hacerlo. "El Almirante nos está usando," le dice a los niños a su alrededor. "¿No lo ven?"

La mayoría de los chicos se encogen de hombros, pero Hayden está allí, y él nunca pierde la oportunidad de añadir su peculiar punto de vista a la situación. "Prefiero ser usado completo que en piezas," dice Hayden.

Amp mira su portapapeles y levanta el megáfono otra vez.

"Servicios de limpieza," dice él. "Se necesitan tres, mujeres preferiblemente. Sin identificaciones falsas, pero la locación es segura y remota –lo que significa que estará a salvo de los policías juveniles hasta que cumplan dieciocho."

Connor ni siquiera mirará. "Por favor díganme que nadie levantó la mano."

"Como seis chicas- todas de diecisiete según parece," dice Hayden. "Supongo que nadie quiere ser sirvienta por más de un año."

"Este lugar no es un refugio, es un mercado de esclavos. ¿Por qué nadie ve eso?"

"¿Quien dice que ellos lo apoyan? Es solo que la desconexión hace ver bien la esclavitud. Es siempre el menor de dos males."

"No veo por qué tiene que haber ningún mal."

Mientras la reunión termina, Connor siente una mano en su hombro. Piensa que debe ser un amigo, pero no lo es. Es Roland. Es una sorpresa, le toma un momento a Connor antes de reaccionar. Sacude la mano de Roland. "¿Que quieres?"

"Solo hablar."

"¿No tienes un helicóptero que lavar?"

Roland sonríe ante eso. "Menos lavar, más volar. Cleaver me hizo su copiloto no oficial."

"Cleaver debe tener deseos de morir." Connor no sabe con quién está más molesto: Roland, o el piloto siendo engañado por él.

Roland mira a la multitud disminuyendo. "El Almirante tiene un fraude aquí, no?" Dice él. "A la mayoría de estos perdedores puede que no les importe. Pero a ti te molesta, no?"

"¿Tu punto?"

"Solo que no eres el único que piensa que el Almirante necesita algo de… recapacitación."

A Connor no le gusta a donde va esto. "Lo que yo pienso del Almirante es mi problema."

"Claro que lo es. Has visto sus dientes, por cierto?"

"¿Que hay de ellos?"

"Bastante obvio que no son suyos. Oí que tiene una foto del chico del que los obtuvo en su oficina. Un desconectado como nosotros, que, gracias a él, nunca llegó a los dieciocho. Te hace pensar que tanto de él viene de nosotros. Te hace pensar si queda algo del original Almirante."

Esto es demasiada información para procesar aquí y ahora- y considerando la fuente, Connor no quiere procesarla en absoluto. Pero sabe que lo hará.

"Roland, permíteme dejarte esto claro. No confío en ti. No me agradas. No quiero tener nada que ver contigo."

"Yo tampoco te soporto," dice Roland, entonces señala el avión del Almirante.

"Pero ahora, tenemos el mismo enemigo."

Roland se va antes de que nadie pueda notar su conversación, dejando a Connor con una pesadez en su estómago. La sola idea de que él y Roland puedan estar de alguna manera en el mismo equipo lo hace sentir como si hubiera ingerido ácido.

Por una semana, la semilla que Roland plantó en Connor crece. Es tierra fértil, porque Connor ya desconfiaba del Almirante. Ahora, cada vez que ve el hombre, nota algo. Sus dientes son perfectos. No son los dientes de un veterano de guerra. La forma en que mira a la gente –viendo dentro de sus ojos- como si los midiera, buscando un par que se adaptaran a él. Y esos chicos

que desaparecen en los llamado de trabajo- como nunca vuelven, quien sabe realmente a donde fueron? Quien está para decir que no fueron enviados todos a desconexión? El almirante dice que su meta es salvar a los desconectados. Pero, que si él tiene una agenda completamente distinta? Estos pensamientos mantienen a Connor despierto de noche, pero no los compartirá con nadie, porque una vez que lo haga, lo alinea con Roland. Y esa es una alianza que no quiere hacer.

Durante su cuarta semana en el Cementerio, mientras Connor aun está armando su caso contra el Almirante en su cabeza, un avión llega. Es el primero desde que el viejo FedEx los trajo, y como ese avión, este está lleno de carga viviente. Mientras los cinco Dorados sacan los recién llegados de su avión. Connor trabaja en un generador defectuoso. Los observa con leve interés mientras pasan, preguntándose si alguno de ellos tendrá más habilidades para la mecánica y lo empuja a una posición menos envidiable.

Entonces, en la parte posterior de la línea de chicos hay un rostro que reconoce.

¿Alguien de casa? No. Alguien más. De repente viene a él quien es. Es el chico que él estaba seguro había sido desconectado hace semanas. Es el chico que él secuestro por su propio bien. Es Lev!

Connor deja caer su llave y corre hacia él, pero gana control antes de llegar ahí, enterrando sus sentimientos mezclados bajo un deambular tranquilo. Este es el chico que lo traicionó. Este es el chico al que él una vez juró que nunca perdonaría. Y aún así la idea de él siendo desconectado había sido demasiado difícil de soportar. Pero Lev no ha sido desconectado- él está justo aquí, marchando fuera del avión. Connor está emocionado. Connor está furioso.

Lev aún no lo ve- y eso está bien, porque le da a Connor algo de tiempo para asimilar lo que ve. Este ya no es el bien parecido diezmo que él alejó del carro de sus padres hace más de dos meses. Este chico tiene el cabello largo y despeinado y una mirada enfurecida. Este chico no está en blancos de diezmo, usa vaqueros desgarrados y una camiseta roja sucia. Connor quiere dejarlo pasar, así tiene tiempo de procesar esta nueva imagen, pero Lev lo ve, y le

sonríe de inmediato. Esto también es diferente –porque durante el breve tiempo que se conocieron, a Lev nunca le había dado gusto la presencia de Connor.

Lev da un paso hacia él.

"Quédese en la línea!" ordena Amp. "El avión de suministros está aquí."

Pero Connor le hace señas a Amp. "Está bien, conozco a este."

Amp de mala gana acepta. "Asegúrate que llegue al avión de suministros." Entonces se da vuelta para dirigir a los demás.

"Así que, como están las cosas?" dice Lev. Solo así. Como están las cosas. Pensarías que son amigos que acaban de regresar de vacaciones de verano.

Connor sabe lo que tiene que hacer. Es lo único que arreglará las cosas entre él y Lev. De nuevo, es acción instintiva, sin tiempo de pensar. Instintiva, no irracional. Apasionada, pero no impulsiva. Connor ha llegado a conocer la diferencia.

Connor lo aleja y le da un puñetazo en el ojo. No lo suficientemente fuerte para derribarlo, pero lo suficiente para enviar su cabeza del otro lado y darle un desagradable moretón. Antes de que Lev pueda reaccionar, Connor dice, "Eso es por lo que nos hiciste." Entonces, antes de que Lev pueda responder, hace algo también repentino e inesperado. Jala a Lev hacia él y lo abraza fuertemente –de la forma que abrazó a su hermano menor el año pasado cuanto llegó al primero lugar en el pentatlón del distrito. "Estoy realmente, realmente feliz de que estés vivo, Lev."

"Seah. Yo también."

Suelta a Lev antes de que empiece a sentirse incómodo, y cuando lo hace, ve que el ojo de Lev está empezando a hincharse. Y una idea se le ocurre. "Vamos, te llevaré al avión médico. Se de alguien que se encargará de ese ojo."

No es sino hasta más tarde esa noche que Connor tiene un indicio de cuanto Lev realmente ha cambiado. Connor es despertado durante la noche.

Abre sus ojos a la luz de una linterna brillante en sus ojos, tan cerca que la luz lo lástima.

"Hey! ¿qué es?"

"Shhh," dice una voz detrás de la linterna. "Es Lev."

Lev debería estar en el avión de los recién llegados -allí es a donde van todos los chicos hasta que son clasificados en equipos. Hay órdenes estrictas de que nadie salga de noche. Aparentemente Lev ya no es un chico atado a las reglas.

"¿Que está haciendo aquí?" dice Connor. "Sabes el problema en el que podrías estar?" todavía no puede ver el rostro de Lev detrás de la linterna.

"Me golpeaste esta tarde," dice Lev.

"Te golpeé porque me lo debías."

"Lo sé. Lo merecía, así que está bien," dice Lev. "Pero no vuelvas a golpearme otra vez o te arrepentirás."

A pesar de que Connor no tiene intención de golpear a Lev de nuevo, no responde bien a su ultimátum.

"Te golpearé," dice Connor, "si te lo mereces."

Silencio desde detrás de la linterna. Luego Lev dice, "Es justo. Pero mejor que te asegures que sí lo merezca."

La luz se apaga. Lev se va, pero Connor no puede dormir. Cada desconectado tiene una historia que no quieres saber. Él supone que Lev ahora tiene la suya.

El Almirante llama a Connor dos días después. Aparentemente tiene algo que necesita reparar. Su residencia es un viejo 747 que fue usado como el Primero de la Fuerza Aérea años antes que cualquiera de estos niños naciera. Los motores han sido removidos y el sello presidencial pintado, pero todavía podías ver una sombra del emblema bajo la pintura.

Connor sube las escaleras con una bolsa de herramientas, esperando que sea lo que sea, pueda hacerlo rápido. Como todos, él tiene una curiosidad mórbida por el hombre, y se pregunta cómo luce el viejo avión presidencial por dentro. Pero estar bajo el escrutinio del Almirante lo asusta como el demonio.

Camina a través de la escotilla para encontrar un par de chicos ordenando. Connor no sabe si son más jóvenes que él; él pensó que los Dorados estarían aquí, pero no se les ve por ningún lado. Mientras el avión, no es ni de cerca tan lujoso como Connor había esperado. Los asientos de cuero tienen rasgones, la alfombra está casi gastada. Luce más como un viejo avión personal que como El Primero de la Fuerza Aérea.

"¿Donde está el Almirante?"

El Almirante sale de los recovecos más profundos del avión. Sin embargo, los ojos de Connor todavía están ajustándose a la luz, puede ver que el Almirante está sosteniendo un arma. "Connor me alegra que hayas venido." Connor se estremece ante la visión del arma- y ante el hecho de que el Almirante sabe su nombre.

"¿Para que necesita eso?" pregunta Connor, apuntando al arma.

"Solo limpiándola," dice el Almirante. Connor se pregunta por qué tendría todavía un clip en el arma que estaba limpiando, pero decide que es mejor no preguntar. El Almirante pone el arma en un cajón y lo cierra con llave. Luego envía a los dos chicos afuera y cierra detrás de ellos. Esta es exactamente la clase de situación que Connor temía más, y puede sentir una descarga de adrenalina empezando a hormiguear sus dedos. Su incomodidad aumenta.

"¿Me necesita para que arregle algo señor?"

"Si, así es. Mi cafetera."

"¿Por qué solo no toma una de los otros aviones?"

"Porque," dije el Almirante calmadamente, "Prefiero reparar esta."

Lleva a Connor a través del avión, que parece más grande por dentro que por fuera, lleno de camarotes, salas de conferencias y estudios.

"Sabes, tu nombre aparece con bastante frecuencia," dice el Almirante.

Esto son noticias nuevas para él, y no son bienvenidas tampoco. "¿Por qué?"

"Primero, por la cosas que reparas. Luego por la pelea."

Connor siente una reprimenda en el camino. Si, él ha tenido menos peleas de lo normal, pero el Almirante es un hombre de cero tolerancia. "Siento lo de la pelea."

"No lo hagas. Oh, no hay duda de que eres una bala perdida, pero normalmente no estás apuntado a la dirección correcta."

"No sé lo que quiere decir, señor."

"Por lo que veo, cada pelea en la que te has metido ha resuelto un problema u otro. Incluso las peleas que pierdes. Así que, incluso entonces, arreglas cosas."

Le ofrece a Connor una sonrisa con dientes blancos. Connor se encoge de hombros. Él trata de esconderlo, pero está seguro que el Almirante lo ve.

Llegan a un pequeño comedor y cocina. "Aquí estamos," dice el Almirante. La vieja cafetera está sobre el mostrador. Es un dispositivo simple. Connor está a punto de sacar un destornillador para abrirla cuando se da cuenta que no está enchufada. Cuando la conecta, la luces se encienden, y el café empieza a gorgotear en el borde de cristal.

"Bueno, que hay de eso," dice el Almirante con una sonrisa terrible.

"¿No estoy aquí por la cafetera, no?"

"Siéntate," dice el Almirante.

"Preferiría no hacerlo."

"Tienes una de todas maneras."

Es entonces cuando Connor ve la imagen. Hay varias fotos en la pared, pero una captura la atención de Connor, es la de un niño sonriendo como de su edad. La sonrisa luce familiar. De hecho, luce *exactamente* como la sonrisa del Almirante. Es justo como dijo Roland!

Ahora Connor quiere irse, pero la voz de Risa otra vez en su cabeza, le dice que vea sus opciones. Seguro, puede correr. Hay oportunidad, puede llegar a la escotilla antes de que el Almirante lo detenga- pero abrirla no será fácil. Podría golpear al Almirante con una de sus herramientas. Eso puede que le dé tiempo suficiente para escapar. ¿Pero a donde iría? Más allá del cementerio solo hay desierto, desierto, y más desierto. Al final, se da cuenta que su mejor opción es hacer lo que dice el Almirante. Se sienta.

"Yo no te agrado, no?" pregunta el Almirante.

Connor no lo mira a los ojos. "Usted me salvó la vida trayéndome aquí…"

"No evitarás responder esta pregunta. No te agrado, no?"

Connor se encoge de hombros una vez más, y esta vez ni siquiera trata de esconderlo. "No señor, no me agrada."

"Quiero saber tus razones."

Connor deja escapar una sola risotada como respuesta.

"Crees que soy traficante de esclavos," dice el Almirante. "Que estoy usando estos desconectados para mi propio beneficio?"

"Si sabe lo que voy a decir, por qué me pregunta?"

"Quiero que me mires."

Pero Connor no quiere ver los ojos del hombre -o, más exactamente, no quiere que el Almirante vea los suyos.

"Dije que me mires!"

A regañadientes, Connor levanta los ojos y los fija en los del Almirante. "Estoy mirando."

"Creo que eres un chico inteligente. Ahora quiero que pienses. *Piensa!* Soy un Almirante condecorado de la Armada de los Estados Unidos. Crees que necesito vender niños para ganar dinero?"

"No lo sé."

"Piensa! Me importa el dinero y el lujo? No vivo en una mansión. No voy de vacaciones a una isla tropical. Paso mi tiempo en un desierto apestoso viviendo en un avión podrido los 365 días del año. ¿Por qué crees que lo hago?"

"No lo sé!"

"Creo que si sabes."

Connor se levanta. A pesar del tono de voz del Almirante, se siente cada vez menos intimidado por él. Ya sea por sabio o temerario, Connor decide darle al Almirante lo que está pidiendo. "Lo hace por el poder. Lo hace porque le deja cientos de niños indefensos en la palma de su mano. Y lo hace porque puede escoger quien es desconectado- y cuales partes son para usted."

El Almirante es agarrado con la guardia baja. De repente, está a la defensiva.

"¿Que dijiste?"

"Es obvio! Todas la cicatrices. Y esos dientes! Esos no son con los que nació, no? Entonces, que es lo que quiere de mi? Son mis ojos, o mis orejas? O

quizás son mis manos que pueden arreglar cosas tan bien. ¿Por eso es que estoy aquí? ¿Es así?"

La voz del Almirante es como el gruñido de un depredador. "Estás yendo demasiado lejos."

"No, usted ha ido demasiado lejos." La furia en los ojos del Almirante debería asustar a Connor, pero su cañón se ha aflojado, más allá del seguro. "Venimos a usted desesperados! Lo que usted nos hace es… es… obsceno!"

"Así que, soy un monstruo entonces!"

"Si!"

"Y mis dientes son la prueba."

"Si!"

"Entonces puedes tenerlos!"

El Almirante hace algo más allá de lo imaginable. Estira la mano hacia su boca agarra su propia mandíbula, y saca los dientes de su boca. Sus ojos arden en los de Connor, arroja el macizo color rosa en su mano sobre la mesa, donde se traquetea en dos piezas horribles.

Connor grita por el asombro. Todo está allí. Dos hileras de dientes blancos. Dos juegos de encías color rosa. Pero no hay sangre. Por qué no hay sangre? Tampoco hay sangre en la boca del Almirante. Su rostro parece haber colapsado sobre sí mismo –su boca es solo un agujero. Connor no sabe que es peor- el rostro del Almirante, o los dientes sin sangre.

"Se llaman prótesis," dice el almirante. "Solían ser comunes en los días antes de la desconexión. Pero quien quiere dientes falsos, por la mitad del precio que puedes conseguir unos reales de un saludable desconectado? Obtuve esos en Tailandia – ya nadie los hace aquí."

"Yo… no entiendo…" Connor mira los dientes falsos, y sacude su cabeza casi involuntariamente hacia la foto del niño sonriente.

El Almirante sigue su mirada. "Ese," dice el Almirante, "Fue mi hijo. Sus dientes lucen bastante como los míos a esa edad, así que ellos diseñaron mi prótesis usando sus registros dentales."

Es un alivio escuchar una explicación distinta a la que le dio Roland. "Lo siento."

El Almirante no acepta ni rechaza la disculpa de Connor. "El dinero que obtengo por colocar a los desconectados en puestos de servicio es usado para alimentar al resto, y para pagar a las casas de refugios que sacan desconectados fugitivos de las calles. Paga la aeronave que los trae aquí, y paga a quien necesite ser sobornado para mirar a otro lado. Luego de eso, el dinero que queda va a los bolsillos de cada desconectado el día que cumplen dieciocho y son enviados a este mundo que no perdona. Así que como ves, quizás aún sea, de acuerdo a tu definición de la palabra, un traficante de esclavos- pero no soy tanto el monstruo que crees que soy."

Connor mira las prótesis que todavía están allí, relucientes, en la mesa. Piensa en agarrarlas y entregarlas de nuevo al Almirante como una ofrenda de paz, pero decide que la perspectiva es simplemente demasiado repugnante. Deja al Almirante hacerlo él mismo. "¿Crees lo que te he dicho hoy?" pregunta el Almirante.

Connor lo considera, peor encuentra su brújula fuera de servicio. Verdad y rumores, hechos y mentiras todos están dando vueltas en su cabeza tan salvajemente que todavía no puede diferenciarlos. "Creo que sí," dice Connor.

"Sabes que si," dice el Almirante. "Porque verás cosas más horribles que esas prótesis de viejo algún día. Necesito saber que mi confianza en ti no está fuera de lugar."

A media milla de distancia, pasillo catorce, espacio treinta y dos, se encuentra el avión FedEx que no ha sido movido desde que fue remolcado aquí hace más de un mes.

El Almirante tiene a Connor conduciéndolo en su carro de golf –pero no antes de recuperar la pistola de su gabinete como "precaución."

Bajo el ala derecha del avión FedEx hay cinco montículos de tierra marcado con lápidas crudas. Son los cinco que se sofocaron en el camino. Su presencia aquí convierte eso en un verdadero cementerio.

La escotilla a la bodega está abierta. Una vez que se han detenido, el Almirante dice, "Trepa en el interior y encuentra la caja número 2933. Entonces sal y hablaremos."

"¿No viene?"

"Ya he estado allí." El Almirante le tiende una linterna. "Necesitarás esto."

Connor se para en el techo de la carreta, sube a través de la escotilla de carga, y enciende la linterna. Al momento que lo hace, tiene a un estremecimiento. Luce exactamente como hace un mes. Cajas abiertas y matices de orina. La placenta de su llegada. Va más allá en el avión pasando la caja que él, Hayden, Emby y Diego habían ocupado. Finalmente encuentra el número 2933.

Fue una de las primeras cajas en ser cargada. Su escotilla está abierta solo un poco. Connor la abre por completo, y alumbra con la luz.

Cuando echa un vistazo adentro, grita y reflexivamente se tambalea hacia atrás, golpeando su cabeza con la caja detrás de él. El Almirante pudo haberlo advertido, pero no lo hizo. *Okey: Okey. Sé lo que vi. No hay nada que pueda hacer al respecto. Y nada allí puede hacerme daño*. Todavía, se toma el tiempo de prepararse a si mismo antes de mirar dentro otra vez.

Hay cinco chicos muertos en la caja.

Todos de diecisiete. Están Amp y Jeeves. Junto a ellos están Kevin, Melinda y Raúl, los tres chicos a los que se le entregaron trabajos su primer día aquí. Los cinco Dorados. No hay señales de sangre, no desconectados. Todos podrían estar dormidos excepto por el hecho de que los ojos de Amp están abiertos mirando a la nada. La mente de Connor empieza a trabajar. ¿El Almirante hizo esto? ¿Está loco después de todo? ¿Pero por qué lo haría? No, tenía que ser alguien más.

Cuando Connor sale a la luz, el Almirante les está mostrando sus respetos a los cinco chicos ya enterrados bajo el ala. Él endereza los marcadores y nivela los montículos.

"Desaparecieron anoche. Los encontré encerrados esta mañana en la caja," le dice el Almirante. "Sofocados, tal como los primeros cinco. Es la misma caja."

"¿Quien haría esto?"

"Quien, de hecho," dice el Almirante. Satisfecho con las tumbas se voltea hacia Connor. "Quien sea que es, sacó a cinco de los chicos más poderosos… lo que significa, que quien quiera que hizo eso quiere sistemáticamente desmantelar la estructura de poder aquí, así puede ascender más rápido."

Solo hay un desconectado que Connor sabe es capaz de esto- pero aún así, no pude imaginarse a Roland haciendo algo así de horrible.

"Yo estaba destinado a encontrarlos," dice el Almirante. "Dejaron mi carro de golf aquí esta mañana para que lo hiciera. No hay duda de ello Connor, esto es un acto de guerra. Han hecho un ataque quirúrgico. Estos cinco eran mis ojos y oídos entre los niños aquí. Ahora no tengo nada."

El Almirante se toma un momento para mirar en el agujero oscuro de la bodega. "Esta noche, tu y yo volveremos aquí para enterrarlos."

Connor traga grueso ante la perspectiva. Se preguntó a quien habría molestado en el Cielo para ser el nuevo elegido del Almirante.

"Los enterraremos lejos," dice el Almirante, "y no le diremos a nadie que están muertos. Porque si esto se sabe los atacantes tendrán su primera victoria. Si alguien empieza a hablar –y lo harán- rastrearemos los rumores hasta el

"¿Y entonces qué?" pregunta Connor.

"Y entonces la justicia será servida. Hasta entonces esto debe ser nuestro secreto."

Mientras Connor lo lleva de regreso a su avión, el Almirante deja claro su asunto con Connor. "Necesito un nuevo juego de ojo y oídos. Alguien que me mantenga al tanto de cómo se desenvuelven las cosas entre los desconectados. Y alguien que descubra el lobo en el rebaño. Te estoy pidiendo que hagas esto por mí."

"¿Así que quiere que yo sea un espía?"

"¿En qué lado estás? ¿Estás de mi lado, o del lado del que hizo esto?"

Connor ahora sabe por qué el Almirante lo trajo aquí y lo forzó a verlo por él mismo. Una cosa es que te lo cuenten, y otra completamente distinta descubrir los cuerpos. Le deja brutalmente claro a Connor donde su lealtad debe estar.

"¿Por qué yo?" Connor tiene que preguntar.

El Almirante le da una sonrisa con su dentadura blanca. "Porque tú, mi amigo, eres el menor de todos los males."

La siguiente mañana el Almirante hace un anuncio que los Dorados fueron enviados fuera a organizar refugios. Connor mira a Roland esperando una reacción -tal vez una sonrisa, o una mirada a uno de sus compañeros. Pero no hay nada. Roland no da ninguna señal de saber lo que realmente les ocurrió. De hecho, en medio de los anuncios de la mañana él parece desinteresado y distraído, como si no pudiera esperar a seguir con el día. Hay una buena razón para eso. El aprendizaje de Roland con Cleaver, el piloto del helicóptero, ha dado sus frutos. En las últimas semanas Roland ha aprendido a volar el helicóptero como un profesional, y cuando Cleaver no está cerca le ofrece paseos gratis a los chicos que él siente que lo merecen. Él dice que a Cleaver no le importa, pero lo más probable es que simplemente no sepa.

Connor había asumido que Roland ofrecería paseos a su propio círculo de chicos, pero ese no es el caso. Roland recompensa el trabajo bien hecho - incluso de niños que no conoce. Recompensa la lealtad con el equipo. Él le permite a los otros chicos votar sobre quien debería tener la oportunidad de hacer un sobrevuelo del patio en el helicóptero. En resumen, Roland actúa como si él fuera el que estuviera a cargo, y no el Almirante.

Cuando el Almirante está presente, él finge obediencia, pero cuando los demás están reunidos a su alrededor –y siempre hay otros reunidos alrededor de Roland- toma cada oportunidad para escatimar al hombre. "El Almirante está fuera de contacto," decía. "él no sabe lo que es ser uno de nosotros. No puede entender quiénes somos y lo que necesitamos." Y en grupos de niños ya lo ha conseguido, él susurra sus teorías sobre los dientes del Almirante, y sus cicatrices, y su plan diabólico para todos ellos. Propaga el miedo y la desconfianza, usándola para unir tantos niños como le sea posible.

Connor tiene que morderse el labio para mantenerse callado cuando oye a Roland- porque si habla en defensa del Almirante, entonces Roland sabrá en qué lado de la línea está.

Hay un avión de recreación en el Cementerio, cerca de la tienda de reuniones. Dentro hay televisores y electrónica, y bajo las alas hay mesas de billar, una máquina de pinball, y un sofá razonablemente cómodo. Connor propuso la creación del mister del agua, así el área bajo las alas se mantendría al menos un poco más fría durante el día. Pero incluso más importante, Connor se da cuenta que el proyecto le permitirá ser una mosca en la pared, escuchando conversaciones, catalogando pandillas, y realizando espionaje general. El problema es que Connor nunca es una mosca en la pared. En vez de eso, su trabajo se convierte en centro de atención. Los chicos se ofrecen a ayudarlo como si él fuera Tom Sawyer [21]pintando una cerca. Todos siguen viéndolo como un líder cuando todo lo que él quiere es ser ignorado. Está contento de nunca haberle dicho a nadie que es el tan llamado "Akron AWOL[22]". De acuerdo a recientes rumores, el Akron AWOL derrotó una legión entera de policías juveniles, fue más listo que la guardia nacional y liberó media docena de campos de cosecha. Él ha tenido suficiente atención de los otros chicos sin tener que lidiar con ese tipo de reputación.

Mientras Connor trabaja en instalar la línea del mister, Roland mantiene un ojo en él desde la mesa de billar. Él finalmente deja el taco y se acerca.

"Eres solo una pequeña oveja obrera ocupada, no?" dice Roland, lo suficientemente alto para que todos los chicos oigan. Connor está arriba en una escalera tijera, ajustando el paño de tubería a la parte inferior del ala. Le permite la satisfacción de llevar esta conversación mirando a Roland desde arriba.

"Solo estoy tratando de hacer la vida un poco más fácil," dice Connor. "Necesitamos un mister aquí- no queremos a nadie *sofocado* en este calor."

[21] Tom Sawyer, personaje fictisio quien con su astucia engaño a un grupo de niños para que pintaran una cerca como si fuese la mayor diversión posible.

[22] Akron Awol, Akron se refiere a la ubicación de connor, el pueblo y Awol es el termino para cuando un militar se ausenta sin permiso o es un desertor por asi decirlo.

Roland mantiene un frío rostro de póker. "Parece que eres el nuevo chico dorado del Almirante, ahora que los otros se han ido." Mira alrededor para asegurarse que tiene la atención de todos. "Te he visto subir a su avión."

"Él necesita cosas arregladas, así que yo las arreglo," dice Connor. "Eso es todo."

Entonces, antes de que Roland pueda pujar en su interrogatorio, Hayden habla desde la mesa de billar.

"Connor no es el único que sube allí," dice Hayden. "Hay chicos saliendo y entrando todo el tiempo. Chicos con comida. Chicos limpiando -y he oído que ha tomado interés en cierto respira por la boca que todos conocemos y amamos."

Todos los ojos se voltean hacia Emby, que se ha convertido en un accesorio de la máquina de Pinball desde que llegamos. "¿Qué?"

"¿Has ido donde el Almirante, no?" dice Hayden. "No lo niegues!"

"¿Y?"

"Y, ¿que quiere? Estoy seguro que a todos nos gustaría saber."

Emby se retuerce incómodo ante ser el centro de la atención de alguien. "Él solo quería saber de mi familia y cosas."

Esto es nuevo para Connor. Tal vez el Almirante está buscando alguien más que lo ayude a descubrir al asesino. Cierto, Emby es mucho menos visible que Connor, pero una mosca en la pared, no debería ser en realidad una mosca en la pared.

"Sé lo que es," dice Roland. "Quiere tu cabello."

"No es así!"

"Si- su cabello está disminuyendo, ¿verdad? Tú tienes una buena greña ahí. El viejo quiere tu cuero cabelludo, y enviar el resto de ti a ser desconectado!"

"Cállate!"

La mayoría de los chicos se ríen. Seguro, es una broma, pero Connor se pregunta cuantos piensan que puede que Roland tenga razón. Emby debe sospecharlo el mismo, porque luce un poco ansioso. Pone furioso a Connor.

"Eso es correcto, métete con Emby," dice Connor. "Muéstrale a todos lo bajo que eres." Se baja de la escalera, mirando a Roland a los ojos. "Hey- ¿notaste que Amp dejó su megáfono? Por qué no tomas su lugar? Eres un bocazas, serías perfecto para eso."

La respuesta de Roland viene sin la más leve sonrisa. "Yo no estaba preguntando."

Esa noche Connor y el Almirante tienen una reunión secreta en su cuarto, bebiendo café de una máquina que se rumoraba descompuesta. Hablan de Roland y las sospechas de Connor sobre él, pero el Almirante no está satisfecho.

"No quiero sospechas, quiero pruebas. No quiero lo que sientes, quiero evidencia." El Almirante añade algo de whiskey de una petaca a su café.

Cuando Connor ha terminado con su reporte, se levanta para irse, pero el Almirante no lo deja. Le sirve a Connor una segunda taza de café, la cual seguramente lo mantendrá despierto toda la noche- pero entonces, duda que pudiera dormir bien esta noche de cualquier manera.

"Muy pocas personas saben lo que estoy a punto de decirte," dice el Almirante.

"Entonces ¿por qué me dice?"

"Porque le sirve a mi propósito que tu sepas."

Es una respuesta honesta, pero una que todavía mantiene sus motivos ocultos. Connor imagina que él debió ser muy bueno en una guerra.

"Cuando yo era muy joven," empieza el Almirante, "Peleé en la guerra Heartland. Las cicatrices que tu impertinentemente asumiste que eran cicatrices de transplante vinieron de una granada."

"¿En que lado estaba?"

El Almirante le da a Connor la mirada escrutadora en la que es tan bueno. "¿Cuanto sabes de la Guerra Heartland?"

Connor se encoge de hombros. "Era el último capítulo en nuestro libro de historia, pero teníamos la prueba del estado, así que nunca llegamos a ella."

El Almirante sacude su mano con disgusto. "Los libros de texto lo endulzan todo de todas formas. Nadie quiere recordar como fue en verdad. Preguntaste en que lado estaba yo. La verdad es, había tres lados en la guerra, no dos. Estaba el Ejército de Vida, la Brigada de Elección, y los restos de la milicia Americana, cuyo trabajo era evitar que los otros dos lados se mataran entre ellos. En ese lado estaba yo. Desafortunadamente, no tuvimos mucho éxito. Verás, un conflicto siempre empieza con un asunto- una diferencia de opinión, una discusión. Pero para el momento en que se convierte en una guerra, el asunto ya no importa, porque ahora se trata de una cosa y nada más: que tanto un lado odia al otro."

El Almirante pone un poco más de whiskey en su taza antes de continuar.

"Hubieron días oscuros que condujeron a la guerra. Todo lo que pensamos que define el bien y el mal estaba siendo puesto al revés. Por un lado, la gente estaba asesinando doctores que realizaban abortos para proteger el derecho a la vida, mientras por otro lado había gente quedando embarazada solo para vender sus tejidos fetales. Y todos estaban seleccionando sus líderes no por su habilidad para liderar, sino por su posición en este preciso asunto. Iba más allá de la locura! Entonces la milicia se fracturó, ambos lados tenían armas de guerra, y dos opiniones se convirtieron en dos armadas determinadas a destruirse la una a la otra. Y entonces vino la Ley de Vida."

La mención de eso envía agua helada a la columna de Connor. Nuca solía molestarse, pero las cosas cambian una vez que te conviertes en desconectado.

"Fue justo allí en la sala cuando se les ocurrió la idea de que el embarazo podría terminarse con un efecto retroactivo una vez que el niño tuviera edad de razonamiento," dice el Almirante. "Al principio fue una broma- nadie pretendía que se tomara en serio. Pero ese mismo año el Premio Nóbel se le dio a un científico que perfeccionó el injerto neural- la técnica que permite que cada parte de un donante sea usado para transplante."

El Almirante toma un trago grueso de su café. Connor no ha tomado ni un poco de su segunda taza. La idea de tragar cualquier cosa ahora está fuera

de la cuestión. Es todo lo que puede hacer para mantener su primera taza donde está hora.

"Con la guerra empeorando," dice el Almirante, "negociamos la paz trayendo ambas partes a la mesa. Entonces propusimos la idea de la desconexión, que terminaría con los no deseados sin en realidad acabar con su vida. Pensamos que escandalizaría a ambos lados y entrarían en razón- que se mirarían los unos a los otros a través de la mesa y alguien cedería. Pero nadie lo hizo. La opción de poner fin sin acabar con la vida, satisfacía las necesidades de ambas partes. La ley de Vida fue firmada, el Acuerdo de Desconexión entró en efecto, y la guerra se acabó. Todos estaban tan felices de terminar la guerra que a nadie le importaron las consecuencias."

Los pensamientos del Almirante están muy lejos por un momento, luego sacude su mano. "Estoy seguro que sabes el resto."

Connor puede que no conozca todos los detalles, pero sabe lo esencial. "La gente quiere partes."

"Demanda es mas bien el termino. Un colon canceroso puede ser reemplazado con uno saludable. Una víctima de un accidente que debió haber muerto por lesiones internas puede tener sus órganos frescos. Una mano artrítica puede ser reemplazada con una cincuenta años más joven. Y todas esas partes tienen que venir de algún lado." El Almirante se detiene por un momento para considerarlo. "Claro, si más personas fueran donantes de órganos, la desconexión nunca hubiera sucedido…pero la gente quiere conservar lo que es de ellos, incluso después que están muertos. No pasó mucho para que la ética fuera aplastada por la codicia. Los desconectados se convirtieron en un gran negocio, y la gente lo permitió."

El Almirante mira la foto de su hijo. Incluso sin que el Almirante se lo diga, Connor se da cuenta por qué- pero la permite al Almirante la dignidad de su confesión.

"Mi hijo, Harlan, era un gran chico. Inteligente. Pero era problemático- conoces ese tipo."

"Yo *soy* ese tipo," dice Connor, ofreciendo una ligera sonrisa.

El Almirante asiente. "Fue solo hace unos diez años. Se metió en el grupo equivocado, lo atraparon robando. Demonios, yo era igual a su edad- esa es la razón por la que mis padres me enviaron a la escuela militar, para enderezarme. Solo que para Harlan había una opción diferente. Una opción más…*eficiente*."

"Lo envió a desconexión."

"Como uno de los padres del Acuerdo de Desconexión, se esperaba que yo diera el ejemplo." Él presionó su pulgar y su índice contra sus ojos, quitando las lágrimas antes de que pudieran fluir. "Firmamos la orden, entonces cambiamos de opinión. Pero era demasiado tarde. Ellos se habían llevado a Harlan de la escuela al campamento de cosecha, y se apresuraron con él. Ya se había hecho."

Nunca se le había ocurrido a Connor considerar que la muerte de los desconectados estaba en manos de quien firmaba la orden. Nunca pensó que podría sentir simpatía por un padre que hiciera eso- o simpatía por un hombre que hubiera hecho la desconexión posible.

"Lo siento," dijo Connor, y lo dijo en serio.

El Almirante se pone rígido –sobrio- casi instantáneamente. "Deberías. Es solo por su desconexión que todos están aquí. Después de eso, mi esposa me dejó y formó una fundación en memoria de Harlan. Dejé la milicia, pasé varios años más borracho de lo que estoy ahora, y entonces, hace tres años, tuve la Gran Idea. Este lugar, estos niños, son el resultado de ello. Hasta la fecha he salvado a más de mil niños de la desconexión."

Connor ahora entiende por qué el Almirante le está diciendo estas cosas. Fue más que una confesión. Fue una forma de asegurar la lealtad de Connor- y funcionó. El Almirante era un hombre con una oscura obsesión, pero su obsesión salvaba vidas. Hayden dijo una vez que Connor tenía integridad. La misma integridad lo colocaba firmemente del lado del Almirante, así que Connor levanta su taza. "Por Harlan!" dice.

"Por Harlan!" Hace eco el Almirante, y juntos beben en su nombre. "Poco a poco estoy haciendo las cosas bien Connor," dice el Almirante. "Poco a poco, en más de una forma."

35. Lev

Traducido por Ryan Archer

En donde estuvo Lev entre el tiempo que dejo a CyFi y su llegada al cementerio es menos importante que en donde recidian sus pensamientos. Ellos estaban en los lugares más fríos y más oscuros que los muchos lugares en los que se escondió.

Había sobrevivido al mes a través de una cadena de compromisos desagradables y crímenes de conveniencia – solo lo necesario para mantenerse vivo. Lev se convirtió rápidamente en alguien intrépido y listo para la sobrevivencia. Dicen que se necesita un estudio completo en una cultura para poder aprender su lengua y sus costumbres. No le llevó mucho tiempo para aprender el idioma de los perdidos.

Una vez que aterrizó en la red de la 'casa segura', rápidamente hizo saber que él no era un tipo con el que se jugaba. No le dijo a la gente que era un diezmo. En su lugar, les dijo que sus padres firmaron para desacere de él después de haber sido detenido por robo a mano armada. Fue divertido, porque él nunca había tocado un arma. Le sorprendió que los otros niños no pudieran ver las mentiras en su rostro siempre había sido un mentiroso muy malo. Pero luego, cuando miró en el espejo, lo que vio en sus propios ojos, le daba miedo.

En el momento en que llegó al cementerio, la mayoría de los niños sabía lo suficiente para permanecer lejos de él. Eso era exactamente lo que quería.

La misma noche que el Almirante y Connor tenían su conferencia secreta, Lev encabezo una marcha en medio de la oscuridad de la noche sin luna, manteniendo su linterna apagada. La primera noche no había podido escapar con éxito para encontrar Connor, a fin de hablar directamente sobre algunas cosas. Desde entonces, el golpe del punzón de Connor se ha desvanecido, y no han hablado de ello de nuevo. No le ha hablado mucho a Connor, porque Lev tiene otras cosas en su mente.

Cada noche, desde entonces, él ha tratado de escabullirse, pero siempre, ha sido capturado y enviado de vuelta. Ahora que los cinco guardianes del Almirante se han ido y aunque los chicos que hacen ahora la guardia se están relajando. Lev se cuela entre los aviones, y se encuentra con algunos de ellos dormidos en el trabajo. El Almirante era un estúpido por enviar a los otros chicos lejos, sin tener a nadie para reemplazarlos.

Una vez que está lo suficientemente lejos enciende la linterna y trata de encontrar su destino. Es un destino del que le hablo una chica con la que se encontró un par de semanas antes. Ella era muy parecida a él. Él tiene la sospecha que esta noche conocerá a muchas otras personas que se parecen a él.

Pasillo treinta, lugar doce. Es tan lejos del almirante como se puede llegar, y todavía estar en el cementerio. El espacio está ocupado por un antiguo DC-10[23], desmoronando en su lugar de descanso final. Cuando Lev abrió la escotilla y se subió, se encontró con dos chicos en el interior, ambos se irguieron y tomaron posiciones defensivas.

"Mi nombre es Lev," dijo. "Me dijeron que viniera aquí".

Él no conoce a estos chicos, pero que no era ninguna sorpresa, ha estado en el Cementerio el tiempo suficiente para saber que hay muchos niños aquí. Una de ellas es una chica asiática con el pelo rosado. El otro niño tiene la cabeza rapada y está cubierta de tatuajes.

"¿Y quién te dijo que vinieras aquí?" - Pregunta el chico del cabello rapado.

"Una chica que conocí en Colorado. Su nombre es Julie-Ann".

Entonces, una tercera figura sale de las sombras. No es un chico y tampoco un adulto- unos veinticinco años, tal vez. Sonríe. El tipo tiene un grasiento pelo rojo, una perilla que hace juego con un rostro huesudo y mejillas hundidas. Es Cleaver, el piloto de helicóptero.

"¡Así que Julie-Ann te envía!", Dice. "¡Genial! ¿Cómo está?"

Lev toma un momento para pensar en su respuesta. "Ella hizo su trabajo", le contesta Lev.

[23] un avión de pasajeros.

Cleaver asiente. "Bueno, es lo que es".

Los otros dos chicos se presentaron. El chico del cabello rapado es Blaine, la chica es Mai.

"¿Qué hay del idiota que vuela el helicóptero con usted?" Lev pregunta a Cleaver. "¿Es parte de esto también?"

Mai da una risa disgustada. "¿Roland? ¡Ni soñando!"

"Roland no es exactamente... *material* para nuestro pequeño grupo", dijo Cleaver. "¿Entonces, has venido aquí para darnos la buena noticia acerca de Julie-Ann, o estás aquí por otra razón?"

"Estoy aquí porque quiero estar aquí".

"Eso dices tú", dice Cleaver, "Pero todavía no sé quién eres de verdad".

"Cuéntanos acerca de ti", dice Mai.

Lev se prepara para contarles la historia del robo a mano armada, pero antes de que abrir la boca, cambia de opinión. El momento exige honestidad. Debe comenzar con la verdad. Así que les dice todo, desde el momento en que fue secuestrado por Connor a su tiempo con CyFi y las semanas después de eso.

Cuando lo ha hecho, Cleaver parece muy, muy contento.

"¡Así que, eres es un diezmo! Eso es genial. ¡No tengo idea de que tan grande puede ser!"

"¿Y ahora qué?" Pregunta Lev. "¿Estoy o no?"

Los otros se quedan en silencio. Serios. Se siente que algún tipo de ritual está a punto de comenzar.

"Dime, Lev," dice Cleaver. "¿Cuánto odiaste a las personas que iban a dejarte?"

"Un montón".

"Lo siento, eso no es lo suficientemente bueno".

Lev cierra los ojos, intentando recordar, y piensa en sus padres. Piensa en lo que querían hacer con él y cómo ellos hicieron para que el mismo lo quisiera.

"¿Cuánto los odias?" Cleaver pregunta de nuevo.

"Todo y completamente", responde Lev.

"¿Y cuánto odias a las personas que quieren tomar partes tuyas y hacerlas suyas?"

"Todo y completamente".

"¿Y cuánto quieres hacer para que ellos y todos los demás en el mundo paguen?"

"Todo y completamente." Alguien tiene que pagar por la injusticia de todo esto. *Todo el mundo* tiene que pagar. Tiene que hacer que todos paguen.

"Bien", dice Cleaver.

A Lev le sorprende la profundidad de su propia furia, pero cada vez tiene menos miedo de ella. Le gusta pensar que es algo bueno.

"Tal vez es serio", dijo Blaine.

Si Lev asume este compromiso, él sabe que no hay vuelta atrás. "Hay una cosa que necesito saber", pregunta Lev, "porque Julie-Ann…. Ella no fue muy clara respecto a eso. Quiero saber en qué creen ustedes".

"¿En qué creemos?" , dice Mai. Mira a Blaine, y Blaine se ríe.

Cleaver, sin embargo, pone su mano para tranquilizarlo. "No-no, es una buena pregunta. Una pregunta real. Merece una respuesta real. Si preguntas por si tenemos una causa, no la tenemos, así que quítate eso de la cabeza".

Cleaver se pone serio, sus manos y sus brazos llenan el espacio que le rodea. "Las causas son noticia vieja. Creemos en el azar. ¡Terremotos! ¡Tornados! Creemos en las fuerzas de la naturaleza, *y nosotros* somos la fuerza de la naturaleza. Somos la destrucción. Somos el caos. Destrozamos con el mundo".

"Y nosotros hemos hecho un muy buen desastre con el Almirante, ¿no es así?", dijo Blaine socarronamente.

Cleaver le lanzo una dura mirada y Mai de hecho se vio realmente asustada. Es casi lo suficiente para que Lev tenga dudas.

"¿Cómo arruinaron al Almirante?"

"Está hecho", dice Mai, su lenguaje corporal refleja ansiedad y enojo. "Lo arruinamos y ahora está hecho. Nosotros no hablamos de cosas que ya están hechas. ¿Verdad?"

Cleaver da un movimiento de cabeza, y parece relajarse un poco. "El punto es", dice Cleaver, "no importa quién- o -qué desastre hicimos con-, con tal de que hagamos un desastre. De la manera en que nosotros lo vemos, el mundo no se *mueve* si las cosas no se han sacudido ¿verdad?.

"Supongo".

"Bueno, entonces, *nosotros* somos los agitadores y la coctelera". Cleaver sonríe y señala con el dedo a Lev. "La pregunta es, ¿lo eres tú también? ¿Tienes lo que se necesita para ser uno de nosotros?"

Los tres miran detenidamente a Lev. Ellos son el tipo de personas que odian a sus padres. Él podría unirse a ellos sólo por despecho, pero eso no es suficiente, no esta vez.

Debe haber algo más. Sin embargo, él está allí, Lev se da cuenta de que *hay* más. Es invisible, pero está allí, como la carga que tiene un cable eléctrico caído. La ira, pero no sólo la ira: la voluntad de actuar sobre ella también.

"Muy bien, estoy dentro", De vuelta a casa Lev se siente parte de algo más grande que él. Hasta ahora, no se había dado cuenta de lo mucho que extrañaba esa sensación.

"Bienvenido a la familia", dice Cleaver y le da una palmada en la espalda tan dolorosa, que ve las estrellas.

36. Risa

TRADUCIDO POR LINETAS

Risa es la primera en notar que algo anda mal con Connor. Risa es la primera en preocuparse de que algo anda mal con Lev.

En un momento de egoísmo, se encuentra molesta por ello, porque las cosas van muy bien para ella ahora. Por fin tiene un lugar para estar. Ella desea que este pudiera seguir siendo su santuario más allá de su décimo octavo cumpleaños, porque en el mundo exterior ella nunca sería capaz de hacer las cosas que está haciendo ahora. Sería practicar la medicina sin licencia—bueno, cuando se está en modo de supervivencia, pero no en el mundo civilizado. Tal vez, después de cumplir los dieciocho años, podría ir a la universidad y a la escuela de medicina, pero eso cuesta dinero, conexiones y ella tendría que enfrentarse a la competencia más que en sus clases de música. Se pregunta si tal vez podría unirse al ejército y convertirse en un médico del Ejército. No tienes que ser un refuerzo para estar en una unidad médica. Lo que sea que su elección termine siendo, lo importante es que podría haber una elección. Por primera vez en mucho tiempo, ella puede ver un futuro para sí misma. Con todos estos buenos pensamientos en su vida, lo último que quiere es algo que tirara todo abajo.

Esto es lo que llena la mente Risa, mientras hace su camino hacia uno de los aviones de estudio.

El Almirante tiene tres de sus más accesibles y bien equipados aviones reservados como espacios de estudio, con bibliotecas, computadoras y los recursos para aprender todo lo que quieras aprender. "Esto no es una escuela", les dijo el almirante poco después de su llegada.

"No hay maestros, no hay exámenes". Curiosamente, eso es precisamente, esa falta de expectativa lo que mantiene los cuartos de estudio llenos la mayoría del tiempo.

Los deberes de Risa comienzan poco después del amanecer, y se ha convertido en hábito para ella comenzar su día en uno de los aviones de

estudio, ya que a esa hora de la mañana, por lo general ella es la única allí. A ella le gusta de esa manera, porque las cosas que quiere aprender, pone a los otros chicos incómodos. No es el tema lo que les preocupa, es el hecho de que Risa es la única que lo estudia. Anatomía y textos médicos, en su mayoría. Los chicos asumen que sólo porque ella trabaja en el avión médico, ella sabe todo lo que hay que saber. Los desconcierta ver que ella en realidad tiene que aprenderlo.

Cuando ella llega hoy, sin embargo, descubre que Connor ya está ahí. Se detiene en la ventanilla, sorprendida. Está tan absorto en lo que está leyendo que no la oye entrar, ella se toma un momento para mirarlo. Ella nunca lo ha visto tan cansado —ni siquiera cuando eran fugitivos. Sin embargo, ella está encantada de verlo.

Ambos han estado tan ocupados, que no ha habido mucho tiempo para estar juntos.

"Hola, Connor".

Sorprendido, se levanta rápidamente y cierra su libro de un golpe. Cuando se da cuenta quien es, se relaja. "Hola, Risa". En el momento en que ella se sienta junto a él, él está sonriendo y no parece tan cansado. Ella se alegra de poder tener ese tipo de efecto en él.

"Te has levantado temprano".

"No, me levante tarde", dice. "No podía dormir, así que vine aquí". Echa un vistazo afuera por una de las pequeñas ventanas redondas." ¿Ya es de día?"

"Casi. ¿Qué estás leyendo?"

Él trata de sacarlo fuera de la vista, pero es demasiado tarde para eso. Tiene dos libros. El volumen final es un libro de ingeniería. Eso no es sorpresa, considerando el interés que ha tomado en la manera como las cosas funcionan. Es el libro en la parte superior— en el que su nariz estaba cuando ella llegó— ese la agarro por sorpresa, casi haciéndola reír.

"¿Criminología para Bobos?"

"Sí, bueno, todo el mundo necesita un hobby."

Ella trata de mirarlo por un tiempo, pero él mira hacia otro lado. "Algo mal anda mal, ¿no?", pregunta ella. "Yo no necesito leer 'Connor para Bobos' para saber que estás en algún tipo de problema".

Mira a todas partes, excepto a sus ojos. "No es un problema. Por lo menos no para mí.

O tal vez lo es en cierto modo, no lo sé".

"¿Quieres hablar de ello?"

"Eso", dice Connor, "es la última cosa que quiero hacer". Él toma una respiración profunda y cambia de posición en su silla. "No te preocupes, todo irá bien".

"No pareces muy seguro."

Él mira a Risa, luego mira a la ventanilla, asegurándose de que todavía están solos.

Luego se inclina a su lado y le dice: "Ahora que los Dorados están... ya no están por ahí, el Almirante va a estar buscando sustitutos. Quiero que me prometas que si te pide que le ayudes, lo rechazaras".

"El Almirante ni siquiera sabe que existo. ¿Por qué iba a pedirme algo?"

"Porque él me preguntó a mí", Connor dice en un susurro intenso. "Y creo que le ha preguntado a Emby, también".

"¿Emby?"

"¡Todo lo que estoy diciendo es que no quiero que tu seas un objetivo!"

"¿Un objetivo para qué? ¿Para quién?"

"¡Shhh! ¡Baja la voz!"

Ella mira de nuevo a ese libro que él estaba leyendo, tratando unirlo todo, pero simplemente no hay suficientes piezas. Ella se acerca a él, lo que lo obligó a mirarla. "Quiero ayudar," dice ella. "Estoy preocupada por ti. Por favor, déjame ayudarte."

Él lanza su mirada atrás y hacia adelante, tratando de encontrar un escape de su mirada, pero no puede. De repente, él cruza la pequeña distancia entre ellos y la besa.

Ella no lo esperaba, y cuando él rompe el beso ella se da cuenta por la mirada en su cara que él no lo esperaba tampoco.

"¿Por qué fue eso?"

Toma un momento para que él consiga que su cerebro funcione de nuevo. "Eso", dice, "es por si pasa algo y no te vea de nuevo".

"Bien", dice ella, y lo tira dentro de otro beso— esta vez más largo que el primero. Cuando ella lo rompe, dice, "Eso es en caso de que te vea de nuevo".

Él se va, tropezando torpemente y casi se cae por la escalera de acero al suelo. A pesar de todo lo que recién había pasado entre ellos, Risa tiene que sonreír.

Es sorprendente que algo tan simple como un beso pueda vencer la peor de las preocupaciones.

Los problemas de Lev parecen ser de una naturaleza diferente, y Risa se encuentra a sí misma asustada por él. Él viene a la cita de la enfermería esa mañana con una mala quemadura de sol.

Dado que es un corredor rápido, ha sido asignado a tareas de mensajería. Sobre todo, esto implicaba correr de ida y vuelta entre los aviones llevando notas. Es una de las reglas del Almirante es que todos los mensajeros usen protector solar, pero parece que Lev ya no está limitado por las normas de nadie.

Tienen una pequeña charla por un rato, pero es incómodo, por lo que rápidamente ella se pone manos a la obra. "Bueno, ahora que tu pelo está más largo, al menos tu frente y cuello parecen haber sido perdonados. Quítate la camisa".

"Mantengo puesta mi camisa la mayor parte del tiempo", dice.

"Vamos a echar un vistazo de todos modos."

A regañadientes, se quita la camisa. Está quemado allí también, pero no tanto como en los brazos y las mejillas. Lo que más llama su atención, sin embargo, es una roncha en su espalda en la débil forma de una mano. Ella pasa sus dedos a través de esta.

"¿Quién te hizo esto?", pregunta ella.

"Nadie", dice, cogiendo la camisa de nuevo y poniéndosela. "Sólo un chico."

"¿Alguien en tu equipo te da problemas?"

"Te dije que no es nada— ¿qué eres tú, mi madre?"

"No", dice Risa. "Si yo fuera tu madre, saldría corriendo al campo de cosecha más cercano".

Ella quiso decirlo como una broma, pero a Lev no le pareció divertido, "Solo dame algo para poner sobre las quemaduras". Hay una falta de vida en su voz que es inquietante. Ella va al armario y encuentra un tubo de crema de aloe, pero no se lo pasa todavía. "Echo de menos al antiguo Lev," ella dice.

Eso le hace mirarla. "No te ofendas, pero ni siquiera me conoces."

"Tal vez no, pero por lo menos en ese entonces yo lo quería".

"¿Y ya no quieres?"

"No lo sé", dice Risa. "El chico que estoy viendo ahora es un poco demasiado escalofriante para mi gusto". Se puede decir que eso le llego. Ella no sabe por qué debería, porque él parece orgulloso de su nuevo factor escalofriante.

"El viejo Lev", dice, "los engañó para que confiaran en él, luego los denunció a la policía la primera oportunidad que tuvo."

"¿Y el nuevo Lev no haría eso?"

Piensa en ello, entonces dice: "El nuevo Lev tiene mejores cosas que hacer".

Ella pone el tubo de crema para quemaduras en su mano. "Sí, bueno, si ves al antiguo —el que siempre pensaba en Dios y su propósito y cosas así— dile que lo queremos de vuelta".

Hay un silencio incómodo y él mira hacia abajo al tubo en su mano. Por un momento ella piensa que él podría decir algo que aporte un indicio de que el otro chico regreso a la habitación, pero todo lo que dice es: "¿Con qué frecuencia debo aplicarme esto?"

Hay una llamada de trabajo al día siguiente.

Risa las odia, porque sabe que no va a ver nada para ella, pero todos tienen que asistir a las llamadas de trabajo. Hoy, la reunión no está dirigida por un Desconectado, está dirigida por Cleaver. Al parecer, temporalmente asumió

el cargo, ya que nadie ha sido encontrado para cumplir con las obligaciones de Amp. A Risa no le gusta. Él tiene un desagradable y adulador aspecto.

Hay sólo unas pocas solicitudes de trabajo hoy. Alguien quiere un asistente de plomero en un pueblo olvidado por Dios llamado el Aliento del Castor, hay algunos trabajos agrícolas en California, y el tercer trabajo es simplemente extraño.

"Bahía de Prudhoe, Alaska", dijo Cleaver. "estarán trabajando en un oleoducto hasta los dieciocho años. De lo que he oído, es uno de los más fríos y más brutales lugares en la Tierra. Pero, bueno, es una salida, ¿verdad? Necesito tres voluntarios".

La primera mano arriba pertenece a un chico mayor que se ve como si 'castigo' fuera su segundo nombre—como que nació para un trabajo brutal, hasta su cabeza afeitada.

La segunda mano alzada coge a Risa por sorpresa. Es Mai. ¿Qué está haciendo Mai ofreciéndose como voluntaria para trabajar en un oleoducto? ¿Por qué dejaría al chico al que estaba tan apegada antes en el almacén? Pero entonces, piensa en ello, Risa no ha visto a ese chico por el cementerio en absoluto. Mientras ella trata de procesar esto, una tercera mano sube. Es un chico más joven. Más pequeño. Un chico con una mala quemadura de sol. La mano de Lev está muy alta y él consigue ser escogido para el trabajo de tuberías.

Risa sólo se queda parada allí incrédula, luego busca a Connor en la multitud. Él lo ha visto también. Él mira a Risa y se encoge de hombros. Bueno, tal vez esto es sólo un encogimiento de hombros para Connor, pero no lo es para ella.

Cuando la reunión se acabó, sale disparada hacia Lev, pero ya ha desaparecido en la multitud. Así que Risa instantáneamente vuelve a la enfermería, ella llama a un mensajero, y otro y otro, enviándolos a cada uno afuera con notas redundantes recordando a los chicos tomar sus medicamentos. Por último, después de su cuarta llamada, el mensajero que envían es Lev.

Él tuvo que ver la expresión de su rostro, porque él sólo se quedó en la ventanilla y no entro. Uno de los otros médicos está ahí, por lo que Risa mira a Lev, apuntando hacia atrás. "Por ahí. ¡Ahora!"

"Yo no recibo órdenes", dice.

"¡Por ahí!", dice de nuevo, incluso con más fuerza. "¡AHORA! "

Al parecer, recibe órdenes, después de todo, porque él entra y camina hacia la parte trasera del avión. Una vez que llegan a la sala de almacenamiento en la parte trasera, ella cierra la puerta detrás de ellos y se fija en él.

"¿En qué diablos estás pensando?"

Su rostro es de acero. Es la puerta de una caja fuerte que ella no puede pasar. "Nunca he estado en Alaska", dice. "Yo también podría ir ahora".

"¡Has estado aquí apenas una semana! ¿Por qué tienes tanta prisa por irte— y para un trabajo como ese?".

"No tengo que explicarte nada a ti ni a nadie más. Levanté mi mano, fui elegido y eso es todo."

Risa se cruza de brazos en desafío a su desafío. "No vas a ir ninguna parte si no te doy un certificado de buena salud. Podría decirle al Almirante que tienes... que tienes... Hepatitis infecciosa".

"¡No lo harías!"

"Sólo mírame".

Se alejó de ella furioso, pateo la pared con furia, después, se enfureció de nuevo. "¡No te creerá! Y aun si lo hace, ¡no puedes mantenerme enfermo por siempre!"

"¿Por qué estás tan decidido a irte?"

"Hay cosas que tengo que hacer", dice Lev. "No espero que entiendas. Lo siento, no soy quién quieres que sea, yo he cambiado. No soy ese mismo muchacho estúpido e ingenuo que ustedes secuestraron hace dos meses. Nada de lo que puedes hacer impedirá que me vaya de aquí y haga lo que tengo que hacer".

Risa no dice nada, porque sabe que él tiene razón. Ella puede entretenerlo como mucho, pero no puede detenerlo.

"Así que", dice Lev, un poco más tranquilo ahora. "¿Tengo hepatitis infecciosa o no?"

Ella suspira. "No. No la tienes".

Él se gira para salir, abriendo la puerta de mampara. Está tan decidido a seguir adelante, él ni siquiera piensa en despedirse.

"Te equivocas en una cosa", dice ella antes de que salga por la puerta. "Eres tan ingenuo como eras antes. Y tal vez el doble de estúpido".

Entonces él se ha ido. Esa misma tarde, una camioneta blanca sin marca viene a llevárselo a él, a Mai y al cabeza dura. Una vez más, Risa piensa que nunca volverá a ver a Lev de nuevo. Una vez más, estará equivocada.

37. Risa

TRADUCIDO POR LINETAS

Risa es la primera en notar que algo anda mal con Connor. Risa es la primera en preocuparse de que algo anda mal con Lev.

En un momento de egoísmo, se encuentra molesta por ello, porque las cosas van muy bien para ella ahora. Por fin tiene un lugar para estar. Ella desea que este pudiera seguir siendo su santuario más allá de su décimo octavo cumpleaños, porque en el mundo exterior ella nunca sería capaz de hacer las cosas que está haciendo ahora. Sería practicar la medicina sin licencia—bueno, cuando se está en modo de supervivencia, pero no en el mundo civilizado. Tal vez, después de cumplir los dieciocho años, podría ir a la universidad y a la escuela de medicina, pero eso cuesta dinero, conexiones y ella tendría que enfrentarse a la competencia más que en sus clases de música. Se pregunta si tal vez podría unirse al ejército y convertirse en un médico del Ejército. No tienes que ser un refuerzo para estar en una unidad médica. Lo que sea que su elección termine siendo, lo importante es que podría haber una elección. Por primera vez en mucho tiempo, ella puede ver un futuro para sí misma. Con todos estos buenos pensamientos en su vida, lo último que quiere es algo que tirara todo abajo.

Esto es lo que llena la mente Risa, mientras hace su camino hacia uno de los aviones de estudio.

El Almirante tiene tres de sus más accesibles y bien equipados aviones reservados como espacios de estudio, con bibliotecas, computadoras y los recursos para aprender todo lo que quieras aprender. "Esto no es una escuela", les dijo el almirante poco después de su llegada.

"No hay maestros, no hay exámenes". Curiosamente, eso es precisamente, esa falta de expectativa lo que mantiene los cuartos de estudio llenos la mayoría del tiempo.

Los deberes de Risa comienzan poco después del amanecer, y se ha convertido en hábito para ella comenzar su día en uno de los aviones de

estudio, ya que a esa hora de la mañana, por lo general ella es la única allí. A ella le gusta de esa manera, porque las cosas que quiere aprender, pone a los otros chicos incómodos. No es el tema lo que les preocupa, es el hecho de que Risa es la única que lo estudia. Anatomía y textos médicos, en su mayoría. Los chicos asumen que sólo porque ella trabaja en el avión médico, ella sabe todo lo que hay que saber. Los desconcierta ver que ella en realidad tiene que aprenderlo.

Cuando ella llega hoy, sin embargo, descubre que Connor ya está ahí. Se detiene en la ventanilla, sorprendida. Está tan absorto en lo que está leyendo que no la oye entrar, ella se toma un momento para mirarlo. Ella nunca lo ha visto tan cansado —ni siquiera cuando eran fugitivos. Sin embargo, ella está encantada de verlo.

Ambos han estado tan ocupados, que no ha habido mucho tiempo para estar juntos.

"Hola, Connor".

Sorprendido, se levanta rápidamente y cierra su libro de un golpe. Cuando se da cuenta quien es, se relaja. "Hola, Risa". En el momento en que ella se sienta junto a él, él está sonriendo y no parece tan cansado. Ella se alegra de poder tener ese tipo de efecto en él.

"Te has levantado temprano".

"No, me levante tarde", dice. "No podía dormir, así que vine aquí". Echa un vistazo afuera por una de las pequeñas ventanas redondas." ¿Ya es de día?"

"Casi. ¿Qué estás leyendo?"

Él trata de sacarlo fuera de la vista, pero es demasiado tarde para eso. Tiene dos libros. El volumen final es un libro de ingeniería. Eso no es sorpresa, considerando el interés que ha tomado en la manera como las cosas funcionan. Es el libro en la parte superior— en el que su nariz estaba cuando ella llegó— ese la agarro por sorpresa, casi haciéndola reír.

"¿*Criminología para Bobos*?"

"Sí, bueno, todo el mundo necesita un hobby."

Ella trata de mirarlo por un tiempo, pero él mira hacia otro lado. "Algo mal anda mal, ¿no?", pregunta ella. "Yo no necesito leer '*Connor para Bobos*' para saber que estás en algún tipo de problema".

Mira a todas partes, excepto a sus ojos. "No es un problema. Por lo menos no para mí. O tal vez lo es en cierto modo, no lo sé".

"¿Quieres hablar de ello?"

"Eso", dice Connor, "es la última cosa que quiero hacer". Él toma una respiración profunda y cambia de posición en su silla. "No te preocupes, todo irá bien".

"No pareces muy seguro."

Él mira a Risa, luego mira a la ventanilla, asegurándose de que todavía están solos.

Luego se inclina a su lado y le dice: "Ahora que los Dorados están... ya no están por ahí, el Almirante va a estar buscando sustitutos. Quiero que me prometas que si te pide que le ayudes, lo rechazaras".

"El Almirante ni siquiera sabe que existo. ¿Por qué iba a pedirme algo?"

"Porque él me preguntó a mí", Connor dice en un susurro intenso. "Y creo que le ha preguntado a Emby, también".

"¿Emby?"

"¡Todo lo que estoy diciendo es que no quiero que tu seas un objetivo!"

"¿Un objetivo para qué? ¿Para quién?"

"¡Shhh! ¡Baja la voz!"

Ella mira de nuevo a ese libro que él estaba leyendo, tratando unirlo todo, pero simplemente no hay suficientes piezas. Ella se acerca a él, lo que lo obligó a mirarla. "Quiero ayudar," dice ella. "Estoy preocupada por ti. Por favor, déjame ayudarte."

Él lanza su mirada atrás y hacia adelante, tratando de encontrar un escape de su mirada, pero no puede. De repente, él cruza la pequeña distancia entre ellos y la besa.

Ella no lo esperaba, y cuando él rompe el beso ella se da cuenta por la mirada en su cara que él no lo esperaba tampoco.

"¿Por qué fue eso?"

Toma un momento para que él consiga que su cerebro funcione de nuevo. "Eso", dice, "es por si pasa algo y no te vea de nuevo".

"Bien", dice ella, y lo tira dentro de otro beso— esta vez más largo que el primero. Cuando ella lo rompe, dice, "Eso es en caso de que te vea de nuevo".

Él se va, tropezando torpemente y casi se cae por la escalera de acero al suelo. A pesar de todo lo que recién había pasado entre ellos, Risa tiene que sonreír.

Es sorprendente que algo tan simple como un beso pueda vencer la peor de las preocupaciones.

Los problemas de Lev parecen ser de una naturaleza diferente, y Risa se encuentra a sí misma asustada por él. Él viene a la cita de la enfermería esa mañana con una mala quemadura de sol.

Dado que es un corredor rápido, ha sido asignado a tareas de mensajería. Sobre todo, esto implicaba correr de ida y vuelta entre los aviones llevando notas. Es una de las reglas del Almirante es que todos los mensajeros usen protector solar, pero parece que Lev ya no está limitado por las normas de nadie.

Tienen una pequeña charla por un rato, pero es incómodo, por lo que rápidamente ella se pone manos a la obra. "Bueno, ahora que tu pelo está más largo, al menos tu frente y cuello parecen haber sido perdonados. Quítate la camisa".

"Mantengo puesta mi camisa la mayor parte del tiempo", dice.

"Vamos a echar un vistazo de todos modos."

A regañadientes, se quita la camisa. Está quemado allí también, pero no tanto como en los brazos y las mejillas. Lo que más llama su atención, sin embargo, es una roncha en su espalda en la débil forma de una mano. Ella pasa sus dedos a través de esta.

"¿Quién te hizo esto?", pregunta ella.

"Nadie", dice, cogiendo la camisa de nuevo y poniéndosela. "Sólo un chico."

"¿Alguien en tu equipo te da problemas?"

"Te dije que no es nada— ¿qué eres tú, mi madre?"

"No", dice Risa. "Si yo fuera tu madre, saldría corriendo al campo de cosecha más cercano".

Ella quiso decirlo como una broma, pero a Lev no le pareció divertido, "Solo dame algo para poner sobre las quemaduras". Hay una falta de vida en su voz que es inquietante. Ella va al armario y encuentra un tubo de crema de aloe, pero no se lo pasa todavía. "Echo de menos al antiguo Lev," ella dice.

Eso le hace mirarla. "No te ofendas, pero ni siquiera me conoces."

"Tal vez no, pero por lo menos en ese entonces yo lo quería".

"¿Y ya no quieres?"

"No lo sé", dice Risa. "El chico que estoy viendo ahora es un poco demasiado escalofriante para mi gusto". Se puede decir que eso le llego. Ella no sabe por qué debería, porque él parece orgulloso de su nuevo factor escalofriante.

"El viejo Lev", dice, "los engañó para que confiaran en él, luego los denunció a la policía la primera oportunidad que tuvo."

"¿Y el nuevo Lev no haría eso?"

Piensa en ello, entonces dice: "El nuevo Lev tiene mejores cosas que hacer".

Ella pone el tubo de crema para quemaduras en su mano. "Sí, bueno, si ves al antiguo —el que siempre pensaba en Dios y su propósito y cosas así— dile que lo queremos de vuelta".

Hay un silencio incómodo y él mira hacia abajo al tubo en su mano. Por un momento ella piensa que él podría decir algo que aporte un indicio de que el otro chico regreso a la habitación, pero todo lo que dice es: "¿Con qué frecuencia debo aplicarme esto?"

Hay una llamada de trabajo al día siguiente.

Risa las odia, porque sabe que no va a ver nada para ella, pero todos tienen que asistir a las llamadas de trabajo. Hoy, la reunión no está dirigida por un Desconectado, está dirigida por Cleaver. Al parecer, temporalmente asumió el cargo, ya que nadie ha sido encontrado para cumplir con las obligaciones de Amp. A Risa no le gusta. Él tiene un desagradable y adulador aspecto.

Hay sólo unas pocas solicitudes de trabajo hoy. Alguien quiere un asistente de plomero en un pueblo olvidado por Dios llamado el Aliento del Castor, hay algunos trabajos agrícolas en California, y el tercer trabajo es simplemente extraño.

"Bahía de Prudhoe, Alaska", dijo Cleaver. "estarán trabajando en un oleoducto hasta los dieciocho años. De lo que he oído, es uno de los más fríos y más brutales lugares en la Tierra. Pero, bueno, es una salida, ¿verdad? Necesito tres voluntarios".

La primera mano arriba pertenece a un chico mayor que se ve como si 'castigo' fuera su segundo nombre—como que nació para un trabajo brutal, hasta su cabeza afeitada.

La segunda mano alzada coge a Risa por sorpresa. Es Mai. ¿Qué está haciendo Mai ofreciéndose como voluntaria para trabajar en un oleoducto? ¿Por qué dejaría al chico al que estaba tan apegada antes en el almacén? Pero entonces, piensa en ello, Risa no ha visto a ese chico por el cementerio en absoluto. Mientras ella trata de procesar esto, una tercera mano sube. Es un chico más joven. Más pequeño. Un chico con una mala quemadura de sol. La mano de Lev está muy alta y él consigue ser escogido para el trabajo de tuberías.

Risa sólo se queda parada allí incrédula, luego busca a Connor en la multitud. Él lo ha visto también. Él mira a Risa y se encoge de hombros. Bueno, tal vez esto es sólo un encogimiento de hombros para Connor, pero no lo es para ella.

Cuando la reunión se acabó, sale disparada hacia Lev, pero ya ha desaparecido en la multitud. Así que Risa instantáneamente vuelve a la enfermería, ella llama a un mensajero, y otro y otro, enviándolos a cada uno afuera con notas redundantes recordando a los chicos tomar sus medicamentos. Por último, después de su cuarta llamada, el mensajero que envían es Lev.

Él tuvo que ver la expresión de su rostro, porque él sólo se quedó en la ventanilla y no entro. Uno de los otros médicos está ahí, por lo que Risa mira a Lev, apuntando hacia atrás. "Por ahí. ¡Ahora!"

"Yo no recibo órdenes", dice.

"¡Por ahí!", dice de nuevo, incluso con más fuerza. "¡AHORA! "

Al parecer, recibe órdenes, después de todo, porque él entra y camina hacia la parte trasera del avión. Una vez que llegan a la sala de almacenamiento en la parte trasera, ella cierra la puerta detrás de ellos y se fija en él.

"¿En qué diablos estás pensando?"

Su rostro es de acero. Es la puerta de una caja fuerte que ella no puede pasar. "Nunca he estado en Alaska", dice. "Yo también podría ir ahora".

"¡Has estado aquí apenas una semana! ¿Por qué tienes tanta prisa por irte— y para un trabajo como ese?".

"No tengo que explicarte nada a ti ni a nadie más. Levanté mi mano, fui elegido y eso es todo."

Risa se cruza de brazos en desafío a su desafío. "No vas a ir ninguna parte si no te doy un certificado de buena salud. Podría decirle al Almirante que tienes... que tienes... Hepatitis infecciosa".

"¡No lo harías!"

"Sólo mírame".

Se alejó de ella furioso, pateo la pared con furia, después, se enfureció de nuevo. "¡No te creerá! Y aun si lo hace, ¡no puedes mantenerme enfermo por siempre!"

"¿Por qué estás tan decidido a irte?"

"Hay cosas que tengo que hacer", dice Lev. "No espero que entiendas. Lo siento, no soy quién quieres que sea, yo he cambiado. No soy ese mismo muchacho estúpido e ingenuo que ustedes secuestraron hace dos meses. Nada de lo que puedes hacer impedirá que me vaya de aquí y haga lo que tengo que hacer".

Risa no dice nada, porque sabe que él tiene razón. Ella puede entretenerlo como mucho, pero no puede detenerlo.

"Así que", dice Lev, un poco más tranquilo ahora. "¿Tengo hepatitis infecciosa o no?"

Ella suspira. "No. No la tienes".

Él se gira para salir, abriendo la puerta de mampara. Está tan decidido a seguir adelante, él ni siquiera piensa en despedirse.

"Te equivocas en una cosa", dice ella antes de que salga por la puerta. "Eres tan ingenuo como eras antes. Y tal vez el doble de estúpido".

Entonces él se ha ido. Esa misma tarde, una camioneta blanca sin marca viene a llevárselo a él, a Mai y al cabeza dura. Una vez más, Risa piensa que nunca volverá a ver a Lev de nuevo. Una vez más, estará equivocada.

38. Multitud

TRADUCIDO POR NANNDADU

La desaparición de Emby no fue descubierta por al menos dos días, hasta que alguien le echo un vistazo a la máquina de pinball y noto que algo faltaba.

"¿Dónde está el que 'respira por la boca'?" las personas comenzaron a preguntar. No es hasta el anochecer cuando las personas comienzan a preguntar seriamente, y para la mañana está claro que él se ha ido.

Algunas personas aclaman que lo vieron vagando en el desierto. Algunos dicen que un misterioso coche se lo llevo. Ralphy Sherman afirma que lo vio elevarse en un haz de luz hasta la madre nodriza para estar con los de su propia especie. Cada sugerencia da algo en que pensar. Cada teoría es entretenida. Una búsqueda es montada por el 'Team Emby'. Sin ningún resultado.

A pesar de todo esto, el Almirante permanece en silencio.

Ahora Emby, el chico al final de la jerarquía, repentinamente se ha convertido en el amigo de todos y su desaparición los ha alborotado a todos.

Roland lo utilizó para promover su propia agenda de miedo—después de todo, él fue quien predijo de forma muy notoria que Emby desaparecería. Él no se lo creyó ni por un instante, pero ahora que su predicción se volvió realidad, tiene la atención de todos.

"Lo verán," dijo Roland a todos los que escuchaban. "El Almirante se va a presentar uno de estos días con un lindo, y grueso mechón de pelo de Emby escondido bajo su sombrero—y cualquiera de ustedes podría ser el próximo. Él los ha estado mirando a los ojos? Ha estado escuchando el sonido de sus voces? Si él quiere una parte de ustedes, terminarán igual que Emby!"

Él es tan convincente, que casi se lo cree él mismo. Connor tenía una visión completamente distinta de la situación. Él está seguro de que Roland acabó con Emby y de esa forma usar su desaparición para ganar apoyo. Para

Connor es más prueba de que Ronald asesinó a los Goldens—que no se detendrá ante nada para conseguir lo que quiere.

Connor le da sus sospechas al Almirante. Él escucha, pero continúa sin decir nada. El Almirante sabe que reclamar responsabilidad por la desaparición de Emby jugaría bien en la manía que Roland estaba creando**.** El Almirante le podía decir a Connor que él fue quien envió al chico lejos, pero eso traería preguntas que no tenía ningún deseo de responder. Decide dejar que Connor piense que Roland lo hizo—eso motivaría aún más a Connor para descubrir la conexión crucial que une a Roland con los asesinatos. Porque ahora el Almirante a comenzado a creer también en la culpabilidad de Roland.

"Olvida al chico perdido," le dice a Connor. "Concéntrate en probar que Ronald asesinó a los otros. Alguien debió ayudarlo—alguien debe saber. Ahora mismo Ronald tiene demasiados partidarios. No podemos hundirlo sin suficientes evidencias".

"Entonces de alguna forma conseguiré tus evidencias", le dice Connor. "Lo haré por Emby."

Después de que Connor abandonó el avión del Almirante, el Almirante se sentó solo, considerando los pros y los contras de la situación. Las cosas en el cementerio se habían puesto arriesgadas antes, pero las situaciones arriesgadas siempre han sido la especialidad del Almirante. Él está seguro que con esta puede llegar a una terminación exitosa y que todo vuelva a estar bajo su control. Mientras él se sentaba allí en su avión, consiguió un dolor en el hombro que se extendió por su brazo. Sin duda era una manifestación de sus diferentes heridas de Guerra.

Él llama por un médico para que le traiga alguna aspirina.

39. Roland

TRADUCIDO POR RYAN ARCHER

Roland abre el sobre que Hayden acaba de entregarle, y lee la nota que hay dentro:

YO SE LO QUE HICISTE. QUIERO HACER UN TRATO.
ENCUÉNTRAME EN EL AVION FEDEX.

La nota no estaba firmada, pero no tenía que estarlo. Roland sabía quién lo enviaba.

Connor era el único con valor suficiente para chantajearlo. El único lo suficientemente estúpido. La nota logra que la mente de Roland corra. *Sé lo que hiciste.* Hay muchas actividades de las que Connor podría estar hablando. Puede que sepa que Roland ha saboteado los generadores para que culpen a las condiciones de vida del almirante. O bien podría saber sobre la botella de jarabe de ipecacuana[24] que robó de la enfermería mientras fingía coquetear con Risa. Estaba planeando utilizar el material para las bocas de las bebidas, así se crearía una "fiesta de vomito", y luego culparían al almirante por causar una intoxicación alimenticia. Sí, había muchas cosas de las que Connor se podría haber enterado. Roland se guardó la nota en el bolsillo, sin mostrar ninguna emoción, y miro Hayden. "¿Así que tú eres el mensajero de Connor ahora?".

"Oye", dice Hayden, "Soy Suiza: neutral como debe ser, y también bueno con el chocolate".

"Piérdete", le dice Roland.

"Estoy en eso". y Hayden se retira.

Roland sabe que podría tener que negociar con Connor, pero hay cosas peores. Y después de todo, ofertas y subterfugios son una forma de vida para

[24] Ipecacuana: un jarabe que se utiliza para inducir el vomito en caso de envenenamiento

él. Así que se dirige frente al avion FedEx, asegurándose de llevar un cuchillo con él, en caso de que no haya mucho que hacer.

40. Connor

TRADUCIDO POR RYAN ARCHER

"Estoy aquí", Roland llama desde fuera del avion FedEx. "¿Qué quieres?"

Connor permanece oculto dentro de la bodega. Él sabe que sólo va a conseguir una oportunidad en esto, así que tiene que hacerlo bien. "Vamos adentro, a hablar de ello".

"No, mejor sal".

Buen intento, Connor piensa, *pero esto va a ser a mi manera.* "Si no entras, voy a decirle a todos lo que sé. Voy a enseñarle a todos lo que he *encontrado".*

Un momento de silencio, luego se ve la silueta de Roland entrando en la bodega. Connor tiene la ventaja ahora. Sus ojos se han adaptado a la penumbra de la bodega, y los de Roland no. Salta hacia adelante y con firmeza pone la boca del cañón de la pistola del Almirante contra la espalda de Roland. "No te muevas".

Instintivamente, las manos de Roland suben, como si hubiera estado en esta situación muchas veces antes. "¿De esto se trata tu negocio?"

"Cállate". Connor usa una mano para catearlo, encuentra que el cuchillo oculto, y lo lanza fuera de la bodega de carga. Satisfecho, empuja el arma más fuerte contra Roland.

"Muévete".

"¿Dónde debo ir?"

"¡Sabes a dónde ir! contendor 2933. ¡Muévete!"

Roland comienza a caminar hacia adelante, pasando entre las hileras ordenadas de los contenedores. Connor es consciente de cada movimiento del cuerpo de Roland. Incluso con una pistola en la espalda, Roland es arrogante y seguro de sí mismo. "Tú no me quieres matar", dice. "A todo el mundo aquí le agrado. Si me haces algo, van a destrozarte".

Ellos llegan al contenedor 2933. "Adelante", dice Connor.

Fue entonces cuando Roland hizo su movimiento. Gira, golpeando a Connor en la espalda, y agarra el arma. Connor esperaba esto. Alejando el arma fuera de su alcance y, utilizando el contenedor detrás de él de palanca, pone el pie firmemente en el estómago de Roland y lo empuja hacia atrás. Roland cae de espaldas en la bodega. Connor se tambalea hacia adelante, cierra la escotilla y lo sella. Mientras Roland grita en el interior, Connor apunta a la caja y dispara el arma una vez, dos, tres veces.

Las explosiones de eco, mezclándose con los gritos de terror dentro del contenedor, y luego Roland grita: "¿Qué estás haciendo? ¿Estás *loco?*".

Los disparos de Connor no habían sido muy precisos, sino que eran bajos, y dirigido a una esquina de la caja. "Yo te he dado algo que tú nunca le diste a tus víctimas", le dice Connor. "Te he dado respiraderos". Luego se sienta. "Ahora hablemos".

41. Multitud

TRADUCIDO POR SIA

A medio kilómetro de distancia, un grupo de búsqueda vuelve desde el desierto. Ellos no encontraron Emby. Sin embargo, encontraron cinco tumbas anónimas detrás de un lejano afloramiento de rocas. En unos pocos minutos, se corre la voz a través de las filas como las llamas en un viento constante. Los dorados han sido encontrados y al parecer, después de todo, no eran tan dorados. Alguien sugiere que el mismo almirante lo hizo. La sugerencia se convierte en un rumor y el rumor rápidamente es aceptado como un hecho. ¡El Almirante los mato! Es todo lo que Roland dice que es-- y oye ¿Donde esta Roland? ¿El está perdido también? ¡También lo está Connor! ¿Qué ha hecho el almirante con ellos?

Una multitud de desconectados con cientos de razones para estar enojados al mismo tiempo, encuentran una más, y eso es todo lo que se necesita para empujarlos al abismo.

El grupo reacciona como una tormenta, yendo hacia el avion del almirante, recogiendo más y más niños a lo largo del camino.

42. Risa

TRADUCIDO POR SIA

Unos minutos antes, Risa había respondido a la solicitud del Almirante y se presentó en su avión con una aspirina. Fue recibida por el Almirante, que, como
le había dicho a Connor, ni siquiera sabía su nombre. Ahora el hablaba con ella, diciéndole que la experiencia que está teniendo aquí es mejor que lo que la gente de su edad tiene en el mundo exterior. Ella le dice sus pensamientos de convertirse en un médico del Ejército, y él parece satisfecho. El se queja de dolor en el hombro y le pide la aspirina. Ella se la da, pero sólo para estar en el lado seguro, comprueba su tensión arterial y él la felicita por ser tan exhaustiva.

Hay una especie de conmoción afuera que hace que le sea difícil tomarle la tensión arterial al Almirante. Una conmoción no es inusual aquí.

Sea lo que sea, Risa sospecha que terminará con vendas y bolsas de hielo para alguien. Su trabajo no termina nunca.

43. Multitud

TRADUCIDO POR NANNDADU

Chicos furiosos comenzaron a llegar al avión del Almirante.

"Atrápalo! Atrápalo! Échalo!"

Ellos subieron los escalones de acero. La escotilla está abierta, pero solo un poco. Risa miró la ola de caos, como un tsunami humano golpeando hacia ella.

"Él tiene a una chica ahí con él!"

El primero de los chicos llegó a la cima de las escaleras y se agachó en la escotilla abierta, solo para encontrarse con Risa y un brutal golpe en la quijada. Esto lo hizo caer por la borda y al suelo—pero habían más de donde él vino.

"No la dejen cerrar esa puerta!"

El segundo chico se encontró con una explosión de aerosol bactine[25] directo a sus ojos. El dolor es insoportable. Él se tropezó con los otros chicos que subían las escaleras, y se cayeron como piezas de dominó. Risa agarró la escotilla, la cerró y la selló en el interior.

Los chicos ahora están en las alas, buscando cada trozo de metal suelto y presionándolo hacia arriba. Es increíble lo mucho que un avión puede ser triturado por la furia de unas manos desnudas.

"Quiebren las ventanas! Saquénlos!"

Los chicos en el suelo lanzaban rocas que golpeaban a sus compañeros cada vez que golpeaban al avión, En el interior sonaba como una tormenta de granizo. El Almirante palideció ante la escena fuera de la ventana. Su corazón se aceleró. Su hombro y brazo dolieron. "Cómo ocurrió esto? Cómo permití que esto ocurriera?"

La descarga de rocas golpeaba el fuselaje, pero nada rompe el acero blindado, nada agrieta el vidrio blindado de un ex Primer Avión de la Fuerza

[25] Bactine: tipo de analgésico local.

Aérea[26]. Entonces alguien arrancó la línea de energía que conectaba el avión al generador. Las luces se apagaron, el aire acondicionado se apagó y el avión entero se empezó a asar en un calor abrasador.

[26] Air Force One; es el avión con el que viaja el presidente de los EE.UU.

44. Connor

TRADUCIDO POR YSSIK

"Asesinaste a Amp, Jeeves y al resto de los Dorados".

"¡Estás loco!"

Connor se sienta fuera del contenedor 2933, limpiándose la frente por el calor. La voz de Roland viene de dentro, ahogada, pero suficientemente alta para escucharla.

"Conseguiste deshacerte de ellos para poder tomar su lugar", dice Connor.

"Juro, cuando salga de aquí, yo—"

"Tú, ¿qué? ¿Me vas a matar como los mataste? ¿Como mataste a Emby?"

No hubo respuesta de Roland.

"Dije que te haría un acuerdo", dice Connor, "y lo haré. Si confiesas, voy a

asegúreme de que el Almirante restablezca tu vida".

En respuesta, Roland sugiere a Connor fingir una imposibilidad física.

"Confiesa, Roland. Es la única forma en que voy a dejarte salir de allí". Connor está seguro de eso, si es puesto bajo suficiente presión, Roland confesará lo que ha hecho.

El Almirante necesita pruebas y qué mejor prueba que una completa confesión.

"No tengo nada que confesar!"

"Muy bien" dice Connor. "Puedo esperar. Tengo todo el día."

45. Multitud

TRADUCIDO POR RYAN ARCHER

La fortaleza del avión del Almirante es impenetrable. La temperatura en el interior se está elevando cada vez más. Risa controla el calor, pero el Almirante no se ve muy bien. Ella no puede abrir la puerta, porque la multitud está tratando de entrar.

A fuera, los niños lo que no corren alrededor del avión del Almirante tratan de distribuirse. Si no pueden llegar hasta el Almirante, entonces destruirán todo lo demás. Los salones de estudio, los dormitorios, incluso la recreación del avión-- todo está siendo destrozado y prenden fuego a todo lo que les pueda incendiar. Están llenos de una furia insaciable y debajo de ella una extraña alegría porque la ira puede ser finalmente liberada. Y debajo de la alegría hay más furia.

Desde el otro lado del cementerio, Cleaver ve el humo en la distancia, haciéndole señas. Cleaver es atraído por el caos. ¡Él tiene que ser un testigo!

Se sube a su helicóptero y vuela hacia la multitud enfurecida.

Se establece lo más cerca del caos como se atreve a llegar. ¿Tienen sus acciones algo que ver en todo esto? Él espera que sí. Apaga el motor, dejando que las cuchillas giren lentamente, para que pueda oír los maravillosos sonidos de estragos. . . Entonces todos se van contra él.

"¡Es Cleaver! ¡Él trabaja para el Almirante!"

Ahora, Cleaver es el centro de atención. No puede evitar sentir que esto es algo bueno.

46. Connor

TRADUCIDO POR LINETAS

Roland se está doblegando lentamente. Confiesa muchas cosas, pequeños actos de vandalismo y robo, que a Connor no podrían importarle menos. Pero esto va a funcionar. Tiene que funcionar. Connor no tiene otro plan para llevarlo a la justicia—esto tiene que funcionar.

"He hecho un montón de cosas", Roland le dice a través de los tres agujeros de bala en la caja.

"¡Pero nunca he matado a nadie!"

Connor sólo escucha. Apenas le habla ya. Connor se da cuenta de que mientras menos él habla, más lo hace Roland.

"¿Cómo sabes siquiera que ellos están muertos?"

"Porque los enterré. El Almirante y Yo".

"Entonces, ¡tú lo hiciste!" dice Roland. "¡Tú lo hiciste, y estás tratando de hacerme cargar con la culpa!"

Ahora Connor empieza a ver la falla en su plan. Si deja salir a Roland sin una confesión, entonces él es hombre muerto. Pero él no puede tenerlo allí para siempre. Sus opciones son ahora más limitadas que los espacios entre las cajas.

Entonces una voz los llamó desde el exterior. "¿Hay alguien ahí? ¿Connor? ¿Roland? ¿Alguien? Soy Hayden.

"¡Ayuda!" Roland grita a todo pulmón. "¡Ayuda, él está loco! ¡Ven aquí y déjame salir!" Pero sus gritos no lo salen fuera de la bodega. Connor se levanta y camina hacia la entrada. Hayden lo mira. Él no tiene su habitual aspecto calmado y tiene un desagradable moretón en la frente, como si hubiese sido golpeado por algo.

"¡Gracias a Dios! ¡Connor, tienes que volver allí! Es de locos— tienes que pararlo— ¡Ellos te escucharan!"

"¿De qué estás hablando?"

"El Almirante mató a los Dorados y luego todo el mundo pensó que él te había matado...."

"¡El Almirante no mató a nadie!"

"¡Bueno, trata de decirle eso a ellos!"

"Ellos *¿quiénes*?"

"¡Todo el mundo! ¡Ellos están destrozando el lugar!"

Connor ve el humo lejano y él echa una rápida mirada de vuelta a la bodega, decidiendo que por el momento, Roland puede esperar. Él saltó hasta el suelo y sale corriendo con Hayden. "Cuéntamelo todo, desde el principio".

Cuando Connor llega a la escena, su mente sigue tratando de rechazar lo que sus ojos le están diciendo. Se queda mirando, parte de él esperando que la visión desaparezca. Es como las consecuencias de algún desastre natural. Trozos rotos de metal, vidrio y madera por todas partes. Páginas arrancadas de libros electrónicos pasan aleteando electrónicos destrozados.

Hogueras ardiendo y chicos arrojando más restos para alimentar las llamas.

"¡Dios mío!"

Hay un grupo de niños abucheando cerca del helicóptero, reunidos como un meleé de rugby[27], pateando algo en el centro. Entonces Connor se da cuenta de que no es algo, es alguien. Él se acerca corriendo, apartando a los niños. Los chicos que conocen a Connor inmediatamente retroceden y los otros siguen su ejemplo. El hombre en el suelo esta maltratado y sangrando.

Es Cleaver. Connor se arrodilla y sostiene su cabeza.

"Está bien. Vas a estar bien". Pero así como él lo dice, Connor sabe que no es verdad: Él ha sido molido a golpes.

Cleaver hace muecas, su boca ensangrentada. Entonces se da cuenta de Connor que esto no es una mueca en absoluto. Es una sonrisa. "Caos, hombre", Cleaver dice débilmente. "Caos. Es hermoso. Hermoso".

[27] meleé de rugby, es la última prueba de la hombría general (fuerza, velocidad, potencia, la estrategia, el carácter, la lealtad

Connor no sabe qué decir a esto. El hombre está delirando. Él tiene que estarlo.

"Está bien", dice Cleaver. "Esta es una buena forma de morir. Mejor que asfixiado, ¿verdad?"

Connor sólo lo mira. "Que... ¿Qué dijiste?" Nadie más que Connor y el Almirante sabían de los asfixiados. Connor, el Almirante y el que lo hizo. . .

"¡Tú mataste a los Dorados! ¡Tú y Roland!"

"¿Roland?" dice Cleaver. A pesar de su dolor, él parece realmente ofendido.

"Roland no es uno de nosotros. Él ni siquiera sabe". Cleaver capta la expresión en la cara de Connor y comienza a reír. Entonces la risa se convierte en un jadeo que se reduce a una exhalación larga y lenta. La sonrisa nunca deja del todo su rostro. Sus ojos permanecen abiertos, pero no hay nada en ellos. Al igual que su víctima, Amp.

"Oh, mierda, está muerto, ¿no es cierto?", dice Hayden. "¡Lo mataron! ¡Santo mierda, lo mataron!"

Connor deja al piloto muerto en el polvo y se dirige hacia el avión del Almirante. Pasa la enfermería en el camino. Todo ha sido arrancado de allí. *¡Risa! ¿Dónde está Risa?* Todavía hay niños por doquier en el avión del almirante. Los neumáticos han sido cortados; los alerones inclinados en ángulos irregulares, como plumas rotas.

El avión completo tumbado hacia un lado.

"¡Ya basta!" grita Connor. "¡Deténganse! ¿Qué están haciendo? ¿Qué han hecho?"

Llega hasta el ala, coge el tobillo de un niño y lo tira al suelo, pero él no puede hacer eso a cada uno de ellos. Así que agarra una barra de metal y la estrella contra el ala una y otra vez, el sonido se oye como la campana de una iglesia, hasta que la atención de ellos se dirige hacia él.

"¡Mírense!" grita. "¡Han destruido todo! ¿Cómo han podido hacer esto? ¡Todos deberían ser desconectados, cada uno de ustedes! ¡TODOS USTEDES DEBERIAN SER DESCONECTADOS!".

Eso detuvo a todos. Los niños en las alas, los niños en las hogueras. El choque de oír tales palabras de uno de los suyos recobra su cordura. El choque de escuchar sus propias palabras —y saber que las quiso decir— asusto a Connor casi tanto como la escena ante él.

La escalera móvil dirigida al avión del Almirante ha caído sobre su lado. "¡Por aquí!" dice Connor. "¡Ayúdenme con esto!"

Una docena de niños, con su furia disipada, vienen corriendo obedientemente. En conjunto, enderezan las escaleras y Connor sube a la escotilla. Se asoma por la ventana.

Connor no puede ver mucho. El Almirante en el suelo, pero él no se mueve. Si el Almirante no puede llegar a la puerta, ellos nunca podrán entrar. Un momento— ¿hay alguien más ahí con él?.

De repente una palanca es tirada desde el interior y la escotilla empieza a abrirse. El calor le pega al instante—un alto horno de calor— y la cara en la puerta esta tan roja e hinchada, le toma un momento para darse cuenta de quién es.

"¿Risa?"

Ella tose y casi se derrumba en sus brazos, pero ella se las arregla para mantener el equilibrio. "Estoy bien", dice. "Estoy bien. Pero el Almirante..."

Entran y se arrodillan a su lado. Esta respirando, pero es superficial y esforzada. "¡Es el calor!" dice Connor y ordena a los niños que permanecen en la puerta que abran todas las ventanillas.

"No es sólo el calor", dice Risa. "Mira sus labios— están cianóticos[28]. Y su presión se ha reducido a nada".

Connor sólo la mira fijamente, sin comprender.

"¡Está teniendo un ataque al corazón! Le he estado dando respiración artificial, pero no soy un médico. ¡Es todo lo que puedo hacer!"

"M... M... Mi culpa", dice el Almirante. "Es mi culpa..."

"Shh", dice Connor. "Va a estar bien" Pero Connor sabe, al igual que él sabía cuándo se lo dijo a Cleaver, las probabilidades de eso son escasas.

[28] Cianótico: color azulado de la piel a causa de una cantidad de oxígeno insuficiente en la sangre.

Ellos llevan al Almirante por las escaleras y al hacerlo, los chicos que esperaban afuera retroceden, dejando espacio para él, como si ya fuera un ataúd al que están haciendo mérito.

Lo bajaron a la sombra del ala.

Entonces, los niños a su alrededor empiezan a murmurar.

"Mató a los Dorados", dice alguien. "El viejo merecía lo que recibió."

Connor hierve, pero está mejorando mucho en mantener su ira bajo control.

"Cleaver lo hizo", dice fuertemente Connor, lo suficiente para que todos oyeran. Esto empieza un murmullo entre la multitud, hasta que alguien dice: "¿Sí? Bueno, ¿qué pasa con Emby?"

La mano del Almirante revolotea arriba. "Mi... Mi hijo..."

"¿Emby es su hijo?" dice un chico y el rumor comienza a extenderse entre la multitud.

Lo que sea que el Almirante quería decir, se ha perdido ahora en la incoherencia mientras él entra y sale de la conciencia.

"Si no lo llevamos a un hospital, va a morir", dice Risa, dándole compresiones en el pecho una vez más.

Connor mira a su alrededor, pero lo más parecido a un coche en el Cementerio es el carrito de golf.

"Ahí está el helicóptero" dice Hayden, "pero teniendo en cuenta el hecho de que el piloto está muerto, creo que estamos jodidos".

Risa mira a Connor. No necesita leer `*Risa para Bobos´* para saber lo que piensa. El piloto está muerto, pero Cleaver estaba entrenando otro. "Yo sé qué hacer", dice Connor. "Yo me encargo de ello".

Connor se levanta y mira a su alrededor —las caras manchadas de humo, las hogueras humeantes. Después de hoy nada será lo mismo. "Hayden" dice, "Estás a cargo. Si quiera mantén la cosa bajo control".

"Estás bromeando, ¿verdad?"

Connor deja a Hayden lidiar con la autoridad y encuentra a tres niños de los más grandes en su campo de visión. "Tú, tú y tú", dice Connor. "Necesito que vengas conmigo al avión de FedEx".

Los tres chicos pasan adelante y Connor lidera el camino hacia la Caja 2399, y a Roland. Esta… Connor sabe, no será una conversación fácil.

47. Residentes de Primer Año

TRADUCIDO POR RYAN ARCHER

En sus seis meses de trabajo en la sala de emergencias, la joven médico ha visto suficientes cosas extrañas como para escribir su propio libro de estudio, pero esta es la primera vez que alguien se estrella en un helicóptero en el aparcamiento del hospital.

Ella se apresura junto a un equipo de enfermeras, camilleros y otros médicos. Estaba era un estacionamiento privado que podían ser cuatro lugares, tal vez. Estaba en una sola pieza, y sus hojas seguían girando. Pasó de largo chocado contra un carro estacionado en medio patio. Alguien perdería su licencia de vuelo.

Dos niños salieron, llevando a un hombre mayor en mal estado. Ya había una camilla rodante a su encuentro.

"Tenemos un helipuerto en la azotea, ¿sabían?"

"No creo que él sería capaz de aterrizar en el", dijo la muchacha.

Cuando el médico miro al piloto, sentado detrás de los controles, se dio cuenta que la pérdida de su licencia no era un problema. El niño detrás de los controles no podía ser mayor de diecisiete años. La doctora se apresura al anciano. Tomo su estetoscopio, el anciano apenas lleva un sonido en su cavidad pectoral.

Les dice al personal médico a su alrededor, "Estabilícenlo, y preparen el equipo para un trasplante". Luego se vuelve de nuevo a los niños.

"Tienes suerte de que aterrizó en un hospital con un banco de corazón, o habríamos tenido que transferirlo a otro lugar".

Entonces el hombre se levanta de la camilla. Sujetó su manga, tirando con más fuerza que un hombre en su condición debería tener.

"No trasplante", dice.

No, no me hagas esto, piensa la doctora. Los enfermeros vacilan. "Señor, es una operación de rutina".

"Él no quiere un trasplante", dice el muchacho.

"¿Ustedes lo trajeron desde Dios sabe dónde con un piloto menor de edad para salvar su vida y no nos dejaran hacerlo? Tenemos un armario entero lleno de corazones sanos y jóvenes"

"¡No hay trasplante!" dice el hombre.

"Es... Eh... En contra de su religión", dice la muchacha.

"Te diré lo que puede hacer" dice el muchacho. "¿Por qué no hace lo que se hacía antes de tener un armario lleno de corazones sanos y jóvenes?"

La doctora suspiro. Al menos ella recién terminaba la escuela de medicina para recordar que era eso. "Se reducen drásticamente sus posibilidades de supervivencia, tú lo sabes, ¿no?"

"Él lo sabe."

Ella da al hombre un momento más para cambiar de opinión, a continuación, se da por vencida. Los enfermeros y otro personal llevan al hombre hacia la sala de emergencias y los dos chicos les siguen.

Una vez que se han ido, la doctora toma un momento para recobrar el aliento. Alguien la agarra el brazo, ella da vuelta para ver al joven piloto, que había permanecido en silencio todo el rato. La expresión de su cara está aún por determinar. Ella cree que sabe de qué se trata. Echa un vistazo al helicóptero, luego al niño. "Tómalo con la FAA[29]," ella dice. "Si vive, estoy segura de que estará fuera del negocio. Puede ser que incluso te llame un héroe".

"Necesito que llame a la policía", dice, haciendo su agarre más fuerte.

"¿Disculpa?"

"Esos dos son desconectados fuera de control. Tan pronto como el anciano se recupere, van a tratar de escabullirse. No los dejes. ¡Llama a la policía ahora!"

Se soltó de su agarre. "Muy bien. Bien. Veré qué puedo hacer. "

"Cuando lleguen" dice, "Asegúrate de que hablen conmigo primero".

Ella se da la vuelta y regresa al hospital, sacando su teléfono celular en el camino. Si él quiere a la policía, está bien, la tendrá. Entre más pronto lleguen, todo este asunto podría pasar a la categoría de "no es mi problema".

[29] FAA: se refiere a la Federal Aviation Administration, la fuerza aérea de los Estados Unidos

48. Risa

TRADUCIDO POR MELISSA

Los policías juveniles siempre se ven igual. Se ven cansados, se ven enojados — se parecen mucho a los Desconectados que capturan. El policía que ahora cuida a Risa y a Connor no es la excepción. Él se sienta bloqueando la puerta de la entrada de la oficina del doctor, están siendo retenidos, con dos guardias más del otro lado de la puerta por si acaso. Está contento de permanecer silencioso, mientras otro policía interroga a Roland en un cuarto contiguo. Risa todavía no quiere especular sobre los temas de la conversación de allí dentro.

"El hombre que trajimos", dice Risa. "¿Cómo está?"

"No lo sé", dice el policía. "Conoces los hospitales — sólo le dicen esas cosas a los parientes más cercanos y supongo que eso no eres tu".

Risa no lo honra con una respuesta. Ella odia a este policía juvenil instintivamente, simplemente por quién es él y lo por lo que representa.

"Lindos calcetines", dice Connor.

El policía no mira hacia abajo a sus calcetines. No muestra vulnerabilidad aquí. "Lindas orejas", le dice a Connor. "¿Te importa si me las pruebo en alguna ocasión?".

De la manera en que Risa lo ve, hay dos tipos de personas que se convierten en policía juvenil. Tipo uno: Los matones que quieren pasar sus vidas reviviendo sus días de gloria de matón en la escuela secundaria. Tipo dos: Las anteriores víctimas de uno de estos tipos, quienes ven a cada Desconectado como el niño que los atormentó todos esos años atrás. Los dos estaban interminablemente excavando venganza en un hoyo que nunca se acabara. Es asombroso que los matones y las víctimas ahora puedan trabajar hombro a hombro para traer sufrimiento a los otros.

"¿Cómo se siente hacer lo que tú haces?" Ella le pregunta. "Enviar a niños a un lugar donde sus vidas terminan".

Obviamente él ha oído todo esto antes. "¿Cómo se siente vivir una vida que nadie más siente que mereces vivir?".

Es un golpe rudo, diseñado para obligarla a callarse. Surte efecto.

"Yo siento que su vida vale la pena" dice Connor, y él toma su mano. "¿Alguien siente lo mismo por la tuya?"

Eso llega al hombre — aunque trata de no demostrarlo. "Ambos tuvieron más de quince años para demostrarlo y no lo hicieron. No culpes al mundo de tus propias malas elecciones".

Risa puede sentir la furia de Connor, ella aprieta su mano hasta que lo oye aspirar profundamente y exhalar, manteniendo su cólera bajo control.

"¿No se les ha ocurrido alguna vez que ustedes los Desconectados podrían ser mejor — incluso más felices — en un estado dividido?".

"¿Es como lo racionalizas?" dice Risa, "¿Hacerte creer a ti mismo que seremos más felices?"

"Oye, si ese es el caso", dice Connor, "tal vez todo el mundo debería ser desconectado. ¿Por qué no vas primero?"

El policía mira furiosamente a Connor, entonces echa una ojeada rápida a sus calcetines, Connor se ríe disimuladamente.

Risa cierra sus ojos por un momento, intentando ver algún rayo de luz en esta situación, pero no lo puede hacer. Sabía que era una posibilidad ser atrapada cuando vinieron aquí. Sabía que salir al mundo era un riesgo. Lo que la asombró fue lo rápido que el policía juvenil había caído sobre ellos. Aun con su entrada poco ortodoxa, deberían haber tenido tiempo para irse sigilosamente en la confusión. Ya sea que el Almirante viva o muera, no cambiara las cosas para ella o para Connor. Van a ser desconectados. Todas sus esperanzas de un futuro han sido arrancadas otra vez — y haber tenido esas esperanzas, incluso por poco tiempo, hacía mucho más doloroso que el no tenerlas del todo.

49. Roland

TRADUCIDO POR NANNDADU

EL policía juvenil que interrogaba a Roland tenía unos ojos que no coincidían exactamente y un olor maloliente, como si su desodorante no hubiese funcionado del todo. Como su compañero en la otra habitación, el hombre no se impresiona con facilidad y Roland, a diferencia de Connor, no tiene el ingenio para despistarlo. Sin embargo, todo está bien, porque confundirlo no es lo que Roland tiene en mente.

El plan de Roland empezó a tomar formar poco después de que Connor lo liberó de la caja. Él pudo haber desgarrado a Connor miembro por miembro en el momento, pero Connor tenía tres chicos de igual tamaño y fuerza que Roland para refrenarlo. Esos chicos tenían que haber estado de lado de Roland. *Debieron* haberlo estado. Esa fue la primera indicación de que todo había cambiado drásticamente.

Connor le dijo sobre los disturbios y a cerca de Cleaver. Él le ofreció una mala disculpa por acusarlo de matar a los Dorados—una disculpa que Roland se rehusó a aceptar. De haber estado Roland en el disturbio, habría sido organizada y exitosa. Si él hubiese estado allí, habría sido una revuelta, no un disturbio. Al encerrar a Roland, Connor le había robado la oportunidad de liderar.

Cuando ellos volvieron a la escena del disturbio, toda la atención estaba centrada en Connor, todas las preguntas estaban dirigidas a él. Él les estaba diciendo a todos que hacer y todos estaban escuchando. Incluso los amigos más cercanos de Roland lanzaron su mirada abajo cuando lo vieron. Instintivamente supo que todo su apoyo se había ido. Su ausencia del desastre lo había hecho un extraño y jamás recuperaría lo que había perdido aquí—lo que significaba que era hora de idear un nuevo plan de acción.

Roland estuvo de acuerdo en volar el helicóptero para salvar la vida del Almirante, no porque tuviese algún deseo de ver al hombre con vida, sino por tomar ese vuelo le abría una nueva puerta de oportunidades…

"Estoy curioso", dijo el maloliente policía. "¿Por qué entregaste a los otros dos chicos cuando eso significaba entregarte a ti mismo también?"

"Hay una recompensa de quinientos dólares por denunciar a un Desconectado fugitivo, cierto".

Él sonríe con satisfaccion. "Bueno, seria mil quinientos, si se está incluyendo."

Roland miró al policía juvenil a los ojos— sin vergüenza, sin miedo— y presentó audazmente su propuesta. "Y si te digo ¿que hay más de cuatrocientos Desconectados desertores? ¿Y si te ayudo a desmontar una operación completa de contrabando? ¿Qué valdría esto?"

El policía pareció congelarse en su sitio y observar de cerca a Roland. "Está bien". Dijo. "Tienes mi atención".

50. Connor

TRADUCIDO POR CARMEN

Él ha durado más tiempo de lo que esperaba. Ése es el consuelo del que Connor debe aferrarse mientras el policía y los dos guardias armados los escoltan a Risa y a él hacia la habitación donde Roland está siendo interrogado. Por la mirada satisfecha en el rostro de Roland, sin embargo, Connor sospecha que no es tanto como una interrogación sino una negociación.

"Por favor, siéntese," le indica el policía sentado sobre el borde del escritorio muy cerca de Roland. Roland no los mira. Él ni siquiera reconocerá su presencia en esa habitación. Sólo se reclina en su silla. Incluso se cruzaría de brazos si las esposas se lo permitiesen.

El policía no pierde el tiempo en ir directo al grano. "Su amigo aquí tuvo bastante que decir – y nos ofreció un trato muy interesante. Su libertad, a cambio de cuatrocientos Desconectados. Él se ha ofrecido voluntariamente para decirnos exactamente donde se encuentran".

Connor supo que Roland los entregaría a él y a Risa, pero entregarlos a todos – eso es un nuevo golpe bajo para Roland. El todavía no les da cara, pero su expresión presumida parece haber aumentado un poco más.

"Cuatrocientos, ¿huh?" Replica el segundo policía.

"Está mintiendo" interviene Risa, con voz muy convincente. "Él está tratando de engañarlos. Sólo somos nosotros tres".

"En realidad," dice el policía desde el escritorio, "él nos dice la verdad – aunque estamos asombrados por el número de cuatrocientos. Pensamos que habrían por lo menos seiscientos en estos momentos, pero supongo que continúan llegando a los dieciocho años".

Roland le mira, incierto. "¿qué?"

"Siento tener que decirle esto, pero sabemos todo sobre el Almirante y el Cementerio", le comenta el policía. "hemos estado al tanto por más de un año".

El segundo policía se ríe ahogadamente, divertido por la mirada perpleja en la cara de Roland. "Pero. . . pero. . ."

"¿Pero por qué no atrapamos a todo el grupo? dice el policia, anticipando la pregunta de Roland. "Míralo así. El Almirante – él es… como ese gato callejero del barrio al que a nadie le gusta pero del que nadie quiere deshacerse porque él se encarga de las ratas. Mira, los Desconectados fugitivos de las calles – son un problema para nosotros. Pero el Almirante los saca de las calles y los mantiene en ese pequeño guetto desértico. Él no lo sabe, pero nos está haciendo un favor. No más ratas".

"Por supuesto", añade el segundo policía, "si el viejo muere, tendremos que ir hasta allá y limpiar el lugar a fondo después de todo".

"¡No!" replica Risa. "¡alguien más puede encargarse! "

El segundo policía se encoge de hombros como si no fuera su problema. "Es mejor que seas un buen ratón".

Mientras Roland sólo puede mirar fijamente con incredulidad como su plan se desmorona, Connor siente alivio y tal vez un poco de esperanza. "Entonces, ¿ustedes nos dejarán regresar? "

El policía en el escritorio recoge un archivo. "Temo que no puedo hacer eso. Una cosa es mirar hacia el otro lado y otra soltar a un criminal". Luego comienza a leer. "Connor Lassiter. Programado para ser Desconectado el 21 de noviembre – hasta que usted se ausentó sin permiso. Usted causó un accidente que mató a un conductor de bus, dejó decenas de heridos y se clausuró una carretera principal interestatal por horas. Además de todo, usted tomó a un rehén y le disparó a un policia juvenil con su arma tranquilizadora".

Roland mira al policía con temor. *"¿Él es* el Akron AWOL?!"

Connor echa un vistazo a Risa, luego atrás al policía. "De acuerdo. Lo admito. ¡Pero ella no tuvo nada que ver con eso! ¡Déjela ir!"

El policía niega con la cabeza, escudriñando el archivo. "Los testigos dicen que ella fue un cómplice. Temo que sólo hay un lugar a donde vaya. Al mismo lugar que tu: El campamento de cosecha más cercano".

"¿Pero qué hay de mí?" Les pregunta Roland. "¡no tuve nada que ver con eso!"

El policía cierra el archivo. "¿alguna vez escuchó sobre la culpabilidad por asociación?" Le pregunta a Roland. "Usted debería ser más cuidadoso con la

gente con la que se junta". Entonces hace señas para que los guardias los lleven a los tres fuera.

Sexta Parte

Desconexión

Por vuestro estado y tranquilidad mental, existe una variedad de campamentos de cosecha para escoger. Cada instalación es una propiedad privada, autorizada por el Estado y federalmente financiada por sus dólares tributarios. Sin tener en cuenta el sitio que usted escoja, puede confiar en que su *Desconectado* recibirá el mejor cuidado posible de nuestro personal certificado mientras ellos hacen su transición hacia un estado dividido.

– Del Manual de Padres de Desconexión.

51. Campamento

TRADUCIDO POR SHADOWERI

Sobre la existencia de un alma, sea de un desconectado o de uno por nacer, las personas suelen debatir horas y horas al respecto, pero nadie se pregunta si una instalación de desconexión posee un alma. Para nada. Tal vez por eso aquellos que construyen estas fabricas medicas masivas, intentan por todos los medios hacerlas amigables para niños (con conciencia y fáciles de usar), en diversas formas.

En primer lugar, ya no se llaman instalación de desconexión, como lo eran cuando fueron concebidas por primera vez. Ahora se llaman campamento de cosecha.

Segundo, cada uno de ellos está situado en una ubicación panorámica espectacular, tal vez con el objetivo de ser agradables para sus huéspedes y la calma majestuosa ante un esfuerzo mayor.

Tercero, la decoración es tan bien tratadas como si se tratará de un centro turístico, llenos de colores pastel brillantes y un mínimo de rojo como sea posible, porque el rojo está asociado psicológicamente con la ira, la agresividad y no por coincidencia con la sangre.

El campamento de Cosecha Happy Jack, en la hermosa Happy Jack Arizona, es el perfecto ejemplo de lo que un campamento de cosecha debería ser. Situada sobre una loma cubierta de pinos en el norte de Arizona, la tranquila vista de los bosques eran el marco de impresionantes montañas de color rojo de Sedona, por el oeste. No había duda de que era una vista que haría feliz a cualquiera de los leñadores del siglo veinte que fundaron el pueblo. Ahí la razón del nombre.

El dormitorio de los chicos está pintado de celeste con toques de verde. El de las niñas es de color lavanda con rosa. El personal tiene uniformes que incluyen cómodos pantalones cortos y camisetas hawaianas, a excepción de aquellos que se encuentran en la unidad médica, sus remeras son de un amarillo brillante.

Hay una cerca de alambre de púas, pero está escondida detrás de un imponente seto de hibiscos (cayenas) y aunque los desconectados en la residencia logran ver los autobuses repletos que llegan a la puerta principal, les es difícil observar los camiones de salida. Esos que emprenden su camino de vuelta.

El promedio de estadía de un desconectado es de tres semanas, aunque este varía en función del tipo de sangre, la oferta y la demanda. Al igual que la vida en el mundo exterior nadie sabe cuándo es su tiempo.

De vez en cuando, a pesar de la actitud profesional y positiva del personal, surgen algunos motines. Una rebelión semanal es la marca personal en la clínica que dice, NO ESTÀS ENGAÑANDO A NADIE.

El cuatro de febrero, tres chicos llegaron escoltados por la policía. Dos son traídos sin ceremonias al centro al centro de bienvenida, igual que cualquier otro desconectado que llega. Al tercero se le indica que tome el camino largo que pasa por los dormitorios, las áreas deportivas y todos los lugares donde los desconectados se reúnen.

Cojeando debido a los grilletes y sometido por esposas, los avances de Connor son muy cortos y su postura esta encorvada. Los armados policías juvenil están a su lado, delante y detrás de él.

Todas las cosas en Happy Jack son tranquilas y graciosas— pero este momento es la excepción a la regla. De vez en cuando, un desconectado particularmente problemático es señalado y humillado públicamente para que todos lo vean antes de ser liberado a la población general. Invariablemente, ese desconectado tratará de revelarse y después será llevado a la clínica, solo a unos cuantos días de su llegada.

Esto indicaba una advertencia implícita para todas las desconexiones presentes. Te adaptas al sistema o tu estadía será muy pero muy corta. La lección siempre será aprendida.

Cómo sea, esta vez, lo que el personal de Happy Jack no sabía era que la reputación de Connor Lassiter lo precedía. Los empleados habían anunciado su victoria contra el Akron AWOL y reducían los ánimos de los desconectados

ahí. Sin embargo, esto tomaba a un niño que solo era un rumor y lo convertiría en una leyenda.

52. Risa

TRADUCIDO POR SHADOWERI

"Antes de que empecemos con nuestra sección, Veo muy necesario recordarte que aunque hayas desarrollado una amistad con el llamado Akron AWOL, será mucho mejor para ti que disuelvas ese lazo".

Lo primero que hicieron fue separar a los tres. Divide y conquistarás, ¿Es ese el término? Risa no tenía problema al ser separada de Roland, pero ver lo que le hicieron a Connor hacía que esperase el momento para verlo de nuevo.

Físicamente, no fue herido de forma alguna. No servía de nada dañar la mercancía. Psicológicamente, sin embargo era una historia diferente. Lo hicieron desfilar por cerca de veinte minutos. Luego le quitaron los grilletes y lo dejaron parado ahí próximo al hasta de la bandera. Ningún viaje al "Centro de bienvenida", ni orientación, nada de nada. Le dejaron para que lo resolviera todo por sí mismo. Risa sabía que el objetivo no era desafiarlo o incluso castigarlo. Era para darle todas las oportunidades de hacer las cosas mal. De esa manera podrían justificar cualquier castigo posterior. Esto preocupó a Risa, pero solo por un momento— porque conocía a Connor bastante bien. El haría lo incorrecto solo si fuera lo mejor por hacer.

"Parece que lo hiciste muy bien en las pruebas de aptitud, Risa— sobre la media de hecho. Muy bien por ti!"

Después de estar ahí durante medio día, Risa aún está traumatizada por la apariencia del campamento de cosecha Happy Jack. En su imaginación ella siempre lo había dibujado como un campo cercado de ganado, como el de los humanos: numerosos pares de ojos de niños malnutridos en pequeñas celdas grises—una pesadilla inhumana. Sin embargo, de alguna manera esta pesadilla materializada era aún peor. Así como el cementerio de aviones era un cielo disfrazado de infierno, el campo de cosecha era como el infierno disfrazado de cielo.

"Parece que te encuentras en Buena condición física. ¿Has estado haciendo bastante ejercicio verdad? ¿Corres tal ves?"

El ejercicio parecía ser un componente primordial del vivir diario de los desconectados. Al principio Risa había pensado que todas esas actividades servían para mantener a los desconectados ocupados antes de que su día límite llegase. Luego al pasar cerca de un partido de basquetbol, en su camino al centro de bienvenida, se dio cuenta de un tótem como jurado. En los ojos de los cinco tótems había cámaras. Diez jugadores, diez cámaras. Esto quería decir que alguien en algún lugar, estaba estudiando a cada uno de los desconectados en el juego, tomando notas de la coordinación ojo-motricidad, medir los puntos fuertes de varios grupos musculares. Risa se dio cuenta rápidamente que el juego de basquetbol no era para mantener a los desconectados entretenidos, sino para poder poner un valor monetario a sus partes.

"Dentro de las siguientes semanas participaras en un programa de diversas actividades. Risa, cariño, ¿estás escuchando? ¿Estás comprendiendo todo—quieres que lo explique más lento?"

La concejera del campo de cosecha que la estaba entrevistando parecía creer que, a pesar de las notas altas, todos los desconectados eran unos imbéciles. La mujer llevaba una blusa estampada de hojas y flores color rosa. A Risa le hubiera gustado atacarla con una exterminadora de maleza.

"¿Tienes alguna pregunta o inquietud cariño? Si es así, no hay mejor momento que ahora."

"¿Qué sucede con las partes malas?"

La pregunta perecía sacudir el mundo de la mujer. "¿Disculpa?"

"Ya sabes —las partes malas. ¿Qué hacen con los pies deformes y las orejas con problemas de audición? ¿Qué hacen con esos trasplantes?"

"¿Tú no posees nada de eso verdad"

"No— pero tengo apéndice. ¿Qué sucede con eso?"

"Bien," dice la concejera a punto de romper con su paciencia, "una oreja con problemas de audición es mejor que no oír nada, y algunas veces la gente tiene que lidiar con ello. Y sobre tu apéndice, nadie lo necesita realmente".

"Entonces, ¿No estás rompiendo las reglas? ¿La ley no específica que tienes que mantener un cien por ciento del desconectado en buen estado?"

La sonrisa del rostro de la concejera había empezado a desaparecer. "Bien, de hecho es el 99.44 por ciento, el cual excluye lo del apéndice."

"Ya veo."

"Nuestro siguiente asunto sin importancia es tú cuestionario de pre-admisión. Debido a tu llegada poco ortodoxa, nunca tuviste la oportunidad de llenar una".

Volteó las páginas de él cuestionario. "La mayoría de las preguntas no son necesarias en estos momentos. . . pero si tienes habilidades especiales sobre las cuales quisieras hacernos saber— ya sabes, cosas que podrían servirles a la comunidad durante tu estadía aquí. . ."

Risa deseaba poder levantarse y marcharse. Incluso ahora al final de su vida, tenía que enfrentarse a esa inevitable pregunta, ¿En que era buena*?*

"Tengo algo de experiencia medica", dijo Risa rotundamente. "Primeros auxilios, CPR (Reanimación Cardiopulmonar)."

La mujer sonrió en disculpa. "Bueno, si hay algo que tenemos demasiado es el personal médico". Si la mujer decía 'Bueno' una vez más, Risa quizás la haría encogerse de una buena vez. "¿Algo más?"

"Ayudé en la guardería infantil de vuelta a StaHo".

De Nuevo esa delgada sonrisa. "Lo siento. No hay ningún bebé aquí. ¿Eso es todo?"

Risa suspiró. "También estudié piano clásico".

Las cejas de la mujer se elevaron una pulgada. "¿En serio? ¿Tocas el piano? Bueno, bueno, bueno!".

53. Connor

TRADUCIDO POR CARMEN

Connor quiere pelear. Él quiere maltratar al personal y desobedecer cada regla, porque sabe que si lo hace, acabará más rápido con esto. Pero no cederá a la tentación por dos razones.

Uno: Es exactamente lo que quieren que haga. Y dos: Risa. Él sabe cómo la devastará el verlo siendo conducido al desguazadero. Ese lugar al que los niños llaman, "el desguazadero" -aunque nunca lo dicen delante del personal.

Connor es una celebridad en su dormitorio. Él lo encuentra absurdo y surrealista que los niños aquí lo vean como algún símbolo de la suerte, cuando todo lo que hizo fue sobrevivir.

"no puede ser todo cierto, ¿verdad"? El niño que duerme en la siguiente litera le pregunta la primera noche. "Digo, realmente te *enfrentaste* a una brigada completa de policías juveniles con sus propias armas tranquilizantes".

"¡No! No es cierto" Connor le dice, negándolo lo que sólo hace que el niño lo crea aún más.

"Realmente ellos *clausuraron* autopistas buscándote", otro niño añade.

"Era solamente una autopista sin peaje – y no la clausuraron. Hice. Algo así".

"¡Entonces, es verdad!"

No existe ninguna forma – ninguna manera de minimizar la historia que pueda convencer a los demás que el Akron AWOL no es la figura de acción más grande viva.

Y entonces allí está Roland, quien por más que desprecie a Connor, también monta la ola de la fama de Connor para lo que vale. Aunque Roland se encuentra en otra unidad, las historias descabelladas regresan de nuevo a Connor sobre cómo él y Roland robaron un helicóptero y liberaron a unos cientos de Desconectados que se encontraban en un hospital de Tucson. Connor considera que decirles que todo lo que hizo Roland fue entregarlos,

pero se decide por que la vida es literalmente demasiado corta para retomar las cosas con Roland otra vez.

Hay un niño a quien Connor le habla, quien en verdad escucha y puede diferenciar la verdad de las mentiras. Su nombre es Dalton. Él tiene diecisiete años de edad pero es pequeño y fornido, con un cabello que tiene mente propia. Connor le dice lo que sucedió exactamente ese día cuando se encontraba AASP. Es un alivio tener a alguien que crea la verdad. Dalton, sin embargo, tiene su propia perspectiva de eso.

"Aun si todo eso ocurrio", le responde Dalton, "sigue siendo bastante impresionante. Es lo que el resto de nosotros *desearíamos haber podido hacer*".

Connor tiene que admitir que él tiene razón.

"Eres, como, el rey de los Desconectados aquí," Dalton le explica, "pero los chicos como tú son Desconectados realmente rápido– así es que ten mucho cuidado". Luego Dalton le da una larga mirada. "¿estas asustado?" le pregunta.

Connor desea poder decir algo diferente, pero él no mentirá. "See".

Él parece que casi aliviado de que Connor esté asustado también. "En el grupo nos dicen que el miedo pasará y llegará la aceptación. He estado aquí casi seis meses y estoy igual de asustado como el día que llegué".

"¿Seis meses? Pensé que todo el mundo moría después de algunas semanas".

Dalton se inclina en él y le susurra, como si fuera información peligrosa. "No si estas en la banda".

¿Una banda? El pensar que allí hay música en un lugar donde las vidas son silenciadas no le sienta bien a Connor.

"Nos ponen sobre la azotea del desguazadero y nos hacen tocar mientras ellos traen a los niños", Dalton me explica. "Tocamos de todo – los clásicos, pop, Rock del viejo mundo. Soy el mejor bajista que este lugar jamás ha visto". Y luego él me da una gran sonrisa. "debes venir a escucharnos mañana. Acabamos de conseguir a una nuevo teclista. Ella es ardiente".

Voleibol por la mañana. La primera actividad oficial de Connor. Varios miembros del personal con sus camisetas floreadas en arco iris se ubican al

margen con portapapeles, porque aparentemente la cancha de voleibol no está equipada con doce cámaras individuales. Detrás de ellos, en la azotea del desaguadero, la música suena. La banda de Dalton. Es su sonido lo que se escucha por la mañana.

El equipo contrario se desinfla completamente cuando ven a Connor, como si su mera presencia asegurará su derrota. No importa que Connor apeste en voleibol; para ellos el Akron AWOL lo convierte una estrella aun en el deporte. Roland está en el equipo contrario también. Él no languidece como los otros – sólo lo mira encolerizadamente, sosteniendo la pelota, listo para servir directamente en la garganta de Connor.

El juego comienza. La intensidad del juego sólo puede ser nivelada por la corriente submarina de miedo que circula debajo de quien controle la pelota. Ambos equipos juegan como si los perdedores fuesen inmediatamente Desconectados. Dalton le había dicho a Connor que no funciona de ese modo, pero el perder no puede ayudar, tampoco. Le recuerda a Connor el juego maya *pokatok* – algo de lo que él aprendió en la clase de historia. El juego era similar al basquetbol, excepto que los perdedores eran sacrificados para los dioses mayas. En ese tiempo Connor pensó que era genial.

Roland clava la pelota, y golpea a uno del personal en la cara. Roland da una gran sonrisa antes de disculparse y el hombre lo fulmina con la mirada, anotando en su portapapeles. Connor se pregunta si le costará a Roland algunos días.

Entonces repentinamente, el juego toma una pausa, porque la atención de todos se desvía hacia una muchachada de blanco, pasando por el lado lejano del campo.

"Esos son diezmos", un niño le dice a Connor. "sabes lo que son, ¿verdad?"

Connor asiente con la cabeza. "lo sé".

"Míralos. Piensan que son mejores que todos los demás".

Connor ya ha escuchado de cómo los diezmos son tratado de forma diferente a la población normal. 'Diezmos' y 'Terribles' es cómo el personal se refiere a las dos clases de Desconectados. Los diezmos no participan de las

mismas actividades que los terribles. No llevan los mismos uniformes azules y rosados que los terribles llevan. Sus trajes blancos de seda son tan brillantes en el sol de Arizona, que uno tiene que mirar de reojo cuando uno los mira, como si fueran versiones inmaduras del mismo Dios – aunque para Connor se ven como una brigada pequeña de extranjeros. Los terribles odian los diezmos de la manera en que los campesinos desprecian a la realeza. Connor una vez pudo haber sentido lo mismo, pero habiendo conocido uno, se siente más apenado por ellos que por cualquier otra cosa.

"He oído que saben el tiempo y la fecha exacta de su Desconexion", dice uno de los niños.

"¡oí que en realidad hacen su propia *cita!"* añade otro.

El referí toca el silbato, "ok, de regreso al juego".

Le dan la espalda a los uniformes blancos y brillantes de los pocos escogidos, y añaden una capa más de frustración al partido.

Por un momento, mientras los diezmos desaparecen sobre una ladera, Connor piensa que él reconoce una cara entre ellos, pero sabe que es simplemente su imaginación.

54. Lev

TRADUCIDO POR NANNDADU

No es imaginación de Connor.

Levi Jedediah Calder es uno de los invitados muy especiales del campamento Happy Jack, y él estaba usando su diezmo blanco otra vez. Él no veía a Connor en el campo de voleibol porque los diezmos tienen instrucciones estrictas de no mirar a los terribles. ¿Por qué lo harían? Se les ha dicho desde su nacimiento que son de una casta diferente y tienen una vocación más alta.

Lev puede tener algunos restos de una quemadura solar, pero su cabello está corto y ordenado, justo como suele estar y su forma es suave y sensible. Al menos en el exterior.

Él tiene una cita para desconexión en trece días.

55. Risa

TRADUCIDO POR MELISSA

Ella toca en el techo del desguzadero y su música es transportada a través de los campos para ser oída por más de mil almas que esperan por pasar bajo el cuchillo. La alegría de tener sus dedos en las teclas otra vez sólo puede ser comparada por el horror de saber lo que está ocurriendo debajo de sus pies.

Desde su posición ventajosa en el techo, los ve descendiendo por la ruta granate de losa que todos los niños llaman "la alfombra roja". Los niños que caminan por la alfombra roja tienen guardias flanqueándolos de cada lado, con un firme agarre por arriba de los brazos — lo necesario como para restringirlos, pero no lo suficiente como para magullarlos.

A pesar de todo, Dalton y el resto de su banda toca como si eso no tuviera importancia.

"¿Cómo puedes hacer esto?" Le pregunta durante uno de sus descansos. "¿Cómo puedes observarlos todos los días, entrando y nunca saliendo?"

"Te acostumbras" le dice el baterista, tomando un trago de agua. "Ya lo verás".

"¡No lo haré! ¡No puedo!" Ella piensa en Connor. No tiene el mismo indulto de la desconexión. No tiene una posibilidad. "¡No puedo ser cómplice de lo que están haciendo!".

"Oye" dice Dalton, molesto. "¡Ésta es la supervivencia aquí, y hacemos lo que tenemos que hacer para sobrevivir! Fuiste escogida porque puedes tocar y eres buena. No lo desperdicies. O te acostumbras a los niños andando por la alfombra roja o estarás en ella, y tendremos que tocar para ti".

Risa atrapa el mensaje, pero no quiere decir que tenga que gustarle. "¿Qué es lo que le ocurrió a su último tecladista?" pregunta Risa. Puede decir que eso es un tema en el que ellos preferirían no pensar. Se miran el uno al otro. Nadie quiere responder a la pregunta. Entonces el cantante principal contesta con una sacudida de pelo indiferente, como si no tuviera importancia.

"Jack estaba a punto de tener los dieciocho años, así es que se lo llevaron una semana antes de su cumpleaños".

"Jack no estaba muy contento", dijo el baterista e hizo un rim shot[30].

"¿Eso es todo?" dice Risa. "¿Sólo se lo llevaron?".

"Negocios son negocios", dijo el cantante principal. "Pierden una tonelada de dinero si uno de nosotros cumple dieciocho, porque tienen que dejarnos ir".

"Sin embargo, tengo un plan", dijo Dalton, guiñándole el ojo a los demás, quienes obviamente, habían oído eso antes. "Cuando me acerque a los dieciocho, y estén listos para venir por mí, saltaré directamente por este techo".

"¿Vas a matarte?"

"Espero que no — son sólo dos pisos, pero seguro me estropearé realmente mal. Oye, no pueden desconectarte así; Tienen que esperar a que te cures. ¡Para entonces tendré dieciocho años y ellos tendrán que detenerlo!" Él choca su mano con el baterista, y se ríen. Risa sólo puede mirar con incredulidad.

"Personalmente", dice el cantante principal, "cuento con que disminuyan la edad legal adulta a diecisiete. Si lo hacen, iré a ver a los miembros del personal, a los consejeros y a los malditos doctores. Escupiré directamente en sus caras — y no podrán hacer nada, pero me dejarán salir por esa puerta con mi propias dos piernas".

Entonces el guitarrista, quien no ha dicho ni una sola palabra toda la mañana, recoge su instrumento.

"Esta es para Jack" dice, y comienza a tocar los primeros acordes del clásico "Don't Fear the Reaper (No temas a la muerte)".

El resto de ellos se unen, tocando con el corazón y Risa se esmera en mantener alejados sus ojos de la alfombra roja.

[30] Rim shot es un golpe de baqueta en dos lugares de una sola vez: un golpe (punta) en el parche de la caja y otro (con el "cuello" o la mitad) en el aro.

56. Connor

TRADUCIDO POR CARMEN

Los dormitorios se dividían en unidades. Hay treinta niños por unidad – treinta camas en una larga y delgada habitación, con grandes ventanas inastillables para traer la alegre luz del día. Mientras Connor se prepara para cenar nota que dos camas en su unidad han sido desnudadas y que los niños que pasaron la noche en ellas no se ven por ningún lado. Todo el mundo se da cuenta pero nadie habla de eso, excepto por un niño que toma una de las literas porque su colchón se hizo aguas.

"Deja al nuevo tener la rota", dice. "voy a estar muy cómodo en mi última semana".

Conner no puede recordar ya sea los nombres o las caras de los niños perdidos, y eso lo atormenta. Todo el santo día lo agobia – la forma en que los niños piensan que él de alguna manera puede salvarlos, cuando él sabe que ni siquiera puede salvarse a si mismo. La forma en que el personal espera de que él cometa ese error. Su única alegría es saber que Risa está a salvo, al menos por ahora.

Él la había visto después del almuerzo cuando se detuvo a observar la banda. Había estado buscándola por todas partes y todo ese tiempo ella estaba a la vista, tocando con todo su corazón. Ella le había contado que tocaba el piano, pero él nunca lo pensó mucho. Ella era asombrosa y ahora deseaba que hubiese tenido más tiempo para conocerla antes de que ella escapase de ese autobús. Cuando ella le vio observándola esa tarde, le sonrió – algo que ella raras veces hacia. Pero la sonrisa fue rápidamente reemplazada por una mirada que registró la realidad. Ella estaba allá, y él estaba aquí.

Connor pasa tanto tiempo con sus pensamientos en el dormitorio que, cuando levanta la vista, se da cuenta de que todo el mundo en la unidad ya ha salido para la cena. Mientras se levanta para salir, ve a alguien acechándolo en la puerta y se detiene repentinamente. Es Roland.

"No se supone que estés aquí," le dice Connor.

"No, tienes razón" dice Roland, "pero gracias a ti, lo estoy".

"Eso no es lo que quiero decir. Si eres atrapado fuera de tu unidad, es una penalidad en tu contra. Te desconectaran más pronto".

"Es amable que me cuides".

Connor se dirige hacia el umbral, pero Roland bloquea su camino. Por primera vez Connor nota que a pesar de la constitución muscular de Roland, no son tan diferentes en la altura. Connor siempre pensó que Roland era mucho más alto que él. Y no lo es. Connor se prepara para cualquier cosa que Roland pudiera tener bajo la manga y le indica, "Si estás aquí por una razón, ve a grano. De otra manera, hazte a un lado así puedo ir a cenar".

La mirada en la cara de Roland es tan tóxica que podría acabar con una unidad entera. "Te pude haber matado una docena de veces. Debería haberlo hecho – porque entonces no estaríamos aquí".

"Tú nos delataste en el hospital", Connor le recuerda. "Si *tú* no lo hubieses hecho, no estaríamos aquí. ¡Todos estaríamos con seguridad de regreso al Cementerio! "

"¿Qué Cementerio? No hay nada. ¡Tú me encerraste en esa caja y dejaste que destruyeran todo! ¡Yo los habría detenido, pero nunca me diste la oportunidad"!

"Si hubieses estado allí, habrías encontrado la manera de matar al Almirante tú mismo. ¡Diablos, habrías matado a los Dorados si no hubiesen estado ya muertos! ¡Eso es lo que eres! ¡Eso es *quién tú* eres!"

Roland repentinamente se quedó muy quieto, y Connor supo que se había extralimitado.

"Bien, si soy un asesino, se me está acabando el tiempo", responde Roland. "Sera mejor que me apresure. Él comienza a balancearse y Connor se da prisa en defenderse, pero pronto hace más que simplemente defenderse. Connor se conecta con su fuente de furia y da rienda suelta a una ofensiva brutal.

Es la pelea que nunca tuvieron en casa segura. Es la pelea que Roland quiso cuando él había arrinconado a Risa en una esquina del baño. Inflamando como combustible sus puños con la cólera de un mundo. Chocan violentamente

contra las paredes y las literas, implacablemente se golpean mutuamente con los puños. Connor sabe que esta no es como cualquier otra pelea que él alguna haya tenido y aunque Roland no tiene un arma, no la necesita. Él es un arma.

Tan bien como Connor pelea, Roland es simplemente más fuerte y mientras la fuerza de Connor comienza a desvanecerse, Roland le sujeta por la garganta y lo golpea ruidosamente contra la pared, su mano presionando la tráquea de Connor. Connor lucha, pero el agarre de Roland es mucho más fuerte. Él golpea ruidosamente a Connor contra la pared repetidas veces, sin aflojar ese agarre en su cuello.

"¡Tú me llamas a un asesino, pero tú eres el único criminal aquí!" Grito Roland. "¡No tomé a un rehén! ¡No le disparé a un Policía Juvenil! ¡Y nunca maté a alguien! ¡Hasta ahora! "Entonces oprime sus dedos y cierra la tráquea de Connor completamente.

Los esfuerzos de Connor se vuelven más débiles sin oxígeno para alimentar sus músculos. Su pecho palpita contra la ausencia de oxigeno y su vista comienza a oscurecerse hasta que todo lo que él puede ver es la furiosa mueca de disgusto de Roland. *¿Preferirias morir o ser desconectado?** Ahora él finalmente sabe la respuesta. Tal vez esto es lo que él quiso. Tal vez por eso se quedó allí burlándose de Roland. Porque era mejor morir por una mano furiosa que desconectado con fría indiferencia.

La vista de Connor se llena de frenéticos garabatos, la oscuridad se acerca y su conciencia se desvanece.

Pero sólo por un instante.

Porque en el momento en que su cabeza golpea el suelo, consciente de nuevo – y cuando su vista comienza a despejarse ve Roland mirándole por encima del hombro. Él sólo está allí, mirándolo fijamente. Para el asombro de Connor, hay lágrimas en los ojos de Roland que intenta esconderlas detrás de su cólera, pero están allí todavía. Roland mira su mano que estuvo así de cerca de tomar la vida de Connor. Él no pudo hacerlo –y parece igual de asombrado que Connor.

"Considérate afortunado", le expresa Roland. Luego se va sin decir ninguna otra palabra.

Connor no puede decir si Roland está desilusionado o aliviado de que él no sea el asesino que pensó que era, pero Connor sospecha que es un poco de ambos.

57. Lev

TRADUCIDO POR CARMEN

Los diezmos en Happy Jack son como los pasajeros de primera clase en el *Titanic.* Hay mobiliario lujoso a todo lo largo de la casa del diezmo. Tiene un teatro, una piscina y la comida es mejor que la casera. Seguro, su destino es el mismo que el de los "terribles," pero al menos logran llegar con estilo.

Es después de cenar, y Lev se encuentra a solas en el gimnasio de la casa del diezmo. Está en pie sobre una cinta de correr que no se mueve, porque él no la ha encendido. En sus pies hay gruesa zapatillas acolchadas para correr. Lleva un par doble de calcetines para proteger aun más a sus pies. Sin embargo, sus pies no son su preocupación por el momento–son sus manos. Se queda clavado mirando fijamente sus manos, perdido en la perspectiva de ellas. Nunca antes él ha estado tan intrigado por las líneas de sus palmas. ¿Una de ellas no se supone que es la 'línea de vida'? ¿No debería la 'línea de vida' de un diezmo estar dividida como las ramas de un árbol? Lev mira los remolinos de sus huellas digitales. Qué pesadilla debe ser la identificación cuando otras personas obtienen las manos de un Desconectado. ¿Qué pueden significar las huellas digitales cuándo no son necesariamente las tuyas?

Nadie obtendrá las huellas digitales de Lev. Él sabe que esto es un hecho.

Hay muchísimas actividades para los diezmos, pero a diferencia de los terribles, nadie se ve forzado a participar. La parte de preparación de los diezmos dura un mes de evaluaciones mentales y físicas antes de la fiesta del diezmo, ya que todo el trabajo arduo se hace en casa, antes de que lleguen ahí. Es cierto, que este no es el campamento de cosecha que él y sus padres habían escogido, pero él es un diezmo–es un pase vitalicio aceptado en todo lugar.

La mayor parte de los otros diezmos están en el cuarto de juegos a esta hora de la tarde o en cualquiera de los numerosos grupos de oración. Hay pastores de todos los credos en la casa de diezmo –ministros, sacerdotes,

rabinos y los clérigos– porque esa noción de entregarle lo más preciado de la multitud de regreso a Dios es una tradición tan antigua como la religión misma.

Lev asiste tan a menudo como es necesario y en el estudio de la Biblia él expresa sólo lo necesario de las cosas correctas para no verse sospechoso. También mantiene silencio cuando los pasajes de la Biblia son desmenuzados para justificar la Desconexión y los niños comienzan a ver la cara de Dios en los fragmentos.

"Mi tío obtuvo el corazón de un diezmo y ahora las personas dicen que él puede realizar milagros".

"Conozco a esta mujer que obtuvo la oreja de un diezmo. ¡Ella oyó a un bebé que lloraba desde una cuadra de distancia y lo rescató del fuego!"

"Somos la Sagrada Comunión".

"Somos el maná del cielo".

"Somos un pedazo de Dios en todos".

Amén.

Lev recita oraciones, intentando dejarlas que lo transformen y lo animen como acostumbraban hacerlo, pero su corazón está endurecido. Desea que pueda ser lo suficientemente duro como el diamante en vez de desmoronarse como el jade – tal vez entonces hubiese escogido un camino diferente. Pero por quién él es ahora, por lo que siente y lo que no siente, el camino es correcto. Y si no es el correcto, bueno... a él no le importa lo suficiente como para cambiarlo.

Los otros diezmos saben que Lev es diferente. Nunca han visto un diezmo caído antes, mucho menos el que como hijo pródigo, renunció a sus pecados y regresó al rebaño. Pero nuevamente, los diezmos generalmente no conocen a otros diezmos. Estar rodeado de tantos niños como ellos alimenta ese sentido de ser un grupo escogido. Aunque, Lev se encuentra fuera de ese círculo.

Él pone en funcionamiento la caminadora, asegurándose que sus zancadas sean constantes y el ruido de sus pasos tan ligeros como puedan ser. La caminadora es lo último en tecnología. Constaba con una pantalla programable: Uno puede trotar a través del bosque, o puede participar en la

Maratón de New York. Uno también puede caminar sobre agua. A Lev le fue presciso que hiciera ejercicio adicional cuando arribó hace una semana. Ese primer día, sus pruebas de sangre mostraron altos niveles de triglicéridos[31]. Él está seguro de que las pruebas de sangre de Mai y Blaine también mostrarían el mismo problema – aunque los tres fueron "capturado" independientemente y llegaron con pocos días de diferencia, así que ninguna conexión entre los tres podría ser hecha.

"Es por parte de familia o usted ha tenido una dieta alta en grasas", el doctor le había dicho. Él prescribió una dieta baja en grasa durante su estadía en Happy Jack y sugirió ejercicio adicional. Lev sabe que existe otra razón para su nivel alto de triglicéridos. No es en realidad triglicéridos lo que está en su corriente sanguínea, sino un compuesto similar. Uno que es un poco menos estable.

Otro niño entra en el gimnasio. Tiene su fino cabello tan rubio que es prácticamente blanco y ojos tan verdes, que ha debido tener algo de manipulación genética. Esos ojos tendrían un precio muy alto. "Hola, Lev". Él sube a la caminadora junto a Lev y comienza a correr. "¿qué pasa?"

"Nada. Simplemente corriendo".

Lev sabe que el niño no vino aquí por su propia voluntad. No se supone que a los diezmos se les deje solos. Él fue enviado aquí para convertirse en *amigo* de Lev.

"El encendidos de los cirios empezará pronto. ¿Vienes?"

Cada tarde, una vela era encendida por cada diezmo que sería Desconectado al día siguiente. Cada uno de los niños honrados daban un discurso. Todo el mundo aplaudía. Lev lo encuentra repugnante. "estaré allí", Lev le dice al niño.

"¿Has comenzado a trabajar en tu discurso?" le pregunta. "ya casi tengo hecho el mío".

"El mío todavía está en piezas" le dice Lev. La broma pasa sobre la

[31] Triglicéridos son el principal tipo de grasa transportado por el organismo.

cabeza del niño. Lev apaga la máquina. Este niño no lo dejará solo tanto como él esté aquí y Lev realmente no quiere hablar con él sobre la gloria de ser un escogido. Más bien pensaría en aquellos que no son escogidos y lo suficientemente afortunados de estar my lejos del campamento de la cosecha – como Risa y Connor, quién en el mejor de las situaciones todavía se encuentran en el santuario del Cementerio. Es una gran tranquilidad saber que sus vidas continuarán aun después de que él se haya ido.

Existe un viejo cobertizo de basura detrás del comedor que ya no funciona. Lev lo encontró la semana pasada y decidió que era el lugar perfecto para las reuniones secretas. Cuando él llega al atardecer, Mai se encuentra andando de un lado para el otro en el pequeño espacio. Ella está cada vez más nerviosa. "¿cuánto tiempo vamos a esperar?" pregunta.

"¿Por qué estás con ese sonsonete?" Lev pregunta. "esperaremos hasta que el momento sea el adecuado.

Blaine saca seis paquetes pequeños de papel de su calcetín, rasga uno abriéndolo, y saca una pequeña tirita [32]redonda.

"¿para qué es eso?" Mai pregunta.

"Para que yo sepa y ustedes se enteren".

"¡Eres tan inmaduro!"

Mai siempre tiene mal genio, sobretodo cuando se trata de Blaine, pero esta noche parece haber algo más bajo la capa superficial de su actitud. "¿Qué te sucede, Mai?" la interroga Lev.

Mai se toma un momento antes de contestar. "Vi a esa chica hoy tocando el piano en el techo del desguazadero. La conozco del Cementerio – y ella me conoce".

"Eso es imposible. Si ella es la del Cementerio, ¿por qué estaría aquí "? Le pregunta Blaine.

"Sé lo que vi – y creo que hay otros niños aquí y que conozco del Cementerio también. ¿Qué ocurre si nos reconocen?"

Blaine y Mai contemplan a Lev como si él pudiera explicarlo. En realidad, él puede. "Deben ser niños a los que se enviaron a realizar algún trabajo y

[32] parche curita, bandita, tiritas, etc.

fueron atrapados, eso es todo".

Mai se relaja. "Sí. Sí, debe ser eso".

"Si nos reconocen", dice Blaine, "podemos decir que lo mismo nos ocurrió".

"ya está" exclama Lev. "problema resuelto".

"Bien" dice Blaine. "De regreso a los negocios. Entonces. . . Creo que lo haremos pasado mañana, porque he sido programado para un juego de fútbol al día siguiente, y no creo que vaya bien".

Entonces él le da dos de las pequeñas tiritas a Mai y dos a Lev.

"¿para qué necesitamos tiritas?" pregunta Mai.

"recibí instrucciones de dárselas a ustedes después de que llegaramos. Blaine coloca uno sobre su dedo, como una pequeña hoja color carne. "no son tiritas" le informa. "son detonadores".

Nunca hubo un trabajo en los acueductos de Alaska. Después de todo, ¿qué Desconectado querría ir voluntariamente a semejante trabajo? El punto clave era asegurarse de que nadie excepto Lev, Mai y Blaine se ofrecieran como voluntario. Su furgoneta los llevó desde el Cementerio hasta una casa en ruinas, en un vecindario abandonado donde la gente que había ido cuesta abajo por la vida tramaba acciones inconcebibles.

Lev estaba aterrorizado de esa gente, pero aun sentía una proximidad hacia ellas. Ellos entendían la miseria de ser traicionados por la vida. Ellos entendían como se sentía tener menos que nada dentro de uno. Y cuando ellos le contaron a Lev qué tan importante era que él estuviese en el esquema de las cosas, Lev se sintió, por primera vez en mucho tiempo, verdaderamente importante.

La palabra 'maldad' nunca fue usada por estas personas – excepto para describir las maldades de lo que el mundo les había hecho. Lo que le estaban pidiendo a Lev, Mai y Blaine que hicieran no era malo – no, no, no, de ningún modo. Era una expresión de todas las cosas que ellos sentian por dentro. Fue el espíritu, la naturaleza y la manifestación de todo en lo que se habían

convertido. No fueron únicamente mensajeros, fueron el mensaje. Con esto fue con lo que llenaron la mente de Lev y no fue diferente a las cosas mortíferas con las que ellos llenaron su sangre. Fue retorcido. Estaba equivocado. Y aún así le ajustaba a Lev.

"No tenemos causa pero si caos" Cleaver, su reclutador, era siempre aficionado a los refranes. De lo que Cleaver nunca se dio cuenta, ni siquiera al final de su vida, es que el caos es un motivo tan convincente como cualquier otro. Inclusive puede convertirse en una religión para los suficientemente desafortunados como para ser bautizados por él, aquellos cuyo consuelo sólo lo pueden encontrar en sus fétidas aguas.

Lev no conoce el destino de Cleaver. No lo sabe o no le importa, que él mismo esté siendo usado. Todo lo que Lev sabe es que algún día pronto el mundo sufrirá una pequeña parte de la pérdida, el vacío y la desilusión absoluta que él siente en su interior. Y ellos lo sabrán en el momento en que levante las manos en un aplauso.

58. Connor

TRADUCIDO POR MELISSA

Connor se come su desayuno tan rápido como puede. No es porque tenga hambre sino porque hay algo más que quiere hacer. La hora del desayuno de Risa es justo antes que la de él. Si ella se demora y él se da prisa, pueden hacer que sus caminos se crucen sin llamar la atención del personal Happy Jack.

Se reúnen en el cuarto de baño de las chicas. La última vez que se vieron forzados a reunirse en un lugar como ese, tomaron compartimientos separados, aislados. Ahora comparten uno. Se sujetan el uno al otro en un espacio apretado, sin excusas para ello. No hay tiempo que perder en sus vidas para los juegos, o para la torpeza o para disimular que no se preocupan el uno por el otro, así que se besan, como si lo hicieran para siempre. Como si eso fuera tan importante como la necesidad de oxígeno.

Ella toca las magulladuras en su cara y su cuello, las que obtuvo por su pelea con Roland. Ella le pregunta que sucedió. Él le dice que no tiene importancia. Ella le dice que no puede quedarse mucho más tiempo, que Dalton y los otros miembros de la banda la estarán esperando en el techo del Deshuesadero

"Te oí tocar" le dice Connor. "Eres asombrosa".

La besa otra vez. No hablan de la desconexión. En este momento nada de eso existe. Connor sabe que podrían llevarlo más allá — pero no aquí, no en un lugar como este. Nunca pasará para ellos, pero en cierta forma está contento de saber que en algún otro lugar y tiempo lo tendrían. La sujeta por diez segundos, veinte. Treinta. Entonces ella se va y él regresa al comedor. A los pocos minutos la oye tocar, derramando los acordes de su música, llenando a Happy Jack de la optimista y trepidante banda sonora de los condenados.

59. Roland

TRADUCIDO POR MELISSA

Vienen por Roland esa misma mañana, inmediatamente después del desayuno. Un consejero cosechador y dos guardias lo ponen en una esquina en el corredor del dormitorio común, aislándolo de los demás.

"No me quieren a mi", Roland dice desesperadamente**.** "No soy el Akron AWOL; Connor es al que quieren".

"Me temo que no", dice el consejero.

"Pero... pero sólo he estado aquí algunos días...". Él sabe por qué ocurrió esto. Es porque él golpeó a ese tipo en el voleibol, eso debe ser. O es por su pelea con Connor. ¡Connor lo delató! ¡Sabía que Connor lo delataría!

"Es por tu tipo de sangre", dice el consejero. "AB negativo — es rara y muy demandada". Él sonríe. "Piensa que de esta forma, vales más que cualquier otro niño en tu unidad".

"Que afortunado", dice uno de los guardias mientras agarra a Roland por el brazo.

"Si te sirve de consuelo", dice el consejero, "tu amigo Connor está programado para desconectarse esta tarde".

Las piernas de Roland se sienten débiles a medida que lo sacan a la luz de día. La alfombra roja se alarga delante de él, el color de la sangre seca. Cuando los niños cruzan esa terrible ruta de piedra, siempre dan un salto hacia el lado, como si el tocarla fuera de mala suerte. Ahora no dejarán a Roland alejarse de eso.

"Quiero a un sacerdote", dice Roland. "Dan sacerdotes a las personas, ¿verdad? ¡Quiero a un sacerdote!"

"Los sacerdotes dan los últimos sacramentos", dice el consejero, poniendo una suave mano sobre su hombro. "Eso es para personas que se están muriendo. No te estás muriendo — todavía estarás vivo, solo que de otra forma".

"Aun así quiero a un sacerdote".

"Está bien, veré lo que puedo hacer".

La banda en el techo del Deshuesadero ha empezado su set matutino. Tocan una melodía familiar bailable, como si se burlaran de la canción lúgubre que está tocando dentro de su cabeza. Sabe que Risa ahora está en la banda. La ve allá arriba tocando el teclado. Sabe que ella lo odia, pero todavía le hace gestos con las manos, intentando llamar su atención. Incluso ser saludado por alguien que lo odia es mejor que tener a desconocidos observándolo perecer.

Ella no vuelve su mirada hacia la alfombra roja. No lo ve. No sabe. Quizá alguien le dirá que él fue desconectado hoy. Se pregunta lo que ella sentirá.

Han alcanzado el fin de la alfombra roja. Quedan cinco pasos pétreos para llegar hasta las puertas del deshuezadero. Roland se detiene al principio de los escalones. Los guardias intentan arrastrarlo, pero él se los quita de encima.

"Necesito más tiempo. Otro día. Eso es todo. Un día más. Estaré listo mañana. ¡Lo prometo!"

Y por mientras, sobre él, la banda toca. Quiere gritar, pero aquí, tan cerca del deshuezadero, sus gritos serán ahogados por completo por la banda. El consejero hace señales a los guardias. Lo agarran más firmemente por debajo de las axilas, obligándolo a hacer esos cinco pasos. De un momento a otro, está atravesando las puertas, la cual se cierra detrás de él, dejando fuera el mundo. Ya no puede oír a la banda. El deshuezadero es a prueba de ruidos. En cierta forma sabía que lo sería.

60. Cosecha

TRADUCIDO POR NANNDADU

Nadie sabe como sucede. Nadie sabe cómo se hace. La Cosecha de Desconectados es un secreto médico que permanece dentro de las paredes de cada clínica de recolección de la nación. En esta forma no es diferente a la muerte misma, porqué nadie sabe que misterios reposan detrás de esas puertas secretas.

¿Qué se necesita para desconectar al indeseado? Se necesitan doce cirujanos, en dos equipos de trabajo, rotando dentro y fuera de su especialidad médica si es necesario. Se necesitan nueve asistentes de cirugía y cuatro enfermeras. Y toma tres horas.

61. Roland

TRADUCIDO POR JHOS

Roland lleva quince minutos dentro.

El equipo médico que zumba a su alrededor usa batas del color de una carita feliz.

Sus brazos y piernas han sido fijados a la mesa de operaciones con cadenas que son fuertes pero acolchadas, así no se lastimará a sí mismo si lucha.

Una enfermera seca el sudor de su frente. "Relájate, estoy aquí para ayudarte en esto".

Siente un pinchazo agudo en el lado derecho de su cuello y luego en el lado izquierdo.

"Que es eso?"

"Eso" dice la enfermera, "es el único dolor que sentirás hoy".

"Esto es todo, entonces" dice Roland. "Me dejaran inconsciente."

Aunque no puede ver su boca bajo su máscara quirúrgica, él puede ver la sonrisa de ella en sus ojos.

"Para nada," dice ella. "De acuerdo a la ley, estamos obligados a mantenerte consiente a través de todo el procedimiento". La enfermera toma su mano, "Tienes derecho a saber lo que te está pasando, cada paso del camino".

"¿Que si no quiero?"

"Querrás" dice uno de los asistentes quirúrgicos, limpiando las piernas de Roland con una sustancia quirúrgica marrón. "Todos quieren".

"Acabamos de colocar catéteres en tu vena carótida y yugular" dice la enfermera. "Justo ahora tu sangre está siendo reemplazada con una solución sintética rica en oxígeno".

"Enviaremos la real directo al banco de sangre", dice el asistente a sus pies. "No se desperdicia ni un poco, puedes apostar que está salvando vidas!"

La solución de oxígeno contiene un anestésico que adormece los receptores". La enfermera le da una palmada a su mano. "Estarás completamente consiente pero no sentirás nada".

Ya Roland siente que sus extremidades empiezan a entumecerse. Traga grueso. "Odio esto. La odio a usted. Los odio a todos ustedes".

"Entiendo".

Veintiocho minutos dentro.

El primero equipo de cirujanos ha llegado.

"No te preocupes por ellos", dice la enfermera. "Háblame a mí."

"¿Sobre que hablamos?"

"De lo que quieras."

Alguien deja caer un instrumento. Choca con la mesa y cae al suelo.

Roland se estremece. La enfermera sostiene su mano más fuerte.

"Puede que sientas una sensación de tirón en tus tobillos", dice uno de los cirujanos al pie de la mesa. "No es nada de qué preocuparse".

Cuarenta y cinco minutos dentro.

Demasiados cirujanos, demasiada actividad. Roland no puede recordar haber tenido tanta atención dirigida a él. Quiere mirar, pero la enfermera tiene su enfoque. Ella ha leído su expediente. Sabe todo de él. Lo bueno y lo malo. Las cosas de las que nunca habla. Las cosas de las que no puede dejar de hablar ahora.

"Creo que es horrible lo que hizo tu padrastro".

"Yo solo estaba protegiendo a mi madre".

"Escalpelo" dice un cirujano.

"Ella debe haber estado agradecida".

"Ella me envió a desconexión".

"Estoy segura que no fue fácil para ella".

"Muy bien, suéltenlo."

Una hora y quince.

Los cirujanos se van y llegan nuevos. Los nuevos toman un intenso interés en su abdomen. Él mira hacia los dedos de sus pies pero no puede verlos. En vez de eso ve a una asistente quirúrgica limpiando la mitad interior de la tabla.

"Casi mato a un chico ayer."

"Eso no importa ahora".

"Quería hacerlo, pero me asusté. No sé por qué, pero me asusté".

"Solo déjalo pasar." La enfermera que antes sostenía su mano. Ya no lo está haciendo.

"Fuertes músculos abdominales" dice un doctor. "¿Entrenas?"

Un sonido metálico. Otra parte de la mesa es desenganchada y se aparta. Lo hace pensar en cuando tenía doce y su madre lo llevó a las Vegas. Lo había dejado en un espectáculo de magia mientras ella jugaba en las traga monedas. El mago había cortado una mujer por la mitad. Sus dedos seguían moviéndose, su rostro todavía sonreía. La audiencia le dio un estruendoso aplauso.

Ahora Roland siente molestias en su estómago. Molestias y una sensación de cosquilleo, pero no dolor. Los cirujanos levantan cosas. Él trata de no mirar, pero no puede evitarlo. No hay sangre, solo la solución rica en oxígeno, la cual es verde fluorescente, como anticongelante.

"Estoy asustando" dice.

"Lo sé" dice la enfermera,

"Quiero que todos ustedes se vayan al infierno".

"Eso es normal".

Un equipo se va y otro entra. Ellos toman un intenso interés en su pecho.

Una hora y cuarenta y cinco.

"Me temo que debemos dejar de hablar ahora".

"No se vaya".

"Estaré aquí pero ya no podremos hablar".

El miedo lo rodea, amenazando con dejarlo inconsciente. Él trata de reemplazarlo con ira, pero el miedo es demasiado fuerte. Él trata de reemplazarlo con la satisfacción de que Connor será tomado muy pronto, pero ni eso lo hace sentir mejor. "Sentirás un hormigueo en tu pecho", dice un cirujano. "No es nada de qué preocuparse."

Dos horas quince minutos.

Pestañea dos veces si puedes oírme.

Pestañeo, Pestañeo.

"Estás siendo muy valiente".

Él trata de pensar en otras cosas, otros lugares, pero su mente sigue siendo conducida de regreso a este lugar. Todos están tan cerca de él ahora. Figuras amarillas se alinean a todo su alrededor como los pétalos de una flor cerrándose. Otra sección de la mesa es quitada. Él ha hecho muchas cosas, no todas buenas, pero no merece esto.

Y nunca obtuvo su sacerdote.

Dos horas veinte minutos.

"Sentirás un hormigueo en tu mandíbula. No es nada de qué preocuparse".

Pestañea dos veces si puedes oírme.

Pestañeo, pestañeo.

"Bien".

Él cierra sus ojos en los de la enfermera, cuyos ojos aún sonríen. Siempre sonríen. Alguien le hizo ojos eternamente sonrientes.

"Me temo que vas a tener que dejar de pestañear ahora".

"¿Como vamos de tiempo?" dijo uno de los cirujanos.

"Dos horas, treinta y tres minutos".

"Vamos tarde".

No todo era oscuro, solo ausente de luz. Él escucha todo a su alrededor pero ya no puede comunicarse. Otro equipo ha entrado.

"Todavía estoy aquí", le dice la enfermera, pero luego se queda en silencio. Unos momentos después él escucha pasos, y sabe que ella se ha ido.

"Sentirás un tirón en tu cuero cabelludo" dice un cirujano. "No es nada de qué preocuparse." Es la última vez que le hablan. Después de eso, los doctores hablan como si Roland ya no estuviera allí.

"¿Viste el juego de ayer?"

"Agonizante".

"La división del cuerpo calloso".

"Linda técnica".

"Bueno, no es cirugía de cerebro" Risas alrededor.

Recuerdos centellan. Rostros. Sueños como pálpitos de luz en lo profundo de su mente. Sentimientos. Cosas en las que no ha pensado en años. Los recuerdos afloran, luego, ya no están. Cuando Roland tenía diez, su brazo roto. El doctor le dijo a su mamá que podría tener un brazo nuevo o un yeso. El yeso era más barato. Él dibujó un tiburón en él. Cuando le quitaron el yeso se hizo un tatuaje para hacer el tiburón permanente.

"Si tan solo hubieran hecho esos tres puntos".

"Serían los Bull de nuevo. O los Lakers".

"Empezando en la corteza cerebral izquierda".

Otro tirón de memoria.

Cuando tenía seis, mi padre fue a la cárcel por algo que hizo antes de que yo naciera. Nunca supe lo que hizo, pero mi mamá dice que yo soy igual.

"Los Suns no tienen ninguna oportunidad".

"Bueno, si tuvieran un entrenador decente…"

"Lóbulo temporal izquierdo".

Cuando tenía tres, tenía una niñera. Ella era hermosa. Sacudió a mi hermana. Muy fuerte. Mi hermana se puso mal. Nunca estuvo bien otra vez. Hermosa pero peligrosa. Mejor atraparlos primero.

"Bueno, tal vez lleguen a los playoffs el próximo año".

"O el siguiente."

"¿Ya tenemos los nervios auditivos?"

"Aún no. Sacándolos justo aho-"

Estoy solo. Y estoy llorando. Y nadie viene a la cuna. Y la luz de la noche quema. Estoy enojado. Muy enojado.

Lóbulo frontal izquierdo.

Yo… yo… yo no me siento muy bien.

Lóbulo occipital izquierdo.

Yo… yo… no recuerdo donde…

Lóculo parietal izquierdo.

Yo… yo… no puedo recordar mi nombre, pero… pero…

Temporal derecho.

…pero aún estoy aquí.

Frontal derecho.

Aún estoy aquí…

Occipital derecho.

Aún estoy…

Parietal derecho.

Estoy…

Cerebelo.

Estoy…

Tálamo.

Yo…

Hipotálamo.

Yo…

Hipocampo.

…

Médula

. . .

62. Lev

TRADUCIDO POR JHOS

Los detonadores están escondidos en un calcetín en la parte de atrás de su cubículo. Cualquiera que los encuentre pensaría que son tiritas. Él trata de no pensar en ello. Es el trabajo de Blaine pensar en ello y decirle cuando sea el momento.

Hoy la unidad de diezmos de Lev está tomando una caminata para comulgar con la creación. El pastor que los lidera es uno de los más engreídos. Habla como si cada palabra que sale de su boca fueran joyas de sabiduría, haciendo una pausa entre cada pensamiento, como si esperara que alguien anotara.

Los lleva a un extraño árbol desnudo por el invierno. Lev, que está acostumbrado a inviernos con hielo y nieve, le parece extraño que los árboles en Arizona todavía pierdan sus hojas. Este árbol tiene un montón de ramas que no encajan del todo, cada una con diferente textura y corteza.

"Quería que vieran esto", dice el pastor a la multitud. "No hay mucho que ver ahora, pero, oh, deberían verlo en la primavera. A lo largo de los años, muchos de nosotros le hemos injertado ramas de nuestros árboles favoritos al tronco". Él señala las distintas ramas. "Esta rama brota flores de cerezo, y este se llena de hojas de plátano enormes. Este se llena con flores púrpura jacarandá y este crece cargado de melocotones".

Los diezmos lo examinan, tocando las ramas con precaución, como si pudiera en cualquier momento convertirse en zarza ardiente. "¿Qué tipo de árbol era al principio?" pregunta uno de los diezmos.

El pastor no puede responderle. "No estoy seguro, pero en verdad no importa- lo que importa es en lo que se convirtió. Lo llamamos nuestro pequeño 'árbol de vida'. ¿No es grandioso?"

"No hay nada grandioso en ello". Las palabras salen de la boca de Lev antes de que se dé cuenta, como un eructo repentino e inesperado. Todas las miradas se giran hacia él. Él rápidamente lo cubre. "Es trabajo del hombre, y no

deberíamos estar orgullosos" dice él, "'Cuando el orgullo viene; viene la desgracia; pero con humildad viene la sabiduría".

"Si" dice el pastor. "Proverbios- once, ¿cierto?"

"Proverbios 1 1:2".

"Muy bien". Él parece convenientemente humilde. "Bueno, es realmente hermoso en la primavera".

Los llevan de regreso a la casa de los diezmos por campos y cortes donde los terribles son observados y llevados a la mejor condición física posible antes de su desconexión. Los diezmos soportan las ocasionales burlas y susurros de los terribles como mártires.

Es a medida que pasan por uno de los dormitorios que Lev se encuentra cara a cara con alguien que nunca espero ver de nuevo. Se encuentra a si mismo parado frente a Connor.

Cada uno encaminado en una dirección diferente. Cada uno ve al otro en el mismo instante y se detienen, mirando en absoluta conmoción.

"¿Lev?"

De repente el pomposo pastor está ahí, agarrando a Lev por ambos hombros. "¡Aléjate de él!" le gruñe el pastor a Connor. "¿No has hecho ya suficiente daño?" entonces anima a Lev a alejarse, dejando a Connor allí parado.

"Todo está bien" dice el pastor, su agarre protector en los hombros de Lev todavía firme mientras andan. "Todos estamos conscientes de quien es él y de lo que te hizo. Estábamos esperando que no te enteraras que él estaba en el mismo campamento de cosecha. Pero te juro Lev, él nunca te hará daño otra vez". Y luego dice calmadamente. "Él será desconectado esta tarde".

"¿Qué?"

"¡Y en buena hora también!"

No es inusual ver diezmos sin supervisión en los campos de Happy Jack, sin embargo ellos están por lo general en grupos- o al menos grupo de dos. Es extraño ver a uno a prisa y solo, casi corriendo por los campos.

Lev no se había demorado mucho una vez que volvió a la casa de los diezmos- aprovechó la primera oportunidad para escapar. Ahora busca por todas partes a Blaine y Mai.

Connor será desconectado esta tarde. ¿Cómo pudo suceder esto?.

¿Cómo llegó aquí? Connor estaba a salvo en el Cementerio. ¿Lo echó el Almirante o lo dejó por su cuenta? De cualquier forma, Connor debe haber sido atrapado y traído aquí. La única cosa que le había dado tranquilidad a Lev- la seguridad de sus amigos- ahora le ha sido arrebatada. La desconexión de Connor no debe permitirse… y está en las manos de Lev detenerla.

Encuentra a Blaine en el patio común entre el comedor y los dormitorios, siendo sometido a un régimen ejercicios con su unidad. Blaine los hace de forma extraña, poniendo tan poca fuerza como le sea posible, haciendo todos sus movimientos de bajo impacto.

"Necesito hablar contigo".

Blaine lo mira, sorprendido y furioso. "¿Estás loco? ¿Qué estás haciendo aquí?"

Un miembro del personal lo ve y se encamina hacia ellos- después de todo, todos saben que los diezmos y los terribles no se mezclan.

"Todo bien" le dice Lev al empleado. "Lo conozco de casa. Solo quería decir adiós".

El empleado de mala gana asiente su aprobación. "Está bien, pero hazlo rápido".

Lev empuja a Blaine a un lado, asegurándose de que estén lo suficientemente lejos como para que nadie pueda oírlos. "Lo haremos hoy", le dice Lev. "No más espera".

"Hey" dice Blaine, "Yo decido cuando lo hacemos, y digo que aún no".

"Mientras más esperemos, mayor es el riesgo de quedar fuera por un accidente"

"¿Y? la aleatoriedad también funciona".

Él quiere golpear a Blaine pero sabe que si lo hace probablemente dejen un cráter en el campo de cincuenta metros de ancho, así que le dice a Blaine lo único que sabe que lo hará rendirse, "Ellos saben de nosotros" susurra Lev.

"¿Qué?"

"Ellos no saben quién es, pero saben que hay aplaudidores aquí- estoy seguro que están revisando análisis de sangre en este momento, buscando algo inusual. No pasará mucho antes de que nos encuentren".

Blaine aprieta los dientes y maldice. Piensa por un momento, entonces empieza a sacudir la cabeza. "No. No, no estoy listo".

"No importa si está listo. ¿Quieres caos? Bueno llega hoy, así lo quieras o no, porque si nos encuentran, ¿qué crees que harán?"

Blaine parece aun más asqueado ante la perspectiva. "¿Nos detonaran en el bosque?"

"O afuera en el desierto donde nadie nunca lo sabrá".

Blaine lo piensa por un momento, entonces toma un profundo y estremecedor respiro. "Encontraré a Mai en el almuerzo y le diré. Lo haremos a las dos en punto".

"Que sea a la una".

Lev hurga a través de su cubículo, poniéndose más y más frenético. ¡Los calcetines tienen que estar aquí! Tienen que estar- pero él no puede encontrarlos. Los detonadores no son cruciales, pero son más limpios. Lev quiere que sea limpio. Limpio y rápido.

"Eso es mío".

Lev se da vuelta para ver al chico de cabello muy claro con ojos verde esmeralda parado detrás de él. "Ese es mi cubículo. El tuyo es allá".

Lev mira alrededor y se da cuenta que está en la cama equivocada. No hay nada en la unidad que identifique su cama, o un cubículo de otro.

"Si necesitas calcetines, puedo prestarte".

"No, tengo suficientes, gracias". Toma un respiro profundo, cierra sus ojos para poner su pánico bajo control y se va al cubículo correcto. El calcetín con los detonadores está allí. Él lo desliza en su bolsillo.

"¿Estás bien, Lev? Te ves un poco extraño".

"Estoy bien. Solo he estado corriendo eso es todo. Corriendo en la cinta".

"No, no es así" dice el chico. "Yo acabo de estar en el gimnasio".

"Escucha, métete en tus asuntos, ¿ok? Yo no soy tu camarada, yo no soy tu amigos".

"Pero deberíamos ser amigos".

"No. Tú no me conoces. No me agradas. Ok isolo déjame en paz!"

Luego escucha una voz profunda detrás de él. "Es suficiente, Lev."

Se voltea para ver a un hombre en un traje. No es uno de los pastores sino el consejero que lo admitió una semana atras. Esto no puede ser bueno.

El consejero asiente hacia el chico de cabello claro. "Gracias, Sterling". El chico mira hacia abajo y se apura a salir. "Asignamos a Sterling para mantener un ojo en ti y asegurarse de que te estás adaptando. Estamos, por decir poco, preocupados".

Lev se sienta en una habitación con el consejero y dos pastores. El calcetín forma una protuberancia en su bolsillo. Rebota sus rodillas nerviosamente, luego recuerda que no se supone que tenga sacudidas violentas, o podría detonar. Se fuerza a sí mismo a detenerse.

"Pareces preocupado, Lev" dice el consejero. "Nos gustaría entender por qué".

Lev mira el reloj. Son las 12:48. Doce minutos hasta la hora en que él, Mai y Blaine se supone deben encontrarse y hacerse cargo del asunto.

"Estoy siendo diezmado" dice Lev. "¿No es esa razón suficiente?"

El más joven de los dos pastores se inclina hacia adelante. "Tratamos de asegurarnos de que cada diezmo entre al estado dividido en el estado de ánimo apropiado".

"No estaríamos haciendo bien nuestro trabajo si no tratáramos de hacer las cosas bien por ti", dice el pastor mayor, luego ofrece una sonrisa forzada, que es más como una mueca.

Lev quiere gritarles, pero sabe que eso no lo hará salir más rápido de aquí. "Solo no me gusta estar alrededor de los otros chicos ahora. Prefiero prepararme para esto por mí mismo, ¿está bien?"

"Pero no está bien," dice el pastor mayor. "Esa no es la forma en que las cosas se hacen aquí. Todos se apoyan los unos a los otros".

"¡Bueno quizás yo no!" Lev no puede evitar mirar al reloj otra vez. Doce y cincuenta. Mai y Blaine estarán en el lugar en diez minutos, ¿y que si él sigue aquí, en esta apestosa oficina? No sería eso fantástico.

"¿Hay algún lugar donde debas estar?" pregunta el consejero. "Sigues mirando la hora".

Lev sabe que su respuesta debe tener sentido o ellos realmente empezaran a sospechar de él. "Yo…Yo escuché que el chico que me secuestró sería desconectado hoy. Solo me pregunto si ya sucedió".

Los pastores se miran entre si y al consejero, que se inclina hacia adelante en su silla, tan tranquilo como podría estar. "Si no lo ha sido ya, será pronto. Lev, creo que será más saludable para ti discutir lo que te sucedió mientras estuviste secuestrado. Estoy seguro que fue horrible, pero hablar de eso puede quitarle poder al recuerdo. Me gustaría tener una reunión especial esta noche con tu unidad. Será un momento para que compartas con los otros lo que has estado conteniendo. Creo que encontrarás que ellos serán muy comprensivos".

"Esta noche" dice Lev. "Está bien. Bien. Hablaré de todo esta noche. Quizás tienen razón y me hace sentir mejor".

"Solo queremos aliviar tu mente" dice uno de los pastores.

"Entonces. ¿Puedo irme ahora?"

El consejero lo estudia por otro momento más. "Pareces tenso. Me gustaría hablarte de algunos ejercicios de relajación guiada…"

. . .

. . .

"¿Como vamos de tiempo?"

"Tres horas, diecinueve minutos."

"Muy bien, estoy de descanso. Preparen el siguiente".

63. El Guardia

TRADUCIDO POR MELISSA

El odia su trabajo, odia el calor, odia que tener que estar en frente del Deshuesadero por horas protegiendo las puertas, asegurándose de que nadie no autorizado entre o salga. Sueña con volver a Staho para comenzar un negocio con sus amigos, pero nadie le presta dinero a los chicos de Staho. Incluso después de que cambiara su apellido de Ward a Mullard — el nombre de la familia más rica en el pueblo — él no podía engañar a nadie. Resulta que la mitad de los chicos de su estado natal tomaba ese nombre cuando salían, imaginándose que podrían ser más astutos que el mundo. En fin, él no era más astuto que nadie más que él mismo. Lo mejor que pudo hacer fue encontrar una serie de trabajos no satisfactorios en el año que había estado fuera de StaHo — el más reciente era ser guardia del campamento de la cosecha.

En el techo, la banda ha comenzado su set de la tarde. Al menos eso ayuda a pasar el tiempo un poco más rápido.

Dos Desconectados se acercan y suben las gradas en dirección a él. No están siendo escoltados por guardias y ambos llevan platos cubiertos con papel de aluminio. Al guardia no le gusta la mirada de ellos. El niño es un cabeza de músculo. La chica es asiática.

"¿Qué quieren? No deberían estar aquí".

"Recibimos instrucciones de darle esto a la banda". Ambos se ven nerviosos y deshonestos.

No es nada nuevo. Todos los desconectados se ponen nerviosos cerca del Deshuesadero— y para el guardia, todas los desconectados se ven deshonestos.

El guardia atisba debajo del papel de aluminio. Pollo al horno. Puré de patatas. Hacen enviar comida a la banda de vez en cuando, pero usualmente el personal que trae la comida, no son desconectados. "Pensé que acababan de almorzar".

"Creo que no", dijo el cabeza de músculo. Mira como si prefería estar en

cualquier lugar del mundo menos en frente del Deshuesadero, así que el guardia decide prolongarlo. Haciéndolos permanecer un poco más de tiempo.

"Tendré que llamar por esto", dice. Toma su teléfono y llama a las oficinas centrales. Recibe un tono de ocupado. Típico. El guardia se pregunta con qué obtendría más problemas — por dejarlos llevar la comida o por rechazarlos si es que realmente eran enviados por la administración. Considera el plato en las manos de la chica. "Déjame ver eso". Despega la fina hoja metálica y toma la pechuga de pollo más grande. "Entra a través de las puertas de vidrio, y sube por las escaleras a tu izquierda. Si te veo ir a cualquier lugar que no sea subiendo las escaleras, iré allí dentro y te dejaré inconsciente tan rápidamente, que no sabrás qué te golpeo.

Entonces están dentro, lejos de la vista, y lejos de la mente. Él no sabe que aunque suben por las escaleras, nunca llevaron la comida a la banda — solamente se deshicieron de los platos. Y él nunca notó las tiritas alrededor de sus palmas.

64. Connor

TRADUCIDO POR MELISSA

Connor mira hacia fuera de la ventana del dormitorio, devastado. Lev está aquí en Happy Jack. Cómo llegó aquí no tiene importancia; Todo lo que importa es que Lev ahora será desconectado. Todo para nada. El sentido de inutilidad de Connor le hace sentir que una parte de él ya ha sido cortada y llevada al mercado.

"¿Connor Lassiter?"

Se gira para ver a dos guardias en la entrada. Rodeándolo, la mayor parte de los niños ha dejado la unidad para hacer sus actividades de la tarde. Los que quedan echan una ojeada rápida a los guardias y a Connor, entonces apartan la mirada, ocupándose de cualquier cosa que los mantengan apartados de este negocio.

"Sí. ¿Qué quieren?"

"Tu presencia es requerida en la clínica de cosecha", dice el primer guardia. El otro guardia no habla. Sólo masca ruidosamente una goma de mascar.

La primera reacción de Connor es que esto no puede estar pasando. Tal vez Risa los envió. Tal vez ella quiere tocar algo para él. Después de todo, ahora que está en la banda, tiene más influencia que un desconectado común, ¿verdad?

"La clínica de cosecha", repite Connor. "¿Para qué?"

"Bien, sólo déjanos decirte que hoy dejas Happy Jack".

Mascada, mascada, se dirige el otro guardia.

"¿Dejar?"

"Vamos, hijo, ¿tenemos que decirte las cosas claramente? Eres un problema aquí. Muchos de los otros niños te admiran y eso nunca es bueno en un campamento de cosecha. Así es que la administración decidió encargarse del problema".

Se acercan a Connor, levantándolo por los brazos.

"¡No! ¡No! No pueden hacer esto".

"Podemos y lo haremos. Es nuestro trabajo — y ya sea que lo hagas fácil o difícil, no importa. Nuestro trabajo es hacerlo de una u otra".

Connor mira hacia los otros niños como si lo pudieran ayudar, pero no lo hacen. "Adiós, Connor", dice uno, pero él tampoco mira en dirección a Connor.

El guardia-masticador se ve más comprensivo, lo cual quiere decir que allí, quizá hay una forma de llegar él. Connor lo mira suplicantemente. Lo hace dejar de masticar por un instante. El guardia piensa por un momento y dice, "Tengo un amigo que está buscando unos ojos café, porque a su novia no le gusta los que tiene. Es un tipo decente — podría ser mucho peor".

"¡Qué!"

"A veces conseguimos derechos por partes y cosas", dice. "Una de las ventajas del trabajo. De todas formas, todo lo que digo es que te puedo dar alguna tranquilidad espiritual. Sabrás que tus ojos no irán a algún vagabundo o a nadie".

El otro guardia ríe disimuladamente. "Muy inteligente. Eso es bueno. Bien, es hora de irse". Jalan a Connor hacia adelante y él intenta prepararse, ¿pero cómo te preparas para algo como esto? *Tal vez lo que dicen es verdad. Tal vez no es morirse. Tal vez es solo una nueva forma de vivir. Puede ser bueno, ¿verdad? ¿No podría?.*

Él intenta imaginar cómo debe ser para un prisionero ser guiado para su ejecución. ¿Lo combaten? Connor intenta imaginarse pateando y gritando por el camino al Deshuesadero, ¿Pero de que serviría eso? Si su tiempo en la Tierra como Connor Lassiter está terminando, entonces tal vez debería usar bien el tiempo. Debería permitirse gastar sus últimos momentos valorizando lo que él fue. ¡No! ¡Quién todavía es! Debería apreciar sus últimos alientos moviéndose adentro y afuera de sus pulmones mientras esos pulmones todavía están bajo su control. Debería sentir la tensión y la relajación de sus músculos mientras se mueve y debería ver las muchas escenas en Happy Jack con sus ojos y las debería almacenar en su cerebro.

"Saca tus manos de mí, caminaré por mí mismo", le ordena los guardias, e instantáneamente lo sueltan, quizá sorprendidos por la autoridad en su voz.

Gira sus hombros, hace crujir su cuello y avanza hacia adelante. El primer paso es el que más cuesta, pero desde el momento en decide que él no correrá ni se demorará. Tampoco temblará ni peleará. Tomará este último paseo de su vida con prudentes zancadas — y dentro de algunas semanas, alguien, en alguna parte, tendrá en su mente el recuerdo de este joven, quienquiera que fuera, enfrentó su desconexión con dignidad y orgullo.

65. Aplaudidores

TRADUDICO POR LINETAS

¿Quién puede decir lo que pasa por la mente de un aplaudidor en los momentos previos a la realización de aquel acto malvado? No hay duda alguna de lo que esos pensamientos son, son mentiras. Sin embargo, como todos los engaños peligrosos, las mentiras que dicen los aplaudidores usan disfraces seductores.

Para los aplaudidores que han sido conducidos a creer que sus actos son iluminados por Dios, su mentira esta vestida de ropas santa y ha extendido los brazos prometiendo una recompensa que nunca llegará.

Para los aplaudidores que creen que su acto de alguna manera logrará un cambio en el mundo, su mentira se disfraza de una multitud mirando hacia ellos desde el futuro con una sonrisa en agradecimiento por lo que han hecho.

Para los aplaudidores que buscan sólo para compartir su miseria personal con el mundo, su mentira es una imagen de sí mismos liberados de su dolor al presenciar el dolor de los demás.

Y para los aplaudidores que están impulsados por la venganza, su mentira es una balanza de la justicia, ponderados equitativamente en ambos lados, finalmente, en equilibrio.

Sólo cuando un aplaudidor junta sus manos la mentira se revela a sí misma, abandonando al aplaudidor en ese instante final, de manera que él sale de este mundo completamente solo, sin más que una mentira que lo acompañara en el olvido.

O a ella.

El camino que llevó a Mai a este lugar en su vida estaba lleno de furia y decepción. Su punto de quiebre fue Vincent. Era un chico que nadie conocía. Era un chico que ella conoció y del que se enamoró en el almacén hace más de un mes.

Era un niño que murió en el aire, hacinado en una caja con otros cuatro niños que se atragantaron con su propio bióxido de carbono. Nadie parecía

darse cuenta de su desaparición y ciertamente, a nadie le importaba. A nadie más que a Mai, que había encontrado su alma gemela, y la había perdido el día en que llegó al Cementerio.

El mundo tenía la culpa, pero cuando ella fue testigo secretamente de los cinco dorados del Almirante enterrando a Vincent y los otros, ella fue capaz de darle rostro a su furia.

Los Dorados no enterraron a Vincent con respeto, sino con malas palabras. Ellos contaron chistes y se rieron. Cubrieron a los cinco chicos muertos sin cuidado con suciedad como los gatos cubrían su mierda. Mai nunca había sentido tanta rabia.

Una vez que Cleaver se hizo amigo de ella, ella le contó lo que había visto, y él de acuerdo en que la venganza estaba en orden. Fue idea de Cleaver matar a los Dorados. Fue Blaine quien los drogó y los trajo al avión de FedEx – pero fue Mai quien selló la escotilla de la caja. Fue increíble para ella que esa matanza pudiera ser tan fácil como cerrar una puerta.

Después de eso, no hubo vuelta atrás para Mai. Su cama se había hecho; lo único que quedaba para ella era acostarse en ella. Ella sabe que hoy será el día en que se suba y vaya a su descanso.

Una vez dentro del deshuesadero ella encuentra una sala de almacenamiento llena de guantes quirúrgicos, jeringas y brillantes instrumentos que no puede identificar. Ella sabe que Blaine está en alguna parte en el ala norte del edificio. Ella espera que Lev esté en posición también, de pie en el muelle de carga en la parte posterior del deshuesadero—al menos ese es el plan. Ahora es la una en punto. Es hora de hacer esto.

Mai entra en la sala de almacenamiento y cierra la puerta. Y espera. Ella lo hará, pero aún no del todo. Deja que uno de los otros lo haga. Se niega a ser la primera.

Blaine espera en un pasillo desierto en el segundo piso. Esta zona del deshuesadero no parece estar en uso. Él ha decidido no usar sus detonadores.

Los detonadores son para los débiles. Por un aplaudidor duro, un único aplauso de gran alcance es suficiente para provocarlo, incluso sin los

detonadores— y Blaine quiere creer que él es duro, al igual que su hermano lo era. Se pone de pie al final del pasillo, con las piernas a la anchura de los hombros, saltando sobre las puntas de sus pies como un jugador de tenis en espera de un servicio. Sus manos se mantienen separadas. Pero él espera. Él es duro, sí— pero él no se ira primero.

Lev ha convencido al psicólogo de que está debidamente relajado. Esta es la mejor actuación de su vida, porque su corazón esta acelerado y hay mucha adrenalina inundando su sangre, tiene miedo de quemarse espontáneamente.

"¿Por qué no te vas a la casa del diezmo?" el médico le sugiera. "Dedica algún tiempo a conocer a los otros chicos. Haz un esfuerzo, Lev— te alegraras de hacerlo".

"Sí. Sí, lo haré. Gracias. Ahora me siento mejor".

"Bien".

El consejero da una señal a los pastores y todos se levantan. Es la 1:04. Lev quiere correr por la puerta, pero sabe que sólo le permitirá ir a otra sesión de terapia. Él sale de la oficina con los pastores, que balbucean acerca de su lugar en el esquema de las cosas y las alegrías del diezmo. Es sólo cuando Lev sale que llega a ser consciente de la conmoción. Todos los chicos están corriendo de sus actividades y entre las áreas comunes de los dormitorios y el deshuesadero. ¿Blaine y Mai se habían ido ya? No oyó ninguna explosión. No, esto es otra cosa.

"Es el Akron AWOL" oye a uno de los chicos gritar. "¡Está siendo desconectado!"

Fue entonces cuando Lev diviso a Connor. Está a mitad de camino por la alfombra roja, marchando con dos guardias detrás de él. Los niños se han reunido en las áreas comunes enyerbadas, pero mantienen su distancia a medida que más niños llegan. Están desparramándose desde los dormitorios, el comedor— desde todas partes.

La banda ha dejado de tocar en medio de una melodía. El tecladista— una chica—se lamenta al ver a Connor en el camino de piedra roja. Connor

mira hacia ella, se detiene por un segundo y le sopla un beso antes de continuar. Lev puede oírla llorar.

Ahora los guardias, empleados y consejeros se dirigen hacia el patio en pánico, tratando de agrupar en manada a esta volátil reunión de niños para que regresen a sus lugares, pero nadie se va a ir.

Los niños solo se quedan ahí parados— tal vez no pueden detener esto, pero pueden ser testigos.

Ellos pueden estar allí mientras Connor avanza a zancadas fuera de esta vida.

"¡Hagámonos oír por El Akron AWOL!" un niño grita. "Hagámonos oír por Connor" y comienza a aplaudir. Pronto toda la multitud de niños está aplaudiendo y vitoreando a Connor mientras el marcha por la alfombra roja.

Aplausos.

Aplaudidores.

¡Mai y Blaine!

De repente Lev se da cuenta de lo que va a suceder. ¡Él no puede dejar que Connor entre ahí! ¡Ahora no! Él tiene que detenerlo.

Lev se escapa de los pastores. Connor está casi a pasos del deshuesadero. Lev corre entre los niños, pero no puede abrirse paso a través de ellos. Si lo hace, sabe que él va a detonar. Tiene que ser rápido, pero debe tener cuidado— y ser cuidadoso lo ralentiza.

"¡Connor!" El grita, pero los aplausos a su alrededor son demasiado altos. Y ahora la banda ha empezado a tocar otra vez. Están tocando el himno nacional, igual que lo hacen en los funerales de los grandes americanos. Los guardias y el personal no pueden detener esto. Tratan pero no pueden—y están tan ocupados tratando de controlar a la multitud, que dejaron a Lev deslizarse justo pasando por la alfombra roja.

Ahora él tiene un camino despejado hacia Connor, que ha comenzado a subir los escalones. Lev grita su nombre de nuevo, pero Connor todavía no puede oír. Aunque Lev corre por el camino, está todavía a veinte metros de distancia, cuando las puertas de cristal se abren y Connor camina al interior con los guardias.

"¡No! ¡Connor, no!"

Pero las puertas se cierran. Connor se encuentra dentro del deshuesadero. Pero él no será desconectado. Él va a morir como todo el mundo en su interior. . . y como para completar el fracaso de Lev, finalmente echa un vistazo al techo para atrapar la mirada de la tecladista mirándolo.

Es Risa.

¿Cómo podía haber sido tan estúpido? Él debería haber sabido que era ella de la manera en que ella se lamentó y por el beso que Connor le sopló. Lev se queda allí, petrificado con incredulidad... Y entonces el mundo llega a su fin.

Blaine sigue en pie al final de la sala, esperando a que alguien más vaya primero.

"¡Hey! ¿Quién eres? ¿Qué estás haciendo aquí?" un guardia grita a Blaine.

"¡Atrás!" Blaine dice. "¡Atrás, o ya verás!"

El guardia saca su pistola de tranquilizantes y habla por la radio. "Tengo un desconectado suelto aquí arriba. ¡Necesito respaldo!"

"Te lo advierto", dijo Blaine. Pero el guardia sabe exactamente cómo tratar con un Desconectado suelto en el deshuesadero. Él apunta con su arma de tranquilizantes en el muslo izquierdo de Blaine, y dispara.

"¡No!"

Pero es demasiado tarde. El impacto de una bala con tranquilizantes es más efectivo que cualquier detonador. Blaine y el guardia se incineran al instante cuando los seis litros de líquido explosivo recorren a través del cuerpo de Blaine encendiéndose.

Mai oye la explosión. Esta sacude toda la sala de almacenamiento como un terremoto. Ella no piensa en ello. Ella no puede. Ya no más. Mira a los detonadores en su palma. Esto es por Vincent. Esto es por sus padres, que firmaron la orden de desconexión. Esto es por todo el mundo.

Ella aplaude una vez.

Nada.

Ella aplaude dos veces.

Nada.

Ella aplaude una tercera vez.

La tercera vez es el hechizo.

En el momento en que Risa ve a Lev de pie más adelante, en la alfombra roja, una explosión rasga a través del ala norte del deshuesadero. Ella se da vuelta para ver el ala completa desmoronarse. "¡Oh, Dios mío! ¡Oh, Dios mío!"

"¡Tenemos que salir de aquí!" grita Dalton, pero antes de que pueda hacer un movimiento, una segunda explosión ruge debajo de ellos, enviando las tapas de las rejillas de ventilación disparadas hacia el cielo como cohetes. El techo bajo sus pies se agrieta como una capa delgada de hielo, y todo el techo cede terreno. Risa se hunde con el resto de la banda en un abismo de humo, y en ese instante en lo único en lo que puedo pensar es en Connor, y cómo la banda nunca llegó a terminar de tocar su himno de despedida.

Lev se queda parado allí cuando el cristal pasa volando junto a él. Él ve a la banda caer cuando se derrumba el techo. Un aullido se acumula en su interior, escapando de su boca, un sonido inhumano nacido de una agonía que él no puede describir. Su mundo realmente ha terminado. Ahora él debe terminar el trabajo.

De pie ante el edificio en ruinas, saca el calcetín del bolsillo. Lo toca nerviosamente hasta que encuentra los detonadores. Desdobla el envés, revelando el adhesivo y se los pega en sus manos. Se ven como estigmas, las heridas de los clavos en las manos de Cristo. Aún llorando su agonía, él sostiene en alto sus manos ante él, preparándose para hacer que el dolor desaparezca. Sostiene en alto sus manos ante él. Sostiene en alto sus manos ante él. Sostiene en alto sus manos ante él.

Y no puede unirlos.

Él quiere. Él lo necesita. Pero no puede.

Haz que esto se vaya. Por favor, alguien que haga que todo este se vaya.

No importa lo mucho que lo intente, no importa lo mucho que su mente quiera poner fin a esto aquí y ahora, otra parte de él—una parte *más fuerte* de él— se niega a dejarlo que aplauda sus manos juntas. Ahora es incluso un fracaso como un fracaso.

Dios, Dios mío, ¿Qué estoy haciendo? ¿Qué he hecho? ¿Cómo llegué aquí?

La multitud, que había corrido con el sonido de las explosiones, ha vuelto. Ignoran a Lev, porque hay otra cosa que ellos ven.

"¡Miren!" alguien grita. "¡*Miren*!"

Lev se da vuelta para ver a donde el niño está señalando. Saliendo de las puertas de cristal en ruinas del deshuesadero esta Connor. Él esta andando a trompicones. Su cara está hecha trizas, un desparramo de sangre. Ha perdido un ojo. Su brazo derecho esta aplastado y destrozado. ¡Pero está vivo!

¡Connor hizo estallar el deshuesadero!" alguien grita. "¡Él lo hizo estallar y nos salvó a todos!"

Y entonces un guardia hace su gran entrada. "¡Vuelve a tu dormitorio! ¡Todos ustedes! ¡Ya!"

Nadie se mueve.

"¿No me oyen?"

Entonces, un niño golpea al guardia con un gancho de derecha que prácticamente hace girar todo su cuerpo alrededor. El guardia responde sacando su arma de tranquilizantes y disparando al niño en el brazo ofensivo. El chico va a la tierra de los sueños, pero hay otros niños y arrancan a tirones la pistola de la mano del guardia, utilizándola en su contra. Al igual que Connor lo había hecho una vez.

La palabra de que el Akron AWOL hace estallar el deshuesadero serpentea como un rayo a través de cada Desconectado en Happy Jack y, en segundos, la desobediencia estalla en una revuelta a gran escala. Cada terrible es ahora un terror. Los guardias disparan, pero simplemente hay demasiados niños, y no las suficientes balas tranquilizantes. Por cada niño que se cae, hay otro chico que no lo hace. Los guardias son rápidamente doblegados, y una vez que lo son, la multitud empieza a asaltar la puerta principal.

Connor no tiene conocimiento de este evento. Todo lo que sabe es que él fue conducido al edificio y luego sucedió algo. Y ahora él ya no está en el edificio. Su rostro está mal. Duele. Este se ha lastimado. No puede mover su brazo. El suelo se siente extraño bajo sus pies. Sus pulmones duelen. Tose y ellos duelen más.

Él está andando a trompicones ahora. Hay chicos aquí. Muchos chicos. Desconectados. Así es, él es un Desconectado. Todos ellos son Desconectados. Pero el sentido de eso se está deslizando de él rápidamente. Los niños están corriendo. Ellos están peleando. Luego las piernas de Connor se agotan y de repente él está en el suelo. Mirando hacia el sol.

Él quiere dormir. Él sabe que este no es un buen lugar, pero él quiere de todos modos.

Él se siente húmedo. Él se siente pegajoso. ¿Está su nariz funcionando?

Entonces hay un ángel flotando por encima de él, todo de blanco.

"No te muevas", dice el ángel. Connor reconoce la voz.

"Hola, Lev. ¿Cómo están las cosas...?"

"Shh".

"Me duele el brazo", dice Connor perezosamente. "¿Me mordiste otra vez?"

Luego Lev hace algo gracioso. Se quita la camisa. Entonces rasga su camisa por la mitad. Él presiona la mitad de la camisa rota sobre la frente de Connor. Eso hace que su rostro duela más. Gime. Luego Lev toma la otra mitad de su camisa y la ata alrededor del brazo de Connor. Él la ata con fuerza. Eso duele demasiado.

"Oye... que..."

"No trates de hablar. Sólo relájate".

Hay otros alrededor de él ahora. Él no sabe quiénes son. Un niño sosteniendo una pistola de tranquilizantes mira a Lev y Lev asiente con la cabeza. Entonces el chico se arrodilla junto a Connor.

"Esto va a doler un poco", dice el chico con el arma de tranquilizantes. "Pero creo que lo necesitas".

Él apunta inciertamente en varias partes del cuerpo de Connor, entonces, decide por la cadera de Connor. Connor oye el disparo, siente un fuerte dolor en la cadera y cuando su visión comienza a oscurecerse ve a Lev sin camisa corriendo hacia un edificio del que está saliendo humo negro.

"Extraño", dice Connor. Entonces su mente va a un lugar tranquilo donde nada de esto importa.

Séptima parte

Conciencia

"Un ser humano es parte de un todo, llamado por nosotros el Universo, una parte limitada en el tiempo y el espacio. Experimenta a sí mismo, sus pensamientos y sentimientos como algo separado del resto—una especie de ilusión óptica de su conciencia. Esta ilusión es una especie de prisión para nosotros... Nuestra tarea debe ser liberarnos de esta prisión ampliando nuestro círculo de compasión para abarcar a todas las criaturas vivientes y la totalidad de la naturaleza en su belleza".

-ALBERT EINSTEIN

"Dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana, y no estoy seguro sobre el universo".

-ALBERT EINSTEIN

66. Connor

TRADUCIDO POR SHADOWERI

Connor recupera el conocimiento sin nada más que una confusión nebulosa donde sus pensamientos deberían estar. Le dolía la cara, y no podía ver más que con un solo ojo. Sentía cierta presión sobre el ojo derecho.

Se encuentra en una habitación blanca. Hay una ventana por la que se puede ver la luz del día.

Este es, sin duda, un cuarto de hospital, y la presión sobre su ojo debe ser un vendaje. El intenta levantar su brazo derecho, pero al sentir un dolor en el hombro, decide que no vale la pena el esfuerzo todavía.

Sólo ahora comienza a reconstruir los acontecimientos que lo llevaron aquí.

Había estado a punto de ser desconectado. Hubo una explosión. Después hubo una revuelta. Entonces Lev estaba de pie sobre él. Eso era todo lo que podía recordar.

De pronto una enfermera entra en la habitación. "¡Así que ya estás despierto! ¿Cómo te sientes?"

"Bien" dice, su voz sonaba como poco más que un graznido. Se aclara la garganta. "¿Cuánto tiempo ha pasado?"

"Has estado en un coma inducido médicamente por poco más de dos semanas", dice la enfermera.

¿Dos semanas? Con una vida en la que había vivido día a día por tanto tiempo, dos semanas sonaban como una eternidad. Y Risa. . . ¿Qué hay de Risa? "Había una chica", dice. "Ella estaba en el techo del deshuesadero --de la clínica de cosecha. ¿Alguien sabe qué pasó con ella?"

La expresión de la enfermera no demostró nada. "Todo eso puede ser resuelto más tarde."

"Pero--"

"Nada de peros. Ahora necesitas tiempo para sanar y tengo que decir, que lo estás haciendo mejor de lo que nadie esperaba, Sr. Mullard".

Su primer pensamiento era que no la había escuchado bien. Así que se movió incómodamente.

"¿Disculpe?"

Ella ahueca su almohada. "Sólo relájese ahora, Señor Mullard. Nosotros nos encargaremos de todo".

Su segundo pensamiento era que había sido desconectado después de todo. Que había sido desconectado y que de alguna manera, alguien había conseguido su cerebro. Quizás se encontraba dentro de otra persona ahora. Pero mientras más pensaba sobre eso, mas se daba cuenta de que no podía ser así. Su voz aún sonaba como su voz. Mientras frotaba la lengua contra sus dientes, los dientes eran aún como los recordaba.

"Mi nombre es Connor", le dice. "Connor Lassiter".

La enfermera lo estudia con una expresión amable, pero calculadora--de hecho casi inquietante. "Bueno" dice ella, "como da la casualidad, una identificación con la fotografia quemada fue encontrada en los restos. Pertenecía a un guardia de diecinueve años de edad con el nombre de Elvis Mullard. Con toda la confusión después de la explosión realmente no se sabía quién era quién, muchos de nosotros quedamos de acuerdo en que sería una pena dejar que la identificación se echara a perder, ¿no te parece?" Ella se acerca y ajusta el ángulo de la cama de Connor hasta que esté se sienta más cómodo. "Ahora dime" ella pregunta, "¿Cuál es tu nombre?".

Connor lo entiende. Cierra los ojos, respira profundamente y los abre de nuevo. "¿Tengo un nombre?"

La enfermera revisa los registros. "Robert".

"Entonces, mi nombre es Robert E. Mullard".

La enfermera sonríe y extiende su mano para estrechar la suya. 'Es un placer conocerte, Robert".

Por reflejo, Connor alarga su mano derecha hacia ella, y consigue ese dolor punzante en el hombro de nuevo.

"Lo siento" dice la enfermera. "Es mi culpa". Ella estrecha su mano izquierda en su lugar. "Sentirás el hombro un poco adolorido hasta que el injerto esté completamente curado."

"¿Qué acabas de decir?"

La enfermera suspira. "Yo y mi bocota. Los médicos siempre quieren ser los primeros en decirte, pero ¿el gato ya salió de la bolsa verdad? Bueno, la mala noticia es que no pudieron salvar tu brazo, o el ojo derecho. La buena noticia es que, como Robert E. Mullard, calificabas para los trasplantes de emergencia. He visto el ojo, no te preocupes, es una combinación decente. En cuanto al brazo, bien, el nuevo es un poco más musculoso que el izquierdo, pero un poco de terapia física bien puede eliminar esa diferencia en casi nada de tiempo".

Connor permite que la información de vueltas en su mente. *Ojo. Brazo. La terapia física.*

"Sé que tomara tiempo acostumbrarse a ellos" dice la enfermera.

Por primera vez Connor mira su nueva mano. Hay vendajes cubriendo su hombro y su brazo se encuentra en un cabestrillo. Flexiona sus dedos. Ellos se flexionan. Tuerce la muñeca. Esta lo hace. Las uñas necesitan recortarse y los nudillos son más gruesos de los que tenía antes. Desliza el pulgar por las yemas de sus dedos. El sentido del tacto es como siempre lo ha sido. Luego gira la muñeca un poco más lejos, y se detiene. Siente una ola de pánico crecer dentro de él, una que se convierte en un nudo más profundo en su intestino.

La enfermera sonríe mientras observa el brazo. "Las partes vienen a menudo con su propia personalidad" dice. "Nada de qué preocuparse. Debes tener hambre. Te conseguiré algo para almorzar".

"Sí", dice Connor. "Almuerzo. Eso suena bien".

Ella lo deja a solas con el brazo. Su brazo. Un brazo que lleva el tatuaje inconfundible de un tiburón tigre.

67. Risa

TRADUCIDO POR SHADOWERI

La vida de Risa como la conocía terminó el día que los aplaudidores hicieron estallar el deshuesadero -Y todo el mundo finalmente se enteró de que se trataban de los aplaudidores y no Connor. La evidencia era irrefutable. Sobre todo después de la confesión del aplaudidor que sobrevivió.

A diferencia de Connor, Risa nunca perdió el conocimiento. A pesar de que quedó atrapada debajo de una viga de acero, permaneció despierta. Mientras yacía allí, en los escombros, algo del dolor que sintió cuando la viga de acero cayó sobre ella, se había ido. No sabía si eso era una buena señal o mala. Dalton estaba atravesando por una gran oleada de dolor. Estaba aterrorizado. Risa lo tranquilizó. Ella habló con él, diciéndole que estaba bien, que todo estaría bien. Ella continúo con eso hasta el mismo momento de su muerte. El guitarrista había tenido más suerte. Fue capaz de luchar por debajo de los escombros, pero no pudo liberar a Risa, así que se fue, prometiéndole que le enviaría ayuda. Debió de haber cumplido con su promesa porque la ayuda finalmente llegó. Hicieron falta tres personas para levantar la viga, pero sólo una para sacarla de allí.

Ahora ella se encontraba en una habitación de hospital, atada a un artilugio que se parecía más a un instrumento de tortura que a una cama. Estaba llena de alfileres de acero, como un muñeco de vudú humano. Los alfileres habían sido colocados en el lugar exacto para mantener el andamiaje rígido. Ella puede ver sus pies, pero no puede sentirlos. Por ahora, poder verlos tendrá que ser suficiente.

"Tienes una visita."

Una enfermera estaba de pie en la puerta, y cuando ella se apartó, Connor estaba de pie a su lado. Estaba golpeado y vendado, pero mucho más vivo. Los ojos de ella se llenan de lágrimas al instante, pero sabe que no puede dejarse llevar. Todavía le dolía demasiado como para llorar. "Yo sabía que

estaban mintiendo", dice. "Dijeron que moriste en la explosión -que quedaste atrapado en el edificio, pero te vi fuera. Yo sabía que estaban mintiendo".

"Probablemente hubiera muerto", dijo Connor, "pero Lev detuvo la hemorragia. Él me salvó".

"Él me salvó también" le dice Risa. "Él me saco del edificio".

Connor sonríe. "No está mal para un pequeño inútil".

Por la mirada en su rostro, Risa podía decir que él no sabía que Lev fue uno de los aplaudidores- el que no explotó. Ella decide no contárselo. Lo ocurrido aun circulaba en todas las noticias, él se enteraría muy pronto.

Connor le cuenta sobre su coma y su nueva identidad. Risa le cuenta que algunos de los de Happy Jack AASP habían sido capturados -cómo los chicos habían tomado por asalto las puertas y escaparon.

Ella observa el cabestrillo de él mientras hablan. Los dedos que salían de este definitivamente no eran los de Connor. Ella sabe lo que debió haber sucedido y puede decir que él es auto -consciente sobre eso también.

"Entonces, ¿qué dicen?" Connor le pregunta. "Acerca de tus lesiones, quiero decir. Vas a estar bien, ¿verdad?"

Risa considera cómo podría contárselo, decide ser lo más rápida posible.

"Ellos me dijeron que estoy paralizada de la cintura para abajo".

Connor espera más, pero eso es todo lo que tiene para decirle. "Bueno... Eso no es tan malo, ¿verdad? Pueden arreglar eso- ellos siempre están arreglando esas cosas".

"Sí" dice Risa. "Ellos lo arreglan mediante la sustitución de una columna vertebral por la columna vertebral de un Desconectado. Es por eso que me negué a la operación".

Él la mira con incredulidad y ella a su vez a los puntos en su brazo. "Hubieras hecho lo mismo si te hubieran dado la opción. Bueno, yo tenía una opción, y la hice".

"Lo siento mucho, Risa".

"No lo hagas!" La única cosa que ella no quería de Connor era lástima. "No pueden desconectarme ahora, existen leyes contra la desconexión a

personas con discapacidad, pero si hubiese hecho la operación, me hubiesen desconectado en el mismo momento en que sanara. De esta manera puedo permanecer completa". Sonríe triunfante. "Así que no eres el único que venció el sistema!".

Él le sonríe y retira las vendas de su hombro. El cabestrillo se mueve, exponiendo más de su nuevo brazo, lo suficiente para revelar el tatuaje. Trata de ocultarlo, pero ya es demasiado tarde. Ella lo ve. Ella lo sabe. Y cuando se encuentra con los ojos de Connor, él mira hacia otro lado con vergüenza.

"Connor…?"

"Lo prometo", dice. "Prometo que nunca te tocare con esta mano".

Risa sabe que éste es un momento crucial para ambos. Ese brazo -el mismo que la retuvo contra la pared del baño. ¿Cómo iba a mirarlo ahora con algo diferente al asco? Esos dedos que amenazaba con cosas indecibles. ¿Cómo pueden hacerle sentir otra cosa que no sea repulsión? Pero cuando mira a Connor, todo eso se desvanece. Es solo él.

"Déjame verlo", ella dice.

Connor duda, por lo que ella se extiende y desliza suavemente el cabestrillo. "¿Te duele?"

"Un poco".

Ella rosa con sus dedos la parte posterior de su mano. "¿Puedes sentir esto?"

Connor asiente con la cabeza.

Luego ella levanta suavemente la mano hacia su rostro, presionando la palma contra su mejilla. Ella la sostiene por un momento, luego la suelta, dejando que Connor continúe con lo que ella inicio. Él mueve su mano a través de su mejilla, enjuagando una lágrima con el dedo. Suavemente toca su cuello y ella cierra los ojos. Ella siente como mueve los dedos a través de sus labios, antes de que él retire su mano. Risa abre los ojos y toma la mano entre las suyas, juntándolas firmemente.

"*Sé* que esta es tu mano ahora", dice. "Roland nunca me habría tocado de esa forma", Connor sonríe y Risa toma un momento para mirar hacia abajo al tiburón en su muñeca. No representa ningún miedo para ella ahora, ya que

el tiburón ha sido domado por el alma de un niño. Corrección - el alma de un hombre.

68. Lev

TRADUCIDO POR CARMEN

No lejos de allí, en un centro de detención carcelaria federal de alta seguridad, Levi Jedediah Calder se encuentra recluido en una celda diseñada para sus necesidades muy específicas. La celda es acolchada. Hay una puerta blindada de acero anti explosivos de 9 centímetros de espesor. El cuarto se mantiene permanentemente a una temperatura de 7.20°C para evitar que la temperatura corporal de Lev aumente demasiado. Lev no tiene frío, aunque de hecho él tiene calor. Tiene calor porque está envuelto en capas y capas de un aislante incombustible. Parece una momia, suspendida en el aire – pero a diferencia de una momia, sus manos no están sobre su pecho, están atadas extendidas a una viga transversal así que él no puede las puede unir. Lev lo ve como que, no sabían si crucificarlo u momificarlo, por lo que hicieron ambas cosas. Así, que él no puede aplaudir, no puede caer e inadvertidamente no puede hacerse detonar a sí mismo – y si por alguna razón lo hiciera, la celda está diseñada para resistir la explosión.

Le han dado cuatro transfusiones. No le dirán cuántas más necesitará hasta que el explosivo esté fuera de su sistema. No le informarán nada. Los agentes federales que vienen a visitarlo sólo están interesados en lo que él les pueda decir. Le han asignado a un abogado que habla de la locura como si fuese algo bueno. Lev se mantiene diciéndole que él no está loco, aunque ya no esté seguro de si mismo.

La puerta de su celda se abre. Espera otro interrogatorio, pero su visita es alguien nuevo. Le toma un momento a Lev reconocerlo – principalmente porque él no lleva las vestiduras de un pastor. Lleva jeans y una camisa rayada con botones en el cuello.

"Buenos días, Lev".

"¿Pastor Dan?"

La puerta golpea ruidosamente al ser cerrada tras él, pero no le hace caso. Las paredes suaves absorben el sonido. El pastor Dan se frota los brazos

contra el frío del cuarto. Le deberían haberle informado que trajera una chaqueta.

"¿te están tratando bien?" El pregunta.

"See" le responde Lev. "Lo bueno de ser explosivo es que nadie te puede golpear".

El pastor Dan le da una sonrisa forzada, luego la torpeza cunde. Él se obliga mirar a Lev a los ojos. "entiendo que sólo te mantendrán colgado en el aire por algunas semanas, hasta que estés fuera del bosque[33].

Lev se pregunta a que bosque se refiere. Ciertamente su vida ahora se convertirá en un bosque oscuro dentro de otro, dentro de otro. Lev aun no sabe por qué el pastor está aquí, o lo que él espera probar. ¿Lev debería estar encantado de verle o debería estar disgustado? Éste es el hombre que siempre le dijo que el diezmo era una cosa sagrada desde el tiempo que él era muy pequeño – y luego le dijo que huyera de eso. ¿El Pastor Dan está aquí para reprenderlo? ¿Felicitarlo? ¿Lo enviaron los padres de Lev porque él es tan intocable ahora, que no vendrán ellos mismos? O tal vez Lev está a punto de ser ajusticiado y está aquí para darle los últimos sacramentos.

"¿Por qué no sólo lo termina?" le dice Lev.

"¿terminar con qué?"

"Con lo que tenga que hacer aquí. Hágalo y váyase".

No existen sillas en el cuarto, por lo que el Pastor Dan se apoya contra la pared acolchada. "¿qué es lo que te han contado que sucede allí afuera?"

"Todo lo que sé es lo que sucede aquí dentro. Lo cuál no es mucho".

El pastor Dan suspira, se frota los ojos y se toma su tiempo para considerar por dónde comenzar. "¿Ante todo, conoces a un niño llamado Cyrus Finch?"

La mención ese nombre hace que Lev comience a entrar en pánico. Lev supo que su historial sería comprobado y revisado de nuevo. Eso es lo que le ocurre a los aplaudidores – su vida completa se convierte paginas pegadas a la pared para ser examinadas y las personas en sus vidas se convierten en sospechosos. Por supuesto, eso usualmente ocurre después de que el

[33] Out of the Woods, literalmente es fuera del bosque, pero es una expresión para decir fuera de peligro.

aplaudidor ha aplaudido su camino al otro mundo.

"¡CyFi no tuvo nada que ver con esto!" exclama Lev. "Absolutamente nada. ¡No pueden inmiscuirlo en esto!"

"Cálmate. Él está bien. Resulta que ha respondido al llamado y esta haciendo un gran escándalo – y ya que él te conoce la gente lo escucha".

"¿un escándalo por mí?"

"sobre los desconectados" dice el Pastor Dan, por primera vez acercándose más a Lev. "Lo que sucedió en El Campamento de Cosecha Happy Jack – puso a muchas personas a hablar, personas que tenían sus cabezas enterradas en la arena. Ha habido protestas en Washington en contra de la desconexión –Cyrus inclusive brindó testimonio ante el Congreso".

Lev intenta imaginar a CyFi ante el comité del congreso, parloteando en su lenguaje de la preguerra Umber. El pensar en eso lo hace sonreír. Es la primera vez que él ha sonreído en mucho tiempo.

"Hay conversaciones de que incluso podrían disminuirse la edad legal de los dieciocho a los diecisiete. Eso salvará a una quinta parte de todos los niños marcados para Desconexión".

"Eso es bueno" dice Lev.

El pastor Dan mete su mano en el bolsillo y extrae hoja doblada de papel. "No iba a mostrarte esto, pero creo que necesitas verlo. Creo que necesitas comprender a dónde han ido las cosas".

Es la tapa de una revista.

Lev está en ella.

No sólo eso, Lev *es* la cubierta. Es su fotografía de beisbol cuando estaba en séptimo grado – el guante de béisbol en su mano, sonriendo a la cámara. El encabezamiento rezaba, POR QUÉ, LEV, ¿POR QUÉ? Durante todo el tiempo que él está aquí a solas para pensar y volver a pensar en sus acciones, nunca se le ocurrió que el mundo exterior había estado haciendo lo mismo. Él no quiere esta atención, pero ahora su nombre esta en boca de todo el mundo.

"has estado en la cubierta de más o menos cada revista".

No necesitaba saber eso. Él espera que el Pastor Dan no tenga una colección entera de ellas en su bolsillo. "Y qué" exclama Lev, intentando hacerlo

sonar como que no tiene importancia. "Los aplaudidores siempre hacen noticia".

"Sus *acciones* hacen noticia – la destrucción que han causado – pero a nadie alguna vez antes le ha importado quién era el aplaudidor. Para el público todos los aplaudidores son iguales. Pero tú eres diferente a esos otros, Lev. Eres un aplaudidor que no aplaudió".

"Quise."

"Si hubieses querido hacerlo, lo habrías hecho. Pero en lugar de eso entraste corriendo a la ruina y sacaste a cuatro personas".

"Tres".

"Tres –pero probablemente habrías entrado a rescatar más si hubieses podido. Los otros diezmos, todos ellos se mantuvieron atrás. Protegieron sus partes preciosas. Pero tú básicamente condujiste ese esfuerzo de rescate, porque allí habían estaban 'los terribles' que te siguieron hacia el interior para rescatar a los sobrevivientes".

Lev lo recuerda. Del mismo modo que la multitud salía estrepitosamente por las puertas, había docenas de Desconectados ingresando con él a las ruinas. Y el Pastor Dan está en lo correcto – Lev habría continuado haciéndolo, pero entonces se le ocurrió que un movimiento en falso lo habría sacado fuera atrayendo el resto del Deshuesadero con él. Así es que él regresó fuera a la alfombra roja y se sentó con Risa y Connor hasta que las ambulancias se los llevó. En ese momento él estaba en el centro del caos y confesó ser un aplaudidor. Lo confesó tantas veces a quien quiera que estuviera dispuesto a escuchar, hasta que finalmente un oficial de la policía bondadosamente se ofreció a arrestarlo. El oficial tuvo miedo aun de esposar a Lev por miedo a detonarlo, pero todo estaba bien – él no tuvo intención de resistir arresto.

"Lo que hiciste, Lev – confundió a las personas. Nadie sabe si eres un monstruo o un héroe".

Lev piensa acerca de eso. "Hay una tercera opción"

El pastor Dan no le contesta. Tal vez no sabe la respuesta. "Tengo que creer que las cosas ocurren por una razón. Tu secuestro, el convertirte en un aplaudidor, tu negativa a aplaudir"– recorre con la mirada la cubierta de la

revista en su mano –"todo te guió a esto. Por años, los desconectados fueron simplemente niños sin rostro que nadie quiso – pero ahora tú le has puesto una cara a los desconectados".

"¿ellos pueden poner mi cara a alguien más?"

El pastor Dan se ríe ahogadamente otra vez y esta vez no es tan forzada como antes. Mira a Lev como si él fuese simplemente un niño, y no algo inhumano. Le hace sentir, aunque sólo por un momento, como un niño normal de trece años. Es una corazonada, porque aun en su vieja vida él nunca fue realmente un niño normal. Los diezmos nunca lo son.

"Entonces, ¿qué sucede ahora?" pregunta Lev.

"Según parece, sacarán lo peor del explosivo fuera de tu corriente sanguínea en algunas semanas. Todavía serás volátil, pero no tanto como antes. Podrás aplaudir ruidosamente todo lo que quieras y no explotarás – pero no jugaría ningún deporte de contacto por algún tiempo".

"¿Y luego me desconectaran? "

El pastor Dan niega con la cabeza. "No desconectaran a un aplaudidor – eso nunca sale completamente de tu sistema. He estado hablando con tu abogado. Él tiene la sensación de que van a ofrecerte un trato – después de todo, los ayudaste a atrapar a aquel grupo que te dio esa transfusión con la que empezaste. Esa gente que te utilizó, obtendrán lo que se merecen. Pero los tribunales probablemente te ven a ti como una víctima".

"Sabía lo que estaba haciendo," le dice Lev.

"Entonces dime por qué lo hiciste."

Lev abre su boca para hablar pero no lo puede expresar con palabras. Cólera. Traición. La furia en un universo que finge ser justo. ¿Pero fue esa realmente una razón? ¿Fue esa la justificación?

"puedes ser responsable de tus acciones" le dice el Pastor Dan, "pero no es tu falla que no estuvieras emotivamente preparado para la vida afuera en la vida real. Esa fue *mi* falla – y la falla de todos los que te criamos para ser un diezmo. Somos tan culpables como las personas que bombearon algo tan venenoso en tu sangre". Él aparta la mirada con vergüenza, reprimiendo su cólera creciente, pero Lev puede decir que no es cólera dirigida hacia él. Aspira

profundamente y continúa. "En la forma en que los vientos soplan, tú probablemente pasaras algunos años en un centro de detención de menores, luego algunos años más en arresto domiciliario".

Lev sabe que debería sentirse aliviado por esto, pero el sentimiento tarda en llegar. Considera la idea de arresto domiciliario. "¿Casa de quién?" pregunta.

Puede darse cuenta de que el Pastor Dan lee entre líneas sus dudas. "tienes que entender, Lev, que tus padres son el tipo de personas que no pueden doblarse sin romperse".

"¿Casa de quien?"

El pastor Dan suspira. "Cuando tus padres firmaron el pedido de desconectarte, tú pasaste a ser tutela del estado. Después de lo que sucedió en el campamento de cosecha, el estado se ofreció a devolverle la custodia a tus padres, pero se rehusaron. Lo siento".

Lev no está sorprendido. Está horrorizado, pero no está sorprendido. El pensar en sus padres trae a colación los viejos sentimientos que lo volvieron lo suficientemente loco como para convertirse en un aplaudidor. Pero ahora él se encuentra con que el sentido de desesperación ya no es insondable. "¿Ward es mi apellido ahora?"

"No necesariamente. Tu hermano Marcus pidió tu tutela. Si la obtiene, estarás bajo su cuidado cada vez que te dejen salir. Así es que todavía serás un Calder. . . Es decir, si aún quieres serlo".

Lev asiente su aprobación, recordando su fiesta del diezmo y cómo Marcus fue el único que lo defendió. Lev no lo había comprendido en ese momento. "Mis padres repudiaron también a Marcus". Al menos él sabe que estará con buena compañía.

El pastor Dan se arregla su camisa y tiembla un poco de frio. Él realmente no parece el mismo hoy. Es la primera vez Lev que lo ha visto sin las ropas de pastor. "¿Por qué esta vestido así, de esa manera?"

Pasa un momento antes de que le conteste. "Renuncié a mi posición. Colgué los hábitos".

El pensar en el Pastor Dan siendo todo menos Pastor Dan desconcierta a

Lev. "Usted. . . ¿Usted perdió su fe?"

"No" le responde, "simplemente mis convicciones. Aún creo muchísimo en Dios – simplemente no en un dios que permite que el humano sea diezmado".

Lev comienza a sentir que se ahoga de la emoción como una inundación inesperada de sentimientos, todas las emociones que habían estado acumulándose a lo largo de su conversación –a lo largo de las semanas– llegaron al mismo tiempo, como un estampido supersónico. "nunca supe que esa era una opción".

En toda su vida sólo hubo una única cosa que a Lev se le permitió creer. Lo había rodeado, aislado, envuelto como un capullo, apretado con la misma suavidad como las capas de tela que estaban ahora a su alrededor. Por primera vez en su vida, Lev siente que esos lazos en torno a su alma comienzan a aflojarse.

"Cree que tal vez yo pueda creer en ese Dios, ¿también?".

69. Desconectados

TRADUCIDO POR JHOS

Hay un extenso rancho en el oeste de Texas.

El dinero para construirlo vino del petróleo que hacía tiempo se había agotado, pero el dinero permaneció y se multiplicó. Ahora hay todo un recinto, un oasis tan verde como un campo de golf, en medio de una salvaje planicie. Aquí es donde Harlan Dunfee creció hasta la edad de los dieciséis años, encontrando problemas en el camino. Fue arrestado por desórdenes de conducta dos veces en Odesa, pero su padre, un gran almirante, lo sacó las dos veces. La tercera vez, a sus padres se les ocurrió una solución diferente.

Hoy es en cumpleaños número veintiséis de Harlan Dunfee. Está teniendo una fiesta. Más o menos. Hay cientos de invitados en la fiesta de Harlan. Uno de ellos es un chico llamado Zachary, sin embargo sus amigos lo conocen como Emby. Él ha estado viviendo aquí en el rancho durante un tiempo, esperando este día. Él tiene el pulmón derecho de Harlan.

Hoy, él se lo da de regreso a Harlan.

Al mismo tiempo, seiscientas millas al oeste un avión de gran capacidad aterriza en un cementerio de aviones. El avión está lleno de cajas, y cada caja contiene cuatro desconectados. Mientras las cajas son abiertas, un adolescente se asoma de a uno, no muy seguro de que esperar. Es enfocado por una linterna, y cuando la linterna baja puede ver que no es un adulto quien abrió la caja sino otro chico. Usa ropa color caqui y le sonríe a ellos, mostrando frenos en unos dientes que no parecen necesitarlos. "Hola, mi nombres es Hayden, y yo seré su salvador hoy" anuncia él, ¿todos están sanos y salvos allí dentro?"

"Estamos bien" dice el joven desconectado. "¿Dónde estamos?"

"Purgatorio," dice Hayden. "También conocido como Arizona".

El joven desconectado sale de la caja, aterrorizado de lo que podría estar preparado para él. Se para en la procesión de niños siendo conducidos juntos, y contra la advertencia de Hayden, golpea su cabeza contra la puerta del

compartimiento de carga cuando sale. La cruda luz del día y del calor abrasador lo asaltan mientras camina bajando la rampa hacia al suelo. El puede notar que este no es un aeropuerto, y aun así hay aviones por todos lados.

En la distancia, un carro de golf se arrastra hacia ellos, levantando una leve nube de polvo. La multitud cae en silencio mientras se aproxima. Mientras se detiene, el conductor sale.

Es un hombre con una seria cicatriz sobre la mitad de su rostro. El hombre habla en voz baja por un momento con Hayden, luego se dirige a la multitud.

Es entonces cuando el joven desconectado se da cuenta que este no es un hombre sino otro chico, uno no mucho mayor que él mismo. Tal vez es la cicatriz en su rostro la que lo hace lucir mayor- o quizás es su porte.

"Permítanme ser el primero en darles la bienvenida al Cementerio" dice él.

"Oficialmente mi nombre es E. Robert Milliard…" sonríe. "Pero todos me llaman Connor."

El Almirante nunca volvería al Cementerio. Su salud no se lo permitiría.

En vez de eso, él está en el rancho de su familia en Texas, bajo el cuidado de su esposa, que lo dejó años atrás. A pesar de que está débil y ya no puede moverse bien, no ha cambiado mucho. "Los doctores dicen que solo el 25 por ciento de mi corazón está vivo," le dice a todo el que pregunta. "Lo estará."

Lo que lo ha mantenido vivo más que cualquier otra cosa es la perspectiva de la gran fiesta de Harlan. Podrías decir que esas historias aterradoras de 'Humphery Dunfee' son verdad. Al final, todas sus partes han sido encontradas, todos los beneficiarais han sido reunidos. Pero no habrán cirugías aquí- a pesar de los rumores, reconstruir a Harlan pieza por pieza nunca fue el plan. Pero los Dunfee están uniendo a su hijo en la única forma que tiene sentido para ellos.

Él está aquí ahora mismo, mientras el Almirante y su esposa caminan hacia el jardín. Él está en las voces de los muchos invitados a la fiesta,

hablando y riéndose. Son hombres y mujeres de todas las edades. Cada uno lleva una etiqueta de nombre, pero no hay nombre en esas etiquetas.

Hoy los nombres no son importantes.

MANO DERECHA se lee en la etiqueta de la solapa de un hombre. No parecía ser mayor de veinticinco.

"Déjame ver" dice el Almirante.

El hombre sostiene en alto su mano. El Almirante la observa hasta que encuentra una quemadura entre el pulgar y el índice. "Llevé a Harlan a pescar cuando tenía nueve. Obtuvo esa quemadura tratando de destripar una trucha".

Y luego hay una voz detrás de él- otro hombre, un poco mayor que el primero.

"¡Lo recuerdo!" dice él. El Almirante sonríe. Tal vez los recuerdos están esparcidos, pero están aquí- cada uno de ellos.

Él llega hasta un chico que insiste en llamarse a si mismo Emby dando vueltas alrededor del jardín, jadeando menos ahora que finalmente ha sido puesto bajo la correcta medicación para el asma. "¿Qué estás haciendo por aquí?" pregunta el Almirante. "Deberías estar con los otros".

"No conozco a nadie".

"Si los conoces", dice el Almirante. "Solo no te das cuenta aún." Y lleva a Emby hacia la multitud.

Mientras tanto, en el cementerio de aviones, Connor le habla a los recién llegados, mientras se paran fuera del avión que los trajo aquí. Connor está asombrado de que lo escuchen. Está asombrado de que en verdad el disfrute de su respeto. Nunca se acostumbrará a eso.

"Todos están aquí porque están marcados por la desconexión pero se las arreglaron para escapar, gracias al esfuerzo de mucha gente han encontrado su camino aquí. Este será su hogar hasta que cumplan diecisiete y se conviertan legalmente en adultos. Esas son buenas noticias. Las malas noticias es que ellos saben sobre nosotros. Ellos saben dónde estamos y lo que estamos haciendo. Ellos nos dejan permanecer aquí porque no nos ven como una amenaza.

Y entonces Connor sonríe.

"Bueno, nosotros vamos a cambiar eso".

Mientras Connor habla, hace contacto visual con cada uno de ellos, asegurándose de recordar cada uno de sus rostros. Asegurándose de que cada uno de ellos se sienta reconocido.

Único. Importante.

"Algunos de ustedes han pasado por mucho y solo quieren sobrevivir los diecisiete". Les dice a ellos. "No los culpo. Pero sé que algunos de ustedes están listos para arriesgarlo todo para acabar con la desconexión de una vez por todas".

"Sí" grita un chico desde atrás, agitando su puño mientras empieza a corear. "¡Happy Jack! ¡Happy Jack!" algunos chicos se le unen, hasta que todos se dan cuenta que esto no es lo que Connor quiere. Los gritos se acallan rápidamente.

"No vamos a volar tiendas en pedazos" dice él. "No vamos alimentar su imagen de nosotros como chicos violentos que están mejor desconectados. Pensaremos antes de actuar- y eso lo hará difícil para ellos. Nos infiltraremos en los campamentos de cosecha y uniremos a los desconectados de todo el país. Liberaremos a los chicos de los autobuses antes de que lleguen. Tendremos una voz, y la usaremos. Nos haremos escuchar". Ahora la multitud no pudo frenar sus vítores y esta vez Connor se los permite. Estos chicos han sido golpeados por la vida, pero hay una energía ahora en el Cementerio que está comenzando a llenar a todos y cada uno de ellos. Connor recuerda esa sensación. Él la tuvo la primera vez que llegó aquí.

"No sé lo que le sucede a nuestras conciencias cuando somos desconectados" dice Connor. "Ni siquiera sé donde empieza esa conciencia. Pero si sé esto". Él se detiene para asegurarse que todos ellos están escuchando. "¡Tenemos derecho a nuestras vidas!"

Los chicos enloquecen.

"¡Tenemos derecho a decidir lo que le sucede a nuestros cuerpos!"

Los vítores llegan al arrebato.

"Merecemos un mundo donde eso sea posible- y es nuestro trabajo ayudar a crear ese mundo".

Mientras tanto, la emoción también se está construyendo en el rancho Dunfee. El murmullo de las conversaciones en el jardín crece a un rugido a medida que más y más personas se unen. Emby comparte una experiencia con una chica que tiene el igual izquierdo de su pulmón derecho. Una mujer habla de una película que nunca vio, con un hombre que recuerda el amigo con el que nunca la vio. Y mientras el Almirante y su esposa observan, algo impresionante sucede.

¡Las conversaciones empiezan a converger!

Como cristales de vapor de agua cristalizándose en un único y magnífico copo de nieve, el murmullo de voces se une en una sola conversación.

"¡Mira allá! Él se cayó de esa pared cuando tenía-"

"-seis! Sí- ¡Lo recuerdo!"

"Tuvo que usar una muñequera por seis meses".

"la muñeca todavía duele cuando llueve".

"No debía escalar esa pared-"

"Tuve que hacerlo- estaba siendo perseguido por un toro".

"¡Estaba tan asustado!"

"Las flores en ese campo- ¿pueden olerlas?"

"Me recuerdan ese verano-"

"-cuando mi asma no estaba tan mal-"

"- y sentía que podía hacer cualquier cosa."

"¡Cualquier cosa!"

"¡Y el mundo solo estaba esperando por mi!"

El Almirante aprieta el brazo de su esposa. Ninguno puede contener las lágrimas- no lágrimas de tristeza sino de admiración. Si el resto de su corazón se detuviera ahora, en este momento, el Almirante moriría más feliz que cualquier hombre en la tierra.

Él mira a la multitud y dice débilmente, "¿H-Harlan?"

Cada mirada en el jardín se gira hacia él. Un hombre levanta la mano hacia su garganta, tocándola gentilmente, y dice en una voz que es definitivamente la de Harlan Dunfee, solo un poco mayor. "¿Papá?"

El Almirante está tan abrumado por la emoción que no puede hablar, por lo que su mujer mira al hombre frente a ella, a la gente a su lado, a la multitud a su alrededor, y dice:

"Bienvenido a casa."

A seiscientas millas de distancia, en el cementerio de aviones, una chica toca un piano de cola resguardada bajo el ala de un avión maltratado que una vez fue de la Fuerza Aérea. Ella toca con una especie de extraña alegría desafiando su silla de ruedas, y su sonata levanta el ánimo de los recién llegados. Ella les sonríe mientras pasan y continúa tocando, dejando claro que este lugar, lleno de aviones que no pueden volar, es más de lo que parece. Es un vientre de redención para cada Desconectado, y para todos esos que pelearon en la Guerra Heartland y pelearon- lo cual fueron todos.

Connor deja que la música de Risa lo llene mientras observa los nuevos recién llegados siendo recibidos por miles de niños que ya están aquí. El sol ha comenzado a caer, tomando ventaja del calor y la fila de aviones a esta hora del día crean un agradable patrón de sobras en la dura tierra. Connor tiene que sonreír. Inclusive un lugar tan duro como este puede ser hermoso bajo cierta luz.

Connor lo toma todo- la música, las voces, el desierto y el cielo. El tiene un trabajo para él, cambiando el mundo y todo, pero las cosas ya están en movimiento; y todo lo que él tiene que hacer es mantener el impulso. Y no tiene que hacerlo solo. Tiene a Risa, Hayden y a cada desconectado aquí. Connor toma un respiro profundo y lo suelta junto con la tensión. Al final, se permite a sí mismo el maravilloso lujo de la esperanza.

AGRADECIMIENTOS

☐TRADUCCION EN FORO ALISHEA DREAMS

☐ http://alisheadreams.foroactivo.com/

http://alisheadreams.com/

☐ **Libro Unico T.T**

☐ "Unwind"

☐ **Correccion y Edicion "Ingles"**

☐ Reprisse

☐ **Formato y Diseño**

☐ Reprisse

☐ **Recopilación**

☐ Pau.bascur

☐ Ivonne cullen

La traducción del libro Unwind fue extensa debido a diversas circunstancias pero ciertamente valio la pena, es único, me encanto y agradesco mucho a las personas que ayudaron a terminarlo ya que los términos del libro fueron algo complicado para traducir y el trabajo de revizar cada uno fue aun mayor ya que era la única forma para que este no perdiera la continuidad, al menos tratamos de que no sucediera si es que aparece alguno extraño. Gracias.

-reprisse (siguiendo al libro)